BOLETÍN OFICIAL

DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 162 ● Octubre 2019

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

IGLESIA DE NAVARRA

ARZOBISPO

Páginas

NUESTRA PORTADA

Retablo de San Miguel de Aralar..... 477

◆ **Cartas desde la esperanza**

Fe y Razón se complementan..... 479

La Misión profética de la Iglesia..... 481

El testimonio cristiano..... 483

¡Salven a los que van a nacer!..... 485

◆ **Decretos-Convocatorias**

Convocatoria Admisión a Sagradas Órdenes..... 487

Convocatoria al Sagrado Orden del Diaconado..... 488

◆ **Cartas pastorales**

Jornada ininterrumpida de Oración por las Vocaciones..... 489

Retiro espiritual para sacerdotes..... 490

◆ **El Camino de la Caridad. Palabra de Vida y Salvación**

Mes de Octubre de 2019..... 491

◆ **Agenda Pastoral Diocesana**

Agenda Pastoral Diocesana. Octubre de 2019..... 493

◆ **Nombramientos**

Nombramientos reliazados en el mes de Octubre de 2019..... 495

		Páginas
SECRETARÍA GENERAL	◆ **Defunciones**	
	D. José Gorostegui Otamendi.....	496
	D. Enrique Marturet Ripa.....	498
	◆ **Delegación del Clero**	
	Ejercicios Espirituales para sacerdotes.....	500
	◆ **Consejo Presbiteral Diocesano**	
	Acta de la sesión 17 de junio de 2019.....	501
	◆ **Jornadas Pastorales del Pueblo de Dios en Navarra**	
	Programa.....	507
	◆ **Jornadas Pastorales del Pueblo de Dios en Navarra**	
	"Mes extraordinario misionero: qué es? cómo celebrarlo?	
	Por Óscar Azcona. Delegado de Misiones.....	513
	La Iglesia necesitada y perseguida	
	Por María Arratibel	
	Delegada en Navarra de ACN.....	524
	Las Unidades de Atención Pastoral	
	Comisión diocesana de UAPs	529
	Siete Claves para afrontar el Nuevo Curso 2019-2020	
	Mons. Francisco Pérez Gonzalez	
	Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela.....	534
	◆ **Inaugración del Curso 2019.2020 del CSET e ISCR**	
	Memoria del Curso 2018-2019 de ISCR	
	Secretaria.....	539
	Memoria del Curso 2018-2019 de CSET	
	Secretario.....	543
IGLESIA UNIVERSAL		
	Lección inaugural del Curso 2019-2010	
	"Relato de la Creación, Gn 1-32"	
PAPA FRANCISCO	*Luis Alberto Esteban Ugalde*	
	Director y Profesor de ISCR.....	546
	◆ **Papa Francisco**	
	Mensaje del Santo Padre ante la Jornada del Migrante y Refugiado.....	557

NUESTRA PORTADA

RETABLO DE SAN MIGUEL DE ARALAR

Santuario.

San Miguel in Escelsis es un Santuario con más de mil años de historia, levantado en lo alto (*"in excelsis"*) de sierra de Aralar, junto a la cima del monte Artxueta. Sus orígenes se pierden envueltos entre leyendas y tradiciones, en contrapartida, los datos históricos conocidos, son más bien escasos y de difícil interpretación. La primera mención documental no aparece hasta el año 1032, en que el rey Sancho el Mayor otorga el tercer privilegio en el que se delimita la diócesis de Pamplona. Durante la segunda mitad del siglo XI, los monarcas navarros lo distinguieron con diversas donaciones.

Imagen de San Miguel Excelsis

Con la existencia del Santuario se intermezcla la leyenda de Teodosio de Goñi y con ella, la imagen titular de San Miguel Excelsis, relacionada con la aparición milagrosa del arcángel y mandada hacer por el propio don Teodosio de Goñi, caracterizada por portar la cruz con las manos sobre la cabeza.

Retablo

Pero si por algo es conocido el santuario de San Miguel de Aralar es por el magnífico frontal de esmaltes, auténtica joya de la orfebrería románica. Situado en el altar mayor del santuario, destaca no solo por su calidad, sino también por su tamaño. Parece que fue realizado a princpios del siglo XII, durante el reinado de Sancho VI de Navarra, el Sabio (1150-1194), y el episcopado de Pedro de Artajona (1167-1193). Se ha cuestionado que el frontal se realizase originalmente para el santuario, quizás se ubicó, de forma primigenia, en la catedral de Pamplona, aunque esta hipótesis no ha llegado a confirmarse.

Se trata de una pieza formada por esmaltes que siguen la técnica *"champlevé"*, y láminas de cobre dorado que se superponen a un alma de madera. Originalmente debió concebirse como un frontal de altar, aunque en la actualidad se estructura a modo de retablo, sin que sepamos cuando se produjo este cambio. Tiene una calle central, que ocupa toda la altura, y otras dos laterales, con ático. La técnica, el preciosismo con el que están trabajados los detalles y la individualización y humanidad que desprenden los rostros de los personajes, revelan que nos encontramos ante de uno de los mejores talleres de orfebrería de toda Europa.

La parte central está ocupada por una mandorla mística polilobulada, en cuyo interior puede verse la Virgen sedente con el Niño en el regazo en la representación como trono de Cristo. Este bendice con la mano derecha y porta el libro con la izquierda. A ambos lados de la cabeza de María están el alfa y el omega y la estrella de la Epifanía que orienta sobre el significado general del frontal, una teofanía de la Encarnación. En los ángulos de la mandorla se representa el Tetramorfos de figuras estilizadas. En los laterales, en dos registros, hay una triple arquería de

medio punto con columnas, basas y capiteles, que muestran una ornamentación trabajada con un grado de detallismo extraordinario.

En la parte superior, hay seis apóstoles, distribuidos en dos grupos de tres a cada lado de la Virgen, con nimbo sobre sus cabezas, y los pies descalzos; y que se completan con los cuatro que se encuentran en el ático, y con san Mateo y san Marcos, que forman parte del tetramorfos que se sitúa en los ángulos de la mandorla central. En el centro del ático cuatro piedras de cristal de roca forman una cruz. A ambos lados de las figuras de los apóstoles pueden verse cuatro medallones distribuidos en dos registros, y una hilera más, de otros cinco medallones que aprovecha la disminución de la anchura del ático en los laterales. Todos ellos muestran motivos vegetales y figuración fantástica.

En el registro inferior, aparecen e un lado los tres reyes magos, ricamente vestidos y portando los vasos de las ofrendas y al otro otras tres figuras sobre cuya identicación hay disparidad de criterios. En primer lugar un ángel que aparece sobre un montículo o nube y porta un libro en su mano, que para unos es San Miguel en visión apocalíptica y para otros San Gabriel en la anunciación que se correspondería con la figura femenina siguiente identificable en ese caso con la Virgen. El tercer personaje es el más problemático, viste con riqueza, cubre su cabeza con un casquete y porta cetro. Parece tratarse de un rey en el que se marcan diferencias con respecto a los tres reyes bíblicos y que podría. ser el monarca donante. Para otros sería San José, lo que parece menos verosímil por su atuendo lujoso y porque no suele acompañar a la Virgen en la Anunciación. Recientemente se ha propuesto que estos personajes representan los Esponsales de la Virgen.

En el año 1979 se robaron todos los esmaltes y una gran cantidad de piezas. Afortunadamente se recuperó prácticamente todo entre 1981 y 1986, pero esta circunstancia es la que explica que falten dos medallones del ático y algunas de las planchas de los arcos del registro inferior.

Cartas desde la esperanza

FE Y RAZÓN SE COMPLEMENTAN

6 de Octubre 2019

Es muy importante que se haga una reflexión sobre este tema puesto que la mentalidad excesivamente personalista y bajo la capa de defensa de la opción personal se puede caer y de hecho así ha sido que todo se filtre a través del relativismo imperante. Lo he dicho varias veces: *"Un día tuve la gran suerte de participar en una comida al lado del Papa San Juan Pablo II. Hubo un momento que tuve la osadía –así él me dijo- de preguntarle cuál era lo que más le preocupaba y él me dijo que lo que más le preocupaba era el relativismo imperante y autoritario en la sociedad y que se manifestaba en muchas ideologías. A lo que mirándome fijamente a los ojos me dijo que me tocaría sufrir, en el futuro (yo tenía 46 años), a causa del relativismo y aún más me afirmó que él estaba escribiendo una carta encíclica sobre la unión entre Fe y Razón".*

Tengo la certeza que es una carta profética y da las claves fundamentales para clarificar el pensamiento contemporáneo que se encuentra muchas veces anclado en lo efímero y en la mentira existencial.

Somos servidores de la fe y no dueños de la fe. Y digo esto porque influenciados, por las corrientes ideológicas que se las dan de progresistas, podemos los creyentes dejarnos llevar por ellas como si fueran la auténtica solución ante los problemas e interrogantes del ser humano de nuestro tiempo. "*Han surgido en el hombre contemporáneo, y no sólo entre los filósofos, actitudes de difusa desconfianza respecto de los grandes recursos cognoscitivos del ser humano. Con falsa modestia, se conforman con verdades parciales y provisionales, sin intentar hacer preguntas radicales sobre el sentido y fundamento último de la vida humana, personal y social"* (Juan Pablo II, Fides et Ratio, 5).

La fe y la razón no se contradicen sino que se complementan. La fe ilumina la razón y la razón da argumentos para creer. Es

muy sutil comprobar cómo ha hecho patria el relativismo y que muchos creyentes no comprenden ciertas verdades de fe puesto que *"hasta que no lo entienda, no creo*" afirman. Es lo que viene en denominarse la "soberbia filosófica" que pretende erigir la propia perspectiva incompleta en lectura universal.

Si hacemos una pequeña indagación sobre lo que significan las verdades de fe -que se contienen en el Símbolo apostólico o en el Credo- entonces se comprueba que muchos, que se profesan creyentes a su modo, ya no solamente no lo entienden sino que lo ponen en tela de juicio. De ahí que la verdad cuando se somete al propio sentir, parecer o al propio sentimiento se convierte en una camuflada mentira o una verdad inventada. Además los argumentos que se emplean caen por tierra porque no tienen consistencia; en cambio cuando la fe ilumina la razón se alimentan mutuamente dando consistencia y respuesta a los interrogantes más sutiles que puedan presentarse.

En el supuesto que estuvieran separadas la fe y la razón, se caería por una parte en un fideísmo y por otra en un racionalismo; se denigraría el sentido de la fe y la razón quedaría sin argumentos firmes. El hermanamiento auténtico es la unión de fe y razón.

La fe ilumina la razón y la razón se hace más acorde con la auténtica sabiduría. *"La fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad. Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, en definitiva, de conocerle a Él para que, conociéndolo y amándolo, pueda alcanzar la plena verdad sobre sí mismo*" (Juan Pablo II, Fides et Ratio, 1).

Ante las insinuaciones, de las ideologías que pretenden marginar a Dios, lo único que se puede afirmar es que la fe en Dios y la razón que da esplendor hace al ser humano más humano. Un auténtico humanismo se complementa en la fe y la razón.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

▲ ARZOBISPO

LA DIMENSIÓN PROFÉTICA DE LA IGLESIA EN LA MISIÓN

12 de octubre de 2019

La Iglesia que contempla el rostro de Dios revelado en Jesucristo como Padre rico de Misericordia, se hace misionera para llegar a ser sal de la tierra y trazar proféticamente aquellas vías que ayudan a sanar las heridas de la humanidad y a construir un solo mundo, según el proyecto común, a nivel eclesial, cultural y social.

Conviene recordar que el papa Francisco habla muchas veces sobre este tema y lo hace porque a veces estamos apresados negativamente por el pasado o por una conciencia errónea del presente y por unas fatales consecuencias, así pensamos, que sucederán en el futuro. *"Cuando falta la profecía de la Iglesia, falta la vida misma de Dios y predomina el clericalismo. El profeta es el que escucha la Palabra de Dios, sabe ver el momento y proyectarse en el futuro. Tiene dentro de sí estos tres momentos: el pasado, el presente y el futuro…El profeta es un hombre de tres tiempos: promesa del pasado, contemplación del presente, valentía para indicar el camino hacia el futuro.*" (Homilía en la Capilla de Santa Marta, 16 de diciembre 2013).

Ciertamente que el sentido profético de la misión debe tener unos pilares fundamentales que sostienen la adhesión al presente con la fuerza del evangelio y mirando al futuro con el sentido de la esperanza que ayuda para no caer en la desesperación: *"Sólo en Dios está el descanso, alma mía, porque de Él viene mi esperanza. Sólo Él es mí roca y mi salvación, mi alcázar: no podré vacilar. En Dios está mi salvación y mi gloria, mi roca fuerte; en Dios está mi refugio"* (Sal 62, 6-8).

Hoy día podemos afirmar que hay varios problemas que están afectando a la sociedad y que han provocado ciertas heridas. El ser humano ha de plantearse de dónde viene y hacia dónde va. Los analistas que estudian el espíritu humano (la sicología humana) generalmente afirman que uno de los grandes males o enfermedades síquicas que se dan actualmente es cuando se pierde el sentido de la transcendencia. Si la vida se corrompe en lo material, hedónico y en el pansexualismo, llega un momento que el vivir no tiene sentido y la única salida que se tiene es el sentimiento de inutilidad. De ahí que la evangelización tiene como finalidad el concienciar y profetizar a todo ser humano que, posteriormente a esta vida terrenal, hay una eternidad que nos aguarda.

Otra herida que los mismos especialistas han llegado, en su estudios, a afirmar y subrayar es la relación personal deteriorada por el individualismo, es decir que la persona que tengo frente a mí no significa nada y todo

lo más en tanto en cuanto me sirva para la realización de mis propios gustos y deseos. Por ejemplo, estamos en una reunión, si miramos alrededor la mayoría tiene el móvil o la tablet funcionando. Cada vez es más difícil mantener un discurso sosegado y donde la persona signifique el mayor regalo. La profecía cristiana nos hace mejores personas puesto que la práctica de la virtud y de la caridad nos abre a las personas que nos rodean. *"Esta cualidad -afirma el psiquiatra Harold Koenig, de la Universidad de Duke, en los EE.UU- junto con el optimismo y la capacidad para mantener buenas relaciones, es la mejor prevención contra las enfermedades mentales".*

Y una de las actitudes proféticas que más bien hacen a la vida interior de la persona es la capacidad de pedir perdón y sentirse perdonado: La mejor medicina que cuida y cura el corazón humano es saber perdonar. Es el mismo Señor que con sentido profético y de madurez humana anuncia a los suyos: "*Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden"* (Mt 6, 12). Muchos conflictos personales, familiares y sociales en el amplio espectro vital serían superados gracias al perdón. El insigne fraile dominico Henri Lacordaire dijo: *"¿Quieres ser feliz un instante? Véngate. ¿Quieres ser feliz toda la vida? Perdona*". No cabe duda que hay muchas razones para la ira y la venganza pero estas no sanan el corazón."*La inmensa alegría del perdón, ofrecido y acogido, sana heridas aparentemente incurables, restablece nuevamente las relaciones y tiene sus raíces en el inagotable amor de Dios"* (San Juan Pablo II, 1 de enero de 1997).

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

▲ ARZOBISPO

EL TESTIMONIO CRISTIANO

19 de octubre de 2019

Estamos celebrando el Mes Misionero y una de sus características a subrayar es el **testimonio de los cristianos**. Para ello nada mejor que mirar a aquellos que han adquirido la plenitud del amor en el camino de la santidad y han sabido entregar su vida, sin restricciones, y siempre dispuestos a cumplir la voluntad de Dios. El testimonio cristiano tiene su base fundamental en dejarse invadir por el amor de Dios que hace posible que se le pueda reconocer en nuestros pequeños gestos y obras de amor. Hoy nosotros debemos corresponder a la generosidad y la valentía de los cristianos que dieron testimonio en el pasado, y dar nuestro propio testimonio de Cristo a nuestro alrededor. La palabra testimonio viene del griego (martiría-testigo) que hace referencia a quien da fe de algo debido a que lo ha vivido o presenciado.

Si recurrimos a la Palabra de Dios comprobaremos que muchos dan testimonio. Pensemos en Juan el Bautista: "*Y yo lo he visto y dado testimonio de que este es el Hijos de Dios"* (Jn 1,34). La mujer samaritana, en aquel largo diálogo con Jesucristo, encuentra el auténtico motivo y sentido para su vida (Cfr. Jn 4, 7-42). "*Lo mismo sucede hoy a los que están fuera y no son cristianos: comienzan sus amigos cristianos por darles noticias de Jesucristo, como hizo aquella mujer, lo mismo que hace la Iglesia; luego vienen a Cristo, esto es, creen en Cristo por esta noticia y, finalmente, Jesús se queda con ellos dos días, y con esto creen mucho más y con más firmeza que Él es en verdad el Salvador del mundo"* (San Agustín, In Ioannis Evangelium 15,33).

Es sintomático comprobar que el testimonio pone en bandeja lo que se lee en la Sagrada Escritura puesto que nos atrae lo que nos resulta tangible, lo que podemos ver y tocar. Entra por los sentidos. Es la experiencia de todos los seguidores de Jesucristo.

Muchos seguimos a Jesucristo por lo que hemos palpado y visto en personas que mostraban, con hechos y obras, lo que Dios había realizado en ellas. Ya San Agustín de Hipona nos cuenta, en el libro de las Confesiones, que buscaba con ansia a Dios pero un día oyó la experiencia de unos auténticos cristianos y fue tal el impacto recibido que le fascinaron y hasta tal punto que exclamó: *"Si estos han sido capaces de tanto ¿por qué no lo voy a ser yo".* Pero el gran golpe de su conversión es cuando descansando en el jardín oyó la voz de un niño que le decía: *"Toma y lee"*. Abrió la Biblia y encontró este texto de San Pablo: *"La noche está avanzada, el día está cerca. Abandonemos, por tanto, las obras de las tinieblas, y revistámonos con las armas de la luz. Como en pleno día tenemos que comportarnos honradamente, no en*

comilonas y borracheras, no en fornicaciones y en desenfrenos, no en contiendas y envidias; al contrario, revestíos del Señor Jesucristo, y no estéis pendientes de la carne para satisfacer sus concupiscencias" (Rm 13, 12-14).

Nosotros, los cristianos del siglo XXI, hemos conocido a Jesucristo por el testimonio de otros cristianos, que nos han narrado su vida y de modo muy sencillo han recordado los momentos más importantes que han hecho de su vida una experiencia gozosa al encontrarse con la vida de Jesucristo. A pesar de las oposiciones e incluso persecuciones han sabido estar en pié y seguir creyendo en Jesucristo Salvador.

¿Quién no recuerda a un familiar, como nuestra madre o nuestro padre, y que en los momentos cruciales nos han dado pautas de vida en la fe? ¿Tal vez haya sido la experiencia de un amigo o de un profesor o de un sacerdote o de un religioso o de la lectura de la biografía de un santo o la de una persona sencilla o la vida de una comunidad fraterna la que hizo, a un cierto momento, que nuestra vida recibiera una luz especial? Bien podemos decir que el testimonio de un cristiano convencido, por pura gracia de Dios, puede hacer *milagros.*

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

▲ ARZOBISPO

¡SALVEN A LOS QUE VAN A NACER!

22 de octubre de 2019

Hace cuarenta años Santa Teresa de Calcuta fue premiada con el premio Nobel de la Paz por su vida entregada a los más pobres de los pobres. Fue el 17 de octubre de 1979 cuando se anunció que le habían concedido tal título y el 10 de diciembre del mismo año le fue entregado tal premio ante las grandes autoridades de la ONU. Todos estaban expectantes ante su discurso que fue pronunciado con tal soltura evangélica y humana que, bien se puede decir, fue un mensaje profético. Llegó a afirmar: *"Tengo una creencia que quiero compartir: el mayor destructor de la paz hoy en día es el llanto de un niño inocente no-nacido. Si una madre puede matar a su propio hijo en su seno, ¿qué peor crimen puede haber que matarse el uno al otro?… Hoy millones de no-nacidos son asesinados y no decimos nada. En los periódicos leemos esto y lo otro, pero nadie habla de los millones de pequeños que han sido concebidos con el mismo amor que tú y que yo, con la vida de Dios. Y no decimos nada, nos callamos… Para mí estas naciones que han legalizado el aborto son las naciones más pobres de todas. Tienen miedo de los más pequeños, tienen miedo de los niños no nacidos. Y el niño tiene que morir, porque no quieren a este hijo -ni uno más-, no lo quieren educar, no le quieren dar de comer, y el niño debe morir. Les suplico en nombre de los más pequeños: salven a los que van a nacer. ¡Reconozcan la presencia de Jesús en ellos!"* (Santa Teresa de Calcuta, Discurso ante la ONU, 10 de diciembre 1979).

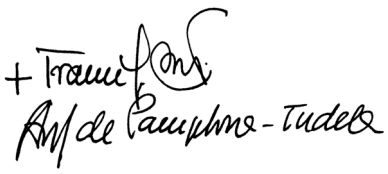
No cabe duda que son frases contundentes y convincentes puesto que si hay algo que tiene valor auténtico, en la experiencia humana, es el don de la vida. Nada ni nadie puede justificar la gran lacra y la gran atrocidad de segar la vida a un no-nacido. Hay una justificación muy sutil, pero muy perversa, y es la de afirmar que la madre tiene derecho a abortar y esto contradice a la esencia fundamental del instinto materno.

El futuro y ya el presente será muy crítico ante tal forma de obrar. *"Frecuentemente, para ridiculizar alegremente la defensa que la Iglesia hace de la vida, se procura presentar su postura como algo ideológico, oscurantista y conservador. Sin embargo, esta defensa de la vida por nacer está íntimamente ligada a la defensa de cualquier derecho humano. Supone la convicción de que un ser humano es siempre sagrado e inviolable, en cualquier situación y en cada etapa de su recorrido… Precisamente porque es una cuestión que hace a la coherencia interna de nuestro mensaje sobre el valor de la persona humana, no debe esperarse que la Iglesia cambie su postura sobre esta*

cuestión. Quiero ser completamente honesto al respecto. Éste no es un asunto sujeto a supuestas reformas o modernizaciones. No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana" (Papa Francisco, Evangelii Gaudium, 213-214).

Más aún los que colaboran en el aborto tienen un tormento tal en su conciencia que sólo un Amor superior lo puede calmar: la Misericordia de Dios. "*La Iglesia sabe cuántos condicionamientos pueden haber influido en vuestra decisión, y no duda de que en muchos casos se ha tratado de una decisión dolorosa e incluso dramática. Probablemente la herida aún no ha cicatrizado en vuestro interior.*

Es verdad que lo sucedido fue y sigue siendo profundamente injusto. Sin embargo, no os dejéis vencer por el desánimo y no abandonéis la esperanza. Antes bien, comprended lo ocurrido e interpretarlo en su verdad. Si aún no lo habéis hecho, abríos con humildad y confianza al arrepentimiento: el Padre de toda misericordia os espera para ofreceros su perdón y su paz en el sacramento de la Reconciliación. Podéis confiar con esperanza a vuestro hijo a este mismo Padre y a su misericordia" (San Juan Pablo II, Evangelium vitae, 1995). Si alguien habla con franqueza y seguridad en lo que concierne al ser humano, la Iglesia ocupa el mejor puesto de honor. El tiempo y la eternidad darán su razón y merecido.



Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 487

Decretos-Convocatorias

NOS. DR. DON FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,
ARZOBISPO DE PAMPLONA Y OBISPO DE TUDELA

Prot. N. 140/2019

CONVOCATORIA PARA LA ADMISIÓN A LAS SAGRADAS ÓRDENES

Vista la solicitud presentada por el Rvdo. Sr. Don Jesús Dillana Bonis, Rector del Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater" de Pamplona-Tudela, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo, Don Francisco Pérez González, ha dispuesto celebrar el RITO DE ADMISIÓN A LAS SAGRADAS ÓRDENES el día veinticuatro de noviembre de dos mil diecinueve, solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, a las 17'00 h., en la Capilla Mayor del Seminario Conciliar San Miguel de Pamplona.

Los aspirantes que deseen ser admitidos a dicho Rito presentarán la documentación pertinente en la Secretaría General del Arzobispado antes del día 25 de octubre.

Lo que se hace público para a los efectos consiguientes.

Pamplona, 17 de septiembre de 2019

+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Por mandato de S.E. Rvdma.
El Canciller-Secretario General

Carlos-Esteban Ayerra Sola

ARZOBISPADO DE PAMPLONA
SECRETARIA GENERAL
IRUÑEKO ARTZAPEZPIKUTEGIA
24 SET. 2019
Registro de salida nº 211/19

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 488

NOS. DR. DON FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,
ARZOBISPO DE PAMPLONA Y OBISPO DE TUDELA

Prot. N. 141/2019

DECRETO DE CONVOCATORIA AL SAGRADO ORDEN DEL DIACONADO

Con el favor del Señor, el próximo día 24 de noviembre, solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, a las 17´00 h., conferiré en Capilla Mayor del Seminario Conciliar de San Miguel de Pamplona, el Sagrado Orden del DIACONADO a aquellos candidatos que, reuniendo las condiciones establecidas en la Ley Canónica, una vez cursados los estudios eclesiásticos preceptivos y después de haberse preparado humana y espiritualmente bajo la orientación y guía de sus formadores y la autoridad del Obispo, aspiren a la recepción de este Sacramento.

Dichos candidatos deberán dirigirme, antes del día 25 de octubre, la correspondiente solicitud, a fin de recabar a través de nuestra Cancillería, la información necesaria y, una vez realizadas las proclamas en las Parroquias de origen y domicilio, otorgar, si procede la autorización para que puedan recibir el Sagrado Orden del Diaconado.

Por su parte, el Rector del *Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater" de Pamplona-Tudela* deberá remitirme, al menos con un mes de antelación a la referida fecha, los correspondientes informes personales de cada uno de los aspirantes, así como todos aquellos documentos necesarios y relevantes para completar los oportunos expedientes.

Publíquese en el Boletín Oficial de este Arzobispado de Pamplona y envíese copia al Sr. Rector del *Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater" de Pamplona-Tudela* para su público e inmediato conocimiento y efectos posteriores.

Dado en Pamplona, a 17 de septiembre de 2018

+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Por mandato de S.E. Rvdma.
El Canciller-Secretario General

Carlos-Esteban Ayerra Sola

ARZOBISPADO DE PAMPLONA
SECRETARIA GENERAL
IRUÑEKO ARTZAPEZPIKUTEGIA
IDAZKARITZA NAGUSIA
24 SET. 2019
Registro de salida n.º 210/19

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 489

Cartas pastorales

FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Pamplona, 24 de septiembre de 2019

Queridos sacerdotes, religiosos y religiosas y feligreses:

El curso pasado comenzamos la campaña **"LA CADENA ININTERRUMPIDA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES"** con el deseo de que el Señor suscite en el corazón de nuestros jóvenes la llamada al sacerdocio y a la vida consagrada y puedan responder con generosidad a esta invitación amorosa.

Dichas respuestas escasean, no así la llamada, por eso creemos necesario **"Orar por las vocaciones"**. Como dice el Papa Francisco, *"nunca podrá haber pastoral vocacional, ni misión cristiana, sin la **oración asidua y contemplativa**"*.

Por eso, continúa diciendo, *"pido a las comunidades parroquiales, a las asociaciones y a los numerosos grupos de oración presentes en la Iglesia que, frente a la tentación del desánimo, sigan pidiendo al Señor que mande obreros a su mies y nos dé sacerdotes enamorados del Evangelio, que sepan hacerse prójimos de los hermanos y ser, así, signo vivo del amor misericordioso de Dios"*.

Por ello, os animo a uniros a la propuesta organizada por el Secretariado de Pastoral Vocacional **"LA CADENA ININTERRUMPIDA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES"**, en la que se ofrece a grupos, comunidades, parroquias, movimientos, familias, monasterios y a todo el Pueblo de Dios la posibilidad de dedicar, desde cualquier ámbito o lugar, una hora de oración por las vocaciones semana a semana. Ya son más de 100 las personas y grupos que han reservado ya su hora y están rezando por las vocaciones.

Para apuntaros, podéis llamar al teléfono 642 910 157 o escribir un correo electrónico a oramosporlasvocaciones@gmail.com y elegir una hora de oración a la semana.

Os agradezco, de antemano, vuestra disponibilidad y vuestra plegaria para que el Dueño de la mies envíe obreros dispuestos a abrir el corazón para escuchar su llamada.

Con mi bendición,

+Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 490

FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Pamplona, a 22 de octubre de 2019

Queridos sacerdotes:

Embarcados como estamos en la aventura de organizarnos mejor en la Diócesis para servir, también mejor, al Pueblo de Dios y conscientes de lo importante que es, para vivir bien dicha aventura, nuestra "conexión" con el Señor, os invitamos a hacer un pequeño Retiro espiritual en la Casa de Ejercicios de las Esclavas de Cristo Rey en Burlada (Tfno: 948 13 16 04).

Lo dirigirá Don Miguel Ángel Arribas, Director espiritual del Seminario de Madrid, y durará del domingo 24 de noviembre a las 20:30 h al martes 26 a las 18:00 h. El precio del mismo será de 80 euros.

En él pediremos al dueño de la mies que mande nuevos trabajadores a su mies (presbíteros, diáconos permanentes, consagrados, laicos) y que a todos, veteranos y nuevos, su Santo Espíritu acreciente en nosotros esa FE que da VIDA, esa ESPERANZA que no falla y ese AMOR DE CRISTO que hace nuevas todas las cosas.

Para los que no puedan acudir al mencionado Retiro espiritual habrá una segunda oportunidad, en forma de Ejercicios Espirituales, del 19 al 25 de enero, con el mismo Director, en la Casa de Ejercicios de las Esclavas de Cristo Rey en Tudela (Tfnos: 948 82 01 24 – 682 808 890).

En ambos casos la inscripción se realizará por teléfono y el pago en la misma Casa de Ejercicios. Plazo de inscripción para el retiro de la Casa de Burlada: desde hoy miércoles hasta el 18 de noviembre.

Os animo de corazón a aprovechar alguna de estas oportunidades, pues todos sabemos que, como dijo el Venerable Pedro Legaria, "sin fuego en el corazón no podemos incendiar a otros".

Con mi bendición,

+Francisco Pérez Gonzalez
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

▲ ARZOBISPO

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

"¿Quién nos apartará del amor a Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, o la persecución, o el hambre, o la desnudez, o el peligro, o la espada?" (Rom 8, 35).

Es una propuesta muy importante en el recorrido de la vida cristiana cuando el apóstol San Pablo que había sido un perseguidor de los cristianos, se convierte y cree firmemente que nada ni nadie le apartará del amor de Cristo. Nos ocurre a nosotros, en muchos momentos, y es que estamos preocupados por las circunstancias adversas que salen a nuestro encuentro y nos paralizan de tal forma que nos sentimos desasistidos. Es entonces cuando un viento especial nos recuerda lo mismo que le sucedió al apóstol. Es impresionante comprobar la experiencia de los santos y el talante de tanta confianza que ponen en Jesucristo.

Cuentan de la fundadora de la Hermanitas de los Pobres, Santa Juana Jugan, que fue elegida superiora por sus compañeras, pero pronto alguien se erige como fundadora, relegándola al último lugar. Ella nunca se atribuirá el protagonismo de la obra, entregándose con humildad. Pasa sus últimos 27 años en la Casa Madre, en un arrinconamiento total, vive entre las novicias sin que ellas sepan que es la fundadora. Muere el 29 de agosto del año 1879. Se fió solamente de Jesucristo y afirma: *"Solo tengo a Ti, Jesús"*. La humildad como medio para llegar a la intimidad con Dios: *"Saber desaparecer por la humildad en todo lo que el buen Dios quiere de nosotras",* decía a sus hermanas. Es impresionante comprobar que los santos han tomado a la letra la fuerza de *"¿quién nos apartará del amor de Cristo?".*

Ante las insinuaciones tan feroces de la prepotencia y del dominio sobre los demás, se sirve el Señor para mostrarnos que ni la tribulación, ni la angustia, ni la persecución... pueden ser causa de fracaso. Solamente el amor de Cristo supera las dificultades cualquiera que estas sean.

▲ ARZOBISPO

Tema de meditación y reflexión:

Tal vez nos puede ayudar leer, muchas veces, estos pasajes de la carta a los Romanos y confrontar con lo que nos sucede en nuestra vida.

Compromiso para el mes de Octubre 2019

Dar nombre a las dificultades que muchas veces nos acechan y ponerlas en el Corazón de Cristo que bien sabe como curarlas y superarlas.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Agenda Pastoral Diocesana
Octubre de 2019

FECHA	ACTIVIDAD	LUGAR
1 martes	**Sr. Arzobispo.** Peregrinación diocesana	Tierra Santa
2 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Peregrinación diocesana	Tierra Santa
3 jueves	**Sr. Arzobispo.**Visitas Eucaristía y oración con contemplativos. Mes Misionero Ex. Encuentro con madres de sacerdotes	Arzobispado Leire San Nicolás
4 viernes	**Sr. Arzobispo.**Visitas Permanente Consejo Presbiteral Votos de religiosos Peregrinos Oración con los jóvenes	Arzobispado Tudela San Fermín Seminario Dioc.
5 sábado	**Sr. Arzobispo.** Celebración eucarística con profesores Celebracion con Carismáticos	Capilla Seminario
6 **domingo**	**XVII T. Ordinario / *XVII U. Zahar*** **Sr. Arzobispo.** Eucaristía: Mes Misionero Extraordinario	Catedral
7 lunes	**Sr. Arzobispo.** Jornadas del Pueblo de Dios	Seminario
8 martes	**Sr. Arzobispo.** Jornadas del Pueblo de Dios	Seminario
9 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Jornadas del Pueblo de Dios	Seminario
10 jueves	**Sr. Arzobispo.** "Bautizados y enviados.Todos llamados a la Misión"	Astorga
11 viernes	**Sr. Arzobispo.** Jornadas del Pueblo de Dios	Tudela
12 sábado	**Sr. Arzobispo.** Toma de posesión Arano y Goizueta	Arano
13 **domingo**	**XVIII T. Ordinario / *XVIII U. Zahar*** **Sr. Arzobispo.** Celebración de los 50 años del templo parroquial	Parroq. San Fermín Pamplona
14 lunes	**Sr. Arzobispo.** Consejo Presbiteral Plan Pastoral de Lezkairu. Franciscanas Misioneras	Seminario Conc. Soto Lezkairu
15 martes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Consejo Episcopal Plenario Charla sobre el Mes Extraordinario Misionero	Arzobispado Arzobispado Pª San Fco. Javier

▲ AGENDA PASTORAL DIOCESANA

FECHA	ACTIVIDAD	LUGAR
16 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Retiro a sacerdotes	Sevilla
17 jueves	**Sr. Arzobispo.** Retiro a sacerdotes	Sevilla
18 viernes	**Sr. Arzobispo.** Clausura Curso de Teología con Cardenal Ravasi Vigilia del Domund	Universidad Nav. Pª Ermitagaña
19 sábado	**Sr. Arzobispo.** Eucaristía con Casas Regionales Eucaristía y Acto Académico. Colegio Mayor Santa Clara	Pª. San Nicolás Univ. Navarra
20 **domingo**	**XXIX T. Ordinario / *XXIX U. Zahar*** **Sr. Arzobispo.** Día del DOMUND	San Juan de Estellla
21 lunes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Mesa redonda del Mes Misionero Extraordinario.	Arzobispado Facultad Ciencias.UN
22 martes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Conferencia "Igclesia en Marcha"	Arzobispado PP. Carmelitas
23 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Visitas Funeral por D. Enrique Marturet	Arzobispado Pª La Asunción
24 jueves	**Sr. Arzobispo.** Visita Colegio Liceo Monjardín	Pamplona
25 viernes		
26 sábado		
27 **domingo**	**XXX T. Ordinario / *XXX U. Zahar*** **Sr. Arzobispo.** Rosario de la Aurora. Eucaristía Renovación Ministerios Laicales Eucaristía Orden de Vírgenes	PP. Dominicos Pª. San Miguel Zamartze
28 lunes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Visita a la comunidad "Palabra Viva"	Arzobispado Adiós
29 martes	**Sr. Arzobispo.** Consejo Episcopal Territorial	Arzobispado
30 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Visita y Eucaristía en la Comunidad Visitas	Oteiza Arzobispado
31 jueves	**Sr. Arzobispo.** Visitas Inauguración Exposición "Milagros Eucarísticos" Confirmaciones	Arzobispado I. San Ignacio Pª. Corazón de J.

NOMBRAMIENTOS REALIZADOS POR EL SR. ARZOBISPO EN EL MES DE OCTUBRE DE 2019

RVD. SR. D. INAZIO AZCOAGA LASHERAS.
Párroco *"in solidum"* y Moderador de Goizueta y Arano.

RVD. SR. D. JESÚS MARÍA SOTIL GONZÁLEZ
RVD. SR. D. SANTIAGO GARISOAIN OTERO
Párrocos *"in solidum"* de Goizueta y Arano.

RVD. SR. D. PABLO RUBIO MARTÍNEZ (*Incardinado en Santo Domingo)*
Párroco de Villafranca .

RVD. SR. D. JOSÉ LUIS ORELLA DE ANITUA
Párroco de Cirauqui y Mañeru.

RVD. SR. D. JOSÉ MANUEL NAZÁBAL LARRAZA
Párroco de Artajona.

D. ALEJANDRO PALACIOS ÁLVAREZ
Dña. CLARA ACEBRÓN ARIZCUN
Delegados de Apsotolado Seglar Asociado

RVDO. P. PILAR JOSÉ GARCÍA LUQUI, OAR
Vicario Parroqual de Nuestra Señora de la Paz de Pamplona.

RVD. P. PETRUS BRONNEBERG, CR
Párroco "in solidum" y Moderador de las Parroquias de Abárzuza, Alloz, Arizala, Bearin, Eraul, Ibiricu de Yerri, Iruñela, Lácar-Eguiarte, Lezáun, Murugarren y Zábal.

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR.D. JOSÉ GOROSTEGUI OTAMENDI

10.04.1937 - 08.10.2019

D. José Gorostegui Otamendi nació el 10 de abril de 1937 en casa Aguerre de Arribe, hijo de Joaquín y María, siendo el mayor de trece hermanos.

Con 12 años, de la mano de D. Jesús Saldise, por entonces párroco del pueblo, ingresó en el Seminario de Pamplona, donde hizo los cinco primeros cursos de Gramática para pasar después a cursar la Filosofia y la Teología en el Seminario de Toledo. Aquí fue ordenado sacerdote el 22 de septiembre de 1962. Posteriormente tuvo la oportunidad de ampliar estudios hasta obtener en la Universidad de Navarra las licenciaturas en Derecho Canónico (1966) y Civil (1975).

Tras prestar algunos servicios pastorales en las parroquias toledanas de Los Yébenes (1962-1964) y Robledo del Mazo (1967-1972), pasó definitivamente a su diócesis de Pamplona, donde desempeñó en distintos momentos la misión de párroco de Ubani y Otazu (1964-1966), de Astitz, Oderitz y Madotz (1972-1975) y unos años más tarde encargado de Alli, Astitz, Oderitz y Madotz (1983-1985).

Pero su dedicación más prolongada ha sido la de Capellán del Hospital de Navarra por espacio de casi treinta años (1975-2004); además, su preparación como jurista le ha permitido colaborar como Juez en el Tribunal Eclesiástico de Pamplona (1994-2009).

Ha solido participar en la reunión anual de la Hermandad de sacerdotes de Larraun, en Lekunberri, y en la romería del día de Santa Águeda a su ermita de Arribe, así como en la visita de San Miguel también a su pueblo natal.

Falleció el 8 de octubre de 2019 a los 82 años de edad y 57 años de sacerdote. Descanse en paz.

▲ NECROLÓGICAS

On Jose Gorostegi Otamendi Arribeko Agerre etxean jaio zen 1937ko apirilaren 10ean, Joakinek eta Mariak osatutako familia zabalaren altzoan, 13 senidetan zaharrena, alegia.

Hamabi urteko mutila zelarik sartu zen Iruñeko Seminarioan, On Jesus Saldise Arribeko apeza zenaren eskutik. Bertan Gramatikako bost urte egin zituen eta handik Toledoko Seminariora joan zen Filosofia eta Teologiako ikasketak burutzera. Toledoko hirian apeztu zen 1962ko irailaren 22an. Geroxeago bi lizenziatura egiteko aukera izan zuen Nafarroako Unibertsitatean: Zuzenbide Kanonikoa (1966an) eta Zuzenbide Zibila (1975ean).

Toledoko elizbarrutiko bi herritan lan egin zuen apez bezela: Los Yébenes (1962-1964) eta Robledo del Mazo (1967-1972); ondoren, Nafarrora itzulita, Etxauriko bailarako Ubani eta Otazuko parrokoa izan zen (1964-1966), eta urte diferentetan Larraungo bailarako Alli, Astitz, Oderitz eta Madotz (1972-1975, 1983-1985) atenditu zituen.

Baino bere apez zerbitzurik luzeena eta sakonena gaixoei eskaini die, 30 urtez Nafarroako Ospitaleko kapelaua izan baita (1975-2004). Legegizon bezela, Iruñeko Obispadoko Auzitegian lagundu egin du ere askotan (1994-2009).

Orain dela hamar bat urte arte Larraungo arziprestazgoko apez hermandadearen bileretan parte hartzen zuen urtero. Eta bere jaioterrira itzuli izan da ilusio haundiz Santa Ageda eguneko erromerira eta San Migel aingeruak Arribera egiten duen bisitara.

82 urte zituelarik joan zaigu. San Migel Aingeruak lagundu dezaiola orain pakearen erreinura ailegatzen.

Goian bego.

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL

RVDO. SR.D. ENRIQUE MARTURET RIPA

08.09.1929 - 22.10.2019

Nació el día 8 de septiembre de 1929 en Ollo, hijo de Ignacio y Teodora. Ingresó en el Seminario de Pamplona en septiembre de 1943 de la mano de D. Andrés Andueza, párroco del pueblo.

Fue superando los estudios de Latinidad, Filosofía y Teología al tiempo que en los períodos vacacionales ayudaba a sus padres en las tareas del campo. De los 72 jóvenes que entraron juntos al Seminario para conformar el curso que se autodenominó con el singular apodo de *"La Avalancha",* fueron 39 los que concluyeron el itinerario formativo y recibieron las sagradas órdenes en 1955.

Enrique amplió esta prolongada preparación para el sacerdocio con los estudios de Magisterio y la licenciatura en Derecho Canónico. Mostró, además, un gran interés por la historia menuda de los pueblos, que cultivó buceando en los libros parroquiales antiguos.

A lo largo de su dilatada vida, tuvo ocasión de compaginar labores educativas al servicio de los jóvenes en la Universidad Laboral de Tarragona (1967-1968), en la Escuela Laboral de Lacunza (1968-1973) y en las escuelas de Lasarte (1977-1979) y, sobre todo, Irurzun (1979-1994), con el servicio a las parroquias en diversas zonas de la diócesis.

Se estrenó en Olejua (1955-1959) para pasar seguidamente a la por entonces recién fundada parroquia de San Fermín de Pamplona (1959-1962), donde fue coadjutor del primer párroco D. Tomás Esarte; recaló después en Lazagurría (1962-1967). Y a partir de los años post-conciliares ejerció el ministerio en un entorno geográfico para él muy conocido, encargándose sucesiva-

mente de varias parroquias del Valle de Goñi (Munárriz, Urdánoz, Azanza), de la Cendea de Olza (Izu, Artazcoz, Asiain) y, finalmente, de su Valle natal de Ollo (Eguíllor, Beasoain y últimamente Ollo, Arteta, Senosiáin y Ulzurrun, 2014-2016). Ha formado también parte de la comunidad de la parroquia de la Asunción de Pamplona como adscrito (2000-2016) prestando además con gran finura el delicado servicio de la oración por los difuntos y la atención a los familiares en el vecino Tanatorio Irache.

En abril de 2017 su estado de salud aconsejó el ingreso en el Retiro Sacerdotal del Buen Pastor, sin llegar a perder nunca el vínculo con su familia, su pueblo y su casa nativa. En los últimos años ha consumado su entrega asumiendo con serenidad y amabilidad las limitaciones que se iban haciendo presentes en su día a día.

Falleció el día 22 de octubre de 2019 a los 90 años de edad y, de ellos, 64 como sacerdote.

"Siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu señor" (Mt 25,14-30)

▲ SECRETARÍA GENERAL

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SACERDOTES

Delegación para el Clero
Avda. Baja Navarra, 64
31006 - Pamplona
Tfno. 948 29 10 01 / 686 893 249
seminario@iglesianavarra.org

Pamplona, octubre de 2019

Estimado hermano sacerdote:

Te ofrecemos las fechas y Directores de los Ejercicios Espirituales previstos para este curso 2019-2020. Esta información es recordada periódicamente por el semanario La Verdad y está recogida también en la página web diocesana ("Agenda de eventos y convocatorias").

NOVIEMBRE de 2019:

- Del 3 al 9 en la Casa de Ejercicios de BURLADA (948 13 16 04): P. José Mª Fernández Martos, S.J.

ENERO de 2020:

- Del 19 al 25 en la Casa de Ejercicios de TUDELA (948 82 01 24): D. Miguel Ángel Arribas, sacerdote diocesano de Madrid.

FEBRERO de 2019:

- Del 9 al 15 en la Casa de Ejercicios de BURLADA (948 13 16 04): P. José Carlos Coupeau, S.J.

Miguel Larrambebere Zabala
Delegado Episcopal del Clero

CONSEJO PRESBITERAL.
DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Acta de la Sesión Plenaria Ordinaria
17 de junio de 2019
Aula Magna del Seminario de Pamplona

El día diecisiete de junio del año dos mil diecinueve, en el Aula Magna del Seminario de Pamplona y bajo la presidencia del Sr. Arzobispo D. Francisco Pérez González, tiene lugar a las 10'00 h. la Sesión Plenaria Ordinaria del Consejo Presbiteral Diocesano. Asisten 24 de los 29 consejeros convocados: excusan su asistencia D. José Javier Anaut, D. Fco. Javier Ecay, el P. Ángel Ortiz de Urbina, D. Alfredo Urzainqui y D. José Antonio Zabaleta.

APERTURA DE LA SESIÓN. SALUDO DEL SR. ARZOBISPO

Tras el rezo de la Hora intermedia, el Sr. Arzobispo abre la sesión recordando una sentencia de San Agustín: "No digas que el tiempo pasado fue mejor que el presente; las virtudes son las que hacen buenos los tiempos, y los vicios los que los vuelven malos". Anima D. Francisco a dejarse conducir por la luz para hacer frente a las tinieblas y acometer la misión. Finalmente hace una breve alusión a la visita pastoral que está realizando en la zona de Leitza-Lekunberri y a la que llevará a cabo en Solana Sur a partir del próximo octubre.

Se vota la conformidad con el acta de la sesión anterior (15-X-2018) sin necesidad de leerla, ya que previamente ha sido enviada por correo electrónico y ha sido incluida en la documentación en papel entregada a los participantes. Resulta aprobada por 18 votos a favor y 2 abstenciones (de dos consejeros que no habían estado presente en la dicha sesión).

▲ SECRETARÍA GENERAL

DECRETO Y MAPA DE LAS UNIDADES DE ATENCIÓN PASTORAL

Presenta D. Santiago Cañardo el Decreto de creación de las Unidades de Atención Pastoral promulgado por el Sr. Arzobispo el pasado 25 de mayo de 2019.

Hace cincuenta años Pamplona era la ciudad más católica del mundo y nuestra diócesis tenía un porcentaje sorprendente de vocaciones sacerdotales y religiosas. Desde entonces vivimos un retroceso: a día de hoy tenemos menos de 150 sacerdotes en edad canónica de trabajar y de ellos 40 son religiosos. Pero el dato más inquietante es el descenso del número de los que acceden al sacramento del bautismo.

Este proceso ya lo entrevió el Concilio Vaticano II: se desmorona el régimen de cristiandad, por el que el cristianismo se vivía envuelto en un marco cultural que facilitaba la transmisión de la fe, va desapareciendo el cristianismo identitario (simbolizado en aquel adagio euskaldun, fededun).

La sociedad es pluralista y pasa de un contexto rural al contexto urbano. Al desmoronarse el marco cultural, muchos encuentran dificultades para vivir la fe en esta nueva situación. Y precisamente son las sociedades de mayor identidad cristiana las que más hondamente están padeciendo esta crisis.

El cristiano ya no nace tal; pasamos al cristianismo de los primeros tiempos, fruto de una decisión personal que nace del encuentro con Cristo en su Iglesia. Se impone una evangelización misionera.

Las Unidades de Atención Pastoral (en adelante, UAP) nacen al servicio de esta necesidad, son un medio para hacer visible la conversión pastoral a la que se nos llama. Estas Unidades requieren concentrar recursos, lugares y personas en comunidades vivas capaces de evangelizar.

En concreto el Decreto dispone la creación de 36 UAP, que agruparán las 746 parroquias existentes en la Diócesis y constituirán en adelante la referencia básica de la vida y misión de la Iglesia en Navarra.

Cada una de estas UAP va a contar con un director y en un período de dos años deberá elaborar su propio plan pastoral. El Sr. Arzobispo aprobará y decretará la puesta en marcha de cada UAP con su director, su plan y su consejo.

▲ SECRETARÍA GENERAL

PASOS SIGUIENTES EN LA MARCHA DEL PLAN PASTORAL

D. Mikel Garciandía comenta el texto titulado Esquema de desarrollo de las UAP, que previamente ha distribuido entre los asistentes (Documento I). Alude a que el Plan pastoral es concreción y respuesta a la necesidad de la Nueva Evangelización y que esto requiere estar siempre recomenzando; de ahí la metodología artesanal que se está siguiendo. Secundando la llamada del Arzobispo, se ha pretendido sensibilizar a las comunidades a través de las catequesis y se ha puesto en marcha un período preparatorio que está dando paso al actual período constituyente. En los próximos años el cambio de cultura eclesial y parroquial ha de llevarnos a un período de madurez.

En el presente año 2019 se pondrán en marcha varias acciones: cursos en el ISCR para los laicos que vayan a liderar el trabajo en las respectivas áreas (está previsto que se impartan los jueves de 18'00 a 20'30); siete temas para ser trabajados en forma de taller por arciprestazgos a lo largo del año pastoral; dos convocatorias para un retiro de primer anuncio dirigido a sacerdotes en clave de conversión personal y pastoral a fin de seguir luego los módulos formativos; selección por parte de las parroquias de las personas que vayan a realizar los cursos del ISCR y puedan así asumir tareas en las UAP.

INTERVENCIONES DE LOS CONSEJEROS

D. Francisco Javier Ahechu y D. Ángel Iriarte manifiestan su inquietud al constatar que las UAP son más bien la estructura del Plan pastoral y no propiamente un plan pastoral; en realidad, antes de poner en marcha las UAP sería preciso establecer metas, objetivos, responsables, tiempos e indicadores para la revisión. Tampoco ven sentido a que cada UAP tenga su propio plan, según se ha sugerido. Por otra parte, constatan que en estos cuatro años no se ha consultado ni tenido en cuenta a las delegaciones a fin de enfocar el trabajo por áreas. Concluyen que antes de seguir adelante es preciso subsanar estas lagunas.

D. Santiago Cañardo aclara que la alusión al "plan pastoral" que debe elaborar cada UAP se refiere a la autonomía y al principio de subsidiariedad que ha de presidir el desarrollo de este itinerario a fin de adaptarlo al máximo posible a la realidad concreta de cada zona pastoral. Además, D. Mikel Garciandía explica que se quiere hacer una reunión en septiembre con vicarías y delegaciones.

Tras un descanso de media hora se reanuda la sesión a las 12.30.

Otros consejeros aluden a la precariedad de muchas de nuestras comunidades y la dificultad de suscitar laicos que puedan liderar estos trabajos o entrar en esta nueva dinámica (D. Jesús Rico), la necesidad de promover estos carismas entre los laicos (D. Domingo Urtasun), la conveniencia de mirar a las Iglesias que están comenzando o que viven en lugares de misión ad gentes (D. Jesús Rico, D. Javier Vesperinas), la primacía del carácter espiritual del Plan pastoral por encima de las cuestiones organizativas (D. Germán Martínez).

D. Javier Sagasti pone de manifiesto su aprecio por el trabajo ya realizado por la Comisión y aconseja renunciar a la palabra "Plan", pues da lugar a confusión y crea falsas expectativas. Además, propone dos acciones inmediatas: 1) ofrecer un retiro o unos ejercicios espirituales en que se toque el corazón de los sacerdotes en esta línea de conversión; 2) incorporar desde ahora a secretariados y delegaciones a los trabajos.

D. Juan Antonio Aznárez agradece el trabajo de la Comisión, hace una llamada a la perseverancia y la esperanza y señala que, a pesar de sus limitaciones, el mapa de las UAP ya nos está ayudando a cambiar de mentalidad, superar los límites parroquiales y pensar en equipos de trabajo.

El Sr. Arzobispo concluye este apartado dando gracias porque todo lo que ha salido es manifestación de que la Iglesia está viva, en medio de las dificultades. Anima a seguir trabajando juntos para subsanar los vacíos y a insistir en la promoción de las vocaciones cultivando la relación con los jóvenes.

MOTU PROPRIO "VOS ESTIS LUX MUNDI"

A las 13'00 D. Carlos Ayerra, Vicario Judicial, aborda el último tema de la jornada haciendo una presentación pormenorizada (Documento II) de los contenidos de la Carta apostólica en forma de "Motu proprio" Vos estis lux mundi, sobre los delitos de abuso sexual por parte de clérigos o miembros de Institutos de vida consagrada y Sociedades de vida apostólica, en vigor desde el pasado 1 de junio.

Comienza haciendo un recorrido por la legislación que ha emanado de la autoridad de la Iglesia hasta la fecha: Código de Derecho Canónico de 1917, Instrucción Crimen sollicitationis (1962), Código de Derecho Canónico de 1983, Motu proprio Sacramentorum sanctitatis tutela (2001, modificado en 2010).

El Motu proprio Vos estis lux mundi introduce nuevas normas relativas a la obligación de denunciar por parte de clérigos y religiosos y de arbitrar instancias de fácil acceso para recibir las denuncias en cada diócesis (deben estar disponibles para junio de 2020), no sólo en lo relativo a

acoso y violencia, sino también al abuso de autoridad. El espíritu del Motu proprio va en la línea de velar por la integridad y los derechos de los niños, adolescentes y personas vulnerables, así como de asumir la responsabilidad de que nuestros espacios de convivencia sean seguros. Esto supone una seria política preventiva en las actividades con menores y personas vulnerables y en la relación con ellos: comportamiento decoroso y edificante, distancia educativa, conductas claras y no insinuantes, actividades abiertas con presencia de testigos, asegurar que los monitores y responsables cuenten con el certificado negativo de antecedentes penales por delito sexual. Además, implica estar atentos ante los indicadores de abusos, y el firme compromiso de informar al responsable de la actividad y a la autoridad eclesial, rechazando la política de encubrimiento. Es preciso también cumplir con la legislación civil en este ámbito.

Concluye D, Carlos Ayerra con una referencia al escrito La Iglesia y los abusos sexuales (11-IV-2019) del papa emérito Benedicto XVI sobre las causas profundas de esta crisis -revolución sexual de los años sesenta, colapso de la Teología Moral, relativismo, etc.- y recordando que se espera un Decreto general de la Conferencia Episcopal Española para la aplicación del Motu proprio en todas las diócesis y comunidades religiosas de España, que podría ser aprobado en noviembre de 2019.

INTERVENCIONES DE LOS CONSEJEROS

Algunos consejeros se interesan por la relación de estas cuestiones con el ámbito de la confesión (D. Sergio Álava, D. Jesús Dillana) o de la psiquiatría (D. José Mª Martincorena), por los casos de falsa acusación de un sacerdote (D. Juan Zabala) o el alcance de la responsabilidad subsidiaria (D. Domingo Urtasun).

RUEGOS Y PREGUNTAS

D. Juan Antonio Aznárez presenta las Jornadas de Leyre (25-27 junio), Iranzu (26-28 agosto) y Roncesvalles (20-21 septiembre).

D. Miguel Larrambebere presenta la propuesta de tres fechas para las sesiones del Consejo Presbiteral en el próximo curso 2019-2020: 14 de octubre, 27 de enero y 1 de junio. Avisa también de que el próximo curso se adelantará la celebración de San Juan de Ávila al viernes 8 de mayo al caer la fiesta en domingo y propone homenajear a los que cumplen 60 años de sacer-

docio (Bodas de Diamante), ya que por vez primera no habrá nadie del clero diocesano que celebre las de Oro (en 1970 no hubo ordenaciones presbiterales).

D. Carlos Ayerra lee los nombramientos de los responsables de las 36 UAP, que se adjunta como anexo a la presente acta (Documento III).

CONCLUSIÓN

Sin más asuntos que tratar, a las 14'15 h., con el canto del Gure Aita y la bendición del Sr. Arzobispo, queda clausurada la sesión y los asistentes se reúnen en una comida de hermandad.

Miguel Larrambebere Zabala

Secretario

XLI JORNADAS PASTORALES DEL PUEBLO DE DIOS EN NAVARRA

BAUTIZADOS Y ENVIADOS: LA IGLESIA DE CRISTO EN MISIÓN EN EL MUNDO

Pamplona 7, 8 y 9 de octubre de 2019
Tudela 11 de octubre de 2019

DIOCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA
IRUÑA ETA TUDELAKO ELIZBARRUTIAK

EN PAMPLONA - IRUÑEAN

MAÑANA Y TARDE EN EL SALÓN DE
ACTOS DEL SEMINARIO DE PAMPLONA

Avenida Baja Navarra, 64.

DÍA 7 DE OCTUBRE, LUNES

MAÑANA

10:30 horas.
Rezo de la «Hora intermedia».
Capilla del Seminario.

11:00 horas.
Ponencia.
Salón de Actos del Seminario.

IGLESIA ACTUAL Y MISIONES: AUTENTICIDAD Y COMPROMISO
Cardenal Carlos Amigo Vallejo. Arzobispo Emérito de Sevilla.

12:00 horas.
Descanso-Aperitivo.

12:30 horas.
Coloquio.

13:30 horas.
Final de la Jornada de la mañana.

TARDE
20:00 horas.
Salón de Actos.
Para religiosos/as, laicos y agentes de pastoral.

21:15 horas.
Final de la Jornada de la tarde.

DÍA 8 DE OCTUBRE, MARTES

MAÑANA

10:30 horas.
Rezo de la «Hora intermedia».
Capilla del Seminario.

11:00 horas.
Ponencia.
Salón de Actos del Seminario.
EL MES MISIONERO EXTRAORDINARIO: QUÉ ES Y CÓMO CELEBRARLO
D. Óscar Azcona Muneta, Delegado de Misiones.

12:00 horas.
Descanso-Aperitivo.

12:30 horas.
Ponencia.
LA IGLESIA NECESITADA Y PERSEGUIDA, TESTIMONIO PARA LA REEVANGELIZACIÓN DE OCCIDENTE
Dña. María Arratíbel, Delegada de ACN en Navarra.

13:30 horas.
Final de la Jornada de la mañana.

TARDE

20:00 horas.
Salón de Actos.
Para religiosos/as, laicos y agentes de pastoral.

21:15 horas.
Final de la Jornada de la tarde.

DÍA 9 DE OCTUBRE, MIÉRCOLES

MAÑANA

10:30 horas.
Rezo de la «Hora intermedia».
Capilla del Seminario.

11:00 horas.
Ponencia.
Salón de Actos del Seminario.
LA DIÓCESIS SE ORGANIZA PARA LA MISIÓN A TRAVÉS DE LAS UNIDADES DE ATENCIÓN PASTORAL.
Comisión Diocesana para el acompañamiento del Plan de Pastoral.

12:00 horas.
Descanso-Aperitivo.

12:30 horas.
ORIENTACIONES PASTORALES PARA EL NUEVO CURSO
Mons. D. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela.

13:30 horas.
Final de la Jornada de la mañana.

TARDE

20:00 horas.
Salón de Actos.
Para religiosos/as, laicos y agentes de pastoral.
ORIENTACIONES PASTORALES PARA EL NUEVO CURSO
Mons. D. Juan Antonio Aznárez Cobo.
Obispo Auxiliar de Pamplona y Tudela.

21:15 horas.
Final de la Jornada de la tarde.

EN TUDELA - TUTERAN

MAÑANA Y TARDE
EN EL PALACIO DECANAL
Plaza de San Jaime, 2.

DÍA 11 DE OCTUBRE, VIERNES

MAÑANA

10:30 horas.
Rezo de la «Hora intermedia».

11:00 horas.
Ponencia.
LA DIÓCESIS SE ORGANIZA PARA LA MISIÓN A TRAVÉS DE LAS UNIDADES DE ATENCIÓN PASTORAL.
Comisión Diocesana para el acompañamiento del Plan de Pastoral.

12:00 horas.
Descanso-Aperitivo.

12:30 horas.
ORIENTACIONES PASTORALES PARA EL NUEVO CURSO
Mons. D. Francisco Pérez González.
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela.

13:30 horas.
Final de la Jornada de la mañana.

TARDE

20:00 horas.
Palacio Decanal
Para religiosos/as, laicos y agentes de pastoral.

21:15 horas.
Final de la Jornada de la tarde.

Bautizados y enviados
MES MISIONERO EXTRAORDINARIO
Octubre 2019

Arzobispado de Pamplona y Tudela
Iruña eta Tuterako Artzapezpikutza

EL MES MISIONERO EXTRAORDINARIO: QUÉ ES Y CÓMO CELEBRARLO

D. Óscar Azcona Muneta,
Delegado de Misiones.

La CONFERENCIA estuvo ilustrada por medio de diapositivas de Power point.

Oración del MME

Padre nuestro,
Tu Hijo Unigénito Jesucristo resucitado de entre los muertos
encomendó a sus discípulos el mandato de
"id y haced discípulos a todas las gentes"
Tú nos recuerdas que a través de nuestro bautismo
somos partícipes de la misión de la Iglesia
Por los dones de tu Santo Espíritu,
concédenos la gracia de ser testigos del Evangelio,
valientes y tenaces,
para que la misión encomendada a la Iglesia,
que aún está lejos de ser completada,
pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces
que traigan vida y luz al mundo.
Ayúdanos a hacer que todos los pueblos
puedan experimentar el amor salvífico
y la misericordia de Jesucristo,
Él que es Dios y vive y reina contigo,
en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.
Amén

Mes misionero extraordinario. Bautizados y enviados, la Iglesia de Cristo en Misión en Misión en el mundo.

Introducción.

Mes Misionero Extraordinario:
Octubre=Misionero DOMUND… colecta y oración…
Extraordinario… para no vivirlo de forma ordinaria… para que no pase con lo de todos los años… vivirlo con más intensidad…
Está en nuestras manos hacerlo o no…

Hoy quisiera responder a dos preguntas: ¿Por qué lo celebramos? ¿Cómo celebrarlo?

1.- ¿Por qué se celebra este mes misionero extraordinario? ¿Qué quiere el Papa con esta celebración?

+ Sus dos razones: Mensaje-Domund 2019

"He pedido a toda la Iglesia que durante el mes de octubre de 2019 se viva un tiempo misionero extraordinario, para conmemorar el centenario de la promulgación de la Carta apostólica Maximum illud del Papa Benedicto XV (30 noviembre 1919). La visión profética de su propuesta apostólica me ha confirmado que hoy sigue siendo importante renovar el compromiso misionero de la Iglesia, impulsar evangélicamente su misión de anunciar y llevar al mundo la salvación de Jesucristo, muerto y resucitado."

+ Punto de partida: Génesis de la historia…

El anuncio oficial: En el Ángelus del domingo 22 de octubre de año 2017, coincidiendo con la Jornada Mundial de las Misiones.

"*Hoy se celebra la Jornada Mundial de las Misiones, sobre el tema «La misión en el corazón de la Iglesia». Exhorto a todos a vivir la alegría de la misión testimoniando el Evangelio en los ambientes en los que cada uno vive y trabaja. Al mismo tiempo, estamos llamados a sostener con el afecto, la ayuda concreta y la oración a los misioneros que han partido para anunciar a Cristo a cuantos aún no lo conocen. Recuerdo también que es mi intención promover un Mes Misionero Extraordinario en octubre de 2019, con* ***el fin de alimentar el ardor de la actividad evangelizadora de la Iglesia ad gentes y de retomar con un nuevo impulso la transformación misionera***

de la vida y de la pastoral. *El día de la memoria litúrgica de san Juan Pablo II, Papa misionero, confiemos a su intercesión la misión de la Iglesia en el mundo.*

Reitera esta misma convocatoria en la carta que dirige al Card. Filoni (Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los pueblos) en la misma fecha, aportando razones para ello.

Anticipo del anuncio: discurso del 3 de junio de 2017 a los participantes en la Asamblea General de las OMP en Roma:

Para renovar el ardor y la pasión, motores espirituales de la actividad apostólica de innumerables santos y mártires misioneros, he acogido con placer vuestra propuesta, elaborada junto con la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, de convocar un tiempo extraordinario de oración y reflexión sobre la missio ad gentes. Pediré a toda la Iglesia que el mes de octubre del año 2019 se dedique a esta finalidad, porque en ese año celebraremos el centenario de la Carta apostólica Maximum illud, del papa Benedicto XV.
En el espíritu de la enseñanza de san Pablo VI, deseo que la celebración de los 100 años de la Maximum illud, en el mes de octubre de 2019, sea un tiempo propicio para que la oración, el testimonio de tantos santos y mártires de la misión, la reflexión bíblica y teológica, la catequesis y la caridad misionera contribuyan a evangelizar sobre todo a la Iglesia, para que, reencontrada la frescura y el ardor del primer amor por el Señor crucificado y resucitado, pueda evangelizar al mundo con credibilidad y eficacia evangélica.

+ **PRIMERA RAZÓN**: **Un hito histórico que hay que conmemorar**: Se cumplen 100 años de la promulgación de la Carta apostólica Maximum illud del Papa Benedicto XV, el día 30 de noviembre de 2019.

¿Qué aporta este documento? Es un punto de inflexión en la historia de la misión.
Primer documento moderno sobre las misiones…
Es fruto de la **situación mundial**:

1919 fin de la guerra mundial… y las consecuencias que trae
Disminución del fervor misionero entre los cristianos y desaparición de los misioneros…
Escasez de vocaciones
Consecuencia: hay muchas parcelas de misión que se han quedado sin quien las cuide…

Quiere propiciar UN CAMBIO EN EL PARADIGMA MISIONERO Y EVANGELIZADOR:
Objetivo: dar un nuevo impulso al compromiso misionero de anunciar el Evangelio (salvación de las almas… instauración del Reino). La misión en estado puro… veamos un poco su contendido…

1º se dirige a los obispos y vicarios apostólicos…

Presenta y reclama un sentido profundo de comunión en la tarea misionera: "cuidar de los misioneros", búsqueda de nuevos colaboradores, apertura y trabajo con otras misiones…

Da mucha importancia a la formación y cuidado del clero nativo, como preparación e implantación de una futura iglesia local… cuando se logra este objetivo, la labor del misionero ha terminado.

2º se dirige a los misioneros

- Tras el desastre de la 1º guerra mundial, Benedicto XV, quiso purificar la misión de las adherencias políticas colonialistas y de usar la misión con carácter expansionista y nacionalista.

43. …recordad que no es vuestra vocación para dilatar fronteras de imperios humanos, sino las de Cristo; ni para agregar ciudadanos a ninguna patria de aquí abajo, sino a la patria de arriba.

44. Sería ciertamente de lamentar que hubiera misioneros tan olvidados de la dignidad de su ministerio que, con el ideal y el corazón puestos más en patrias terrenas que en la celestial, dirigiesen sus esfuerzos con preferencia a la dilatación y exaltación de su patria.

45. Es gracioso, porque, con otras palabras, viene a decirles el Papa, que "la gente de aquellas tierras" no es tonta y que ven con que actitud vienen los misioneros. Si vienen con estas actitudes, la compara como la más "infecciosa peste". Y que esto es algo real que se ha producido…

- Invitación a la pobres y austeridad. Evitar la avaricia y el bienestar. Es una forma de encarnarse en la realidad que están contemplando…

- Formación en los misioneros. No escatimar conocimiento y sabiduría. E insta a que en el colegio urbaniano se impartan las correspondientes a la misionología.
- Un comienzo de la "inculturación" que se ha llamado en el anuncio del Evangelio, ordena que los misioneros conozcan las lenguas vernáculas previamente para facilitar la evangelización.

- Hace una mención especial a las mujeres consagradas misioneras que son tan necesarias en esa labor.

En el fondo late el deseo de devolver a la misión su sentido genuino, ya que solo el anuncio y la caridad del Señor Jesús, que se difunden con la santidad de vida y las buenas obras, son la única razón de la misión.

64.Pero quienes deseen hacerse aptos para el apostolado tienen que concentrar necesariamente sus energías en lo que antes hemos indicado, y que es de suma importancia y trascendencia, a saber: la santidad de la vida. Porque ha de ser hombre de Dios quien a Dios tiene que predicar, como ha de huir del pecado quien a los demás exhorta que lo detesten.

65. De una manera especial tiene esto explicación tratándose de quien ha de vivir entre gentiles, que se guían más por lo que ven que por la razón, y para quienes el ejemplo de la vida, en punto a convertirles a la fe, es más elocuente que las palabras.

El Papa Benedicto XV quiso despertar la conciencia misionera *"ad gentes"*, no como una opción, sino como un deber, especialmente en los sacerdotes.

Hoy vemos que su esfuerzo no fue en vano y esa renovación que se produjo hace 100 años dio muchísimos y sabrosos frutos y los sigue dando en la actualidad.

+ SEGUNDA RAZÓN: Francisco sueña con una Iglesia, toda ella misionera y en estado de misión. Esta es la razón del MME y, me atrevo a decir, de todo su pontificado. Proyección de la *Evangelii Gaudium*

FIN… Por qué y para qué… razón y objetivo se funden en una sola voluntad.

Mensaje del Domund 2019

Influjo de M illud… es de actualidad… invitación al compromiso misionero, una nueva evangelización… verdadera actitud misionera…

Francisco al Card Filoni (Carta X-2017)

> *Este empeño de Benedicto XV, de hace casi cien años, así como todo lo que el Documento conciliar (Ad gentes) nos enseña desde hace más de cincuenta años, siguen siendo de gran actualidad. Hoy, como entonces, «la Iglesia, enviada por Cristo para manifestar y comunicar la caridad de Dios a todos los hombres y pueblos, sabe que tiene que llevar a cabo todavía una ingente labor misionera»*
>
> *A este respecto, san Juan Pablo II observó que «la misión de Cristo redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse», y que «una mirada global a la humanidad demuestra que esta misión se halla todavía en los comienzos y que debemos comprometernos con todas nuestras energías en su servicio». Por eso él, usando unas palabras que deseo ahora proponer de nuevo a todos, exhortó a la Iglesia a un «renovado compromiso misionero», convencido de que la misión «renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La fe se fortalece dándola! La nueva evangelización de los pueblos cristianos hallará inspiración y apoyo en el compromiso por la misión universal»*

Francisco a los participantes en la asamblea gral. de las OMP, de junio de 2017:

> *En este importantísimo documento de su Magisterio sobre la misión, el Papa recuerda cuán necesaria es, para la eficacia del apostolado, la santidad de la vida; aconseja, por lo tanto, una unión cada vez más fuerte con Cristo y una implicación más convencida y alegre en su divina pasión de anunciar el Evangelio a todos, amando y siendo misericordioso con todos.*

También hoy esto resulta más que nunca esencial para la misión. Hombre y mujeres «distinguidos por celo y santidad» son cada vez más necesarios en la Iglesia y en la misión. «Quien predica a Dios, sea hombre de Dios», exhortaba Benedicto XV.

Reclama actitud misionera de forma general.

- es una actitud urgente

El Papa Francisco exhorta a ser conscientes de que todavía, en nuestros días, la evangelización es una **verdadera urgencia**. Tomando como referencia unas palabras de San Juan Pablo II, nos recuerda que la tarea de la misión no está concluida, aún queda mucha tarea y labor misionera por realizar.

Los números dan objetividad a estas afirmaciones. En referencia a la misión ad gentes…

Datos de OMP: existen 1.109 territorios de misión en el mundo. Estos territorios en estado de misión se extienden por África y Asia, las islas de Oceanía y América.

El 37% de la Iglesia universal es territorio de misión y representan 1/3 de la Iglesia católica.

Aproximadamente un 44% del trabajo social y educativo de la Iglesia se desarrolla en los territorios de misión.

El 45,70% de la humanidad vive en los territorios de misión. Uno de cada tres bautismos en el mundo se celebra en los territorios de misión.

De modo sucinto pero efectivo estas cifras dan fe a la invitación que el Papa Francisco realiza a toda la Iglesia con la celebración de este mes misionero extraordinario.

13samblea D OMP junio 2018.

También es una ocasión providencial (prep MME) para renovar nuestras Obras Misionales Pontificias. Siempre se deben renovar las cosas: renovar el corazón, renovar las obras, renovar las organizaciones, porque, de otro modo, terminaríamos todos en un museo. Nos tenemos que renovar para no acabar en un museo. Sabéis bien cuánto me preocupa el peligro de que vuestro trabajo se reduzca a la mera dimensión monetaria de la ayuda material –es una gran preocupación–, convirtiéndoos en una agencia más, aunque sea de inspiración cristiana.

Por tanto, renovar las Obras Misionales Pontificias significa hacer propia desde un compromiso serio y valiente la santidad de cada uno y de la Iglesia como familia y comunidad. Os pido que renovéis con creatividad la naturaleza y la acción de las Obras Misionales Pontificias, poniéndolas al servicio de la misión, para que la santidad de la vida de los discípulos misioneros esté al centro de nuestras preocupaciones. De hecho, para colaborar en la salvación del mundo, debemos amarlo (cf Jn 3,16) y estar dispuestos a dar la vida sirviendo a Cristo, único Salvador del mundo. Nosotros no tenemos un producto que vender –no tiene nada que ver con el proselitismo, no tenemos un producto que vender–, sino una vida que comunicar: Dios, su vida divina, su amor misericordioso, su santidad.

- Renovar el compromiso misionero de toda la Iglesia. Francisco unifica la misión ad gentes y la misión de forma genérica. EG15 la actividad misionera es el paradigma para todas las actividades de la Iglesia.

Carta al Card Filoni: (texto especialmente interesante)

En la Exhortación apostólica Evangelii gaudium, que recoge los frutos de la XIII Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos, convocada para reflexionar sobre la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana, quise presentar de nuevo a la Iglesia esta urgente vocación: Juan Pablo II nos invitó a reconocer que «es necesario mantener viva la solicitud por el anuncio» a los que están alejados de Cristo, «porque esta es la tarea primordial de la Iglesia». La actividad misionera «representa aún hoy día el mayor desafío para la Iglesia» y «la causa misionera debe ser la primera». ¿Qué sucedería si nos tomáramos realmente en serio esas palabras? Simplemente reconoceríamos que la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia. Lo que quería decir entonces me parece que sigue siendo absolutamente urgente: «Tiene un sentido programático y consecuencias importantes.

Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una "simple administración". Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un «estado permanente de misión».

Con la confianza en Dios y con mucho ánimo, no tengamos miedo de realizar una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se conviertan en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral solo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad.

Como decía san Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, «toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial»

- Un MME para apoyar una renovación que se realice por una conversión por un cambio. El Papa es radical…

No tengamos miedo de realizar una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se conviertan en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación.

"Siempre se ha hecho así" no vale… Card. Osoro. Clausura congreso.

¿Qué valor damos a estas palabras? Plan pastoral…

- Conversión comienza por la asunción de la identidad cristiana. LEMA: Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión por el mundo.

Todos los bautizados… somos enviados… sacerdotes… Francisco: todos, pastores y fieles somos enviados… ADQUIRIR ESTA CONCIENCIA… (como pastores hemos de provocarlo-frente actitudes clericales) Ayudar a nuestros fieles a alcanzar esta identidad.

«Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo». *Este es el tema que hemos elegido para el Mes Misionero Extraordinario de octubre de 2019. Con él se quiere subrayar que el envío a la misión es una llamada inherente al bautismo y es para todos los bautizados. De este modo la misión es envío para la salvación, que realiza la conversión del enviado y del destinatario: nuestra vida es, en Cristo, una misión. Nosotros mismos somos misión porque somos el amor de Dios comunicado, somos la santidad de Dios creada a su imagen. Por lo tanto, la misión es nuestra propia santificación y la del mundo entero, desde la creación (cf Ef 1,3-6). La dimensión misionera de nuestro bautismo se traduce así en testimonio de santidad que da vida y belleza al mundo.*

Mensaje Domund 2019 (4)

Es un mandato que nos toca de cerca: yo soy siempre una misión; tú eres siempre una misión; todo bautizado y bautizada es una misión. Quien ama se pone en movimiento, sale de sí mismo, es atraído y atrae, se da al otro y teje relaciones que generan vida. Para el amor de Dios nadie es inútil e insignificante. Cada uno de nosotros es una misión en el mundo porque es fruto del amor de Dios.

2.- ¿Cómo se celebra este mes misionero extraordinario?

El Papa nos dice como: 4 dimensiones: ORACIÓN-TESTIMONIO-FORMACIÓN-CARIDAD
Carta al Card. Filoni…

> *Que el Mes Misionero Extraordinario sea un tiempo de gracia intensa y fecunda para promover iniciativas e intensificar de manera especial la oración –alma de toda misión–, el anuncio del Evangelio, la reflexión bíblica y teológica sobre la misión, las obras de caridad cristiana y las acciones concretas de colaboración y de solidaridad entre las Iglesias, de modo que se avive el entusiasmo misionero y nunca nos lo roben.*

Discurso Asamblea OMP 2017:

> *…deseo que la celebración de los 100 años de la Maximum illud, en el mes de octubre de 2019, sea un tiempo propicio para que la oración, el testimonio de tantos santos y mártires de la misión, la reflexión bíblica y teológica, la catequesis y la caridad misionera contribuyan a evangelizar sobre todo a la Iglesia, para que, reencontrada la frescura y el ardor del primer amor por el Señor crucificado y resucitado, pueda evangelizar al mundo con credibilidad y eficacia evangélica.*

Mes Misionero Extraordinario

El Papa Francisco ha querido, como no podía ser de otro modo, que las **Obras Misionales Pontificias** animaran el desarrollo de este mes misionero extraordinario del mes de octubre.

La dirección nacional quiere que **cada Diócesis,** prepare, de acuerdo con una estructura que el mismo Papa ha establecido, las actividades que considere oportunas para alcanzar el objetivo y el reto de este mes.

Poner en valor a la Iglesia local: apoyar esa renovación y esa asunción de una actitud más misionera…

La celebración del mes misionero extraordinario se centra en cuatro dimensiones: la **oración y celebración, el testimonio misionero, la formación y el compromiso**. Cada una de estas dimensiones se desarrollará de forma correspondiente a cada una de las semanas del mes de octubre. Pero también algunas iniciativas trascenderán cada semana o estarán presentes durante todo el mes.

La primera de las dimensiones y más básica es el encuentro personal con Jesucristo resucitado, presente y vivo en su Iglesia. Este encuentro tendrá como lugar más propicio la celebración de la Eucaristía. En ella, como momento privilegiado, el creyente puede escuchar al Señor por medio de la lectura y meditación atenta de la Palabra de Dios y, así, responderle en la oración comunitaria y personal.

A largo de la **primera semana** del mes de octubre podremos participar de varios momentos de oración y celebración que propicien en nosotros una conexión más profunda con el Señor y con toda la iglesia diocesana y universal. Desde ese encuentro podremos sentir una mayor necesidad de dar testimonio de nuestra fe.

Por eso la **segunda semana** tendrá un carácter testimonial. Qué importante es descubrir o recordar los grandes ejemplos de los testigos de la misión: santos, mártires, confesores y fieles que dieron o dan la vida por el anuncio del Evangelio. Algunos serán grandes conocidos como nuestro querido patrón San Francisco de Javier, otros por su cercanía en el tiempo quizás no lo sean tanto.

Por medio de alguna exposición y publicación del testimonio de estos hermanos ejemplares podremos descubrir la riqueza que supone una vida entregada a la causa del anuncio de la buena noticia. Otras iniciativas nos aportarán más luz sobre el tesoro que los misioneros son para la Iglesia y el mundo.

Una mayor incidencia en la formación de los cristianos será necesaria para lograr un nuevo vigor en la tarea de la misio ad gentes. Se necesita un mejor y mayor conocimiento de esta disciplina en sus fundamentos bíblicos y teológicos y en su dimensión catequética y pastoral para

que arraigue en la mente y en el corazón de todos los bautizados que llevan en sí la maravillosa tarea de la misión: “bautizados y enviados”.

Desde nuestra Diócesis trataremos de facilitar esta dimensión de diversas formas. Una iniciativa que tendrá no sólo un carácter puntual, sin permanente, es la institucionalización de un curso específico sobre misionología en el Centro Superior de Estudios Teológicos.

El mes de octubre siempre concluye con el DOMUND y en ese domingo somos invitados a la generosidad en la gran colecta en favor de las misiones. Pero el **compromiso misionero** no se limita únicamente a ese hecho. Suscitar la entrega misionera en los jóvenes, como propone el Papa, tras el sínodo sobre la juventud es una intención de nuestro arzobispo por medio de los distintos voluntariados misioneros y encuentros que se organizan desde la delegación de misiones.

Que como el Papa Francisco exhorta a los obispos, este mes misionero extraordinario, pueda servir para renovar la pasión por el Evangelio.

"LA IGLESIA NECESITADA Y PERSEGUIDA, TESTIMONIO PARA LA REEVANGELIZACIÓN DE OCCIDENTE"

María Arratíbel,
Delegada en Navarra de la
Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada

I.- Occidente ¿Necesita a Dios?

El occidente descreído y apóstata no ofrece hoy respuestas a las preguntas esenciales que el hombre *debería* formularse, pero sí ofrece mil y un estímulos con los que entretener el inquietum cor, de modo que no llegue uno a hacerse pregunta alguna. El resultado: una masiva indiferencia hacia lo trascendental -aquello que André Frossard definía como "ateísmo idiota": uno no se hace preguntas-. En otros casos las preguntas quedan "en suspenso", confiando en que la ciencia algún día dará todas las respuestas. Dios, por tanto, no es necesario.

Sin embargo, la realidad parece gritar que ese hombre descreído y autosuficiente sí necesita a Dios. Les daré dos titulares que evidencian esta necesidad: "España es líder en el uso de antidepresivos y somníferos"[1], titulaba el diario *Hoy* el 10 de abril de 2018. Y hace escasos días, el Diario de Navarra nos contaba en su portada que "cada semana se rompe en Navarra una media de 25 matrimonios". ¡Cuánto dolor hay detrás de estas noticias! Y son sólo dos ejemplos entre un millón.

[1] No pretendo aquí afirmar que un católico no pueda sufrir una depresión. Sí afirmo que no es lo mismo sufrir el dolor asomado a la nada que agarrado a la roca que es Cristo.

Por otra parte, en occidente el hombre actúa como si fuera un dios que puede crear una nueva realidad que poco o nada tiene que ver con lo que las cosas son. Eutanasia, suicidio asistido, aborto, acceso infantil a la pornografía, ideología de género…son diversos modos de dar la espalda a la única Verdad que salva al ser humano: Jesucristo, y son causa de infelicidad, de muerte del espíritu y, en muchos casos, incluso de muerte física de seres inocentes e indefensos. En una visión que podríamos calificar de profética, el Arzobispo Fulton Sheen (1895-1979) afirmaba: "La oposición en el futuro será (…) entre Dios que se hizo hombre y el hombre que se hace a sí mismo un dios; entre los hermanos en Cristo y los camaradas del Anticristo".

II. La reevangelización de Occidente

No se trata de anunciar la Buena Noticia a los paganos, al modo en que lo haríamos para quienes no han oído hablar nunca de Jesucristo. Occidente, la antigua cristiandad, ha rechazado a Dios. Por eso nuestra tierra es tierra de *reevangelización*. Y este hecho presenta una dificultad importante: el hombre de occidente cree que ya sabe *de qué* le vamos a contar.

Dice C. S. Lewis en su obra "Mero cristianismo" que en una ocasión preguntaron a un chaval quién pensaba él que era Dios, y el chaval contestó: "Es la clase de persona que siempre está espiando para ver si la gente se divierte y entonces intenta impedírselo". Para una buena parte del occidente actual, la Iglesia propone simple y llanamente cortar las alas, atarnos con cadenas para que no podamos volar. Esta idea resume de algún modo la opinión desinformada que muchos hombres de occidente tienen de nuestra "propuesta". Sin embargo, "lo que hace la iglesia es indicar el camino de la felicidad plena y de la verdadera libertad". [2] ¿Cómo podremos transmitir este tesoro al hombre descreído y autosuficiente que cree no necesitar a Dios -¡ni a su Iglesia!-, y cree que ya sabe *de qué* va lo nuestro?

III. ¿Cómo es nuestro testimonio?

La principal misión de la Iglesia aquí, en Europa, en España, en Navarra…es dar testimonio de la Verdad frente a la **dictadura** del pensamiento único. La necesaria caridad de la Iglesia no le hace ser una ONG; la Iglesia es testigo de Cristo, que es *"el Camino, la Verdad y la Vida".* El "espíritu profético de la Iglesia" [3] es más necesario que nunca. Y esta llamada apela a todos los católicos, a todo el Cuerpo de Cristo: todos los bautizados estamos llamados a ser evangelizadores.

[2] Cardenal Robert Sarah – "Se hace tarde y anochece"

[3] Monseñor Reig Pla – Presentación de "La opción benedictina". 24-1-2019

Si podemos afirmar que hablar de "dictadura del pensamiento único" no es una exageración, es porque esta dictadura tiene a su servicio medios de comunicación, organismos internacionales (ONU), gobiernos. Porque "hoy los bárbaros no están a las puertas de la cristiandad: los bárbaros nos gobiernan"[4] . Estos gobiernos aprueban leyes que llegan a sancionar penalmente a quienes se oponen intelectualmente a sus presupuestos antropológicos. Hoy, en muchos países de occidente, afirmar que el ser humano es varón o hembra conforme a evidencias biológicas puede ser un delito.

Es aquí donde la Iglesia, que se ha quedado sola defendiendo la Verdad sobre el hombre, tiene el deber de ejercer lo que Benedicto XVI denominaba "caridad intelectual". Y es que parece que hemos llegado a creer "que la batalla para difundir la fe está en primer lugar en el corazón pero al menos la mitad de la misma está en la razón. La Verdad puede ser una fuente de felicidad y paz. La religión católica es el único adversario serio de la visión secular del mundo. La Verdad no es un arma sino una *medicina* para la curación de la razón y el corazón humanos". [5]

No es tarea fácil. Dar testimonio de la Verdad frente a la dictadura del pensamiento único nos convierte en una Iglesia *martirial*: profanaciones, difamaciones, imposición ideológica en colegios católicos, ataques a sacerdotes y religiosos, retirada legal de cruces, cuestionamiento del derecho del médico a la objeción de conciencia para practicar abortos, etc. son algunas de las caras de la leve persecución que sufre la fe en occidente.

¿Cómo es nuestro testimonio? ¿Estamos dispuestos, por amor a las almas, a ser testigos de la Verdad hasta el martirio?

Me temo que muchos de nosotros pertenecemos a ese modo de vivir la fe que se ha dado en llamar "cristianismo burgués": "Esa manera de reducir el cristianismo a una filosofía de vida de la que se elimina todo amor que pueda parecer radical o excesivo"[6] . De modo que no tenemos espíritu martirial. ¿Somos de Cristo o del mundo?

[4] Alejandro Rodríguez de la Peña, doctor en Historia medieval - Presentación de "La opción benedictina". 24-1-2019

[5] Fr. Thomas Joseph White, O.P. (Thomistic Institute, Washington D.C.) – "Thomism for the new evangelization"

[6] Cardenal Robert Sarah – "Se hace tarde y anochece"

V.- La Iglesia Necesitada y Perseguida, testimonio para la reevangelización de occidente.

Quizás pensaban que el testimonio de la Iglesia Necesitada y Perseguida podría servir amodo de mensaje de radicalidad para reevangelizar a los nuevos paganos. Por qué no, al fin y al cabo, "a los bárbaros les atrae el ejemplo de jugarse la vida hasta el extremo" [7]. Sin embargo, mi propuesta es otra. Somos especialmente *nosotros*, los católicos de occidente, los que necesitamos recibir ese testimonio de fidelidad hasta el martirio.

A lo largo de mis años de voluntariado en Ayuda a la Iglesia Necesitada y desde mi propia experiencia como católica he adquirido el convencimiento de que la Iglesia occidental precisa el testimonio de la Iglesia Necesitada y Perseguida para adquirir la *parresía* que necesita para anunciar a Jesucristo aquí y ahora.

Les hablo del testimonio de los 327 millones de cristianos que hoy viven en países donde hay *persecución*[8] , mientras muchos de nosotros no nos atrevemos a bendecir la mesa en una comida de trabajo. De ser conscientes de que, al tiempo que nos quejamos si nos "quitan" la misa de once a la que acostumbrábamos acudir, millones de cristianos viven su fe sin poder recibir a Jesucristo Eucaristía, o arriesgando la vida en misas clandestinas. Hablo de saber que en Corea del Norte el hecho de poseer una Biblia puede condenar a su dueño a la muerte en un campo de concentración, en tanto por estas latitudes podríamos decidir dejar de ir a misa porque en nuestro pueblo ya no puede celebrarse (eso sí, seguiremos cogiendo el coche para ir al hipermercado). Me refiero también a sacerdotes como el padre Cristóbal, de Nicaragua, con más de 50 poblados a su cargo, alguno de ellos a una distancia de más de 12 horas, quien no pierde por ello las ganas de "cambiar el mundo por el amor". Les cuento además que cada vez más estados de India hay "leyes anticonversión" que pueden dar en la cárcel con el converso y quien se haya atrevido a hablarle de Cristo. Entretanto, en occidente, algunos no nos atrevemos a decir en voz alta que somos católicos, que vamos a misa, ¡que rezamos el rosario! ¿Y qué me dicen de volver a misa el domingo, después de haber sobrevivido al enésimo atentado en la parroquia el domingo anterior? Aquí nos vemos a veces eligiendo la misa más corta posible… Pero todavía se puede ser más "radical": Dios da a muchos perseguidos la gracia del martirio y la gracia de perdonar a los enemigos. ¿Rezamos nosotros siquiera por la conversión de quienes, gobernándonos, no se cansan de perseguir la fe católica con sus leyes y decretos?

No solo el testimonio. También la *esperanza*: la supervivencia y fecundidad (en bautismos y conversiones) de las comunidades perseguidas es un motivo de esperanza para nosotros, que a menudo nos instalamos en la queja y el desaliento, frente a quienes, por ejemplo desde el Irak

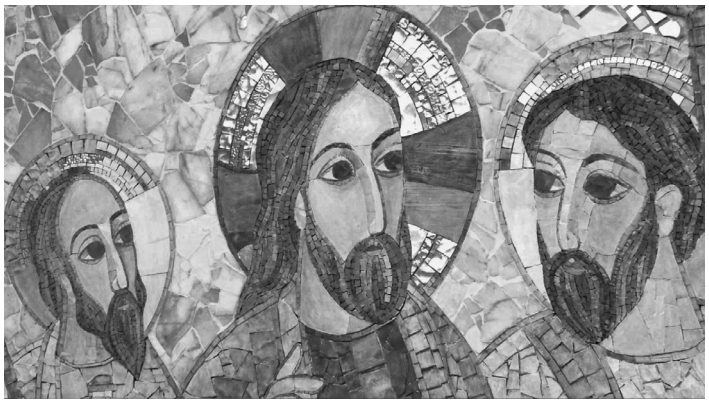
7 Alejandro Rodríguez de la Peña, doctor en Historia Medieval.
8 Informe sobre Libertad Religiosa 2018– Ayuda a la Iglesia Necesitada

atacado por los extremistas islámicos, afirmaban: "Doy gracias al Estado Islámico porque ahora tengo más fe que antes".

¿Puede ayudarnos a "*cambiar la actitud de queja por una actitud martirial*"[9] el conocer el testimonio de la Iglesia necesitada y perseguida? Afirmo que sí, y afirmo que Iglesia necesitada y perseguida es nuestra esperanza. Porque nos invita a cuestionarnos nuestra propia fe, a confiar en la gracia del buen Dios que nos dará la fuerza necesaria cuando necesitemos ser sus testigos, a vivir la universalidad de la Iglesia y dar gracias por la fidelidad de tantos millones de cristianos, a agradecer la fe que Dios nos ha regalado.

Finalmente, una evidencia: somos vasijas de barro, como lo era cada uno de los mártires. Pero "en su martirio, Señor, has sacado fuerza de lo débil, haciendo de su fragilidad Tu propio testimonio". Su fuerza se realiza en nuestra debilidad.

[9] Monseñor Francisco Pérez – Jornadas del Pueblo de Dios. 8-10-2019



Jornadas Pastorales del Pueblo de Dios 2019

"La diócesis se organiza para la misión a través de las Unidades de Atención Pastoral"

1.De dónde venimos
1.1 Encuesta
1.2 Catequesis
1.3 Documento marco
1.4 Las Unidades de Atención Pastoral

"Queremos que las UAP sean verdaderas unidades de referencia, que posean todos los rasgos de una comunidad evangelizadora, es decir, capaz de discernimiento, formación, organización. Una comunidad con iniciativa y fuerza para impulsar la iniciación cristiana para todos. No consisten en una nueva organización territorial supra-parroquial" (Caminar y cooperar juntos)

1.5 Carta de Don Francisco
La finalidad del Plan: Evangelizar
El recorrido que os propongo
Los pasos de los Discípulos de Emaús:
Orar
Hablar

Escuchar
Acoger
Compartir
Salir

Las UAP medios para la conversión pastoral

1.6 Primer módulo formativo para sacerdotes
1.7 Decreto y mapa de las 36 UAP

Las UAP propician, más allá de una concentración por eficacia, caminar con un estilo verdaderamente sinodal.

1.8 Nombramiento de los responsables

El responsable es una figura intermedia y temporal hasta que queden constituidas las UAP y se nombren los directores.

El responsable es designado por el Obispo para este periodo de implantación de las UAP.

Tiene la misión de impulsar en su UAP cada paso hacia su pleno funcionamiento.

2 Claves pastorales

El mes misionero en el que estamos encaminados es otra oportunidad providencial para secundar con ánimo y esperanza la llamada a ser enviados desde nuestra condición de bautizados. El bautismo implica la inmersión en la voluntad de Dios, en su llamada a vivir como hijos y hermanos. "La intención de nuestro plan de pastoral es la evangelización, no estamos siendo fieles al Señor si nos conformamos con organizar nuestras comunidades de una forma más racional. Nuestra tarea consiste en llevar a todos nuestros hermanos con el fuego del Espíritu, el amor, la libertad y la dicha que Jesucristo ofrece a cuantos creen en Él" (D Francisco, *Caminar y cooperar juntos: hacia las UAP)*

El plan de pastoral de nuestra diócesis tiene, por tanto, como meta provocar la conversión pastoral. En los encuentros de evangelización se señalan estas carencias: "hay al menos dos estructuras caducas muy claras en España, que no funcionan: la iniciación y preparación para los sacramentos y la relación del párroco con los parroquianos, heredada del S. XVI" (Tote Barrera).

El plan no quiere sustituir nada, sino que se desarrolla sobre lo que ya vivimos: sin la

presencia y cercanía de los pastores en las parroquias, todo se dificulta, sin una decisión firme hacia la misión todo se ralentiza. El plan presupone un corazón dócil a la Iglesia y ardiente, con *parresía.*

Don Francisco cita *Christifideles laici* 32 en su Carta: "La comunión y misión están profundamente unidas entre sí, se compenetran e implican mutuamente, hasta tal punto que la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión: la comunión es misionera y la misión es para la comunión". Dos de las catequesis al inicio del plan se centraban justamente en la sinodalidad y en la comunión que aglutina, y potencia todos los carismas que el Espíritu suscita.

"Debemos vencer la tentación de limitarnos a lo que ya tenemos o creemos tener: sería una muerte anunciada" (Benedicto XVI)

"Hoy los sacerdotes, los diáconos, los consagrados, los agentes de pastoral, los creyentes en general, no podemos ni queremos seguir haciendo todo como hasta ahora por simple inercia, pues eso nos conducirá a un callejón sin salida" (Caminar y cooperar juntos…). Los líderes de comunidades que han roto con las inercias negativas y están inmersos en un proceso de crecimiento, nos insisten en que no hay que tener miedo a parar lo que haga falta y a dedicar tiempo a rezar y pensar con Jesús.

3. Dónde estamos

Estamos pidiendo al Espíritu otra visión de la pastoral: ya no queremos simplemente "ofrecer actividades", sino queremos desarrollar procesos que cambien a la gente y a la comunidad.

3.1 Año decisivo

"Nosotros creemos que Dios no llama a los capacitados sino que capacita a los llamados.

Cuando las personas hacen con pasión lo que Dios les pide, crecen y son fecundas, y cuando no, se queman".

3.2 Dos años por delante

A día de hoy no podemos comenzar a caminar en las UAP en su desarrollo pleno. Falta todavía visión, convencimiento y capacitación.

Nuestras comunidades y las instituciones diocesanas hemos de repensarnos como Iglesia en salida.

3.3 Pasos que se van dando:

• Nueva comisión

Las diferentes etapas del Plan de Pastoral requieren de una comisión específica. La anterior era más bien territorial y la actual incide más en las Áreas de pastoral.

• Reuniones con responsables, arciprestes, vicarios y delegados

• Formación con los laicos
Curso experto ISCR
Cursillos básicos
Trabajo en las parroquias

• Sacerdotes

Siete temas por arciprestazgos
Retiros en clave de conversión personal-pastoral

3.4 Carta de Don Juan a las comunidades contemplativas

4. Hacia dónde vamos

En la Iglesia misionera todos somos discípulos y apóstoles, bautizados y enviados

• Los dos elementos decisivos de la Iglesia del futuro son la comunión y el anuncio
• Sólo la fe que se celebra y arraiga en la vida puede generar una auténtica cultura cristiana, profética y transformadora del mundo

4.1 Una nueva forma de trabajo en equipo

Todos en la diócesis nos planteamos tener un trato cercano y orante con Dios, capacidades humanas de trabajo y buena "química" para la relación y el trabajo en equipo.
No pedimos que el Espíritu Santo bendiga nuestros esfuerzos, sino que le pedimos secundar lo que Él bendice.

4.2 Los próximos retos:

- **Plantilla del despliegue de las áreas**
- **Constitución de las Comisiones coordinadoras de las UAP**
- **Luchar por una Pastoral de conjunto que implique a toda la diócesis, siguiendo unas mismas líneas estratégicas y objetivos**

Las vicarías y delegaciones ofrecen sus líneas estratégicas y los objetivos para ser aplicados en cada UAP.

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 534

BAUTIZADOS Y ENVIADOS:
LA IGLESIA DE CRISTO EN MISIÓN POR EL MUNDO
(Los grandes retos de la misión en clave de futuro)

SIETE CLAVES PARA AFRONTAR EL NUEVO CURSO 2019/2020

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela
Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones
y Cooperación con las Iglesias
de la Conferencia Episcopal Española

1.- Los bautizados hemos de ponernos en actitud de apertura evangélica. La sociedad tiene derecho a que los bautizados nos remanguemos y llevemos el mensaje de Jesucristo con energía y valentía. La sociedad está hambrienta y sedienta de Dios.

2.- Siete dimensiones de la Misión:

2.1.- La dimensión kerigmática de la misión.

La Palabra de Dios vivida y llevada a la práctica de aquellos que están en el camino de la vida como los discípulos de Emaús (Lc 24, 12-35).

El primer anuncio del evangelio o predicación misional es por medio del kerigma para suscitar la fe.

El kerigma es necesario puesto que nos encontramos que mucha gente no ha oído hablar de la Buena Nueva y muchos aunque hayan sido bautizados, a causa de la descristianización tan fuerte que hoy existe, se encuentran desorientados y viven al margen de toda vida cristiana.

Por eso se necesita tener presente:

A) *Amor del Padre*. ¡El ser humano es amado por Dios! La palabra y la vida de cada cristiano pueden y deben hacer resonar este anuncio: ¡Dios te ama, Cristo ha venido por ti puesto

que Cristo es el Camino, la Verdad y la Vida! (Cfr. Jn 14,6).

B) *Salvación en Jesucristo*. La Persona, la Vida, el Mensaje de Jesucristo son el contenido central de la misión evangelizadora de la Iglesia, ya que toda su actividad y sentido consisten en llevar a la humanidad la Salvación traída por Jesucristo.

C) *La liberación viene de Jesucristo*. Jesús anuncia la Salvación, ese gran don de Dios que es liberación de todo lo que oprime al género humano, pero que sobre todo es liberación del pecado y del Maligno, dentro de la alegría de conocer a Dios y de ser conocido por Él (Cfr. Evangelii Nuntiandi, 9).

D) *La respuesta al anuncio: Fe y Conversión.* "El discípulo no recibe el don del amor de Dios como un consuelo privado, y no está llamado a anunciarse a sí mismo, ni a velar los intereses de un negocio; simplemente ha sido tocado y transformado por la alegría de sentirse amado por Dios y no puede guardar esta experiencia solo para sí" (Papa Francisco, *Mensaje para la Jornada mundial de oración por las vocaciones*, 2017).

==========

2.2.- ***La dimensión de Comunión en la Misión.***

Sin comunión no hay misión. La misión es mostrar constantemente que si queremos vivir la comunión ha de ser al estilo de lo que vive Cristo con el Padre en el Espíritu. Sin comunión la misión se convierte en una farsa y todo lo más en un sainete que representa algo que no existe.

"Para educarse a vivir en la comunión la gracia recibida en el Bautismo y llevada a cumplimiento por la Eucaristía: el tránsito pascual del 'yo' entendido de manera individualista al 'nosotros' eclesial, en el que cada 'yo' estando revestido de Cristo (Cfr. Gal 2,20), vive y camina con los hermanos como sujeto responsable y activo en la única misión del Pueblo de Dios" (San Juan Pablo II, Carta Apostólica, *Novo millennio ineunte*, 45).

==========

2.3.- ***La dimensión de diálogo (dialógica) de la Iglesia en Misión.***

En el diálogo no se puede caer en hacer una mezcla tan aparentemente buena que no se sustancie nada. Esto sería oportunismo o postura hipócrita para quedar bien y que no lleva a ningún lugar. El diálogo tiene cuatro pilares fundamentales: La Verdad, La Justicia, El Amor y la Misericordia.

La misión de la Iglesia consiste en fomentar el Reino de nuestro Señor y en ponerse a su servicio. "Reconocer que la realidad inicial de ese Reino se puede encontrar también más allá de

los confines de la Iglesia, por ejemplo, en los corazones de los seguidores de otras tradiciones religiosas, en la medida que viven los valores evangélicos y permanecen abiertos a la acción del Espíritu" (San Juan Pablo II, Audiencia General, 29 de noviembre 2000).

==========

2.4.- ***La dimensión profética de la Iglesia en Misión.***

El Papa Francisco habla muchas veces de este tema: "Cuando falta la profecía de la Iglesia, falta la vida misma de Dios y predomina el clericalismo. El profeta es el que escucha la Palabra de Dios, sabe ver el momento y proyectarse en el futuro. Tiene dentro de sí estos tres momentos: el pasado, el presente y el futuro… El profeta es un hombre de tres tiempos: *promesa del pasado, contemplación del presente, valentía para indicar el camino hacia el futuro*" (Homilía en la Capilla de Santa Marta, 16 de diciembre 2013).

Hay tres circunstancias en las que se dan las claves del profetismo actual como actuación liberadora: *Sentido de la transcendencia, Relación personal reconociendo en el otro un hermano y el perdón como la mejor medicina para el corazón*.

==========

2.5.- ***La dimensión de las Unidades de Atención Pastoral en clave misionera.***

Parece que nos encontramos ante un reto que es imposible de superar pero no hemos de temer y ponernos en manos del Señor y al unísono con la Iglesia para no caer en la tentación que lo mejor es seguir con lo que había y después ya se verá. Hay un gran peligro y es el hacernos propietarios y no servidores, lo primero provoca el individualismo estéril y sin embargo el servicio auténtico nos realiza como discípulos. Nos planteamos seriamente que "la unión hace la fuerza" y hemos de estar atentos puesto que como dice San Pablo: " Por lo tanto, ya no sois extraños y advenedizos sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el cimiento de los apóstoles y los profetas, siendo piedra angular el mismo Cristo Jesús, sobre quien toda edificación se alza bien compacta para ser templo santo en el Señor, en quien también vosotros entráis a formar parte del edificio para ser morada de Dios por el Espíritu" (Ef 2, 1922).

==========

2.6.- ***La dimensión de la Vida Espiritual en clave misionera.***

La espiritualidad misionera es centrar y orientar la vida de la misión, en plena docilidad al Espíritu Santo. Vivir la vida cristiana con su esencial dimensión misionera universal. Vivir según el "estilo misionero" de Jesucristo, Buen Pastor. Asumir la misión como fuente, camino y medio

propio para la santificación personal y comunitaria. Nos santificamos en la misión y por la misión conseguimos las tres cosas que caracterizan la santidad cristiana (Cfr. Lumen Gentium, 4): - Unirnos a Dios. –Perfeccionar nuestra caridad y –Tener una vida más cristiana.

==========

2.7.- ***La dimensión de la experiencia y el testimonio en clave misionera.***

"Para la Iglesia el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiana…" (Pablo VI, *Evangelii Nuntiand*i, n. 41). La fe es básicamente una manera de entrar en relación con Dios, con los demás y consigo mismo. "Pero alguno podrá decir: 'Tú tienes fe, y yo tengo obras, y yo por mis obras te mostraré mi fe. ¿Tú crees que hay un solo Dios? Haces bien; pero también los demonios lo creen, y se estremecen'" (St 2, 18-19). "No consiste el Reino de Dios en hablar sino en hacer" (1Co 4,20). Los santos nos indican, con mucha sabiduría, cómo hemos de vivir: "Así como del movimiento del cuerpo conocemos su vida, así también conocemos la vida de la fe por las buenas obras. Porque la vida del cuerpo es el alma, por la cual se mueve y siente, vida de la fe, la caridad… Por lo que, resfriándose la caridad, muere la fe, así como muere el cuerpo apartándose de él el alma" (San Bernardo, *In Octava Paschae, Sermo* 2,1).

INAUGURACIÓN
DEL CURSO
2019 - 2020
C.E.S.T.
I.C.S.R.
PAMPLONA

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 539

MEMORIA DEL CURSO ACADÉMICO 2018-2019

Instituto Superior de Ciencias Religiosas

"San Francisco Javier"

Pamplona, 27 de septiembre de 2019

Excelentísimo señor Obispo, autoridades académicas, profesores, alumnos, asistentes todos:

Terminada la celebración eucarística, nos reunimos para hacer memoria de las actividades que a lo largo del pasado año académico tuvieron lugar en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas *"San Francisco Javier"* de Pamplona.

1. La inauguración oficial de nuestros dos Centros Superiores diocesanos de enseñanza de Teología se celebró el viernes día 28 de septiembre. Comenzó con la celebración eucarística presidida por el Sr. Arzobispo don Francisco Pérez, y concelebrada por su Obispo auxiliar, don Juan Antonio Aznárez, el Director del CSET, y los Rectores y superiores de los alumnos del CSET "San Miguel Arcángel".

   A continuación, en el Aula magna, se procedió al protocolario acto académico, que se inició con la lectura de las respectivas memorias del curso 2017-2018: la referida al ISCR, por parte de la secretaria general del mismo doña Ana Isabel Ávila, y la del CSET, por parte de su secretario general, don Iñaki Ilundáin. Acto seguido, el profesor don Mikel Garciandía, dictó la lección inaugural con el título *"Mayo del 68. La ilusión lírica que cambió el mundo"*.

   Finalizó el acto con unas cordiales palabras de nuestro Sr. Arzobispo animándonos a todos, profesores y alumnos, en el esfuerzo diario de procurarnos una formación sólida con la que animar la fe de otras personas.

2. Las clases del vigésimo segundo año de andadura del Instituto comenzaron el lunes 24 de septiembre. Durante este año académico se impartieron asignaturas correspondientes a los cursos primero y segundo del Bachiller en Ciencias Religiosas y primero y segundo de la Licenciatura. Fueron impartidas por 14 de los 20 profesores que conforman el Claustro.

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 540

3. El Instituto ha organizado varias actividades especiales. Dos seminarios y varias conferencias. En los cursos han participado trece profesores, la gran mayoría de ellos, profesores invitados que se añaden a los anteriormente citados.

   - En primer lugar, y en el segundo semestre, el seminario El fenómeno de las peregrinaciones: historia, arte y espiritualidad en torno al Camino de Santiago. Arte y fe en Navarra V, coordinado por doña Asunción Domeño y don Iñaki Ilundáin. Es el quinto curso de esta serie. Hubo dos visitas guiadas, la primera a Sangüesa y Leyre y la segunda a Zamartze, los días 13 de abril y 25 de mayo respectivamente.

   - En el marco de este seminario, se celebró el 14 de mayo una mesa redonda abierta al público que contó con la presencia don Francisco Pérez, don Francisco Javier Ahechu, delegado de Catequesis, don César González Purroy, delegado para el Camino de Santiago y don Jesús Tanco, de la Asociación de amigos del Camino de Santiago en Navarra. Fue moderada por Doña Asunción Domeño.

   - También en el segundo semestre se impartió el curso Psicología para la persona. Reflexiones sobre la vivencia humana impartido por don Alfonso Echávarri.

   - El día 25 de enero, don José Gabriel Vera, en sesión abierta y enmarcada en el curso sobre "Comunicación y lenguaje", disertó sobre la comunicación institucional.

   - Los días 21 y 22 de marzo alumnos de varias asignaturas en curso del Instituto asistieron a las conferencias organizadas por la Delegación de Catequesis e impartidas por don Álvaro Ginel y que llevaron por título: "Ser catequistas. Vocación e identidad" y "Ser catequistas. Formación y saber hacer".

4. El número total de alumnos matriculados a las distintas asignaturas y seminarios en el curso académico 2018-2019 fue de 164 (77 alumnos oficiales y 87 oyentes, la mayoría de los cuales asistieron a los cursos anteriormente señalados).

5. Por otro lado, se desarrollaron las segundas Jornadas de Pastoral de la Salud los días 14 y 15 de noviembre sobre el tema "Educación y salud mental". El Instituto coordinó la organización con la Delegación de Pastoral de la Salud y Ancianos, las Hermanas Hospitalarias/Clínica Padre Menni y el Teléfono de la esperanza en Navarra. Contamos con nueve profesionales acreditados en distintas áreas y con la presencia del Obispo auxiliar don Juan Antonio Aznárez.

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 541

6. Durante este curso 2018-2019, don Imanol Ugalde, ha alcanzado el título de Bachiller en Ciencias religiosas tras haber superado el examen de síntesis.

   Don Julio Lezáun defendió la tesis de licenciatura en Ciencias Religiosas ante un tribunal presidido por el profesor de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, don Pablo Blanco, que estuvo acompañado por los profesores del Instituto, don Mikel Garciandía y don José Antonio Goñi. El trabajo llevaba por título: "La jerarquía de verdades, diálogo y equilibrio".

7 .Los días 20 de diciembre de 2018 y 22 y 31 de mayo de 2019 se reúne la Junta de Gobierno que está formada por el director del Instituto, don Luis Alberto Esteban, por el vicedirector, don Iñaki Ilundáin, por dos docentes, don Mikel Garciandía y don Miguel Larrambebere y por la Secretaria General, doña Ana Isabel Ávila.

   El día 31 de mayo también se reunió el Consejo de Centro.

8. Durante este curso 2017-2018 han proseguido las actividades de las Escuelas Diocesanas de Teología y Pastoral.

   - En Tudela, en la escuela "Santa Ana", don José Antonio Goñi disertó sobre *"La vida después de la muerte. El mensaje teológico de la Puerta del Juicio de la Catedral de Tudela",* con ocasión de su restauración.

   - En Estella, en la escuela "Nuestra Señora del Puy", se ofreció el segundo curso sobre cuestiones básicas de Cristología que llevaba por título Profundizando en el conocimiento de Jesucristo II y del hombre. En este curso han participado los profesores don Luis Alberto Esteban, don Mikel Garciandía, don Óscar Azcona, y don Iñaki Ilundáin.

   - Y en Oharriz comenzaron este curso las actividades de la nueva Escuela de Teología y Pastoral "Pedro Axular" de Baztan-Bidasoa. El curso impartido llevaba por título Profundizando en el conocimiento de Jesucristo I ; en este curso han participado los profesores don Luis Alberto Esteban, don Alfonso Garciandía, don Juan Zabala, don Mikel Garciandía, don Francisco Javier Ahechu y don Juan Antonio Aznárez, Obispo auxiliar.

9. Durante este curso 2018-2019 el Instituto ha coordinado las actividades de la Escuela Diocesana de Educadores en el Tiempo Libre en esta su segunda etapa.
   Se ha impartido el primer curso conducente a la obtención del título de Monitor en Tiempo Libre en la que han participado un total de 16 profesores y que se ha desarrollado entre el 26 de septiembre de 2018 y el 17 de junio de 2019.

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 542

Finalizo esta memoria recordando con cariño y gratitud a nuestra amiga y compañera de trabajo, y también alumna de nuestro instituto, Conchi Jiménez.

Le pedimos que ahora que goza de la presencia de Dios Padre, como esperamos con firmeza, interceda por todos nosotros para que nos haga merecedores de sus dones y para que el Espíritu Santo nos ilumine y nos guíe a lo largo de este curso académico.

Pamplona, 27 de septiembre de 2019

Ana Isabel Ávila Navarrete

Secretaria General

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 543

MEMORIA del CURSO ACADÉMICO 2018 -2019

Centro Superior de Estudios Teológicos "San Miguel Arcángel"

Excelentísimo señor Obispo, autoridades académicas, profesores, alumnos, asistentes todos.

Con este breve escrito, damos paso a la lectura pública de la memoria de actividades del Centro Superior de Estudios Teológicos "San Miguel Arcángel" de Pamplona que se desarrollaron durante el año académico 2018-2019.

1. Inicio del curso

La inauguración oficial de nuestros dos Centros Superiores diocesanos de enseñanza de Teología se celebró el viernes día 28 de septiembre. Comenzó con la celebración eucarística presidida por el Sr. Arzobispo D. Francisco Pérez, y concelebrada por su Obispo auxiliar, D. Juan Antonio Aznárez, el Director del CSET, y los Rectores y superiores de los alumnos del CSET "San Miguel Arcángel".

A continuación, en el Aula magna, se procedió al protocolario acto académico, que se inició con la lectura de las respectivas memorias del curso 2017-2018: la referida al ISCR, por parte de la secretaria general del mismo doña Ana Isabel Ávila, y la del CSET, por parte de su secretario general, D. Iñaki Ilundáin. Acto seguido, el profesor Don Mikel Garciandía, dictó la lección inaugural con el título "Mayo del 68. La ilusión lírica que cambió el mundo".

Finalizó el acto con unas cordiales palabras de nuestro Sr. Arzobispo animándonos a todos, profesores y alumnos, en el esfuerzo diario de procurarnos una formación sólida con la que animar la fe de otras personas.

2. Cursos impartidos

Las clases empezaron el lunes 17 de septiembre. Dentro del plan cíclico de la programación académica del CSET, se impartieron este año los cursos 2º, 3º, 5º y 6º. Además de sus asignaturas correspondientes, los alumnos asistieron en el segundo semestre a un Seminario

que impartió el padre Santiago Arzubialde, jesuita, y que llevaba por título: "Los Ejercicios Espirituales de san Ignacio".

3. **Alumnado**

En este curso 2018-2019 se han inscrito un total de 27 alumnos, de los cuales 4 fueron nuevos. De los 27, 26 son seminaristas y 1 religioso escolapio. Los seminaristas se dividen así: 6 pertenecen al Seminario Conciliar de Pamplona, 10 al Seminario Redemptoris Mater, y 10 al de San Sebastián. Y por cursos se distribuyen así: 8 a 2º, 4 a 3º, 8 a 5º, 7 a 6º.

El 3 de octubre, y según establecen los Estatutos, se procedió a la elección de delegados de alumnos de cada curso y del Centro. Estos fueron: de 2º y de Centro D. Juan Terrés; de 3º D. Donato Ochoa, de 5º D. Pedro Luis Calvo; y de 6º, D. Matteo Sciascia.

4. **Profesorado**

El Claustro quedaba configurado por un total de 27 profesores en sus diversas áreas, de los cuales impartieron clase 23. Al final de curso, el Centro realizó un pequeño homenaje de agradecimiento a D. Santiago Ausín que ha impartido la asignatura de Hebreo durante estos últimos años. También aprovechamos para agradecer la labor docente de D. José Ramón Villar que es baja en el Centro debido a una enfermedad.

5. **Actividades académicas**

Además de los cursos referidos, señalamos otras actividades ocasionales que han jalonado el itinerario del curso.

- El 28 de enero, el Centro celebró la festividad de Santo Tomás de Aquino. Tras una Misa presidida por el arzobispo D. Francisco Pérez, el Director de la Oficina de Información y de la Comisión de Medios de Comunicación de la Conferencia Episcopal Española, D. José Gabriel Vera, dictó la Lección “El mundo digital: un desafío para el conocimiento de la verdad”.
- Los días 30 y 31 de mayo de 2019 se desarrollaron las “Conversaciones de Salamanca”, en su edición número 33, y en las que se reúnen representantes de los Centros afiliados y de la Facultad de Teología para tratar de un tema teológico y examinar cuestiones administrativas comunes. El tema a tratar este año era el de la Teología e Historia de la espiritualidad en

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 545

la enseñanza de los estudios teológicos. Desde nuestro Centro acudió el profesor D. Santiago Cañardo, profesor de Teología Espiritual.

▪ Los días 5 y 6 de junio se realizaron las pruebas del examen de grado de Bachiller. Presidió el tribunal de la prueba oral el profesor de la Facultad de Teología de la UPSA, Don Román Pardo. Le acompañaron los profesores D. Carlos Ayerra y D. Luis Alberto Esteban. Alcanzaron el título de Bachiller en Teología los siguientes alumnos: D. Jorge Tejero y D. Héctor Arratibel del Seminario Conciliar de Pamplona, D. Mikel Ormazabal y D. Juan Bernabé del Seminario de San Sebastián; D. Mateo Sciascia y D. Allan Salamida del seminario Redemptoris Mater, y D. Edwin Alexander López Cristancho.

6. Reuniones de los organismos rectores

Los organismos rectores del Centro: Junta de Gobierno, Claustro de profesores y Consejo de Centro, según lo establecido en los Estatutos y de acuerdo con sus competencias respectivas, se han reunido en diferentes ocasiones velando por la mejor eficacia y correcto funcionamiento del Centro. De los acuerdos y decisiones adoptadas en cada una de estas sesiones de los mencionados organismos, queda constancia en sus actas correspondientes. Cabe destacar que la reunión del Claustro de profesores celebrado el 24 de junio fue presidida por nuestro obispo D. Francisco, presidente de este Centro, para conocer más de cerca su realidad, así como para animar y alentar la labor docente del profesorado.

7. Biblioteca

De la también intensa actividad de la Biblioteca valga destacar lo siguiente:

• Se continúa con la informatización del registro de los fondos bibliográficos y archivo musical, así como con la conservación y encuadernación adecuadas de ejemplares del fondo antiguo.

• Se han incorporado al catálogo de la Biblioteca 1399 libros, fruto de compra, donación y canje. Con ellos el total asciende a unos 138.000. Además, mantiene 118 revistas vivas.

• Del 5 al 9 de septiembre de 2018 Dña. Inmaculada Ávila Ojer, directora técnica de la Biblioteca y miembro de la Junta directiva de la ABIE, organizó y participó en el curso “Tasación de fondo antiguo” celebrado en Zaragoza. Asimismo el 19 de octubre de 2018 acudió a la sede de la Conferencia Episcopal Española, como vocal de dicha asociación, para preparar las XIII Jornadas de la ABIE que tuvieron lugar del 27 al 29 de marzo de 2019

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 546

"Relatos de la creación, Gn 1-3"

"Dios está en el origen de todo; Dios es la culminación de todo".

Luis Alberto Esteban Ugalde
Director y Profesor del ISCR "San Francisco Javier"

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 547

1. PRESENTACIÓN

1.1 SALUDOS

Excelentísimo y reverendísimo señor obispo auxiliar de Pamplona y Tudela, autoridades académicas, profesores, alumnos, asistentes todos

1.2 OBJETIVO DE ESTA CONFERENCIA

He sido invitado a pronunciar esta conferencia de inicio de curso por el hecho de haber defendido mi tesis doctoral en Teología Bíblica en la Pontificia Universidad de Salamanca. Obviamente no se trata de hacer aquí de hacer un resumen de una investigación que en muchos aspectos era muy técnica. La tesis versaba sobre las relaciones semánticas, sintácticas y narrativas de los dos relatos de la creación (Gn 1-3). Simplemente quiero centrarme en presentar uno de los temas fundamentales de los relatos de la creación que me parece interesante para nuestro mundo, para nuestro momento pastoral y de evangelización[1] .

El objetivo de esta conferencia sería simplemente animaros a todos a volver a leer estos textos de la creación con ojos nuevos, para intentar descubrir que son unos relatos cargados de verdad y de sentido. Su verdad y su sentido se manifiestan en forma de narración, pero se trata de unos relatos que pretenden abrirnos a una verdad más profunda que lo que nos dice una simple lectura literal. Estos relatos pretenden manifestarnos algo muy sencillo, pero que muchas veces olvidamos: «Dios está en el origen de todo; Dios es la culminación de todo».

2. MITO

Parto de una premisa en cuanto al género literario: podemos considerar Gn 1-3 co-mo «relatos míticos»[2] . Cuando digo «relatos míticos» lo digo en el sentido profundo de la palabra, en su sentido científico.

[1] Soy consciente de que estos relatos son complejos y su contenido es mucho más rico de lo que aquí voy a comentar. Me centraré sólo en el tema de la trasgresión del ser humano que da origen al mal en el mundo.

[2] En este sentido hablan de «mitos de creación», por ejemplo, J. Ratzinger y J.A. Sayés. Ratzinger dice que en los relatos de creación hay que distinguir entre forma y contenido. La forma la toman de los relatos de creación de Oriente Próximo (mitos), pero lo importante es la verdad que nos trasmiten: J. Ratzinger, *Creación y pecado,* Eunsa, Pamplona 2005, pp. 26-30. J.A Sayés afirma que los relatos de la creación no son historia, pero «tampoco es mito en el sentido vulgar de la palabra». Para este autor «el Génesis pretende referir hechos reales porque, aunque haya llegado a ellos por medio de la reflexión, quiere expresar hechos del pasado que han tenido una influencia decisiva en el curso de la humanidad»: J.A. Sayés, *Antropología del hombre caído. El pecado original*, Edicep, Valencia 20132, pp. 23.26.

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 548

Intentemos profundizar un poco en el sentido del «mito», porque esta palabra ha tenido durante mucho tiempo en el lenguaje coloquial, e incluso en el ámbito de los estudios bíblicos, un sentido negativo, peyorativo.

2.1 MITO Y CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

Durante mucho tiempo en el ámbito científico, se opuso «mito» a «historia». Los mitos eran historias falsas que los seres humanos inventaban para intentar llegar a verdades sobre el ser humano y sobre el mundo. Dicho de otro modo: cuando el ser humano no puede llegar por su inteligencia a conocer ciertos aspectos de la vida, tiende a inventar mitos; y conforme el pensamiento científico se abre paso, las explicaciones históricas van haciendo retroceder el conocimiento mítico. Desde el punto de vista de los estudios bíblicos, se decía los relatos de la creación mesopotámicos eran mitos, mientras que los relatos bíblicos eran históricos.

2.2 MITO COMO RESPUESTA DE SENTIDO

Hoy tenemos un conocimiento más profundo sobre los mitos. El mito es un modo de conocimiento. Y no se trata simplemente de un modo de entender las cosas «pre-científico» que tiene que desaparecer conforme avance la ciencia. Es un modo de co-nocimiento compatible y complementario con el pensamiento «científico» o con el pensamiento «histórico».

Los mitos aparecen para dar una respuesta de «sentido» a problemas actuales. Y para dar esa repuesta una sociedad se remite a un momento «original», porque entiende que hay que dar una respuesta que responda a lo más original del ser humano, y una respuesta que sea válida en todo tiempo, una respuesta universal[3] . Nosotros tendemos a decir: relato histórico es igual a verdadero; relato mítico es igual a falso. En la antigüedad se distinguía entre: relatos míticos, que son verdaderos, y fábulas que son falsas.

Existe un cierto recelo entre los biblistas a hablar de «mitos» referido a los relatos de la creación, porque se tienen miedo de que se entienda en su sentido popular. Desde un punto de vista científico creo que no hay ningún inconveniente en llamarlos «relatos míticos».

Estos relatos míticos bíblicos evidentemente tienen sus diferencias con otros mitos: se sitúan en los orígenes, pero dan comienzo a la historia (mientras que los mitos de otros pueblos el origen estaría en un momento intemporal); responden a una reflexión profunda de sus autores sobre problemas del ser humano y de la creación[4] , pero son inspirados por Dios… etc. Las diferencias

[3] En la actualidad los mitos se vuelven a poner de moda y están de actualidad. En el cine podemos adscribir a este conocimiento mítico la trilogía de «el señor de los anillos» o la serie «juego de tronos» que intentan dar una respuesta al problema de la lucha entre el bien y el mal, o una reflexión sobre el poder: llevan a un momento originario problemas actuales para intentar descubrir una respuesta de «sentido» universal.

[4] Sayés, *Antropología*, 21.

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 549

más notables se dan en el contenido: un solo Dios frente a una multitud de dioses; libertad humano frente al determinismo etc.

2.3 GN 2-3: RELATOS MÍTICOS: CRITERIOS

A partir de aquí surge una pregunta: ¿qué criterios tenemos para afirmar que un relato es mítico? Dicho de otra manera: ¿por qué podemos afirmar que los textos de la creación son relatos míticos y otros (por ejemplo, los milagros de Jesús) no lo son? Los propios textos nos dan indicios claros tanto de forma como de contenido que nos avisan claramente de su carácter «mítico»:

- Tenemos dos relatos seguidos, referidos a ese mismo momento inicial con un desarrollo muy diferente: uno parte de una mezcla de agua y tierra, el otro de un desierto sin agua; en uno todo era bueno, en el otro no todo era tan bueno; en uno el ser humano es creado al final de un proceso, y es creado como hombre y mujer, en el otro el ser humano es creado al principio, y la diferenciación de género viene después… etc.
- Por otro lado, si en el primer relato el ser humano es creado el sexto día… ¿cómo puede conocer lo que pasó los 5 días anteriores? Sólo puede conocerlo por reflexión y por inspiración.
- En el segundo relato tenemos ¡una serpiente que habla!

Todos estos datos nos indican ya desde el principio que la verdad de estos textos está más allá de su historicidad, que la verdad que contienen es mucho más profunda y más densa de lo que los propios relatos nos cuentan.

3. GN 1-3 COMO RESPUESTA AL PROBLEMA DEL SENTIDO DE LA VIDA Y AL PROBLEMA DEL MAL

3.1 PROBLEMA AL QUE RESPONDER

Hemos afirmado que los relatos míticos pretenden responder a interrogantes profundos del ser humano. Y que quieren dar una respuesta universal. ¿A qué pregunta quieren responder nuestros relatos de creación? La cuestión fundamental es: si Dios es el creador de todo… ¿de dónde viene el mal en el mundo?

El texto no se interroga tanto sobre la creación del mundo (que se asume y se da por supuesta), como por el sentido del mal. Otra cosa es que, para encontrar el origen y el sentido del mal en el mundo, tiene que explicar que la creación no es como la han contado los mitos babilónicos (que, en cualquier caso, le sirven de modelo narrativo).

Y la respuesta que nos dan estos relatos es: **el ser humano no ha sido capaz de respetar los límites que Dios le ha puesto.** Y saltarse esos límites tiene consecuencias funestas para el orden y el equilibrio que Dios había dispuesto en su creación.

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 550

Dicho de otro modo: el ser humano, por voluntad de Dios, no es como los otros seres vivos, está un paso más allá; pero tampoco es Dios, está un paso más acá. Cuando el ser humano no respeta su naturaleza ni la misión que Dios le ha puesto, el mal se abre camino en el mundo.

Vamos a verlo más en detalle en los dos relatos de la creación.

3.2 GN 1: EN EL ORIGEN DIOS CREÓ UN MUNDO BUENO

3.2.1 El verbo bara: distribución y significado

Detengámonos en primer lugar en el verbo Bara´. Desde hace muchos años los exégetas han señalado este verbo como referido exclusivamente a la acción de Dios. Sólo Dios «crea». Para las obras de los hombres no se utiliza jamás este verbo. Sin embargo, Dios si puede «crear» utilizando otros modos que comparte con el hombre: modelar, hacer, separar…

Dos apreciaciones me parecen importantes:

En **primer lugar**, se trata de un verbo que nunca utiliza Dios en un discurso direc-to. Es decir, se trata de una interpretación que el narrador hace de la obra de Dios. Para el narrador, algunas acciones son exclusivas de Dios. Pero, cuando Dios mismo anuncia o interpreta sus acciones, utiliza verbos que son comunes a las acciones humanas.

En **segundo lugar**, es interesante la distribución de este verbo, especialmente en el relato de Gn 1. El narrador utiliza este verbo al principio y al final del relato de modo que nos indica que todo es obra de Dios. Pero dentro del relato solo utiliza este verbo en el día quinto para hablar de la creación de los animales marítimo y los pájaros, y el día sexto para la creación del ser humano (tres veces). Es decir: todo es obra de Dios, pero dentro de ese conjunto que es la creación, Dios interviene directamente sólo en dos momentos.

1,1 Cuando al principio **creó** Dios los cielos y la tierra -2 la tierra era informe y vacía y (había) oscuridad sobre la superficie del abismo, y el espíritu de Dios revoloteaba sobre la superficie de las aguas- 3 dijo Dios…

20 Y dijo Dios: «que rebosen los mares multitud de seres vivos, y aves vuelen sobre la tierra, sobre la superficie de la bóveda de los cielos». 21 Y **creó** Dios las grandes criaturas marinas, y todo ser vivo, los que se mueven que rebosan las aguas según su especie y toda ave alada según su especie.

26 Y dijo Dios: «hagamos un ser humano a imagen nuestra, como semejanza nuestra, para que gobiernen sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre el ganado y sobre toda la tierra, y sobre todo el reptil que repta sobre la tierra». 27 Y **creó** Dios al ser humano a su imagen, a imagen de Dios lo **creó**, macho y hembra los creó.

2,3 Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó porque en él descansó de toda su obra que **creó** Dios para hacer.

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 551

La creación de los peces y los pájaros ha traído de cabeza a los estudiosos: ¿por qué Dios interviene directamente ahí, y no lo hace para la creación de los animales terrestres? Mi interpretación es sencilla: para los israelitas el mundo de los mares y el mundo del cielo quedaba fuera del alcance (y del dominio) del ser humano. Es un misterio que sólo Dios ha podido crear, y es una parte del mundo cuyo dominio está en las manos de Dios.

Cuando Dios crea al ser humano el narrador utiliza tres veces el verbo Bara´. Tiene un carácter enfático: esta es la obra creadora por excelencia de Dios. Todo es obra de Dios, pero el ser humano es su obra cumbre, aquello a lo que estaba enfocado todo.

3.2.2 Una creación que se desarrolla en el tiempo y en el espacio: creación mediada

Unido a lo anterior aparece un elemento que a veces no ha quedado muy destacado. Dios crea cosas que, a su vez, tienen capacidad de crear cosas nuevas. En nuestro relato queda muy claro que la tierra recibe de Dios la capacidad de hacer surgir las plantas (día tercero) y los animales (día sexto).

11 Y dijo Dios: «**germine** la tierra vegetación: planta que produce semilla, árbol frutal que hace fruto según su especie, que tiene en si su semilla, sobre la tierra». Y fue así. 12 E hizo surgir la tierra…

24 Y dijo Dios: «**haga surgir** la tierra seres vivos según su especie, ganado, y reptil y animal terrestre según su especie». Y fue así.

Por lo tanto tenemos una creación «mediada», y una creación que no está conclui-da, sino que tiene la capacidad de desarrollarse y evolucionar. Y, por lo tanto, es una creación que se abre a la historia. De alguna manera todo estaba desde el principio, pero no todo estaba desarrollado.

Pero, del mismo modo, el narrador nos informa de que no todo en la vida ha surgi-do de la evolución, sino que en algunos momentos claves ha sido necesaria la acción de Dios; y muy especialmente en la creación del ser humano. La naturaleza, por si misma, puede crear a los animales; pero nunca, por evolución, hubiéramos llegado a la aparición del hombre. Hay un salto, y es un salto que se da por iniciativa de Dios.

3.2.3 La creación del ser humano

El narrador se detiene especialmente en la creación del ser humano, que es Bara´ de Dios.

Y lo que nos dice el narrador es:

Primero. El ser humano es, de alguna manera, como los animales, y, de alguna manera, diferente de ellos. Por un lado, son creados el mismo día, pero es la tierra la que hace surgir los animales, sin embargo es Dios quien crea al ser humano. Por otro lado, el ser humano tiene la misión de dominar a los animales. Y Dios da a los animales la hierba como alimento, pero el ser humano, además, comerá frutos los de los árboles.

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 552

En **segundo lugar,** el ser humano fue creado desde el principio como macho y hembra. Iguales en dignidad y en derechos. Y, a la vez, diferentes y complementarios.

Por **último**, el ser humano es «imagen y semejanza de Dios». Esta expresión es fundamental para entender quién es el ser humano. Vamos a detenernos un poco en ella.

¿Qué significa esta expresión en el conjunto del relato? Lo primero que hay que decir es que no se trata de una relación de identidad, sino de semejanza. Es decir, el ser humano «se parece» a Dios, pero «no es» como Él. Entre las criaturas creadas es el único que se asemeja a Dios, pero no es Dios, sigue siendo criatura.

¿Cómo interpreta **Dios** esa imagen y semejanza?

26 Y dijo Dios: «hagamos un ser humano a imagen nuestra, como semejanza nuestra, **para que gobiernen** sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre el ganado y sobre toda la tierra, y sobre todo el reptil que repta sobre la tierra».

Para Dios esta imagen y semejanza se concreta en el dominio. El ser humano, a imagen de Dios, debe gobernar, no sobre toda la creación, sino sobre los animales creados por Dios: pájaros, aves, animales domésticos y reptiles (los salvajes quedan fuera de su dominio) y sobre la tierra (el cielo y el mar quedan fuera de su dominio). Dios le da ese poder y ese encargo que hace al ser humano «semejante» a Dios. Pero, a su vez, el ser humano debe ejercer ese dominio a imagen de lo que Dios quiere. Si lo hace así, el ser humano recibirá la bendición de Dios. En la bendición de Dios se añade, además las órdenes de fructificar, multiplicarse y llenar la tierra. El ser humano ha de multiplicar la vida recibida, y ha de colaborar en hacer de la tierra (vacía en 1,2) un lugar habitable, lleno. En este sentido hay que decir que para Dios mismo, lo funda-mental no es en qué sentido el ser humano es imagen de Dios, sino que la imagen representa, hace presente a Dios en medio del mundo.

¿Cómo interpreta el **narrador** la «imagen y semejanza»?

27 Y creó Dios al ser humano a su imagen, a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó.

- En primer lugar hay que afirmar que es la humanidad la que es «imagen de Dios. La imagen de Dios no está en el hombre o en la mujer, sino en la «humanidad». Es la comunidad humana la que refleja la imagen de Dios.
- Dios crea al «ser humano», y lo crea macho y hembra. Esta es la interpretación que da el narrador a la «imagen». Las dos palabras que usa el narrador tienen una clara alusión sexual. El ser humano son dos, complementarios, que se necesitan y se sienten atraídos, que se buscan para poder transmitir la vida. Este podría ser el sentido de la semejanza del hombre con Dios, necesita alguien con quien comunicarse, con quien entrar en comunión profunda: es el caso de Dios y del hombre. El ser humano está llamado a la comunión entre hombre y mujer, y a la comunión con Dios.

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 553

- Pero tenemos otra presentación del narrador más sutil, implícita. El narrador ha ido dándonos una imagen de Dios a lo largo del relato. Por lo tanto eso que nos ha hecho saber de Dios es también aquello a lo que se parece, de lo que es imagen el ser humano. Así podemos decir que el ser humano tiene la palabra, y que su palabra es creadora; que el ser humano puede crear cosas, por él mismo, o por la mediación de la tierra (tiene dominio sobre la tierra y sobre los animales); que el ser humano puede mirar las cosas, verlas y ser capaz de admirarse porque son buenas; el ser humano puede descansar, y en el descanso está llamado a bendecir y santificar. En todo esto el ser humano es semejante a Dios, pero no es igual a Dios.

En conclusión, el ser humano ha sido creado como culminación de la actividad creadora de Dios. Domina sobre la creación, pero en nombre de Dios y a imagen de Dios. Tiene la misión de colaborar con Dios en el desarrollo de la vida. Tiene capacidad para descansar y, en el descanso, contemplar las maravillas de la creación de Dios… Pero no es Dios, sino su imagen y semejanza.

El ser humano es la criatura más alta de la creación… pero tiene sus límites.

3.3 GN 2-3: ORIGEN DEL MAL EN EL MUNDO

El segundo relato, si cabe, es más claro en este asunto. Tras una introducción en la que Dios crea el mundo y al ser humano, le va a regalar un jardín. Pero con un límite: puede comer de todos los árboles excepto de uno. Sería bueno que las palabras de Dios las valoremos en su justa medida: no se trata de una prohibición en sentido estricto. Se trata de un regalo que Dios hace… con una excepción.

16 Y ordenó el Señor Dios al ser humano diciendo: «De todo árbol del jardín verdaderamente comerás, 17 pero del **árbol de conocimiento del bien y mal** no comerás de él, **porque en el día en que tú comas de él, verdaderamente morirás».**

Puesto que se trata del problema del relato es importante examinar en profundidad qué es lo que el texto dice.

En primer lugar ***¿qué es lo que Dios prohíbe?*** Sobre el significado del sentido del «árbol del conocimiento del bien y del mal» se han dado tres posibles interpretaciones: 1) posibilita el conocimiento moral o bien la autonomía moral del ser humano; 2) introduce al ser humano en el conocimiento de las relaciones sexuales; y 3) se trata de una especie de sabiduría universal que permite al ser humano el discernimiento ante los problemas de la vida, incluso algunos hablan de la madurez humana. Si interpretamos «bien y mal» como sabiduría en un sentido amplio, ¿cómo es posible que Dios prohíba el acceso al conocimiento? Creo que quien da la clave para entender esta prohibición es J.-L. Ska. Este autor afirma que la prohibición no es adquirir sabiduría, sino comer del árbol. Se trata de no de adquirir la sabiduría como quien come una fruta, porque la sabiduría viene de Dios, es un regalo de Dios. La sabiduría no se conquista ni se posee, sino que se recibe de Dios. En este sentido, lo importante no es la adquisición de la sabiduría, sino la prohibición misma. Lo importante es obedecer el mandato divino.

En segundo lugar, ***¿cuál es el castigo si se desobedece el mandato divino?*** La cuestión fundamental a dilucidar es si se trata de una amenaza de castigo o más bien de una constatación de un estado: los seres humanos somos mortales. Ambas interpretaciones son posibles. En cualquier caso no se trata de una «condena legal», sino más bien de una amenaza en la línea profética.

Desde un punto de vista narrativo, el propio relato nos da los criterios de interpretación. La serpiente afirma en su diálogo con la mujer (3,4):

3,4 **Verdaderamente no moriréis**. Porque sabe Dios que en el día en que vosotros comáis de él **serán abiertos vuestros** ojos y **seréis como Dios conocedores del bien y del mal».**

Y esta afirmación de la serpiente se hace realidad en el v. 7: ellos comen y «sus ojos fueron abiertos». En 3,22 Dios mismo dice que la segunda afirmación de la serpiente también es verdad: «el hombre es como uno de nosotros para el conocimiento del bien y del mal». El hombre y la mujer no han muerto y conocen el bien y el mal. Para el lector constituye una sorpresa porque había interpretado las palabras de Dios en el sentido de amenaza de inmediato cumplimiento (del mismo modo que lo habían hecho el hombre y la mujer). Pero Dios mismo no se sorprende. Es más, en 3,22 afirma que va a impedir que la pareja humana coma del árbol de la vida y «viva para siempre». Por lo tanto, desde la lógica y la coherencia del relato podemos afirmar que comer del árbol lleva consigo un conocimiento que implica el ser conscientes de la naturaleza mortal del ser humano.

Si la prueba era conocer si el hombre obedecerá o no a Dios, entonces el ser humano debe optar por obedecer a Dios -y eso conlleva la vida-, o por desobedecerle -y eso conlleva la muerte-.

Por lo tanto podemos afirmar que los límites que Dios pone al ser humano se sitúan de nuevo en la esfera de lo que corresponde al hombre y lo que corresponde a Dios. Y queda claro que a Dios le corresponden dos ámbitos: el «conocimiento del bien y del mal» y el de la «vida». Sobre estos dos ámbitos sólo Dios tiene autoridad. E, independientemente de la explicación de sentido que demos a esos dos árboles, tampoco es inocente el modo como el segundo relato de la creación los caracteriza: el árbol de la vida y el árbol del conocimiento de bien y mal. La vida no es algo sobre lo que el hombre tenga poder… la vida es de Dios. El bien y el mal no los decide el ser humano… es Dios quien nos regala su conocimiento.

Después de plantear esa orden en la que se pone al ser humano unos límites, Dios descubre que hay algo que «no es bueno»: la soledad del ser humano.

Para solucionar este problema Dios crea en primer lugar a los animales. Son una ayuda para el ser humano… pero no son la ayuda adecuada. Sobre ellos el Adam tiene poder (reflejado en el acto poner el nombre a todos ellos).

Tras esta solución fallida, Dios va a hacer que del ser humano surja la separación entre hombre y mujer. Y ésta sí que es la ayuda adecuada para el ser humano. De hecho el hombre no pone nombre a la mujer, sino que reconoce su identidad. Y su identidad es de nuevo ser iguales en dig-

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 555

nidad y derechos, y, por otro lado, ser distintos y complementarios. La mujer es la ayuda adecuada para el hombre.

Y aquí va a venir la respuesta al problema. Recordemos que la cuestión estaba en si el ser humano iba a saltarse sus límites… pues he aquí que los animales (que eran ayuda, aunque no adecuada para el hombre) y la mujer (ayuda adecuada) van a ser los que lleven al ser humano a comer del árbol del conocimiento de bien y de mal. Ambos han sido creados por Dios, ambos pueden ser ayuda para el ser humano… Pero aquello que puede ser una bendición (y así ha sido creado por Dios) podemos convertirlo en maldición.

14 Y dijo el Señor Dios a la serpiente: «Porque has hecho esto, maldita tú entre todo el ganado y entre todo viviente del campo. Sobre tu vientre caminarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. 15 Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia, él te herirá la cabeza y tu herirás su talón».

16 A la mujer le dijo: «Verdaderamente haré grande tu angustia y tu embarazo, con angustia parirás hijos; hacia tu hombre irá tu deseo, y él te dominará».

17 A Adam le dijo: «Porque has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del que te ordené diciendo no comerás de él, maldito el suelo por tu causa: con angustia comerás todos los días de tu vida. 18 Espinas y cardos hará crecer para ti, y comerás planta del campo. 19 Con el sudor de tu frente comerás pan, hasta que vuelvas al suelo, porque de él fuiste tomado. Porque polvo (eres) tú y al polvo volverás».

El ser humano se salta los límites y esto tiene sus consecuencias. Muchos comentaristas hablan de que Dios «castiga» a la serpiente, a la mujer y al hombre. En realidad quedan malditas la serpiente y la tierra (por causa del hombre). Más bien lo que encontramos aquí es que Dios le manifiesta al ser humano que su acto va a tener unas consecuencias: por no aceptar sus límites, y por no querer recibirlo todo de Dios como «gracia», salta hecha pedazos la armonía en la creación. Y así se pervierten las relaciones entre el ser humano y los animales; se pervierten las relaciones familiares, entre la pareja y las relaciones entre padres e hijos; y se pervierten las relaciones del ser humano con la tierra y con el trabajo para sacarle sus frutos.

El mal ha entrado en el mundo como consecuencia de que el ser humano se ha saltado sus límites y ha querido «ser como Dios».

CONCLUSIÓN

Volvamos a la pregunta que nos hacíamos al principio. Si Dios es el creador de todo… ¿de dónde viene el mal en el mundo?

Dios va creando el cosmos, va haciendo un mundo habitable. Unas cosas las crea directamente; otras acciones de Dios van a ser organizar, poner orden; algunas criaturas van a venir a la existencia por el desarrollo de las capacidades que Dios ha dado a la tierra… por último, Dios

Octubre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:22 Página 556

interviene directamente para crear al ser humano que será imagen y semejanza de Dios y que tiene la misión de colaborar con Dios en el gobierno de la creación.

El primer relato de la creación (Gn 1,1-2,3) concluye que «vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno» (Gn 1,31).

31 Y vio todo lo que había hecho y he aquí que (era) muy bueno. Y fue una tarde, y fue una mañana: el día sexto.

Así pues, la creación de Dios es «muy buena».

Pero el segundo relato nos muestra que se ser humano puede usar todo lo que Dios le ha regalado -siguiendo su propia naturaleza y el encargo recibido de Dios- bien o mal.

Lo mejor que ha recibido el ser humano de Dios son: la naturaleza, las relaciones familiares (es decir, su capacidad de amar y de ser amado), su fuerza de trabajo (es decir, su capacidad de crear, de mejorar, de desarrollar la creación de Dios).

Pero todo esto, que es regalo, es también una tarea. Todo eso que es un regalo («gracia» de Dios), todo eso que es una bendición de Dios… puede convertirse en maldición si el ser humano rechaza su condición de criatura y pretende ser «como Dios».

Al final de este recorrido volvemos a lo que era el título de la conferencia: ***«Dios en el origen de todo; Dios como culminación de todo».***

IGLESIA UNIVERSAL

▲ PAPA FRANCISCO

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO

PARA LA JORNADA MUNDIAL DEL

MIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2019

[29 de septiembre de 2019]

"No se trata sólo de migrantes"

Queridos hermanos y hermanas:

La fe nos asegura que el Reino de Dios está ya misteriosamente presente en nuestra tierra (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. Gaudium et spes, 39); sin embargo, debemos constatar con dolor que también hoy encuentra obstáculos y fuerzas contrarias. Conflictos violentos y auténticas guerras no cesan de lacerar la humanidad; injusticias y discriminaciones se suceden; es difícil superar los desequilibrios económicos y sociales, tanto a nivel local como global. Y son los pobres y los desfavorecidos quienes más sufren las consecuencias de esta situación.

Las sociedades económicamente más avanzadas desarrollan en su seno la tendencia a un marcado individualismo que, combinado con la mentalidad utilitarista y multiplicado por la red mediática, produce la "globalización de la indiferencia". En este escenario, las personas migrantes, refugiadas, desplazadas y las víctimas de la trata, se han convertido en emblema de la exclusión porque, además de soportar dificultades por su misma condición, con frecuencia son objeto de juicios negativos, puesto que se las considera responsables de los males sociales. La actitud hacia ellas constituye una señal de alarma, que nos advierte de la decadencia moral a la que nos enfrentamos si seguimos dando espacio a la cultura del descarte. De hecho, por esta senda, cada sujeto que no responde a los cánones del bienestar físico, mental y social, corre el riesgo de ser marginado y excluido.

Por esta razón, la presencia de los migrantes y de los refugiados, como en general de las personas vulnerables, representa hoy en día una invitación a recuperar algunas dimensiones

esenciales de nuestra existencia cristiana y de nuestra humanidad, que corren el riesgo de adormecerse con un estilo de vida lleno de comodidades. Razón por la cual, "no se trata sólo de migrantes" significa que al mostrar interés por ellos, nos interesamos también por nosotros, por todos; que cuidando de ellos, todos crecemos; que escuchándolos, también damos voz a esa parte de nosotros que quizás mantenemos escondida porque hoy no está bien vista.

«¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!» (Mt 14,27). No se trata sólo de migrantes, también se trata de nuestros miedos. La maldad y la fealdad de nuestro tiempo acrecienta «nuestro miedo a los "otros", a los desconocidos, a los marginados, a los forasteros [...]. Y esto se nota particularmente hoy en día, frente a la llegada de migrantes y refugiados que llaman a nuestra puerta en busca de protección, seguridad y un futuro mejor. Es verdad, el temor es legítimo, también porque falta preparación para este encuentro» (Homilía, Sacrofano, 15 febrero 2019). El problema no es el hecho de tener dudas y sentir miedo. El problema es cuando esas dudas y esos miedos condicionan nuestra forma de pensar y de actuar hasta el punto de convertirnos en seres intolerantes, cerrados y quizás, sin darnos cuenta, incluso racistas. El miedo nos priva así del deseo y de la capacidad de encuentro con el otro, con aquel que es diferente; nos priva de una oportunidad de encuentro con el Señor (cf. Homilía en la Concelebración Eucarística de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, 14 enero 2018).

«Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos?» (Mt 5,46). No se trata sólo de migrantes: se trata de la caridad. A través de las obras de caridad mostramos nuestra fe (cf. St 2,18). Y la mayor caridad es la que se ejerce con quienes no pueden corresponder y tal vez ni siquiera dar gracias. «Lo que está en juego es el rostro que queremos darnos como sociedad y el valor de cada vida [...]. El progreso de nuestros pueblos [...] depende sobre todo de la capacidad de dejarse conmover por quien llama a la puerta y con su mirada estigmatiza y depone a todos los falsos ídolos que hipotecan y esclavizan la vida; ídolos que prometen una aparente y fugaz felicidad, construida al margen de la realidad y del sufrimiento de los demás» (Discurso en la Cáritas Diocesana de Rabat, 30 marzo 2019).

«Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció» (Lc 10,33). No se trata sólo de migrantes: se trata de nuestra humanidad. Lo que mueve a ese samaritano, un extranjero para los judíos, a detenerse, es la compasión, un sentimiento que no se puede explicar únicamente a nivel racional. La compasión toca la fibra más sensible de nuestra humanidad, provocando un apremiante impulso a "estar cerca" de quienes vemos en situación de dificultad. Como Jesús mismo nos enseña (cf. Mt 9,35-36; 14,13-14; 15,32-37), sentir compasión significa reconocer el sufrimiento del otro y pasar inmediatamente a la acción para aliviar, curar y salvar. Sentir compasión significa dar espacio a la ternura que a menudo la sociedad actual nos pide reprimir. «Abrirse a los demás no empobrece, sino que más bien enriquece, porque ayuda a

ser más humano: a reconocerse parte activa de un todo más grande y a interpretar la vida como un regalo para los otros, a ver como objetivo, no los propios intereses, sino el bien de la humanidad» (Discurso en la Mezquita "Heydar Aliyev" de Bakú, Azerbaiyán, 2 octubre 2016).

«Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en los cielos el rostro de mi Padre celestial» (Mt 18,10). No se trata sólo de migrantes: se trata de no excluir a nadie. El mundo actual es cada día más elitista y cruel con los excluidos. Los países en vías de desarrollo siguen agotando sus mejores recursos naturales y humanos en beneficio de unos pocos mercados privilegiados. Las guerras afectan sólo a algunas regiones del mundo; sin embargo, la fabricación de armas y su venta se lleva a cabo en otras regiones, que luego no quieren hacerse cargo de los refugiados que dichos conflictos generan. Quienes padecen las consecuencias son siempre los pequeños, los pobres, los más vulnerables, a quienes se les impide sentarse a la mesa y se les deja sólo las "migajas" del banquete (cf. Lc 16,19-21). La Iglesia «en salida [...] sabe tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 24). El desarrollo exclusivista hace que los ricos sean más ricos y los pobres más pobres. El auténtico desarrollo es aquel que pretende incluir a todos los hombres y mujeres del mundo, promoviendo su crecimiento integral, y preocupándose también por las generaciones futuras.

«El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos» (Mc 10,43-44). No se trata sólo de migrantes: se trata de poner a los últimos en primer lugar. Jesucristo nos pide que no cedamos a la lógica del mundo, que justifica el abusar de los demás para lograr nuestro beneficio personal o el de nuestro grupo: ¡primero yo y luego los demás! En cambio, el verdadero lema del cristiano es "¡primero los últimos!". «Un espíritu individualista es terreno fértil para que madure el sentido de indiferencia hacia el prójimo, que lleva a tratarlo como puro objeto de compraventa, que induce a desinteresarse de la humanidad de los demás y termina por hacer que las personas sean pusilánimes y cínicas. ¿Acaso no son estas las actitudes que frecuentemente asumimos frente a los pobres, los marginados o los últimos de la sociedad? ¡Y cuántos últimos hay en nuestras sociedades! Entre estos, pienso sobre todo en los emigrantes, con la carga de dificultades y sufrimientos que deben soportar cada día en la búsqueda, a veces desesperada, de un lugar donde poder vivir en paz y con dignidad» (Discurso ante el Cuerpo Diplomático, 11 enero 2016). En la lógica del Evangelio, los últimos son los primeros, y nosotros tenemos que ponernos a su servicio.

«Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante» (Jn 10,10). No se trata sólo de migrantes: se trata de la persona en su totalidad, de todas las personas. En esta afirmación de Jesús encontramos el corazón de su misión: hacer que todos reciban el don de la vida en plenitud,

según la voluntad del Padre. En cada actividad política, en cada programa, en cada acción pastoral, debemos poner siempre en el centro a la persona, en sus múltiples dimensiones, incluida la espiritual. Y esto se aplica a todas las personas, a quienes debemos reconocer la igualdad fundamental. Por lo tanto, «el desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre» (S. Pablo VI, Carta enc. Populorum progressio, 14).

«Así pues, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios» (Ef 2,19). No se trata sólo de migrantes: se trata de construir la ciudad de Dios y del hombre. En nuestra época, también llamada la era de las migraciones, son muchas las personas inocentes víctimas del "gran engaño" del desarrollo tecnológico y consumista sin límites (cf. Carta enc. Laudato si', 34). Y así, emprenden un viaje hacia un "paraíso" que inexorablemente traiciona sus expectativas. Su presencia, a veces incómoda, contribuye a disipar los mitos de un progreso reservado a unos pocos, pero construido sobre la explotación de muchos. «Se trata, entonces, de que nosotros seamos los primeros en verlo y así podamos ayudar a los otros a ver en el emigrante y en el refugiado no sólo un problema que debe ser afrontado, sino un hermano y una hermana que deben ser acogidos, respetados y amados, una ocasión que la Providencia nos ofrece para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, una democracia más plena, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta, de acuerdo con el Evangelio» (Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2014).

Queridos hermanos y hermanas: La respuesta al desafío planteado por las migraciones contemporáneas se puede resumir en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Pero estos verbos no se aplican sólo a los migrantes y a los refugiados. Expresan la misión de la Iglesia en relación a todos los habitantes de las periferias existenciales, que deben ser acogidos, protegidos, promovidos e integrados. Si ponemos en práctica estos verbos, contribuimos a edificar la ciudad de Dios y del hombre, promovemos el desarrollo humano integral de todas las personas y también ayudamos a la comunidad mundial a acercarse a los objetivos de desarrollo sostenible que ha establecido y que, de lo contrario, serán difíciles de alcanzar.

Por lo tanto, no solamente está en juego la causa de los migrantes, no se trata sólo de ellos, sino de todos nosotros, del presente y del futuro de la familia humana. Los migrantes, y especialmente aquellos más vulnerables, nos ayudan a leer los "signos de los tiempos". A través de ellos, el Señor nos llama a una conversión, a liberarnos de los exclusivismos, de la indiferencia y de la cultura del descarte. A través de ellos, el Señor nos invita a reapropiarnos de nuestra vida cristiana en su totalidad y a contribuir, cada uno según su propia vocación, a la construcción de un mundo que responda cada vez más al plan de Dios.

Este es el deseo que acompaño con mi oración, invocando, por intercesión de la Virgen María, Nuestra Señora del Camino, abundantes bendiciones sobre todos los migrantes y los refugiados del mundo, y sobre quienes se hacen sus compañeros de viaje.

Vaticano, 27 de mayo de 2019

Francisco

BOLETÍN OFICIAL

DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 162 ● Noviembre 2019

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

Páginas

IGLESIA DE NAVARRA

ARZOBISPO

◆ **Cartas desde la esperanza**

La medicina que cura el corazón es el perdón..... 565

La tristeza ¿causa de la depresión?..... 567

Una vida dedicada al amor cristiano. Mons. Ángel Riesco. 569

Dios es toda mi vida. Beata Mª Emilia Requelme..... 571

◆ **Homilías**

Predicar el Evangelio en medio de fuerte oposición

Fiesta de San Saturnino 573

◆ **El Camino de la Caridad. Palabra de Vida y Salvación**

Mes de Noviembre de 2019..... 575

◆ **Cartas Pastorales**

Visita de las Reliquias de Santa Bernardette..... 577

◆ **Agenda Pastoral Diocesana**

Agenda Pastoral Diocesana.Noviembre de 2019..... 580

SECRETARÍA GENERAL

◆ **Ordenaciones**

Ordenación de Diácono y Admisión de Candicatos..... 582

Páginas

◆ **Defunciones**

D. Julio Miguel García Llovera..... 583
D. Enrique Arellano Chocarro..... 585
D. Florentino Sagüés Veramendi..... 587
D. Marcelino Laurenz Egurce..... 589

IGLESIA EN ESPAÑA

◆ **Retiros de Adviento**

Programación por Zonas 591

◆ **Conferencia Episcopal Española**

Asamblea Plenaria. Discurso inaugural..... 595

IGLESIA UNIVERSAL

◆ **Papa Francisco**

PAPA FRANCISCO

Mensaje: III Jornada Mundial por los pobres..... 607

VIAJE APOSTÓLICO DEL SANTO PADRE A TAILANDIA Y JAPON

TAILANDIA.

Visita al Patriarca Supremo Budista-..... 614
Santa Misa en Bangkok..... 617
Encuentro con sacerdotes, religiosos/as, seminaristas y catequistas..... 620
Encuentro con Obispos de Tailandia..... 624

JAPÓN

TOKIO-NAGASAKI-HIROSHIMA-TOKIO

Encuentro con los Obispos de Japón..... 629
Mensaje sobre las armas nucleares..... 634
Santa Misa. Estado Bésbol. Nagasaki..... 637
Encuentro por la paz. Hirosima..... 640
Santa Misa an Tokyo..... 643

IGLESIA EN NAVARRA

▲ ARZOBISPO

Cartas desde la esperanza

LA MEDICINA QUE CURA EL CORAZÓN ES EL PERDÓN

03 de noviembre de 2019

Tal vez no hemos caído en la conciencia y en la cuenta que lo que más sana el corazón humano es la misericordia y el perdón. Esto se ha planteado en muchos ambientes y foros y hoy de modo especial los científicos de la psicología humana suelen afirmarlo con mucha fuerza. Una bella leyenda árabe cuenta que: *"Cuando una gran amigo nos ofende, debemos escribir la ofensa en la arena, donde el viento del olvido y el perdón se encargarán de borrarla y olvidarla. En cambio, cuando un gran amigo nos ayuda, o nos ocurre algo grandioso, es preciso grabarlo en la piedra de la memoria del corazón, donde ningún viento de ninguna parte del mundo, podrá borrarlo".*

La palabra perdonar o capacidad de perdonar viene de una palabra hebrea (rechem) que etimológicamente significa útero y esto porque en el pensamiento hebreo tal vez querían mostrar que el útero es espacio y mediación para un nueva vida. En el ámbito espiritual se suele decir: *"El perdón y la apertura a una nueva vida"*. ¡No está mal expresada tal metáfora!

Los mismos científicos del conocimiento de la psicología humana suelen decir que cuando hacemos referencia a la salud humana siempre pensamos en la salud corporal no en la importancia que tiene en el ser humano tanto La salud mental como la espiritual. Ambas se interrelacionan. El perdón llega a mover las vísceras y las calma.

Tal es así que según el psicólogo Robert Enright, de la Universidad de Wisconsin-Madison: "*Cuando estamos apresados por el rencor, el odio y la venganza entonces la presión sanguínea y el ritmo cardíaco aumentan. En cambio cuando perdonamos, puede haber una disminución de la presión sanguínea"*. Otros especialistas afirman que el stress producido por los rencores acumulados agrava problemas como dolores de cabeza y de espalda, úlceras, debilitamiento del sistema inmunológico. *"No hay dudas de que aferrarse*

a resentimientos y pensamientos de venganza puede acelerar el envejecimiento" (Dr. Gerald Jampolski, en California-USA).

Es hermoso constatar a San Pablo cuando hace balance de su vida y afirma que: *"Podéis estar seguros y aceptar plenamente esta verdad: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, y de ellos el primero soy yo"* (1Tim 1, 15). Cuando no se sabe aceptar el perdón o no se perdona se siente una carga especial, un peso interior, que perturba la mente, porque como un molinillo se sigue pensando en tal deficiencia. Al apóstol así le sucedía, hasta que encuentra el perdón de Dios. Se siente sanado cuando comprueba que *"ha alcanzado la misericordia en Cristo Jesús"* (1Tim 1,16).

Decía San Agustín: "*Ningún otro fue el motivo de la venida de Cristo el Señor sino la salvación de los pecadores. Si eliminas las enfermedades, las heridas, ya no tiene razón de ser la medicina. Si vino del cielo el gran médico es que un gran enfermo yacía en todo el orbe de la tierra. Ese enfermo es el género humano"* (Semones, 175,1). Nada hay comparable a lo que uno vive cuando se siente perdonado y cuando se perdona, es un acto de humildad, es un ejercicio de amor y es un poner la confianza en el Amor divino que fortalece el alma.

Todos recordamos la experiencia del Papa Juan Pablo II cuando Ali Agca atentó contra él en la Plaza de San Pedro. Fue a visitarlo a la cárcel y allí pudieron hablar, las cosas que conversaron se mantendrán en secreto; le habló como con un hermano al que perdonó y en el que puso su confianza. Después de la reunión, ambos se dieron la mano y el Papa le regaló un rosario plateado y una madre perla. Agca fue deportado a Turquía, donde fue encarcelado de por vida, al final fue liberado diez años después. En el mes de diciembre del año 2014 Ali Agca fue a Roma y dejó dos docenas de rosas blancas en la tumba del Papa Juan Pablo II en la Basílica de San Pedro. Pedir y dar perdón es algo de lo que cada uno de nosotros merecemos profundamente. Es un gesto que hace más digna la vida de la persona y la eleva a una mayor humanidad.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

▲ ARZOBISPO

LA TRISTEZA ¿CAUSA DE LA DEPRESIÓN?

09 de novimebre de 2019

Nos encontramos asidos a la fragilidad de nuestros sentimientos y de nuestros fallidos, muchas veces, proyectos existenciales. Es muy común oír decir que la vida tiene muchos desengaños. La Biblia nos pone ante estas debilidades que se hacen presente en el ser humano: *"Me he desconcertado, me he inclinado hasta grado extremo; todo el día he andado triste*" (Sal 38,6). Según dicen los expertos todos nos sentimos tristes alguna vez o varias veces, pero la depresión clínica es un trastorno debilitante y continuo que interfiere con las actividades cotidianas de la persona. N

No todos concuerdan respecto a lo que es una tristeza normal pero lo que no se puede es caer en la falta de reconocimiento de aquellos que sufren a causa de las emociones o sentimientos extremadamente negativos: se sienten inútiles o se flagelan con sentimientos de culpa que, como una losa, no les deja tranquilos y sin saber reaccionar.

No pretendo suplantar a aquellos que conocen las intimidades psicológicas de la persona, pero sí recordar que la vida religiosa o la espiritualidad cristiana algo tienen que aportar a la hora de encontrarse la persona en estas situaciones de depresión. *"Creer en Dios ayuda y anima en el proceso de curación a la depresión*" (Rush University Medical Center de Chicago, en EEUU). Otras investigaciones, realizadas por los científicos de la Universidad de Miami de EEUU, revelaron que las personas religiosas tienen mayor capacidad de autocontrol que las no religiosas y regulan de manera más eficiente sus actitudes y emociones. La finalidad de conseguir objetivos para ellos valiosos, como son los transcendentales, motivan para ser fuertes puesto que se sienten amados y acogidos por Dios.

Según estos científicos, ante el vacío interior, la oración o meditación espiritual afecta a parte de la corteza del cerebro humano que resultan claves en la autorregulación y el autocontrol porque proporcionan modelos claros de comportamiento. También se ha constatado que personas, con una profunda vida interior y espiritual, tienden a un mejor rendimiento en el trabajo, son felices y la vida se hace más apacible.

Es interesante constatar la viveza de quien cree y lo que puede reportarle en beneficio de saber aceptar la situación y darle el sentido auténtico sin caer en la desesperanza y angustia existenciales. Es verdad que *"La fe puede ayudar, pero normalmente por sí sola no cura la depresión, igual que no cura una gripe o la avería de un coche*", decía Eduard

Fonts psicólogo y teólogo. A veces se tiene todo resuelto, personas que alrededor nos ayudan y nos quieren pero la depresión se cuela como un río que desborda y arrasa con todo.

Un paciente decía: *"Quien tiene fe, tiene que aceptar la enfermedad como la piedra acepta el cincel del escultor: pasas de tener toda la tristeza del mundo a tener energías limitadas pero una vida por vivir*". No se tiene fuerzas y la mente se trastorna pero hay una Luz que hace mirar hacia adelante: "*Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en las tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida"* (Jn 8, 12). Actualmente, según la OMS (Organización Mundial de la Salud) la depresión afecta a más de 350 millones de personas en el mundo.

Muchos santos han experimentado la depresión. Pensemos en San Ignacio de Loyola (siglo XVI) que tenía fuertes sentimientos de inquietud y sufrimiento, él mismo define la desolación como un desconsuelo, irritabilidad, inseguridad respecto a sí mismo y a sus decisiones. Son momentos que Dios permite para sacudirnos de nuestro pecado y llamarnos a la conversión, de ahí que se debe intensificar la conversación con Dios, que dará alivio en el momento oportuno. Ignacio descubrió que la depresión puede ser un gran desafío espiritual y una excelente oportunidad de crecimiento humano y espiritual. San Juan de la Cruz (siglo XVI) afirmaba que Dios permite la drástica prueba de aridez espiritual, la completa falta de fervor sensible, la duda espesa respecto a su existencia, la rebelión ante los injustos reveses de la vida, la desesperación frente a la tragedia y todo porque hay "*una noche oscura del alma"*. Aquellos santos que tuvieron depresión, nunca se rindieron ante ella y aunque tuvieran que sufrir esto no les impedía recurrir a la ciencia médica y a la medicación como soporte de ayuda ante tal dificultad o enfermedad.

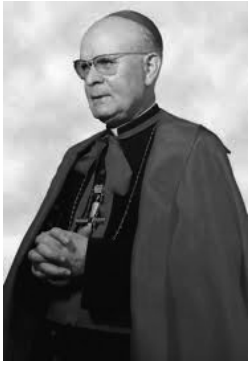
Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

UNA VIDA DEDICADA AL AMOR CRISTIANO

15 de noviembre de 2019

Con gran alegría, el pasado mes de julio 2019 la Congregación para las Causas de los Santos promulgó el decreto relativo a las virtudes heroicas del Siervo de Dios **Mons. Ángel Riesco Carbajo,** Obispo Auxiliar de Tudela y fundador del Instituto Secular de las Misioneras Apostólicas de la Caridad. Siendo un niño emigró a Argentina. Fue en este país en donde leyó la frase colocada en la fachada de su colegio, y que supo hacer realidad a lo largo de su vida: "*Lo que más vale en este mundo es ser bueno*". La bondad no es un atributo de la pura voluntad sino del corazón enamorado de Dios y que hace posible que la voluntad se asocie a cumplir en todo momento el designio que el Amor de Dios propone. Dicho de otra manera: Cumplir en toda obra y en todos los actos la voluntad de Dios.

Su carisma se fundamentó en las palabras de San Pablo: *"Caritas Christi urget nos*" ("El amor de Cristo nos apremia"), amor que se concretaba en el deseo y el esfuerzo porque todos los hombres encontraran el camino del amor que salva, conociendo la Verdad en Jesucristo y el Amor de Dios Padre. Un sacerdote decía de él: "*La serenidad, la paz y el semblante apacible que invadía toda su persona y se irradiaba a través de su rostro, reflejaban su talla gigante de un hombre insigne en todos los aspectos, aunque su humildad tratara de ocultarlo, de un apóstol, de un hombre de Dios, un obispo santo. Esa era la fama que le rodeó siempre, y no porque en él hubiera el más mínimo atisbo de ostentación. Nada afectado se traslucía en él. Le brotaba tan natural como el respirar. Me consta fue muy incomprendido y hasta orillado en sus años de episcopado, pero jamás perdió el temple ni salió de él estridencia alguna. Su mismo silencio en la contradicción y su paz se sumaron a los rasgos de un hombre que eligió los caminos del Espíritu y jamás cambió de dirección. Si murió en olor de multitudes sigue viviendo de nuevo en olor de santidad. Espejo y modelo a imitar por los seminaristas, sacerdotes y obispos de nuestra hora, del año 2000".*



Así nació en 1957 el Instituto Secular de las Misioneras Apostólicas de la Caridad *"para dar pan, amor y cultura a quienes no lo tenían"*. Precisamente este carisma especial basado en San Pablo le dio al Instituto una peculiaridad única en aquellos años: hacer posible la vida consagrada en el mundo también a personas enfermas, pobres de cultura y de medios económicos y quienes por causas similares no tenían cabida en ninguna institución de vida consagrada. Decía el Fundador: *"Con tal de que quieran ser santas*". Iluminó un

nuevo camino que enriqueció a la Iglesia al abrir el cauce de la consagración secular a personas que, en aquella época, no tenían acceso a ninguna forma de vida consagrada. Fue elegido por el Señor para un carisma netamente evangélico: también las personas enfermas, quienes procedían de ambientes de pobreza cultural y económica podían colaborar con Cristo en la Redención del mundo. Fue una persona piadosa, de grandes virtudes. Era de admirar su celo apostólico especialmente en la catequesis, en los pobres y enfermos, en los movimientos apostólicos eucarísticos y marianos y en la promoción de la vida espiritual y de consagración a Dios.

Fue nombrado Obispo Auxiliar de Oviedo y, posteriormente, trasladado a Tudela, una pequeña diócesis dependiente del Arzobispado de Pamplona, en donde permaneció diez años. Falleció en 1972 en La Bañeza, dedicando los últimos años de su vida a sus preferidos: los enfermos y los pobres a quienes consideró su prioridad. En su lápida, una frase que resume cómo vivió: "Pasó haciendo el bien". La experiencia de un sacerdote tudelano expresa profundamente quién fue Mons. Ángel: *"Cuando yo me enteré de que se preparaba el proceso de Don Ángel Riesco, me llevé una alegría tremenda, tremenda. Porque eso pienso que es justo. Aquí en Tudela demostró, en lo que pudo, que era un hombre de Dios, y yo creo que esto tiene que salir adelante. Dios tiene que empeñarse en que este hombre sea conocido, porque el que se humilla será ensalzado; esto es algo que siempre se cumple. Don Ángel Riesco se humilló y fue humillado hasta el extremo, por lo tanto tiene que ser ensalzado, lo tiene que poner Dios en el sitio que corresponde a un hombre de Dios ejemplar, cumplidor de su deber. Un hombre clarividente, abundante en ideas, trabajador, que hubiera hecho…, no sabemos. Dios lo quiso así, porque Dios se porta así con los santos"*

Felicito, desde estas líneas, al Instituto de las Misioneras Apostólicas de la Caridad y doy gracias a Dios por la vida ejemplar de Mons. Ángel Riesco. Os invito a hacer realidad lo que centró la vocación de este nuevo Siervo de Dios: *"Que el Amor de Cristo reine en el mundo"*. Creo que vuestra experiencia y testimonio es el mejor regalo que podéis ofrecer a Dios en agradecimiento a un hijo de la Iglesia que supo vivir y dar su vida con el gozo que produjo en su alma el evangelio del Amor y de la Misericordia.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

DIOS ES TODA MI VIDA

22 de noviembre de 2019

El día 9 de noviembre de este mes tuvimos la gran alegría de poder comprobar la grandeza de los que han optado por Jesucristo y su Vida. Me refiero a la nueva **Beata María Emilia Riquelme y Zayas** fundadora de la "Misioneras del Santísimo Sacramento y de María Inmaculada".

Nació en Granada el año 1847. Hija de Joaquín Riquelme y Gómez y María Emilia Zayas de la Vega. Sufrió la muerte de su madre cuando apenas tenía siete años. También la hizo sufrir la muerte de su hermano a los 17 años y esto supondrá una prueba a María Emilia. Como es muy común en la vida de los santos, ante la dificultad, se ofreció a la Virgen María. Esto marcó su vida religiosa y eligió a Dios como lo mejor para su vida.

El punto central que le atraía en su alma era la amistad con Jesucristo Eucaristía. Descubre que se debe consagrar a Dios totalmente. Su padre no estaba de acuerdo. Por consejos del confesor pospone tal decisión. Sabe esperar, atiende a su padre en casa con todo cariño y cuando muere su padre, el año 1885, inicia un tiempo largo de dedicación a los pobres y necesitados. Busca congregaciones de vida religiosa pero no encuentra su lugar en ellas y observa que ese no era su camino.

Pero al calor de la Eucaristía y en el regazo de la Virgen María, encuentra una nueva llamada del Espíritu Santo que le lleva a fundar a las Misioneras del Santísimo Sacramento y de María Inmaculada. Después de varias fundaciones para pobres y Colegios, para favorecer la educación en los niños, acude a Roma y obtiene el "Decretum Laudis y la Aprobación Pontificia". Murió a los 93 años el día 10 de diciembre de 1940. Su cuerpo incorrupto se encuentra en la Casa Madre de la congregación en Granada.

Es digno de elogio comprobar que tiene razón la Palabra de Dios cuando nos dice: *"¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?" (*1Cor 3, 16). Beata María tomó en serio tal propuesta y siempre en las dificultades y sufrimientos por los que pasó sabía que Dios le estaba muy cercano. Su pasión era la adoración a la Eucaristía, el amor a María y la atención a los pobres y a aquellos que necesitaban educación.

Durante la beatificación, en la homilía, el Cardenal Becciu, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, dijo: *"Su extraordinario amor por Dios lo mani-*

festó sobre todo en la Eucaristía; donde quiera que fuera, buscaba en primer lugar las iglesias donde tenía lugar la adoración eucarística. De la nueva Beata llama la atención sobre todo la pasión eucarística, vivida personalmente con constancia y transmitida a sus hermanas. Su vida se presenta como un camino gradual de profundización y de maduración, guiado por la perspectiva eucarística como fuente de una caridad con una clara proyección eclesial y misionera".

Hemos de reconocer que la sociedad está pasando por momentos difíciles y confusos. Sólo los santos la harán más humana y sólo los santos promoverán la paz en las almas, en las familias, en todos los círculos y realidades humanas.

Concluía el Cardenal Becciu: *"Con la beatificación de Beata María Emilia, la Iglesia propone hoy a la imitación de los creyentes el ejemplo de una mujer evangélica que recuerda los valores esenciales del ser cristianos y consagrados: el amor tenaz y exclusivo por Jesucristo y por su Evangelio, la opción preferencial por los más pobres de la tierra, la oración como fecunda raíz oculta de nuestro trabajo, el optimismo de la esperanza, el sentido de la justicia, la alegría y la confianza que siempre deberían acompañar nuestro testimonio cristiano".* No cabe duda que todos nos alegramos al saber que se le habían reconocido sus virtudes, su santidad de vida y ahora la proclamación de Beata. Damos la enhorabuena a las Misioneras y nos alegramos por su entrega generosa en la Diócesis de Pamplona-Tudela. Muchos niños y jóvenes han pasado por el Colegio que regentan en Pamplona sito junto a la Parroquia de San Juan Bosco. Bien podemos decir: "Beata María Emilia, ¡ruega por nosotros!".

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Homilías

PREDICAR EL EVANGELIO EN MEDIO DE FUERTE OPOSICIÓN
Fiesta de San Saturnino

29 de Noviembre 2019

Hoy celebramos la fiesta de San Saturnino, llamado también San Cernin, su nombre provenzal, es venerado desde antiguo como patrono principal de la ciudad de Pamplona (Navarra). La tradición lo presenta bautizando a San Fermín y a los primeros cristianos pamploneses. Fue obispo de Tolosa (Francia) y allí dio testimonio de Cristo con su entrega y con su sangre en el siglo III. En él se hizo presente lo que refiere el profeta Isaías: *"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me ha ungido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, para vendar los corazones desgarrados*" (61, 1-2). Así intentó realizarlo San Saturnino y en medio de la oposición tuvo el coraje de anunciar a Jesucristo y su mensaje de salvación, sabiendo que se jugaba su vida física y todo porque –como dijo San Pablo-: *"Tuvimos valor, apoyados en nuestro Dios, para predicar el Evangelio de Dios en medio de fuerte oposición*" (Tes 2, 1).

Los mártires son libres, "*libre en relación al poder, al mundo, una persona libre, que en un acto definitivo dona a Dios toda su vida, es un supremos acto de fe, de esperanza y de caridad, se abandona en las manos de su Creador y Redentor, sacrifica la propia vida para ser asociado en modo total al Sacrificio de Cristo en la Cruz*" (Benedicto XVI, Catequesis, 2010).

La Iglesia que contempla el rostro de Dios revelado en Jesucristo como Padre rico de Misericordia, se hace misionera para llegar a ser sal de la tierra y trazar proféticamente aquellas vías que ayuden a sanar las heridas de la humanidad y a construir un mundo más unido, según el proyecto común, a nivel eclesial, cultural y social. El martirio de San Saturnino nos recuerda también a nosotros, cristianos de nuestro tiempo, que el amor a Cristo, a su Palabra, a la Verdad, no admite componendas. La Verdad es Verdad, no hay componendas. *"La vida cristiana exige, por decirlo así, el martirio de la fidelidad cotidiana al Evangelio, es decir, la valentía de dejar que Cristo crezca en nosotros, que sea Cristo quien oriente nuestro pensamiento y nuestras acciones.*

Pero esto sólo puede tener lugar en nuestra vida si es sólida la relación con Dios" (Benedicto XVI, Catequesis, 29 de agosto 2012). Muchas cosas no salen bien porque no se reza, no es tiempo perdido rezar. Si tenemos el coraje para dedicar un tiempo a la oración encontraremos que será Dios mismo quien nos dará la fuerza y la capacidad para vivir con más felicidad y serenidad, para superar las dificultades y dar testimonio de él con valentía.

El martirio es un acto de amor en respuesta al inmenso amor de Dios. Por eso se entiende el evangelio que hemos escuchado: "*Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que aborrece su propio yo, se gana todo para la vida eterna"* (Jn 12, 24-26). Esta afirmación evangélica es un toque de atención que nos ayuda a revisar nuestro estilo de vida. Hoy día podemos afirmar que hay varios problemas que están afectando a la sociedad y que han provocado ciertas frustraciones.

El ser humano ha de plantearse de dónde viene y hacia dónde va. Los analistas que estudian el espíritu humano generalmente afirman que uno de los grandes males o enfermedades síquicas se dan cuando se pierde el sentido de la transcendencia. Si la vida se sustenta sólo en lo material, en lo hedónico y en el pansexualismo, llega un momento que el vivir no tiene sentido y la única salida que se presenta es la autodestrucción. Otra frustración que los mismos especialistas han llegado a afirmar y subrayar es la relación personal deteriorada por el individualismo, es decir que la persona que se tiene enfrente no significa nada y todo lo más en tanto en cuanto me sirva para la realización de mis propios gustos y deseos. Y una de las actitudes que hacen morir el propio yo y que más bien hacen a la vida interior de la persona es la capacidad de pedir perdón y sentirse perdonada. La mejor medicina que cuida y cura el corazón humano es saber perdonar. Muchos conflictos personales, familiares y sociales en el amplio espectro vital serían superados gracias al perdón.

Por lo tanto tal vez no estemos llamados al martirio como San Saturnino pero ninguno de nosotros está excluido de la llamada a la santidad, a vivir en alta medida la existencia cristiana y esto implica romper con el propio yo, como el grano de trigo, e implica tomar la cruz de cada día sobre sí. Así rogamos a San Saturnino que sepamos ser capaces de ofrecer la vida por amor a Cristo y a la Iglesia y todo en beneficio del mundo.

▲ ARZOBISPO

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

"¡Que yo nunca me gloríe más que en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo" (Gal 6,14)

La experiencia de San Pablo no se entiende si no es desde la fuerte adhesión, con su vida, del amor a Jesucristo que cambió toda su vida. San Anselmo con su prodigiosa sabiduría afirma: "*¡Oh Cruz, que has sido escogida y preparada para bienes tan inefables , eres alabada y ensalzada no tanto por la inteligencia y la lengua de los hombres, ni aún de los ángeles, como por las obras que gracias a ti se realizaron. ¡Oh Cruz, en quién y por quien me han venido la salvación yla vida, en quién y por quien me llega todo bien!, Dios no quiera que yo me gloríe si no es en ti"* [Meditationes et orationes 4). Es sintomático que en todos los santos se vislumbra, con sus obras, la Cruz y es porque no se entiende la vida de santidad sin ella. Tal vez sea aquí donde se defina quién es cristiano del que no lo es.

Afirmar que la única a la que se ha de glorificar es la cruz, es de locos. Todos deseamos que no nos acechen las dificultades, las enfermedades, las contradicciones, los peligros, las decepciones… Ya desde antiguo se oía decir: *"Cuando me sobrecoge el temor de Dios, la Cruz es mi protección; cuando tropiezo, mi auxilio y mi apoyo; cuando com¬bato, el premio; y cuando venzo, la corona. La Cruz es para mí una senda estrecha, un camino angosto: la escala de Jacob, por donde suben y bajan los ángeles, y en cuya cima se encuentra el Señor"*.

No existe progreso espiritual si no se sabe asumir la presencia del Crucificado en todos los momentos dolorosos de la vida.

▲ ARZOBISPO

TEMA. DE MEDITACIÓN Y REFLEXIÓN

Meditemos: 1: *"Es necesario inculcar el sentido de la Cruz, que es el centro del misterio pascual. Gracias aesta identificación con Cristo crucificado, como siervo, el mundo puede volver a encontrar el valor de la austeridad, del dolor y del martirio, dentro de la actual cultura imbuida de secularismo, codicia y hedonismo*" (PDV n° 48). 2.- *"No hay leña tan a propósito para encender y conservar el rescoldo del amor de Dios como la madera de la Cruz"* (San Ignacio de Loyola). 3.- *"Secado se ha mi espíritu porque se olvida de apacentarlo en Ti"* (San Juan de la Cruz).

COMPROMISO PARA NOVIEMBRE

Hacer un recuento de momentos o circunstancias que conlleven el dolor o sufrimiento. En cada uno de ellos se muestra la Cruz del mismo Cristo. ¡Abrázala!

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

▲ ARZOBISPO

Cartas Pastorales

Visita de las Reliquias de Santa Bernardette a la Diócesis de Pamplona-Tudela

Queridos fieles diocesanos,

Con motivo del 175 aniversario del nacimiento de Santa Bernardette Soubirous y el 140 de su muerte, las reliquias de esta niña a la que se le apareció la Santísima Virgen hasta en 18 apariciones marianas en la gruta de Massabielle de Lourdes, han salido del santuario francés y se encuentran ya en España donde, desde el pasado 31 de agosto y hasta el 15 de diciembre, están recorriendo 48 diócesis de todo el país.

Desde 2017, por iniciativa del obispo de Tarbes-Lourdes, Mons. Nicoles Brouwet, las reliquias de la santa viajan desde el santuario francés a las distintas diócesis de Francia que deseen recibirlas para su veneración, y también al extranjero, como en este caso a España.

El Año Jubilar de Santa Bernardette tiene como lema: **'Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el Reino de Dios',** que remarca la línea de pobreza que vivió la joven santa. Son muchos los que han peregrinado a Lourdes, numerosos enfermos que han ido con la Hospitalidad Diocesana de Nuestra Señora de Lourdes. Pero ahora es Bernardette la que nos visita. El rasgo característico de esta santa es su fuerte experiencia de sentirse amada por Dios Padre: *"No viviré un instante de mi vida sin amar"*.

Desde su sencillez y cercanía, habla al corazón de muchos hombres y mujeres sencillos de nuestro tiempo, iluminando sus vidas cotidianas.

Esta peregrinación quiere hacerse visible, particularmente, para las personas que no pueden desplazarse por diversos motivos hasta el Santuario de Lourdes: enfermos, ancianos, pobres, personas en situación de vulnerabilidad social.

En nuestra Diócesis de Pamplona y Tudela recibiremos las reliquias, concretamente un trozo de su costilla, los próximos días **11 y 12 de diciembre.** Se trata de una buena oportunidad

para el fortalecimiento de nuestra fe y de nuestra vida cristiana y para promover así la devoción a nuestra Madre, la Virgen.

Os animo a participar en los actos programados con motivo de esta efeméride para vivir el Adviento con renovado impulso evangelizador. De modo especial invito a los enfermos y mayores y también a los jóvenes para que se acerquen a este modelo de juventud santa que murió afirmando ante el mundo que había vivido la felicidad de haber visto a la Santísima Virgen.

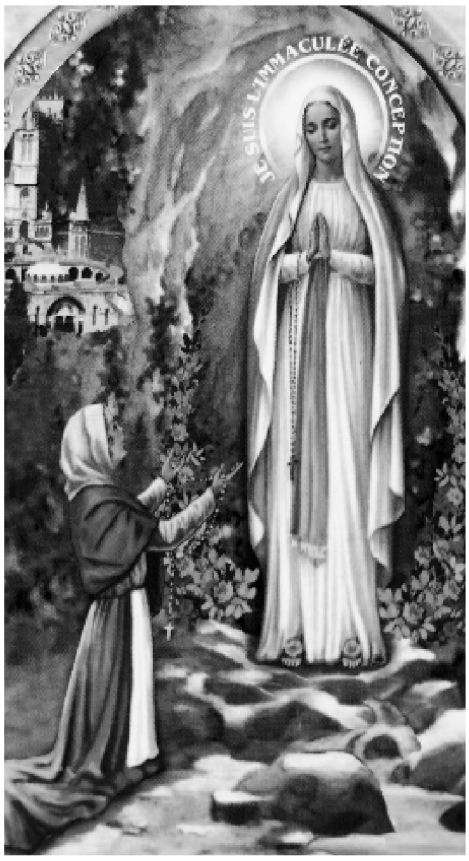
Abramos nuestro corazón a María y a Santa Bernardette. Ellas, desde su sencillez, nos invitan a poner a Dios en el centro de nuestra vida y a nosotros a los pies de los hermanos necesitados.

Con mi afecto y bendición,

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Visita de las Reliquias de Santa Bernadette a la Diócesis de Pamplona-Tudela

11, 12 de diciembre de 2019



PROGRAMA DE ACTOS:

Miércoles 11 de diciembre

11:00 h: *Llegada de las Reliquias a la Parroquia San Lorenzo*

Eucaristía presidida por el Párroco, D. Javier Leoz

16:00 h: Hermanitas de los Pobres

Santo Rosario Meditado

18:00 h: Recepción de las reliquias en la S. I. Catedral

18:30 h: Eucaristía presidida por D. Juan Antonio Aznárez, Obispo Auxiliar

19:30 h: Santo Rosario de los Esclavos y Procesión de Antorchas

20:00 h: Vigilia de oración por turnos hasta las 22:00 h

Jueves 12 de diciembre

10:30 h: Casa de Misericordia

Eucaristía presidida por el Capellán

16:30 h: Parroquia de San Nicolás - Jueves Eucarístico

Oración por los Sacerdotes, vocaciones, enfermos

18:30 h: S. I. Catedral

Eucaristía presidida por D. Francisco Pérez, Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

19:30 h: Santo Rosario de los Esclavos y Procesión de Antorchas

20:00 h: Adoración Eucarística y despedida de las Reliquias

Durante los actos, las Reliquias estarán acompañadas por la efigie de San Miguel de Aralar

Organiza:
Hospitalidad Diocesana Ntra. Sra. de Lourdes

Arzobispado de Pamplona y Tudela
Iruña eta Tuterako Artzapezpikutza

Colabora:
Halcón viajes

Agenda Pastoral Diocesana

Noviembre de 2019

FECHA	ACTIVIDAD	LUGAR
1 viernes	***Solemnidad de Todos los Santos*** **Sr. Arzobispo.** Celebración en la Catedral Oración con los jóvenes	Pamplona Cplla. San Fermín
2 sábado	***Fieles Difuntos*** **Sr. Arzobispo.** Eucaristía en el cementerio	Pamplona
3 **domingo**	**XXXI T. Ordinario / *XXXI U. Zahar*** **Sr. Arzobispo.** Confirmación de adultos	Pª. Bustintxuri
4 lunes	**Sr. Arzobispo.** Funeral por D. Julio García Llovera	Catedral Pamplona
5 martes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Encuentro Asociación Nuevo Futuro Celebración Seminario "Redemptoris Mater"	Arzobispado Pamplona Seminario
6 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Encuentro Provincia Eclesiástica Visitas	Arzobispado Arzobispado
7 jueves	**Sr. Arzobispo.** Visitas Encuentro en La Providencia	Arzobispado Pamplona
8 viernes	**Sr. Arzobispo.** Visita Pastoral. Solana Sur	Cárcar
9 sábado	**Sr. Arzobispo.** Visita Pastoral. Solana Sur	Cárcar
10 **domingo**	**XXXII T. Ordinario / *XXXII U. Zahar*** **Sr. Arzobispo.** Día de la Iglesia Diocesana. Celebración	Catedral
11 lunes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Romería de San Martín Funeral madre de Mons. Munilla	Arzobispado Gaintza San Sebastián
12 martes	**Sr. Arzobispo.** Visitas	Tudela
13 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Visitas Visita Episcopal a seminaristas Encuentro con Familia Salesiana	Arzobispado Seminario Sarriguren
14 jueves	**Sr. Arzobispo.** Curso: "Proteción de menores en la Iglesia" Encuentro con D. Ricardo Blázquez Visitas	Univ. Navarra " Arzobispado
15 viernes	**Sr. Arzobispo.** Confirmaciones Colegio Izaga y Parroquia Cordovilla	Pª San Pedro Mutilva

▲ AGENDA PASTORAL DIOCESANA

FECHA	ACTIVIDAD	LUGAR
16 sábado	**Sr. Arzobispo.** Toma de posesión de D. José Luis Orella	Cirauqui y Mañeru
17 **domingo**	**XXXIII T. Ordinario / *XXXIII U. Zahar*** **Sr. Arzobispo.** Eucaristía Centro Identes Eucaristía con General de PP. Teatinos	Javier Arzobispado
18 lunes	**Sr. Arzobispo.** Asamblea Plenaria	Madrid
19 martes	**Sr. Arzobispo.** Asamblea Plenaria	Madrid
20 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Asamblea Plenaria	Madrid
21 jueves	**Sr. Arzobispo.** Asamblea Plenaria	Madrid
22 viernes	**S. Arzobispo.** Asamblea Plenaria Entrevista con TV13	Madrid
23 sábado	**Sr. Arzobispo.** Celebración eucarística por sacerdotes y bienhechores fallecidos en 2019	Seminario Diocesano
24 **domingo**	**CRISTO REY / *JESUKRISTO ERREGEA*** **Sr. Arzobispo.** Encuentro con Misioneras Apostólicas de la Caridad	La Bañeza (León)
25 lunes	**Sr. Arzobispo.** Defensa de Doctorado de Alejando Aranda Charla con Mantenimiento de la CUN	Univ. Navarra Clínica Universitaria
26 martes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Consejo Episcopal Plenario	Arzobispado
27 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Visitas Fundación profesionales voluntarios Visitas	Arzobispado Hotel Iruña Park Arzobispado
28 jueves	**Sr. Arzobispo.** Retiro a sacerdotes Visitas Eucaristía Seminario Arecibo	La Oliva Arzobispado
29 viernes	***Solemnidad de San Saturnino*** **Sr. Arzobispo.** Fiesta de San Saturnino	Parroquia de San Cernin
30 sábado	**Sr. Arzobispo.** Funeral por D. Marcelino Laurenz	Orbaiceta

ORDENACIÓN DE DIÁCONO

El domingo 24 de noviembre, solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, a las I7:00 horas, en la Capilla Mayor del Seminario San Miguel de Pamplona, el Excmo. Sr. D. Juan Antonio Aznárez Cobo, Obispo Auxiliar de Pamplona y Tudela, confirió el Orden del Diaconado al seminarista del Seminario Diocesano Misionero "Redemptoris Mater" de Pamplona-Tudela,

Manuel Reynaldo Fajardo do Billilo

RITO DE ADMISIÓN A LAS SAGRADAS ÓRDENES

En la misma celebración, tres seminaristas del mismo Seminario hicieron el rito litúrgico de Admisión a las Órdenes.

José Ignacio Berdugo Gómez.

César Rueda Merchán.

Santiago Urtasun Biurrun.

▲ NECROLÓGICAS

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. JULIO MIGUEL GARCÍA LLOVERA

14.08.1923 - 01.11.2019

Adios a un eminente organista retirado

Julio García Llovera (Madrid 1923 - Pamplona 2019), canónigo honorario de Pamplona, organista que fue de El Pilar de Zaragoza (1953-1961) y catedral de Santa María de Hamburgo (1967-1981), estudió Psicología en la Universidad de Heidelberg, Musicoterapia en la de Hamburgo, siendo doctorado en Musicología por Lovaina.

Después de abandonar su actividad de concertista de órgano a causa de un accidente, fue asesor internacional de restauraciones de órganos históricos en Polonia, Alemania, Praga, Tokio etc. En Hamburgo al final de su periplo musical se fue orientando más hacia la dirección del coro catedral y grabaciones, y cuando renunció a su plaza de la Catedral (1981) se centró en Kevalaer como Penitenciario y director del Instituto Mariológico del IMAK, mientras publicaba su tesis doctoral de Musicología histórica *De organo vetere hispanico.*

Se pueden ver en You Tube hasta 17 antiguos conciertos dirigidos por él con partituras significativas de J. S. Bach (cantata 172 *Erschallet, ihr Lieder*, Oratorio de San Juan), polifonía española de T. L. de Victoria, Vicente Goicoechea, Juan Cererols etc. Para sus últimos años eligió Pamplona (1990). Intervinimos varios ante el arzobispo D. José Mª Cirarda tratando de buscarle un acomodo en el Arcedianato, previo nombramiento de canónigo honorario, como así se hizo. Curiosamente, él que había empezado su vida pastoral en Navarra como coadjutor en San Francisco Javier de Pamplona y en la parroquia de Azagra (hacia 1951), después de haber vivido siempre fuera de Pamplona, terminó sus días otra vez en esta ciudad.

Nos tratábamos con la camaradería lógica de dos colegas. Un día pasé por la Catedral de Hamburgo y pregunté por su magisterio de hacía ya cuatro décadas, comprobando que guardaban un grato recuerdo de su antiguo *Domkapellmeister*. Se lo conté a la vuelta ante su asombro. Nos tomábamos el pelo por nuestras respectivas actuaciones musicales, a la vez que le decía que frente a sus 17 títulos subidos a internet apoyado por el "boyante marco alemán" (le decía), la Catedral de Pamplona por su cuenta tenía 19 compactos con coro y orquesta... La providencia ha querido que mientras en la Seo de Pamplona se Presentaba el Requiem de Mozart el Día de Difuntos, a la vez él estaba dando el último adiós a este mundo, y quizá nos oyó desde el paraíso los ecos de "Lacrymosa dies illa" de la singular partitura iruñense.

En el plano más personal, también quiero recordar un hecho muy significativo. Nunca hablaba de su particular "memoria histórica". Había unos días al año en que se mostraba especialmente sensible: era en los aniversarios de la muerte de su padre, ejecutado en una plaza pública de un pueblo de Extremadura a comienzos de la Guerra Civil. Siendo él niño de unos 13 años, le tocó recoger la sangre de su padre en un pañuelo, y este recuerdo le marcó de por vida, hasta sus 95 años. Es más, al tiempo las gentes de aquel pueblo extremeño le pidieron que compusiera un himno a la Virgen de la Candelaria, muy venerada en la región. Él les compuso y su melodía fue objeto de grandes improvisaciones al órgano al final de sus conciertos por todo el mundo. Ésto también forma parte de otra "memoria histórica"... también muy real, ambas lo son.

Después de una vida tan activa e intensa, en sus últimos años se aisló de casi todos, en parte por su manera de ser y en parte por la inexorable realidad bastante común entre los humanos. Me explico. Cuando uno termina una vida laboral muy relacionada con los demás y muere pronto después de la jubilación, lo normal es que a su funeral acudan muchos; pero si después de cesar su actividad profesional vive aislado durante décadas, la memoria colectiva del finado puede ser mínima. Es ley de vida. Eso le pasó a Julio. Después de una vida musical muy activa y relacionada, en su funeral no había ningún familiar, sus sobrinos están en el extranjero, Zaragoza está lejos y Hamburgo mucho más.

Celebró su misa funeral en la Catedral el Sr. Arzobispo y en el cementerio le acompañamos media docena de sacerdotes, mientras 5 canónigos fuimos cantando procesionalmente por las calles del camposanto (estaba precioso con hojas caídas de otoño y recientes flores todavía en pie de estos días) el milenario gregoriano *In paradisum* y *Chorus angelorum*. Seguro que esto le gustaría más que otras pomposas músicas. Es más, dejó al Deán de la Catedral una normativa escrita para su final: "Cuando llegue el momento de mi *descanso* (sic), que sea un funeral lo más sencillo posible, ni flores ni coronas, ni esquela en la prensa, ataúd sencillo y descansar en el Panteón del Excmo. Cabildo..." (firmado el 18 de agosto 2014). Se ha respetado su voluntad.

Por mi parte "*Requiem aeternam dona eis, Domine"*, que tantas veces lo tocó y dirigió.

Aurelio Sagaseta

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. ENRIQUE ARELLANO CHOCARRO

17.10.1931- 07.11.2019

Sobre las seis de la tarde de ayer llegaba yo al tanatorio para rezar por nuestro amigo Enrique y un Señor, a quien yo no conocía, me dijo espontáneamente: "**D. Enrique, un buen Párroco, que vivía los problemas de Dicastillo y se preocupó por el bien de todos, peleón defendiendo sus ideas, que supo estar cerca de sus gentes, sobre todo de los más necesitados".**

Hace tan solo un mes D. Enrique soñaba en volver pronto a sus Parroquias de Dicastillo y Arellano; hace quince días, en cambio, ya veía claramente que su vida se acababa. El día 17 de octubre cumplía los años; le felicité y él me contesto: ¡Cómo pasan los años! He sumado ya los dos ochos. Esto corre sobre ruedas.

D. Enrique nace en Allo y a los once años entra en el Seminario de Pamplona; se ordenó de sacerdote el 26 de junio de 1955. Su primer nombramiento fue Coadjutor de la Parroquia de Santiago de Sangüesa; al año le nombran Coadjutor de Artajona y en 1969 es ya Párroco de Artajona. En 1974 Párroco de la Asunción de Cascante. Durante este tiempo es Delegado Episcopal de la Zona de la Ribera y Vocal de la Comisión Diocesana de Música. En 1978 Párroco de Larraga hasta 1997 que es nombrado Párroco de Dicastillo y Arellano.

Siempre al pie del cañón durante sus 64 años de vida sacerdotal. Entregado en cuerpo y alma a su tarea pastoral, se fue ganando el reconocimiento y el cariño de los pueblos por los que fue pasando. Le encantaba sentarse a la mesa con los amigos, no tanto para comer -comía muy poco- como para hablar, conversar y contar la última noticia que siempre contaba él con gracia y como haciéndose de rogar. Un tanto inconformista en lo social, en lo político e incluso en lo religioso. Hay que renovarse, decía, y adaptarse a los nuevos tiempos.

D. Enrique fue un buen Párroco preocupado siempre por la atención de sus feligresías. Soy testigo de su interés por unas celebraciones dignas y bien preparadas, sus homilías densas y claras acentuando con frecuencia la dimensión social del mensaje de Jesús y de las exigencias de nuestra fe en Dios nuestro Padre. Siempre procuraba los mejores materiales para los grupos de catequistas pensando sobre todo en una buena formación de pequeños y mayores y la vivencia

de su vida de fe. Fue grande su devoción a la Virgen, a la Virgen de Irache, verdadera joya de la Parroquia de Dicastillo, y a su Virgen de Nieva.

D. Enrique vivía la música con pasión. Organista, compositor y Director de Coros. He tenido el gusto de escuchar con alguna frecuencia tanto al Coro Parroquial de Dicastillo como al de Arellano y siempre me sorprendió por el gusto en la selección de los cantos, por la musicalidad que ofrecía su conjunto, por las mismas letras de algunos cantos, letras que eran creación del mismo D. Enrique. ¡Cuántas jotas originales suyas no nos ha dejado a lo largo de los años! Es tradicional el encuentro de Villancicos durante este tiempo de Navidad que reúne a los pueblos vecinos y todos sabemos cómo D. Enrique ha sido un gran animador de estos encuentros. Lo echaran en falta en el próximo festival de Villancicos.

Quisiera resaltar también la dimensión misionera que siempre dio a su Pastoral. Tanto en Dicastillo como en Arellano conocen muy bien la Diócesis de Marajó, allá en la Amazonía brasileña y a su Obispo D. José Luis Azcona Hermoso, hoy ya jubilado aunque siempre preocupado por los que fueron sus diocesanos. La aportación anual de la Parroquia a la Diócesis brasileña era importante. Una petición cada año y todo lo que eran ingresos personales por donativos, misas, estipendios, etc., todo era para la misión de Marajó. D. Enrique no solo hablaba de Misiones, colaboraba generosamente.

Descansa en paz, querido Enrique, excelente sacerdote y leal compañero. Sin duda alguna que nuestro Padre Dios le ha abierto ya la puerta grande del cielo y le ha dicho: *"Siervo bueno y fiel, entra ,a gozar del Reino de los cielos".*

Florentino Ezcurra
Sacerdote diocesano

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. FLORENTINO SAGÜÉS VERAMENDI

21.04.1929 -15.11.2019

D. Florentino Sagüés Veramendi, hijo de Inocente y Felisa, nació el 21 abril 1929 en Pamplona, feligrés de la antigua parroquia de S. Juan Bautista. Su familia materna procedía de Olagüe, de *Casa del Guarnicionero*, localidad con la que siempre ha mantenido vinculación.

Se formó durante la primera infancia en el Colegio de las Misioneras del Sagrado Corazón para ingresar a los 11 años en el Seminario de Pamplona. Realizó aquí los cinco cursos de Gramática, tres de Filosofía y cuatro de Teología. Fue ordenado sacerdote, con sus compañeros del curso conocido como *"La Avalancha"*, el 26 de junio de 1955.

Se estrenó en su misión sacerdotal en el Valle de Arce, como ecónomo de Saragüeta y Larragueta, para pasar a ser coadjutor de Lumbier (1955-1959) y posteriormente de Arguedas (1959-1965). En Lumbier ayudó a un buen número de muchachas en el camino de la vocación religiosa; algunas de ellas entraron en la comunidad benedictina de Lumbier, luego trasladada a Alzuza.

En el ambiente de fervor misionero que se vivía por entonces en nuestra diócesis marchó, por medio de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA) a Venezuela, donde se entregó por espacio de veinte años (1966-1986), salvo un breve período en que volvió temporalmente a Pamplona y colaboró en la parroquia de San Miguel (1979-1980).

En Venezuela trabajó en la ciudad de Maracay, fundamentalmente en la parroquia de Nuestra Señora de Lourdes: aquí le tocó, con su compañero Javier Azparren, reconstruir la pequeña iglesia y la casa parroquial, levantar la escuela-taller para la atención y educación de jóvenes abandonados y servir también en los barrios más pobres del sur de Maracay, San Ignacio y Santa Ana. Florentino alegraba con su característica voz y su simpatía bulliciosa las reuniones del grupo de sacerdotes navarros presentes en aquellas tierras.

De regreso a su Navarra natal, fue párroco de Lizoáin y Redín (Valle de Lizoáin) al mismo tiempo que trabajaba como Subdelegado en la Delegación de Enseñanza de nuestra diócesis (1986-1992).

Su último servicio fue el de párroco de San Saturnino de Pamplona (1992-1999), donde continuó colaborando como vicario parroquial y adscrito hasta 2016: en total 24 años de presencia en esta parroquia. Destacaba un catequista del tiempo en que D. Florentino fue párroco cómo éste se preocupó mucho de las obras de mantenimiento del templo y la casa parroquial, de la atención pastoral de la juventud, con su carácter rocero y alegre, y que su gran ilusión era que saliera alguna vocación sacerdotal más de la parroquia.

Ha sido atendido los tres últimos años en el Retiro Sacerdotal del Buen Pastor, donde ha fallecido a los 90 años de edad y 64 de sacerdocio.

Que la Virgen del Camino, Reina y Señora de Pamplona, a la que en tantas ocasiones levantó la mirada D. Florentino, le salga ahora al encuentro y lo conduzca de la mano hacia quien es el Camino, la Verdad y la Vida.

¡Descanse en paz!

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. MARCELINO LAURENZ EGURCE

10.10.1229 - 29.11.2019

Don Marcelino era hijo de Alejandro y Felisa, nació en Orbaizeta el 10 de octubre de 1929, *"en un humilde hogar de amor y de fe*" como él mismo dejaría escrito. Estudió Primaria en la escuela del pueblo, en los años de la guerra e inmediata postguerra.

En octubre de 1942 comenzó los estudios eclesiásticos realizando los dos primeros años en la Preceptoría de la Colegiata de Roncesvalles. Pasó al Seminario Conciliar de "San Miguel Arcángel" de Pamplona donde completó los cursos de Gramática, Filosofía y Teología. Fue ordenado sacerdote con 24 años el 27 de junio de 1954.

El Valle del Roncal fue testigo de su estreno en el ministerio sacerdotal y de la entrega de los años jóvenes. El primer destino, la parroquia de Uztárroz, donde estuvo de coadjutor, para proseguir en Burgui y Garde, ya como párroco. Templaron su corazón de joven sacerdote estas experiencias vividas en Roncal, tierra de la que guardó un recuerdo entrañable.

Cuando cumplía las Bodas de Plata de ordenación sintió la llamada a la misión en tierras lejanas; cambió así el frío invernal y la vida recogida del Pirineo por los calores asfixiantes y las multitudes de Venezuela: *"La labor sacerdotal misionera que pude realizar en el Valle del Roncal la continúo en Venezuela con el mismo espíritu universal"* diría más tarde.

La víspera de San Francisco Javier de 1980 llegó a la Villa de Nuestra Señora del Rosario de Perijá, donde pasó 25 años, atendiendo esa inmensa parroquia. El resto de su servicio misionero lo ha cumplido en Caracas, siete años en Antímano y otros siete en Macarao. Décadas de trabajo continuo con niños, jóvenes, catequistas, enfermos, ancianos, matrimonios, atención sacramental, construcción de capillas, formación de seglares, atención a las poblaciones indígenas más olvidadas… Todo ello sostenido por el cultivo de la fraternidad con los compañeros sacerdotes que habían llegado de Navarra a aquellas tierras: algunos de ellos todavía siguen allí. Y con el cariño y la comunión espiritual de las Misioneras de Cristo Jesús, congregación hacia la que orientó a tantas jóvenes con vocación religiosa.

Marcelino, con su sencillez y amabilidad, ha dejado huella de su vocación y su servicio allí por donde ha pasado, también en la Residencia Sacerdotal del Seminario y estos meses en el Retiro Sacerdotal del Buen Pastor, donde ha sido atendido hasta entregar a Dios el último aliento.

Como parte de su legado a las gentes de Venezuela y siguiendo una afición con la que siempre ha gozado, publicó la historia de la fundación y evangelización de la Villa de Perijá, en un volumen de casi 700 páginas. Últimamente estaba estudiando la historia de la ermita de San Esteban de su querido pueblo de Orbaizeta. Todavía los días previos a su fallecimiento ha estado acudiendo al Archivo Diocesano de Pamplona a recabar datos.

En el pasado mes de octubre fue hermoso oírle hablar y dar testimonio de su profunda fe y de su humanidad a los sacerdotes jóvenes de nuestra diócesis y a los seminaristas, en dos jornadas de las que siempre nos acordaremos.

Falleció el día 29 de noviembre, festividad de San Saturnino patrono de la ciuad de Pamplona, a los 90 años de edad, 74 de ellos como sacerdote,

Que la Virgen María, Nuestra Señora de Roncesvalles, Reina del Pirineo, lo lleve ahora de la mano ante la presencia de Jesús en quien creyó y esperó Marcelino. Orriako Ama, Ama paregabea, zurea da betikotz eskualdun jendea; eraman zazu orain Martzelino apeza zure seme Jesusengana.

RETIRO DE ADVIENTO 2019

María, concédenos la gozosa espera
que descubre en lo cotidiano
los pasos de la venida de Cristo

▲ ARZOBISPO

ZONA PASTORAL MENDIALDE
Día: Jueves 19 de diciembre
Lugar: Monasterio de Zamartze
Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)
Con el Sr. Obispo Auxiliar, **D. Juan A. Aznárez Cobo**

ZONA PASTORAL RIBERA
Día: Miércoles 11 de diciembre
Lugar: Monasterio MM. Cistercienses de Tulebras
Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)
Con el Sr. Arzobispo, **D. Francisco Pérez González**

ZONA PASTORAL PAMPLONA-CUENCA-RONCESVALLES
Día: Miércoles 18 de diciembre
Lugar: Seminario de Pamplona
Hora: 11'00 horas
Con el Sr. Arzobispo, **D. Francisco Pérez González**

ZONA PASTORAL ESTELLA-MEDIA

ESTELLA

Día: Miércoles 27 de noviembre
Lugar: Monasterio de Iranzu
Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)
Con el Sr. Obispo Auxiliar, **D. Juan A. Aznárez Cob**o

TAFALLA

Día: Jueves 28 de noviembre
Lugar: Monasterio de La Oliva
Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)
Con el Sr. Arzobispo, **D. Francisco Pérez González**

JAVIER

Día: Jueves, 12 de diciembre
Lugar: PP. Jesuitas
Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)
Con el Sr. Obispo Auxiliar, D. Juan A. Aznárez Cobo

«EL ADVIENTO NOS INVITA A UN COMPROMISO DE VIGILANCIA,
MIRANDO HACIA AFUERA DE NOSOTROS MISMOS,
AMPLIANDO NUESTRA MENTE Y NUESTRO CORAZÓN
PARA ABRIRNOS A LAS NECESIDADES DE NUESTROS HERMANOS
Y AL DESEO DE UN MUNDO NUEVO.
EL TIEMPO DEL ADVIENTO NOS INVITA A LEVANTARNOS Y ORAR,
A VOLVER NUESTROS PENSAMIENTOS Y NUESTROS CORAZONES
A JESÚS QUE ESTÁ POR VENIR.
QUE LA VIRGEN MARÍA, MUJER DE ESPERA Y ORACIÓN,
NOS AYUDE A FORTALECER NUESTRA ESPERANZA
EN LAS PROMESAS DE SU HIJO JESÚS,
A EXPERIMENTAR QUE, A TRAVÉS DE LAS PRUEBAS DE LA HISTORIA,
DIOS PERMANECE FIEL Y SE SIRVE DE LOS ERRORES HUMANOS
PARA MOSTRAR SU MISERICORDIA».

(PAPA FRANCISCO)

Arzobispado de Pamplona y Tudela
Iruña eta Tuterako Artzapezpikutza

IGLESIA EN ESPAÑA

▲ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Discurso inaugural del arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, cardenal Ricardo Blázquez Pérez, en la sesión inaugural de la Asamblea Plenaria que se celebra del 18 de al 22 de noviembre de 2019.

1. Saludos, recuerdos y agradecimientos

Saludo fraternalmente a los señores cardenales, arzobispos y obispos, miembros de la Conferencia Episcopal Española, e invitados de otras conferencias episcopales. Desde aquí, saludo cordialmente a los obispos eméritos, que hoy no pueden acompañarnos. Muestro mi gratitud a cuantos trabajan en la Conferencia Episcopal, sin cuya colaboración leal y competente no sería posible el cumplimiento de sus tareas pastorales. Manifiesto mi respeto y afecto a cuantos cubren la información de esta Asamblea y a los que conectan con nosotros por su mediación. A todos los aquí presentes doy la bienvenida.

Desde la última Asamblea Plenaria, que tuvo lugar en el mes de abril, han fallecido cuatro hermanos en el episcopado: Mons. Juan Antonio Menéndez, obispo de Astorga; Card. José Manuel Estepa, arzobispo emérito castrense; Mons. Gregorio Martínez Sacristán, obispo de Zamora; y Mons. Ignacio Noguer Carmona, obispo emérito de Huelva. Encomendamos a todos al Señor, pidiéndole que premie sus trabajos por el Evangelio; confiamos que habrán escuchado de labios del Buen Pastor: «Siervo, bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor» (cf. Mt 25, 21-23). Confiamos en la palabra del Señor: «El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará» (Jn 12, 26).

▲ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Felicitamos al nuevo arzobispo de Tarragona, Mons. Joan Planellas Barnosell, que recibió la ordenación episcopal el pasado 8 de junio en la catedral de Tarragona, acompañado por numerosos obispos. Le expresamos nuestra felicitación cordial y le damos la bienvenida a la Conferencia Episcopal como hermano en el ministerio.

En el consistorio celebrado en Roma el día 5 de octubre creó el papa Francisco cardenales a Mons. Cristóbal López, arzobispo de Rabat, salesiano y originario de Almería, y a Mons. Miguel Ángel Ayuso, presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, comboniano y originario de Sevilla. Nuevamente les expresamos nuestra felicitación.

El día 22 de junio fueron beatificadas en la catedral de la Almudena de Madrid 14 mártires concepcionistas franciscanas; y el día 9 de noviembre en la catedral de Granada fue beatificada la fundadora de la congregación de las Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada, María Emilia Riquelme Zayas. Felicitamos a las correspondientes familias religiosas y nos acogemos a la intercesión de las nuevas beatas.

Con fecha 1 de octubre de este año el papa Francisco ha nombrado nuncio apostólico en España al arzobispo filipino Mons. Bernardito Cleopas Auza, que en los últimos años ha sido observador permanente de la Santa Sede ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Nueva York y ante la Organización de los Estados Americanos (OEA). Reciba nuestra felicitación cordial y afectuosa bienvenida. Saludo con gratitud por su presencia a Mons. Michael F. Crotty, encargado de Negocios de la Nunciatura Apostólica.

Saludo con afecto a los administradores diocesanos de Astorga, Rvdo. D. José Luis Castro Pérez, y de Zamora, Rvdo. D. José Francisco Matías Sampedro.

2. Libertad religiosa y diálogo interreligioso

a) Declaración conciliar Dignitatis humanae

Permítanme que comience recordando cosas sabidas por todos. La declaración sobre la libertad religiosa del Concilio Vaticano II, aprobada el día 7 de diciembre de 1965, justamente al final, aunque no era el documento más importante ni el más largo del Concilio, fue «el más ardorosamente discutido en el aula conciliar y el más ampliamente acogido por la prensa internacional» (P. Carlos Corral).

Conviene leer la denominación completa con sus matices: «Declaración sobre la libertad religiosa» y el subtítulo: «El derecho de la persona y las comunidades a la libertad social y civil en materia religiosa».

Se trata la libertad religiosa en tres perspectivas: jurídica (¿cuál es la naturaleza y el fundamento de la libertad religiosa?), política (¿cuál es límite del ejercicio de la libertad religiosa y el criterio de intervención de la autoridad estatal?) y teológica (¿tiene fundamento la libertad religiosa en la Sagrada Escritura?). ¿Cómo se concilia el Magisterio precedente de la Iglesia con la declaración de la libertad religiosa?

Al final el resultado de la votación fue el siguiente: 2.308 votos a favor y 70 en contra. Se discutió buscando la verdad y la concordia sobre la libertad religiosa; y se consiguió laboriosamente. La maduración propiciada por la discusión abierta a la verdad llegó al acuerdo; es un procedimiento coherente con la sinodalidad. No se trataba de vencer en la votación, sino de iluminar con la fe razonada el comportamiento de la Iglesia en su misión en el mundo.

Los principios generales son estos: a) Libertad e independencia de la Iglesia, b) autonomía y laicidad del Estado como tal, c) sana colaboración de ambas comunidades, conforme a su naturaleza, y d) primacía de la persona humana como inicio, centro y fin del orden social.

La declaración define así su postura ante la libertad religiosa: «La persona humana tiene derecho a la libertad religiosa. Esta libertad consiste en que todos los hombres deben estar libres de coacción, tanto por parte de las personas particulares como de los grupos sociales y de cualquier poder humano, de modo que, en materia religiosa, ni se obligue a nadie a actuar contra su conciencia, ni se le impida que actúe conforme a ella, pública y privadamente, solo o asociado con otros, dentro de los debidos límites. Declara, además, que el derecho a la libertad religiosa está realmente fundado en la dignidad de la persona humana, tal como se conoce por la Palabra de Dios revelada y por la misma razón. Este derecho de la persona a la libertad religiosa debe ser reconocido en el ordenamiento jurídico de la sociedad, de forma que se convierta en derecho civil» (n. 2).

La fe no se puede imponer ni impedir; en el corazón de cada persona hay un ámbito que no se debe profanar ni invadir. En las persecuciones y hasta en la cárcel hay un recinto sagrado e inviolable en el corazón de la persona. Dios quiere ser adorado por personas libres. Todo hombre está en el secreto de su conciencia solo ante Dios. Como dijo John Henry Newman, recientemente canonizado, puedo brindar por el papa pero antes por la conciencia. Toda persona está llamada a buscar la libertad, la verdad y el bien. La libertad religiosa no significa desvinculación de la relación con el fundamento de su existencia. Aunque una persona no sea consecuente con esta búsqueda y respeto moral no pierde la inmunidad ante todo posible atropello de su libertad, ya que por naturaleza es libre, no por mérito a su forma de proceder. El derecho a la libertad religiosa, se comprende por lo dicho, está en el cimiento y en el corazón de los demás derechos de la persona. ¡Pisamos terreno sagrado!

La persona puede refugiarse en su intimidad siempre y decir allí libremente sí o no. Pero esta libertad no basta. Es un atropello a la persona forzarla a simular tanto la fe como la creencia. No

es legítimo que haya "falsos conversos", ni por intereses ni porque se discrimine a las personas en la sociedad. Toda persona tiene derecho a vivir en sintonía el corazón y los labios, la existencia personal, familiar y social.

La declaración conciliar sobre libertad religiosa en materia civil ilumina la dimensión misionera de la Iglesia, la relación con Dios en gratitud, obediencia y adoración, la comunicación entre las personas, con la que actualmente, por la pluralidad religiosa de las sociedades y por la movilidad humana, diariamente convivimos. Ni indiferencia religiosa, ni coacción en un sentido u otro, ni privilegios o discriminaciones por condiciones concretas (raza, color, sexo, nación, lengua, posición social, formación…). La humanidad no puede ser familia de hermanos bien avenidos sin el respeto y la promoción de la libertad religiosa. La libertad religiosa no equivale a la tolerancia o a la evitación de persecuciones o exclusiones. Tiene una perspectiva negativa –no forzar a nadie– y positiva –respetar y convivir– con los demás. Dios mismo ha confiado al hombre al ejercicio de su libertad. Nos creó libres y nos quiere libres; respeta las consecuencias del ejercicio de la libertad de que dotó al hombre, varón y mujer, en cuanto persona.

b) «La libertad religiosa para el bien de todos»

La Comisión Teológica Internacional ha preparado en una comisión especial presidida por el Prof. Javier Prades un estudio sobre la libertad religiosa, deseando prestar un servicio al bien de todos, a la vista de los desafíos actuales. Sobre la base de la declaración conciliar Dignitatis humanae y respondiendo a los retos contemporáneos planteados, el nuevo documento ha sido aprobado en su sesión plenaria de 2018. Fue sometido a la consideración del Card. Luis E. Ladaria, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la fe, quien, después de haber recibido el parecer favorable del santo padre Francisco, ha autorizado su publicación con fecha de 21 de marzo de 2019.

El presente documento sigue la trayectoria de los numerosos que han precedido tanto en la selección de los temas como en la forma de su tratamiento como en la autoridad acreditada una y otra vez. Es un referente teológico y eclesial seguro.

La Comisión Teológica Internacional fue erigida inmediatamente después del Concilio; la experiencia positiva de la colaboración de los teólogos en los trabajos conciliares movió al papa a constituirla. Los miembros de la Comisión son teólogos de reconocido prestigio, proceden de Iglesias y áreas eclesiales diversas, se complementan con las variadas especialidades, trabajan sin las prisas características de nuestro tiempo no siempre adecuadas a una exigente reflexión, discuten a fondo las cuestiones en diálogo abierto y serio, buscan la respuesta compartida a las cuestiones planteadas, presentan sus escritos a la suprema autoridad pastoral de la Iglesia y así

Noviembre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 13:49 Página 599

se hacen acreedores a la confianza de los fieles. Prestan de esta manera un servicio inestimable a la misión de la Iglesia.

Ya es larga la lista de documentos de la Comisión Teológica Internacional. Al actual precedió La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia, profundizando histórica y teológicamente esta realidad promovida con decisión por el papa Francisco, que autorizó la publicación el 2 de marzo de 2018.

El documento muestra por una parte el desafío planteado actualmente y por otra las líneas de reflexión: «La pretendida neutralidad ideológica de una cultura política que se quiere construir a partir de la elaboración de reglas de justicia meramente procedimentales, que prescindan de toda justificación ética y toda aspiración religiosa, muestra la tendencia a elaborar una ideología de la neutralidad que, de hecho, impone la marginación, cuando no la exclusión, de las expresiones religiosas de la esfera pública y, por lo tanto, de la plena libertad de participación en la formación de la ciudadanía democrática»; «una cultura que define su humanismo a través de la supresión del componente religioso del ser humano se ve forzada a eliminar también partes decisivas de la propia historia, del propio saber, de la propia tradición y de la propia cohesión social»; «la progresiva supresión posmoderna del compromiso con la verdad y la trascendencia plantea en términos nuevos el tema político y jurídico de la libertad religiosa». En este panorama la Comisión Teológica Internacional adopta una doble intención: proponer «una actualización razonada de la recepción de la declaración conciliar Dignitatis humanae»; y explicitar las razones para la justa integración –antropológica y política– entre la «instancia personal y la comunitaria de la libertad religiosa». Lo religioso forma parte del bien común de una sociedad. Una lectura reflexiva muestra la hondura del documento. La pertinencia actual de esta nueva reflexión sobre la libertad religiosa se puede apreciar fácilmente en los últimos capítulos: «la contribución de la libertad religiosa a la convivencia y a la paz social» y «la libertad religiosa en la misión de la Iglesia».

El documento emite en la misma longitud de onda que el firmado por el papa Francisco y el gran imán de Al-Azhar, que pasamos a presentar.

c) «Declaración sobre la Fraternidad Humana por la paz mundial y la convivencia común»

Este documento firmado por el papa Francisco y el gran imán de Al-Azhar, en Abu Dhabi el 4 de febrero de 2019, es muy importante, «todo un hito en el camino del diálogo interreligioso» y «guía para las nuevas generaciones». La declaración piensa en todos los hombres que llevan en el corazón la fe en Dios y la fraternidad humana. Dios es paz y fraternidad, jamás violencia. Produce una gran satisfacción el que haya sido suscrito por el papa y el gran imán de El Cairo, que en el islam tiene una autoridad particular. Es una piedra miliar en la historia de las relaciones

entre cristianismo e islam. Desde la fe en Dios se funda la paz, la fraternidad y el respeto interreligioso.

Pone de manifiesto el valor que el papa Francisco reconoce a las religiones como promotoras de la paz en el mundo. Nos permitimos recomendar encarecidamente su lectura y su estudio. Prometen los firmantes llevar el documento a las autoridades, a los líderes influyentes, a los hombres de religión, a las organizaciones internacionales, a las personas de pensamiento, legisladores y medios de comunicación.

La «Declaración sobre la Fraternidad Humana» es un texto de trascendencia histórica. Es, por otra parte, un acontecimiento relevante del pontificado del papa Francisco, a favor de la amistad y el respeto entre los pueblos, de las religiones como promotoras de la paz en el mundo.

Hay otros hechos que manifiestan la misma actitud del papa: visita a Egipto, Turquía, Bangladesh; el viaje a Marruecos. Otra señal: en reconocimiento a su trabajo de años y a su cualificada colaboración en las relaciones con el islam, Mons. Miguel Ángel Ayuso, nacido en Sevilla y misionero comboniano, ha sido recientemente creado cardenal y nombrado presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso.

La declaración, firmada por el papa y el imán de Al-Azhar, máxima autoridad religiosa suní, posee un largo alcance. El «diálogo interreligioso actual representa una novedad en la historia de la humanidad», ha afirmado Patric Brodeur, responsable del Centro Interreligioso e Intercultural KAICIID con sede en Viena, en un encuentro tenido en Madrid. Sin abusar de las palabras podemos afirmar que la firma de la declaración es un acontecimiento de aliento profético, llamado a dejar huella en la historia. «No es una declaración más. Se va a convertir en referente en la promoción de la fraternidad, la paz y la convivencia» (M. A. Ayuso). Merece ser leído, meditado y releído. El diálogo interreligioso tiene una función esencial para construir una convivencia civil y necesaria para la paz en el mundo.

El punto central del documento lo constituye el apartado sobre el papel de las religiones. ¡Que no sean instrumentalizadas, que no se abuse del nombre de Dios! En su nombre nadie puede apoyarse para violentar, perseguir y matar. Dice así el párrafo: «Declaramos firmemente que las religiones no incitan nunca a la guerra y no instan a sentimientos de odio, hostilidad, extremismo, ni incitan a la violencia o al derramamiento de sangre. Estas desgracias son fruto de la desviación de las enseñanzas religiosas, del uso político de las religiones y también de las interpretaciones de grupos religiosos que han abusado –en algunas fases de la historia– de la influencia del sentimiento religioso en los corazones de los hombres para llevarlos a realizar algo que no tiene nada que ver con la verdad de la religión, para alcanzar fines políticos y económicos mundanos y miopes. Por esto, nosotros pedimos a todos que cese la instrumentalización de las religiones para incitar al odio, a la violencia, al extremismo o al fanatismo ciego y que se deje de usar el nombre de Dios para justificar actos de homicidio, exilio, terrorismo y opresión. Lo pedimos por nuestra fe común en Dios, que no ha creado a los hombres para que sean torturados o humillados en su vida

y durante su existencia. En efecto, Dios, el Omnipotente, no necesita ser defendido por nadie y no desea que su nombre sea usado para aterrorizar a la gente».

Es un párrafo que irradia una luz potente en la conciencia de las personas y en las relaciones entre grupos, pueblos y religiones. Este párrafo en el contexto de los gravísimos atentados últimos, o leído a la luz de la historia más o menos lejana del cristianismo y del islam, o de las relaciones entre Oriente y Occidente, o de las perspectivas éticas que señala, o de la relación entre pueblos con diferentes tradiciones religioso-culturales es claro y valiente; todo ello apunta a un horizonte esperanzador de la humanidad.

Me parece muy importante y oportuno en nuestra situación cultural y social recordar también lo que afirma la declaración sobre la familia: «La familia es esencial, como núcleo fundamental de la sociedad y de la humanidad, para engendrar hijos, criarlos, educarlos, ofrecerles una moral sólida y la protección familiar. Atacar la institución familiar, despreciándola o dudando de la importancia de su rol, representa uno de los males más importantes de nuestra época». Remito a la declaración sobre la libertad religiosa del Concilio, que las repetidas lecturas nos compensan con interesantes sorpresas; lo que dicen ambas declaraciones es convergente. Clarifica la responsabilidad (derecho y obligación) de los padres en la educación de sus hijos: «A los padres corresponde el derecho de determinar la forma de educación religiosa que se ha de dar a sus hijos, de acuerdo con su propia convicción religiosa». El poder civil debe respetar este derecho y los educadores deben cumplirlo con dedicación y calidad.

Debemos subrayar también el concepto de "ciudadanía plena", sobre la que recojo algunas aserciones tanto de la declaración como de los firmantes. El documento acentúa la necesidad de pasar de la tolerancia a la convivencia fraterna. Así se expresó el gran imán: «¡Déjense de sentirse unas minorías, ustedes son nuestros conciudadanos!». Y el papa, en su discurso, en el que recordó cómo en el octavo centenario del encuentro entre Francisco de Asís y el sultán al-Malik al-Kamil ha aceptado la invitación para venir aquí (Abu Dhabi) como un creyente sediento de paz, afirmó: «Deseo que no solo aquí, sino en toda la amada y neurálgica región de Oriente Medio, haya oportunidades concretas de encuentro: una sociedad donde personas de diferentes religiones tengan el mismo derecho de ciudadanía y donde solo se le quite ese derecho a la violencia, en todas sus formas». Y la Declaración define en los siguientes términos el derecho de ciudadanía: «El concepto de ciudadanía se basa en la igualdad de derechos y deberes bajo cuya protección todos disfrutan de la justicia. Por esta razón, es necesario comprometernos para establecer en nuestra sociedad el concepto de plena ciudadanía y renunciar al uso discriminatorio de la palabra minorías, que trae consigo las semillas de sentirse aislado e inferior».

La educación es la prolongación de la vida. A los padres Dios hace ministros de la vida humana y confía a sus cuidados los hijos. Somos radicalmente dependientes de los padres al nacer. Nos atienden en todo. Podemos dar los primeros pasos sostenidos por ellos. La educación y el crecimiento acontece en todos los órdenes. ¿Pidieron los padres permiso a sus hijos para

enviarlos al colegio? ¿Por qué no van a iniciarlos también en la fe? Nunca seremos auténticamente libres si la libertad no se educa; somos como un campo que no produce buen fruto si no se cultiva.

d) Declaración conjunta de judíos, cristianos y musulmanes sobre el final de la vida

En sintonía con la «Declaración sobre la Fraternidad Humana por la paz mundial y la convivencia común» se sitúa la declaración conjunta de las religiones monoteístas abrahámicas (judíos, cristianos y musulmanes) acerca de las cuestiones del final de la vida. De entrada, reconoce el documento que los aspectos morales, religiosos, sociales y jurídicos del tratamiento del paciente moribundo se encuentran entre los temas más difíciles y ampliamente discutidos en la medicina moderna. Pero la dificultad no comporta disuasión a tratarlos, sino que exige particular esmero en la orientación de su tratamiento. La iniciativa de un rabino de elaborar una declaración, comunicada y asumida por el papa Francisco, y compartida por un imán, está abierta a otras religiones y a todas las personas de «buena voluntad». Fue firmada el día 28 de octubre por el arzobispo Vincenzo Paglia, presidente de la Pontificia Academia para la Vida; el rabino Abraham Steinberg, copresidente del Consejo Israelí de Bioética; y Syamsul Anwar, presidente del Comité Central de la Muhammadiyah de Indonesia.

La declaración misma indica que la eutanasia y otras cuestiones relacionadas con el final de la vida humana no son únicamente de orden confesional ni solo de orden religioso, sino también y radicalmente de todos los hombres y mujeres. «El cuidado holístico y respetuoso de la persona debe reconocer como un objetivo fundamental la dimensión específicamente humana, espiritual y religiosa de la muerte». La vida humana no es solo de carácter biológico, sino también de orden personal e interpersonal, y en su mismo fundamento confina y arraiga en la trascendencia de donde recibe la persona una dignidad inviolable. Por esto, declaran los firmantes: «Nos oponemos a cualquier forma de eutanasia –que es el acto directo, deliberado e intencional de quitar la vida– así como al suicidio asistido médicamente –que es el apoyo directo, deliberado e intencional a suicidarse– porque contradicen fundamentalmente el valor inalienable de la vida humana». «Una cercanía rica de fe y de esperanza es la mayor contribución que los trabajadores de la salud y las personas religiosas pueden ofrecer para humanizar el proceso de la muerte». El documento recuerda y promueve los cuidados paliativos. «Todo paciente en fase terminal debe recibir la asistencia paliativa mejor y más completa posible: física, emocional, social, religiosa y espiritual. El campo relativamente nuevo de los cuidados paliativos ha hecho grandes avances y es capaz de proporcionar un apoyo integral y eficiente a los pacientes terminales y a sus familias». ¡No se instrumentalice la enfatizada crueldad del dolor del enfermo, silenciando la ayuda de los cuidados paliativos! La misión enunciada de la medicina desde hace siglos, «cuidar al enfermo incluso

cuando no hay cura», no se cumple sin el respeto a la dignidad inviolable de la vida humana y sin la generosidad de las personas, de las familias, de la sociedad y del Estado.

3. El camino hacia el Congreso de Laicos

La palabra camino tiene aquí no solo el sentido de itinerario en la preparación de un acontecimiento importante de la Iglesia en España, sino trae también ecos de la "sinodalidad". Expresamente se ha pretendido seguir la manera sinodal, haciendo camino juntos, como en los últimos Sínodos de Obispos ha tenido lugar. El Sínodo episcopal ha pasado de ser comprendido como un acontecimiento destacado en la vida de la Iglesia a ser entendido como un proceso sinodal con tres fases, de escucha, de asamblea y de recepción. Recordemos la preferencia del papa Francisco a abrir procesos, a movilizar eclesialmente hacia una meta diseñada como un foco que ilumina el paso de todos los participantes(1).

Nuestro Congreso, que forma parte relevante del Plan de la Conferencia Episcopal para los años 2016-2020, ha concluido la primera fase en que han participado las diócesis y otras instituciones; con el material recibido de la etapa de escucha y consulta la Comisión de la Conferencia Episcopal elaborará un Instrumentum laboris (también se utiliza la expresión habitual en los Sínodos episcopales), que constituirá como la base del "orden del día", con las claves mayores y las aspiraciones descubiertas previamente en las diócesis. La celebración del Congreso, que tendrá lugar en Madrid los días 14-16 de febrero de 2020, es la fase culminante en que desemboca la primera; será una Asamblea, que es «el Sínodo verdadero y propio» (Mons. Fabio Fabene, subsecretario del Sínodo de los Obispos) en que los participantes tendrán la libertad para hablar y la humildad para escuchar. Necesitamos que el Espíritu Santo actúe en todo el íter sinodal y de forma más intensa aún en el Congreso. De la Asamblea surgirán, así confiamos, orientaciones que serán recibidas, en la tercera fase, por nuestras Iglesias. ¡Que sea el Congreso un acontecimiento de comunión en la Iglesia de obediencia a la misión que todos obispos, presbíteros y diáconos, laicos y consagrados hemos recibido y compartimos!

La serie de congresos que hemos tenido a lo largo de los decenios postconciliares han sido hitos importantes en el camino de la Iglesia en nuestro mundo. Recuerdo por el dinamismo suscitado el Congreso Evangelización y hombre de hoy (Madrid 1985), que fue una acción relevante asumida en el primer Plan de Pastoral de la Conferencia Episcopal Española. La frecuencia de los congresos son también indicadores de los desafíos planteados incesantemente a la misión cristiana.

Aunque el Congreso se centra en los laicos, es obvio que ni su naturaleza ni su misión pueden ser entendidas adecuadamente al margen de los pastores de la Iglesia de la vida religiosa. La constitución Lumen gentium, que es como la columna vertebral del Concilio Vaticano II, después de tratar sobre el Pueblo de Dios que comprende a todos los bautizados, desarrolla en sendos capítulos lo referente al episcopado, presbiterado y diaconado permanente, a los laicos y a los

Noviembre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 13:49 Página 604

religiosos. La comunión y sinodalidad es inherente a la condición de todo cristiano, al laicado, al ministerio pastoral y otros estados de vida.

Es razonable que después del sínodo sobre los jóvenes, de las peticiones y oportunidad de una nueva Acción Católica, de la necesidad de revitalizar en las diócesis y parroquias el apostolado de los laicos en la Iglesia y en el mundo, se haya afrontado la celebración de un Congreso de Laicos en la situación actual de la Iglesia y de la sociedad. Una de las necesidades más sentidas es la iniciación cristiana, la continuidad en la participación en la Iglesia y la formación en la fe, en la oración, en el seguimiento de Jesús y en la misión con toda su complejidad en nuestro mundo.

He querido hacer referencia al Congreso de Laicos en la apertura solemne de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, en coherencia con la trascendencia de lo que se viene tratando y en los meses próximos nos ocupará con mayor intensidad. La convocatoria del Congreso nos afecta vitalmente a todos y por ello a todos nos interpela. Es una causa mayor, converjamos en la búsqueda de respuesta a los signos que el Espíritu de Dios emite. Quiero agradecer en nombre de la Conferencia Episcopal el trabajo, no es exagerado decir ímprobo, que están desarrollando la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar y los colaboradores en esta casa de la Conferencia y en las diócesis. ¡Que el Señor nos aliente y bendiga nuestros trabajos!

El "espíritu" de la Transición

En los últimos días personas con responsabilidades políticas han emitido opiniones sobre nuestra situación; unas claras que tranquilizan, otras bastantes oscuras que dejan perplejidad y otras de carácter reivindicativo que crean sobresaltos. No es exagerado decir que probablemente una cierta confusión nos envuelve; como estas manifestaciones que se han ido sucediendo rozan con frecuencia aspectos fundamentales de la Constitución aprobada el año 1978, la inquietud afecta más hondamente a nuestra convivencia.

Los españoles hicimos una Transición de un régimen a otro y de una norma fundamental a otra, en un horizonte de futuro que se divisaba lleno de incertidumbres. Muchos factores hicieron posible la concordia que por una parte expresa nuestra Constitución y por otra desea garantizarla. Con la aspiración al encuentro o al reencuentro de todos, después de muchos años de separaciones interiores y exteriores; mediante la purificación de la memoria y la búsqueda con grandes dosis de generosidad y confianza mutua se llegó a un consenso donde pudiéramos convivir todos en libertad y respeto, a través del diálogo. En este ambiente fue elaborado el texto de la Constitución, escuchando a todos y sin excluir a nadie. La Constitución fue aprobada por Las

Cortes y ratificada por el pueblo español. Es una Constitución de todos y para todos. La aprobación de la Constitución despejó el horizonte; a los españoles produjo satisfacción y desde el exterior de España muchos manifestaron su admiración. Fue posible la reconciliación y la concordia. La Constitución fue una meta alcanzada por todos; y lo gozosamente conseguido fue origen y guía para un camino abierto. Sería preocupante desconocer y minusvalorar este hito fundamental de nuestra historia contemporánea.

La Constitución no tiene fecha de caducidad ni está limitada a algunas generaciones. Está abierta a posibles reformas para las cuales la misma Constitución ha indicado el procedimiento. El éxito de la Transición con el fruto de la Constitución fue motivo de serenidad que no puede ser cuestionado rompiendo el acuerdo con el que fue aprobado. En esta cuestión el todo es cualitativamente distinto de la suma de las partes.

La concordia de todos dentro de las legítimas diversidades es un bien inestimable. Que la tentación del caos no prevalezca nunca sobre la unidad asegurada por la Constitución. Me permito invitar a orar al Dios de la Paz por nuestro pueblo. Pidamos para todos la sabiduría y el amor de la concordia.

IGLESIA UNIVERSAL

▲ PAPA FRANCISCO

III JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario

17 de noviembre de 2019

La esperanza de los pobres nunca se frustrará

1. «La esperanza de los pobres nunca se frustrará» (Sal 9,19). Las palabras del salmo se presentan con una actualidad increíble. Ellas expresan una verdad profunda que la fe logra imprimir sobre todo en el corazón de los más pobres: devolver la esperanza perdida a causa de la injusticia, el sufrimiento y la precariedad de la vida.

El salmista describe la condición del pobre y la arrogancia del que lo oprime (cf. 10,1-10); invoca el juicio de Dios para que se restablezca la justicia y se supere la iniquidad (cf. 10,14-15). Es como si en sus palabras volviese de nuevo la pregunta que se ha repetido a lo largo de los siglos hasta nuestros días: ¿cómo puede Dios tolerar esta disparidad? ¿Cómo puede permitir que el pobre sea humillado, sin intervenir para ayudarlo? ¿Por qué permite que quien oprime tenga una vida feliz mientras su comportamiento debería ser condenado precisamente ante el sufrimiento del pobre?

Este salmo se compuso en un momento de gran desarrollo económico que, como suele suceder, también produjo fuertes desequilibrios sociales. La inequidad generó un numeroso grupo de indigentes, cuya condición parecía aún más dramática cuando se comparaba con la riqueza alcanzada por unos pocos privilegiados. El autor sagrado, observando esta situación, dibuja un cuadro lleno de realismo y verdad.

Era una época en la que la gente arrogante y sin ningún sentido de Dios perseguía a los pobres para apoderarse incluso de lo poco que tenían y reducirlos a la esclavitud. Hoy no es muy diferente. La crisis económica no ha impedido a muchos grupos de personas un enriquecimiento que con frecuencia aparece aún más anómalo si vemos en las calles de nuestras ciudades el ingente número de pobres que carecen de lo necesario y que en ocasiones son además maltratados y explotados. Vuelven a la mente las palabras del Apocalipsis: «Tú dices: "soy rico, me he enriquecido; y no tengo necesidad de nada"; y no sabes que tú eres desgraciado, digno de lástima, ciego y desnudo» (Ap 3,17). Pasan los siglos, pero la condición de ricos y pobres se mantiene inalterada, como si la experiencia de la historia no nos hubiera enseñado nada. Las palabras del salmo, por lo tanto, no se refieren al pasado, sino a nuestro presente, expuesto al juicio de Dios.

2. También hoy debemos nombrar las numerosas formas de nuevas esclavitudes a las que están sometidos millones de hombres, mujeres, jóvenes y niños.

Todos los días nos encontramos con familias que se ven obligadas a abandonar su tierra para buscar formas de subsistencia en otros lugares; huérfanos que han perdido a sus padres o que han sido separados violentamente de ellos a causa de una brutal explotación; jóvenes en busca de una realización profesional a los que se les impide el acceso al trabajo a causa de políticas económicas miopes; víctimas de tantas formas de violencia, desde la prostitución hasta las drogas, y humilladas en lo más profundo de su ser. ¿Cómo olvidar, además, a los millones de inmigrantes víctimas de tantos intereses ocultos, tan a menudo instrumentalizados con fines políticos, a los que se les niega la solidaridad y la igualdad? ¿Y qué decir de las numerosas personas marginadas y sin hogar que deambulan por las calles de nuestras ciudades?

Con frecuencia vemos a los pobres en los vertederos recogiendo el producto del descarte y de lo superfluo, para encontrar algo que comer o con qué vestirse. Convertidos ellos mismos en parte de un vertedero humano son tratados como desperdicios, sin que exista ningún sentimiento de culpa por parte de aquellos que son cómplices en este escándalo. Considerados generalmente como parásitos de la sociedad, a los pobres no se les perdona ni siquiera su pobreza. Se está siempre alerta para juzgarlos. No pueden permitirse ser tímidos o desanimarse; son vistos como una amenaza o gente incapaz, sólo porque son pobres.

Para aumentar el drama, no se les permite ver el final del túnel de la miseria. Se ha llegado hasta el punto de teorizar y realizar una arquitectura hostil para deshacerse de su presencia, incluso en las calles, últimos lugares de acogida. Deambulan de una parte a otra de la ciudad, esperando conseguir un trabajo, una casa, un poco de afecto... Cualquier posibilidad que se les ofrezca se convierte en un rayo de luz; sin embargo, incluso donde debería existir al menos la justicia, a menudo se comprueba el ensañamiento en su contra mediante la violencia de la arbitrariedad.

Se ven obligados a trabajar horas interminables bajo el sol abrasador para cosechar los frutos de la estación, pero se les recompensa con una paga irrisoria; no tienen seguridad en el trabajo ni condiciones humanas que les permitan sentirse iguales a los demás. Para ellos no existe el subsidio de desempleo, indemnizaciones, ni siquiera la posibilidad de enfermarse.

El salmista describe con crudo realismo la actitud de los ricos que despojan a los pobres: «Están al acecho del pobre para robarle, arrastrándolo a sus redes» (cf. Sal 10,9). Es como si para ellos se tratara de una jornada de caza, en la que los pobres son acorralados, capturados y hechos esclavos. En una condición como esta, el corazón de muchos se cierra y se afianza el deseo de volverse invisibles. Así, vemos a menudo a una multitud de pobres tratados con retórica y soportados con fastidio. Ellos se vuelven como transparentes y sus voces ya no tienen fuerza ni consistencia en la sociedad. Hombres y mujeres cada vez más extraños entre nuestras casas y marginados en nuestros barrios.

3. El contexto que el salmo describe se tiñe de tristeza por la injusticia, el sufrimiento y la amargura que afecta a los pobres. A pesar de ello, se ofrece una hermosa definición del pobre. Él es aquel que «confía en el Señor» (cf. v. 11), porque tiene la certeza de que nunca será abandonado. El pobre, en la Escritura, es el hombre de la confianza. El autor sagrado brinda también el motivo de esta confianza: él "conoce a su Señor" (cf. ibíd.), y en el lenguaje bíblico este "conocer" indica una relación personal de afecto y amor.

Estamos ante una descripción realmente impresionante que nunca nos hubiéramos imaginado. Sin embargo, esto no hace sino manifestar la grandeza de Dios cuando se encuentra con un pobre. Su fuerza creadora supera toda expectativa humana y se hace realidad en el "recuerdo" que él tiene de esa persona concreta (cf. v. 13). Es precisamente esta confianza en el Señor, esta certeza de no ser abandonado, la que invita a la esperanza. El pobre sabe que Dios no puede abandonarlo; por eso vive siempre en la presencia de ese Dios que lo recuerda. Su ayuda va más allá de la condición actual de sufrimiento para trazar un camino de liberación que transforma el corazón, porque lo sostiene en lo más profundo.

4. La descripción de la acción de Dios en favor de los pobres es un estribillo permanente en la Sagrada Escritura. Él es aquel que "escucha", "interviene", "protege", "defiende", "redime", "salva"... En definitiva, el pobre nunca encontrará a Dios indiferente o silencioso ante su oración. Dios es aquel que hace justicia y no olvida (cf. Sal 40,18; 70,6); de hecho, es para él un refugio y no deja de acudir en su ayuda (cf. Sal 10,14).

Se pueden alzar muchos muros y bloquear las puertas de entrada con la ilusión de sentirse seguros con las propias riquezas en detrimento de los que se quedan afuera. No será así para siempre. El "día del Señor", tal como es descrito por los profetas (cf. Am 5,18; Is 2-5; Jl 1-3), des-

truirá las barreras construidas entre los países y sustituirá la arrogancia de unos pocos por la solidaridad de muchos. La condición de marginación en la que se ven inmersas millones de personas no podrá durar mucho tiempo. Su grito aumenta y alcanza a toda la tierra. Como escribió D. Primo Mazzolari: «El pobre es una protesta continua contra nuestras injusticias; el pobre es un polvorín. Si le das fuego, el mundo estallará».

5. No hay forma de eludir la llamada apremiante que la Sagrada Escritura confía a los pobres. Dondequiera que se mire, la Palabra de Dios indica que los pobres son aquellos que no disponen de lo necesario para vivir porque dependen de los demás. Ellos son el oprimido, el humilde, el que está postrado en tierra. Aun así, ante esta multitud innumerable de indigentes, Jesús no tuvo miedo de identificarse con cada uno de ellos: «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25,40). Huir de esta identificación equivale a falsificar el Evangelio y atenuar la revelación. El Dios que Jesús quiso revelar es éste: un Padre generoso, misericordioso, inagotable en su bondad y gracia, que ofrece esperanza sobre todo a los que están desilusionados y privados de futuro.

¿Cómo no destacar que las bienaventuranzas, con las que Jesús inauguró la predicación del Reino de Dios, se abren con esta expresión: «Bienaventurados los pobres» (Lc 6,20)? El sentido de este anuncio paradójico es que el Reino de Dios pertenece precisamente a los pobres, porque están en condiciones de recibirlo. ¡Cuántas personas pobres encontramos cada día! A veces parece que el paso del tiempo y las conquistas de la civilización aumentan su número en vez de disminuirlo. Pasan los siglos, y la bienaventuranza evangélica parece cada vez más paradójica; los pobres son cada vez más pobres, y hoy día lo son aún más. Pero Jesús, que ha inaugurado su Reino poniendo en el centro a los pobres, quiere decirnos precisamente esto: Él ha inaugurado, pero nos ha confiado a nosotros, sus discípulos, la tarea de llevarlo adelante, asumiendo la responsabilidad de dar esperanza a los pobres. Es necesario, sobre todo en una época como la nuestra, reavivar la esperanza y restaurar la confianza. Es un programa que la comunidad cristiana no puede subestimar. De esto depende que sea creíble nuestro anuncio y el testimonio de los cristianos.

6. La Iglesia, estando cercana a los pobres, se reconoce como un pueblo extendido entre tantas naciones cuya vocación es la de no permitir que nadie se sienta extraño o excluido, porque implica a todos en un camino común de salvación. La condición de los pobres obliga a no distanciarse de ninguna manera del Cuerpo del Señor que sufre en ellos. Más bien, estamos llamados a tocar su carne para comprometernos en primera persona en un servicio que constituye auténtica evangelización. La promoción de los pobres, también en lo social, no es un compromiso externo al anuncio del Evangelio, por el contrario, pone de manifiesto el realismo de la fe cristiana y su validez histórica. El amor que da vida a la fe en Jesús no permite que sus discípulos se encierren en

Noviembre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 13:49 Página 611

un individualismo asfixiante, soterrado en segmentos de intimidad espiritual, sin ninguna influencia en la vida social (cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 183).

Hace poco hemos llorado la muerte de un gran apóstol de los pobres, Jean Vanier, quien con su dedicación logró abrir nuevos caminos a la labor de promoción de las personas marginadas. Jean Vanier recibió de Dios el don de dedicar toda su vida a los hermanos y hermanas con discapacidades graves, a quienes la sociedad a menudo tiende a excluir. Fue un "santo de la puerta de al lado" de la nuestra; con su entusiasmo supo congregar en torno suyo a muchos jóvenes, hombres y mujeres, que con su compromiso cotidiano dieron amor y devolvieron la sonrisa a muchas personas débiles y frágiles, ofreciéndoles una verdadera "arca" de salvación contra la marginación y la soledad. Este testimonio suyo ha cambiado la vida de muchas personas y ha ayudado al mundo a mirar con otros ojos a las personas más débiles y frágiles. El grito de los pobres ha sido escuchado y ha producido una esperanza inquebrantable, generando signos visibles y tangibles de un amor concreto que también hoy podemos reconocer.

7. «La opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha» (ibíd., 195) es una opción prioritaria que los discípulos de Cristo están llamados a realizar para no traicionar la credibilidad de la Iglesia y dar esperanza efectiva a tantas personas indefensas. En ellas, la caridad cristiana encuentra su verificación, porque quien se compadece de sus sufrimientos con el amor de Cristo recibe fuerza y confiere vigor al anuncio del Evangelio.

El compromiso de los cristianos, con ocasión de esta Jornada Mundial y sobre todo en la vida ordinaria de cada día, no consiste sólo en iniciativas de asistencia que, si bien son encomiables y necesarias, deben tender a incrementar en cada uno la plena atención que le es debida a cada persona que se encuentra en dificultad. «Esta atención amante es el inicio de una verdadera preocupación» (ibíd., 199) por los pobres en la búsqueda de su verdadero bien. No es fácil ser testigos de la esperanza cristiana en el contexto de una cultura consumista y de descarte, orientada a acrecentar el bienestar superficial y efímero. Es necesario un cambio de mentalidad para redescubrir lo esencial y darle cuerpo y efectividad al anuncio del Reino de Dios.

La esperanza se comunica también a través de la consolación, que se realiza acompañando a los pobres no por un momento, cargado de entusiasmo, sino con un compromiso que se prolonga en el tiempo. Los pobres obtienen una esperanza verdadera no cuando nos ven complacidos por haberles dado un poco de nuestro tiempo, sino cuando reconocen en nuestro sacrificio un acto de amor gratuito que no busca recompensa.

8. A los numerosos voluntarios, que muchas veces tienen el mérito de ser los primeros en haber intuido la importancia de esta preocupación por los pobres, les pido que crezcan en su dedicación. Queridos hermanos y hermanas: Os exhorto a descubrir en cada pobre que encontráis lo

Noviembre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 13:49 Página 612

que él realmente necesita; a no deteneros ante la primera necesidad material, sino a ir más allá para descubrir la bondad escondida en sus corazones, prestando atención a su cultura y a sus maneras de expresarse, y así poder entablar un verdadero diálogo fraterno. Dejemos de lado las divisiones que provienen de visiones ideológicas o políticas, fijemos la mirada en lo esencial, que no requiere muchas palabras sino una mirada de amor y una mano tendida. No olvidéis nunca que «la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual» (ibíd., 200).

Antes que nada, los pobres tienen necesidad de Dios, de su amor hecho visible gracias a personas santas que viven junto a ellos, las que en la sencillez de su vida expresan y ponen de manifiesto la fuerza del amor cristiano. Dios se vale de muchos caminos y de instrumentos infinitos para llegar al corazón de las personas. Por supuesto, los pobres se acercan a nosotros también porque les distribuimos comida, pero lo que realmente necesitan va más allá del plato caliente o del bocadillo que les ofrecemos. Los pobres necesitan nuestras manos para reincorporarse, nuestros corazones para sentir de nuevo el calor del afecto, nuestra presencia para superar la soledad. Sencillamente, ellos necesitan amor.

9. A veces se requiere poco para devolver la esperanza: basta con detenerse, sonreír, escuchar. Por un día dejemos de lado las estadísticas; los pobres no son números a los que se pueda recurrir para alardear con obras y proyectos. Los pobres son personas a las que hay que ir a encontrar: son jóvenes y ancianos solos a los que se puede invitar a entrar en casa para compartir una comida; hombres, mujeres y niños que esperan una palabra amistosa. Los pobres nos salvan porque nos permiten encontrar el rostro de Jesucristo.

A los ojos del mundo, no parece razonable pensar que la pobreza y la indigencia puedan tener una fuerza salvífica; sin embargo, es lo que enseña el Apóstol cuando dice: «No hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor» (1 Co 1,26-29). Con los ojos humanos no se logra ver esta fuerza salvífica; con los ojos de la fe, en cambio, se la puede ver en acción y experimentarla en primera persona. En el corazón del Pueblo de Dios que camina late esta fuerza salvífica, que no excluye a nadie y a todos congrega en una verdadera peregrinación de conversión para reconocer y amar a los pobres.

10. El Señor no abandona al que lo busca y a cuantos lo invocan; «no olvida el grito de los pobres» (Sal 9,13), porque sus oídos están atentos a su voz. La esperanza del pobre desafía las diversas situaciones de muerte, porque él se sabe amado particularmente por Dios, y así logra vencer el sufrimiento y la exclusión. Su condición de pobreza no le quita la dignidad que ha recibido del Creador; vive con la certeza de que Dios mismo se la restituirá plenamente, pues él no es

indiferente a la suerte de sus hijos más débiles, al contrario, se da cuenta de sus afanes y dolores y los toma en sus manos, y a ellos les concede fuerza y valor (cf. Sal 10,14). La esperanza del pobre se consolida con la certeza de ser acogido por el Señor, de encontrar en él la verdadera justicia, de ser fortalecido en su corazón para seguir amando (cf. Sal 10,17).

La condición que se pone a los discípulos del Señor Jesús, para ser evangelizadores coherentes, es sembrar signos tangibles de esperanza. A todas las comunidades cristianas y a cuantos sienten la necesidad de llevar esperanza y consuelo a los pobres, pido que se comprometan para que esta Jornada Mundial pueda reforzar en muchos la voluntad de colaborar activamente para que nadie se sienta privado de cercanía y solidaridad. Que nos acompañen las palabras del profeta que anuncia un futuro distinto: «A vosotros, los que teméis mi nombre, os iluminará un sol de justicia y hallaréis salud a su sombra» (Mal 3,20).

Vaticano, 13 de junio de 2019

Memoria litúrgica de san Antonio de Padua

Francisco

Noviembre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 13:49 Página 614

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO A TAILANDIA Y JAPÓN

(19 - 26 DE NOVIEMBRE DE 2019)

VISITA AL PATRIARCA SUPREMO BUDISTA

SALUDO DEL SANTO PADRE

Templo Wat Ratchabophit Sathit Maha Simaram, Bangkok

Jueves, 21 de noviembre de 2019

Su Santidad:

Le agradezco sus amables palabras de bienvenida. Al comienzo de mi visita a esta nación, me alegra visitar este Templo Real, símbolo de los valores y las enseñanzas que caracterizan a este amado pueblo. En las fuentes del budismo la mayoría de los tailandeses han nutrido y

permeado su manera de reverenciar la vida y a sus ancianos, de llevar adelante un estilo de vida sobrio basado en la contemplación, el desapego, el trabajo duro y la disciplina (cf. S. Juan Pablo II, Exhort. ap. postsin. Ecclesia in Asia, 6); características que nutren ese distintivo tan especial vuestro: ser considerados como el pueblo de la sonrisa.

Nuestro encuentro se inscribe dentro de ese camino de valoración y reconocimiento mutuo comenzado por nuestros predecesores. Sobre sus huellas quisiera inscribir esta visita, para acrecentar no sólo el respeto sino la amistad entre nuestras comunidades. Han pasado casi cincuenta años desde que el decimoséptimo Patriarca Supremo, Somdej Phra Wanarat (Pun Punnasiri), junto con un grupo de importantes monjes budistas, visitó al Papa Pablo VI en el Vaticano, lo cual representó un hito muy importante en el desarrollo del diálogo entre nuestras dos tradiciones religiosas; diálogo cultivado que permitió realizar, posteriormente, al Papa Juan Pablo II una visita en este Templo al Patriarca Supremo, Su Santidad Somdej Phra Ariyavongsagatanana (Vasana Vasano). Posteriormente tuve el honor de recibir recientemente a una delegación de monjes del templo de Wat Pho, con su obsequio de una traducción de un antiguo manuscrito budista escrito en lengua pali, conservado ahora en la Biblioteca Vaticana. Son pequeños pasos que ayudan a testimoniar no sólo en nuestras comunidades sino en nuestro mundo, tan impulsado a generar y propagar divisiones y exclusiones, testimoniar que la cultura del encuentro es posible. Cuando tenemos la oportunidad de reconocernos y valorarnos, incluso desde nuestras diferencias (cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 250), ofrecemos al mundo una palabra de esperanza capaz de animar y sostener a los que resultan siempre más perjudicados por la división. Posibilidades como estas nos recuerdan lo importante que es el que las religiones se manifiesten cada vez más como faros de esperanza, en cuanto promotoras y garantes de fraternidad.

En este sentido, doy las gracias a este pueblo porque, desde la llegada del cristianismo a Tailandia, hace unos cuatro siglos y medio, los católicos, aun siendo un grupo minoritario, han disfrutado de la libertad en la práctica religiosa y durante muchos años han vivido en armonía con sus hermanos y hermanas budistas.

En este camino de la mutua confianza y fraternidad, deseo reiterar mi personal compromiso y el de toda la Iglesia por el fortalecimiento del diálogo abierto y respetuoso al servicio de la paz y del bienestar en este pueblo. Gracias a los intercambios académicos, que permiten una mayor comprensión mutua, como asimismo al ejercicio de la contemplación, la misericordia y el discernimiento —tan comunes a nuestras tradiciones—, podremos creer en el ejercicio de buena "vecindad" y crecer en él. Podremos impulsar entre los fieles de nuestras religiones el desarrollo de nuevas imaginaciones de la caridad, que sean capaces de generar y aumentar iniciativas concretas en el camino de la fraternidad, especialmente con los más pobres, y en referencia a nuestra tan maltratada casa común. De esta manera contribuiremos a la construcción de una cultura de compasión, fraternidad y encuentro tanto aquí como en otras partes del mundo (cf. ibíd.). Estoy seguro, Santidad, que este camino seguirá dando frutos y en abundancia.

▲ PAPA FRANCISCO

Una vez más, agradezco a Su Santidad este encuentro. Pido que sea colmado de todas las bendiciones divinas para su salud y bienestar personal, y por su alta responsabilidad de guiar a los creyentes budistas en los caminos de la paz y la concordia.

¡Gracias!

▲ PAPA FRANCISCO

SANTA MISA

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Estadio Nacional, Bangkok

Jueves, 21 de noviembre de 2019

«*¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?*» (Mt 12,48).

Con esta pregunta, Jesús desafió a toda aquella multitud que lo escuchaba a preguntarse por algo que puede parecer tan obvio como seguro: ¿quiénes son los miembros de nuestra familia, aquellos que nos pertenecen y a quienes pertenecemos? Dejando que la pregunta hiciera eco en ellos de forma clara y novedosa responde: «Todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre» (Mt 12,50). De esta manera rompe no sólo los determinismos religiosos y legales de la época, sino también todas las pretensiones excesivas de quienes podrían creerse con derechos o preferencias sobre él. El Evangelio es una invitación y un derecho gratuito para todos aquellos que quieren escuchar.

Es sorprendente notar cómo el Evangelio está tejido de preguntas que buscan inquietar, despertar e invitar a los discípulos a ponerse en camino, para que descubran esa verdad capaz de dar y generar vida; preguntas que buscan abrir el corazón y el horizonte al encuentro de una novedad mucho más hermosa de lo que pueden imaginar. Las preguntas del Maestro siempre quieren renovar nuestra vida y la de nuestra comunidad con una alegría sin igual (cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 11).

Así les pasó a los primeros misioneros que se pusieron en camino y llegaron a estas tierras; escuchando la palabra del Señor, buscando responder a sus preguntas, pudieron ver que pertenecían a una familia mucho más grande que aquella que se genera por los lazos de sangre, de cultura, de región o de pertenencia a un determinado grupo. Impulsados por la fuerza del Espíritu, y cargados sus bolsos con la esperanza que nace de la buena noticia del Evangelio, se pusieron en camino para encontrar a los miembros de esa familia suya que todavía no conocían. Salieron a buscar sus rostros. Era necesario abrir el corazón a una nueva medida, capaz de superar todos los adjetivos que siempre dividen, para descubrir a tantas madres y hermanos thai que faltaban en su mesa dominical. No sólo por todo lo que podían ofrecerles sino también por todo lo

Noviembre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 13:49 Página 618

que necesitaban de ellos para crecer en la fe y en la comprensión de las Escrituras (cf. Conc. Vat. II, Const. dogm. Dei Verbum, 8).

Sin ese encuentro, al cristianismo le hubiese faltado vuestro rostro; le hubiesen faltado los cantos, los bailes, que configuran la sonrisa thai tan particular en estas tierras. Así vislumbraron mejor el designio amoroso del Padre, que es mucho más grande que todos nuestros cálculos y previsiones, y que no puede reducirse a un puñado de personas o a un determinado contexto cultural. El discípulo misionero no es un mercenario de la fe ni un generador de prosélitos, sino un mendicante que reconoce que le faltan sus hermanos, hermanas y madres, con quienes celebrar y festejar el don irrevocable de la reconciliación que Jesús nos regala a todos: el banquete está preparado, salgan a buscar a todos los que encuentren por el camino (cf. Mt 22,4.9). Este envío es fuente de alegría, gratitud y felicidad plena, porque «le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 8).

Han pasado 350 años de la creación del Vicariato Apostólico de Siam (1669-2019), signo del abrazo familiar producido en estas tierras. Tan sólo dos misioneros fueron capaces de animarse a sembrar las semillas que, desde hace tanto tiempo, vienen creciendo y floreciendo en una variedad de iniciativas apostólicas, que han contribuido a la vida de la nación. Este aniversario no significa nostalgia del pasado sino fuego esperanzador para que, en el presente, también nosotros podamos responder con la misma determinación, fortaleza y confianza. Es memoria festiva y agradecida que nos ayuda a salir alegremente a compartir la vida nueva, que viene del Evangelio, con todos los miembros de nuestra familia que aún no conocemos.

Todos somos discípulos misioneros cuando nos animamos a ser parte viva de la familia del Señor y lo hacemos compartiendo como él lo hizo: no tuvo miedo de sentarse a la mesa de los pecadores, para asegurarles que en la mesa del Padre y de la creación había también un lugar reservado para ellos; tocó a los que se consideraban impuros y, dejándose tocar por ellos, les ayudó a comprender la cercanía de Dios, es más, a comprender que ellos eran los bienaventurados (cf. S. Juan Pablo II, Exhort. ap. postsin. Ecclesia in Asia, 11).

Pienso especialmente en esos niños, niñas y mujeres, expuestos a la prostitución y a la trata, desfigurados en su dignidad más auténtica; pienso en esos jóvenes esclavos de la droga y el sin sentido que termina por nublar su mirada y cauterizar sus sueños; pienso en los migrantes despojados de su hogar y familias, así como tantos otros que, como ellos, pueden sentirse olvidados, huérfanos, abandonados, «sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de la vida» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 49). Pienso en pescadores explotados, en mendigos ignorados.

Ellos son parte de nuestra familia, son nuestras madres y nuestros hermanos, no le privemos a nuestras comunidades de sus rostros, de sus llagas, de sus sonrisas y de sus vidas; y no

les privemos a sus llagas y a sus heridas de la unción misericordiosa del amor de Dios. El discípulo misionero sabe que la evangelización no es sumar membresías ni aparecer poderosos, sino abrir puertas para vivir y compartir el abrazo misericordioso y sanador de Dios Padre que nos hace familia.

Querida comunidad tailandesa: Sigamos en camino, tras las huellas de los primeros misioneros, para encontrar, descubrir y reconocer alegremente todos esos rostros de madres, padres y hermanos, que el Señor nos quiere regalar y le faltan a nuestro banquete dominical.

ENCUENTRO CON LOS SACERDOTES, RELIGIOSOS/AS, SEMINARISTAS Y CATEQUISTAS

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Parroquia de San Pedro, Bangkok

Viernes, 22 de noviembre de 2019

Gracias a Mons. Joseph (Pradhan Sridarunsil) por sus palabras de bienvenida en nombre de todos ustedes. Estoy contento de poder verlos, de escucharlos, participar de su alegría y palpar cómo el Espíritu realiza su obra en medio nuestro. Gracias a todos ustedes catequistas, sacerdotes, consagrados y consagradas, seminaristas, por este tiempo que me regalan.

Gracias también a Benedetta, por compartirnos su vida y su testimonio. A medida que la escuchaba me venía un sentimiento de acción de gracias por la vida de tantos misioneros y misioneras que fueron marcando su vida y dejando su huella. Benedetta, nos hablaste de las Hijas de la Caridad. Y quiero que mis primeras palabras con ustedes sean una acción de gracias a todos estos consagrados que con el silencioso martirio de la fidelidad y de la entrega cotidiana se volvieron fecundos. No sé si llegaron a poder contemplar o saborear el fruto de la entrega, pero sin duda fueron vidas capaces de engendrar. Fueron promesa de esperanza. Por esto, al inicio de nuestro encuentro quiero invitarlos a tener especialmente presente a todos los catequistas, consagrados, ancianos que nos engendraron en el amor y la amistad con Jesucristo. Demos gracias por ellos y por los ancianos de nuestras comunidades que hoy no pudieron estar acá. Díganles a los ancianos que hoy no pudieron estar acá que el Papa les envía una bendición agradecida, y también les pide su bendición.

Creo que la historia vocacional de cada uno de nosotros está marcada por esas presencias que ayudaron a descubrir y discernir el fuego del Espíritu. Es tan lindo e importante saber agradecer. «El agradecimiento siempre es un “arma poderosa”. Sólo si somos capaces de contemplar y agradecer concretamente todos los gestos de amor, generosidad, solidaridad y confianza, así como los gestos de perdón, paciencia, aguante y compasión con los que fuimos tratados, sólo así dejaremos al Espíritu regalarnos ese aire fresco capaz de renovar (y no emparchar) nuestra vida y misión» (Carta a los sacerdotes, 4 agosto 2019). Pensemos en ellos, demos gracias y sobre sus hombros sintámonos también nosotros llamados a ser hombres y mujeres que ayudan a engen-

drar la vida nueva que el Señor nos regala. Llamados a la fecundidad apostólica, llamados a ser aguerridos luchadores de las cosas que el Señor ama y por las que dio su vida; pidamos la gracia de que nuestros sentimientos y nuestras miradas puedan palpitar al ritmo de su corazón y, me animaría a decirles, hasta llagarse por el mismo amor; tener esa pasión por Jesús y pasión por su Reino.

En este sentido, podemos preguntarnos todos: ¿Cómo cultivar la fecundidad apostólica? Es una linda pregunta, que nos podemos hacer todos y cada uno responderla desde su corazón. A ver si la hermana traduce lo que no está en el texto. Porque para mí no es fácil comunicarme con ustedes, a través de un aparato. No es fácil. Pero ustedes tienen buena voluntad. Gracias.

Benedetta, tú nos hablaste de cómo el Señor te atrajo por medio de la belleza. Fue la belleza de una imagen de la Virgen que con su mirada particular entró en tu corazón y suscitó el deseo de conocerla más: ¿Quién es esta mujer? No fueron las palabras, o las ideas abstractas o los fríos silogismos. Todo comenzó por una mirada, una mirada bella que te cautivó. Cuánta sabiduría esconden tus palabras. Despertar a la belleza, despertar al asombro, al estupor, capaz de abrir nuevos horizontes y sembrar cuestionamientos. Una vida consagrada que no sea capaz de estar abierta a la sorpresa es una vida que se quedó a mitad de camino. Esto lo quiero repetir. Una vida consagrada que no sea capaz de sorprenderse todos los días, de alegrarse o de llorar, pero sorprenderse, es una vida consagrada a mitad de camino. El Señor no nos llamó para enviarnos al mundo a imponer obligaciones a las personas, o poner cargas más pesadas que las que ya tienen, y son muchas, sino a compartir una alegría, un horizonte bello, nuevo, sorprendente. Me gusta mucho esa expresión de Benedicto XVI, que considero paradigmática y hasta profética en estos tiempos: la Iglesia no crece por proselitismo sino por atracción (cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 14). «Anunciar a Cristo significa mostrar que creer en Él y seguirlo no es sólo algo verdadero y justo, sino también es algo bello, hermoso, capaz de colmar la vida de un nuevo resplandor y de un gozo profundo, aun en medio de las pruebas» (ibíd., 167).

Y esto nos impulsa a no tener miedo de buscar esos nuevos símbolos e imágenes, esa música particular que ayude a los tailandeses a despertar al asombro que el Señor nos quiere regalar. No tengamos miedo de querer inculturar el Evangelio cada vez más. Es necesario buscar esas nuevas formas para transmitir la Palabra, capaz de movilizar y despertar el deseo de conocer al Señor: ¿Quién es este hombre? ¿Quiénes son estas personas que siguen a un crucificado?

Preparando este encuentro pude leer, con cierto dolor, que para muchos la fe cristiana es una fe extranjera, es la religión de los extranjeros. Esta realidad nos impulsa a buscar la manera de animarnos a confesar la fe “en dialecto”, a la manera que una madre le canta canciones de cuna a su niño. Con esa confianza darle rostro y “carne” tailandesa, que es mucho más que realizar traducciones. Es dejar que el Evangelio se desvista de ropajes buenos pero extranjeros, para sonar con la música que a ustedes les es propia en esta tierra y hacer vibrar el alma de nuestros hermanos con la misma belleza que encendió nuestro corazón. Los invito a que le recemos a la Virgen, la

primera que cautivó con la belleza de su mirada a Benedetta, y le digamos con confianza de hijos: «Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte. Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la belleza que no se apaga» (ibíd., 288).

La mirada de María nos impulsa a mirar en su misma dirección, hacia esa otra mirada, para hacer todo lo que Él nos diga (cf. Jn 2,1-12). Ojos que cautivan porque son capaces de ir más allá de las apariencias, de alcanzar y celebrar la belleza más auténtica que vive en cada persona. Una mirada que, como nos enseña el Evangelio, rompe todos los determinismos, los fatalismos, los estándares. Donde muchos veían solamente un pecador, un blasfemo, un recaudador de impuestos, una persona de mala vida, hasta un traicionero, Jesús fue capaz de ver apóstoles. Y esta es la belleza que su mirada nos invita a anunciar, una mirada que se mete adentro, transforma y permite acontecer lo mejor de los demás.

Pensando en el comienzo de la vocación de tantos de ustedes, cuántos en su juventud participaron en las actividades de jóvenes que querían vivir el Evangelio y salían a visitar a los más necesitados, a los ignorados y hasta despreciados de la ciudad, huérfanos, ancianos. Seguro que muchos fueron ahí visitados por el Señor, haciéndoles descubrir el llamado a donarlo todo. Se trata de salir de sí mismo y, en ese mismo movimiento de salida, fuimos encontrados. En el rostro de las personas que encontramos por la calle podemos descubrir la belleza de tratar al otro como a un hermano. Ya no es huérfano, el abandonado, el marginado o el despreciado. Ahora tiene rostro de hermano, de «hermano redimido por Jesucristo. ¡Eso es ser cristianos! ¿O acaso puede entenderse la santidad al margen de este reconocimiento vivo de la dignidad de todo ser humano?» (Exhort. ap. Gaudete et exultate, 98). Quiero impulsar y darles coraje a tantos de ustedes que, a diario, gastan su vida sirviendo a Jesús en sus hermanos, como bien señalaba el Obispo al presentarlos —se lo veía orgulloso—; a tantos de ustedes que logran ver la belleza donde otros tan sólo ven desprecio, o abandono o un objeto sexual a ser utilizado. Así, ustedes son signo concreto de la misericordia viva y operante del Señor. Signo de la unción del Santo en estas tierras.

Tal unción requiere de la oración. La fecundidad apostólica requiere y se sostiene gracias a cultivar la intimidad de la oración. Una intimidad como la de esos abuelos, que rezan continuamente el rosario. Cuántos de nosotros hemos recibido la fe de nuestros abuelos, y los hemos visto así, entre las tareas del hogar, con el rosario en la mano, consagrando toda su jornada. La contemplación en la acción, dejando que Dios sea parte de todas las pequeñas cosas del día. Y es vital que hoy la Iglesia anuncie el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras y sin miedo (cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 23), como personas que cada mañana, en ese cara a cara con el Señor, vuelven a ser enviadas. Sin la oración, toda nuestra vida y misión pierde sentido, pierde fuerza y fervor. Si a ustedes les falta la oración, cualquier trabajo que hacen no tiene sentido, no tiene fuerza, no tiene valor. La oración es el centro de todo.

▲ PAPA FRANCISCO

Decía san Pablo VI que uno de los peores enemigos de la evangelización era la falta de fervor (cf. Exhort. ap. Evangelii nuntiandi, 80). Lean ese número 80 de la Evangelii nuntiandi. Y el fervor para el religioso, para la religiosa, para el sacerdote, para el catequista, se alimenta en ese doble encuentro: en el rostro del Señor y en el de sus hermanos. También nosotros tenemos necesidad de ese espacio donde volver a la fuente para beber del agua que da vida. Inmersos en miles de ocupaciones, busquemos siempre el espacio para recordar, en la oración, que el Señor ya ha salvado al mundo y que estamos invitados con él a hacer tangible esta salvación.

Nuevamente, gracias por vuestra vida, gracias por vuestro testimonio y entrega generosa. Les pido, por favor, que no cedan a la tentación de pensar que son pocos, más bien piensen que son pequeños, pequeños instrumentos en las manos creadoras del Señor. Y Él irá escribiendo con sus vidas las mejores páginas de la historia de salvación en estas tierras.

Y no se olviden, por favor, de rezar y hacer rezar por mí.

Gracias.

ENCUENTRO CON LOS OBISPOS DE TAILANDIA Y DE LA FABC

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Santuario del Beato Nicolás Bunkerd Kitbamrung, Sampran

Viernes, 22 de noviembre de 2019

Agradezco a Su Eminencia, el Cardenal Francis Xavier Kriengsak Kovithavanij, sus amables palabras de introducción y bienvenida. Estoy feliz de poder estar con ustedes y compartir, aunque sea de manera breve, las alegrías y esperanzas, sus iniciativas y sueños, y también los desafíos que enfrentan como pastores del santo pueblo fiel de Dios. Gracias por vuestra fraternal bienvenida.

Nuestro encuentro de hoy tiene lugar en el Santuario del Beato Nicolás Bunkerd Kitbamrung, que dedicó su vida a la evangelización y la catequesis, formando discípulos del Señor, principalmente aquí en Tailandia, también en parte de Vietnam y a lo largo de la frontera con Laos, y coronó su testimonio de Cristo con el martirio. Pongamos este encuentro bajo su mirada para que su ejemplo impulse en nosotros un gran celo por la evangelización en todas las Iglesias locales de Asia y podamos ser, cada vez más, discípulos misioneros del Señor; así su Buena Noticia pueda ser derramada como bálsamo y perfume en este bello y gran continente.

Sé que está planificando para el 2020 la Asamblea General de la Federación de Conferencias de los Obispos de Asia, en el cincuentenario de su fundación. Una buena ocasión para volver a visitar estos "santuarios" donde se custodian las raíces misioneras que marcaron estas tierras y dejarse impulsar por el Espíritu Santo desde las huellas del primer amor, lo cual permitirá abrirse con coraje, con parresia a un futuro que deben gestar, crear, a fin de que tanto la Iglesia como la sociedad en Asia se beneficien de un impulso evangélico compartido y renovado. Enamorados de Cristo, capaces de enamorar y compartir ese mismo amor.

Ustedes viven en medio de un continente multicultural y multirreligioso, de gran belleza, prosperidad, pero probado al mismo tiempo por una pobreza y explotación extendida a varios niveles. Los rápidos avances tecnológicos pueden abrir inmensas posibilidades que faciliten la vida, pero pueden dar lugar a un creciente consumismo y materialismo, especialmente entre los jóvenes. Ustedes cargan sobre sus hombros las preocupaciones de sus pueblos, al ver el flagelo de las drogas y el tráfico de personas, la necesidad de atender un gran número de migrantes y

refugiados, las malas condiciones de trabajo, la explotación laboral experimentada por muchos, así como la desigualdad económica y social que existe entre los ricos y pobres.

En medio de estas tensiones está el pastor luchando e interceciendo con su pueblo y por su pueblo; por eso creo que la memoria de los primeros misioneros que nos precedieron con coraje, con alegría y con una resistencia única, permitirá medir y evaluar nuestro presente y nuestra misión desde una perspectiva mucho más amplia, mucho más transformadora. Esta memoria nos libra, en primer lugar, de creer que los tiempos pasados fueron siempre más favorables o mejores para el anuncio, y nos ayuda a no refugiarnos en pensamientos y discusiones estériles que terminan por centrarnos y encerrarnos en nosotros mismos, paralizando todo tipo de acción. «Aprendamos de los santos que nos han precedido y enfrentaron las dificultades propias de su época» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 263), y permitamos ser despojados de todo aquello que se nos "pegó" durante el camino, y que vuelve más pesado todo el andar. Somos conscientes de que hay estructuras y mentalidades eclesiales que pueden llegar a condicionar negativamente un dinamismo evangelizador; igualmente las buenas estructuras sirven cuando hay una vida que las anima, las sostiene y las juzga; porque en definitiva sin vida nueva y espíritu evangélico, sin "fidelidad de la Iglesia a la propia vocación", cualquier estructura nueva se corrompe en poco tiempo (cf. ibíd., 26), y puede dificultar a nuestro corazón el importante ministerio de la oración y la intercesión. Esto nos puede ayudar, a veces, a movernos ante los entusiasmos indiscretos de metodologías con éxito aparente pero con poca vida.

Mirando el camino misionero en estas tierras, una de las primeras enseñanzas recibidas nace de la confianza en saber que es precisamente el Espíritu Santo el primero en adelantarse y convocar: El Espíritu Santo "primerea" a la Iglesia invitándola a alcanzar todos esos puntos nodales, donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de nuestras ciudades y culturas (cf. ibíd., 74). No olvidemos que el Espíritu Santo llega antes que el misionero y permanece con él. El impulso del Espíritu Santo sostuvo y motivó a los Apóstoles y a tantos misioneros a no descartar ninguna tierra, pueblo, cultura o situación. No buscaron un terreno con "garantías de éxito"; al contrario, su "garantía" residía en la certeza que ninguna persona y cultura estaba de antemano incapacitada para recibir la semilla de vida, de felicidad y especialmente de la amistad que el Señor le quiere regalar. No esperaron que una cultura fuera afín o sintonizara fácilmente con el Evangelio; por el contrario, se zambulleron en esas realidades nuevas, convencidos de la belleza de la que eran portadores. Toda vida vale a los ojos del Maestro. Ellos eran audaces, valientes, porque sabían principalmente que el Evangelio es un don para ser derramado en todos y para todos: derramado a toda la gente, a los doctores de la ley, pecadores, publicanos, prostitutas, todos los pecadores de ayer como los de hoy. Me gusta señalar que la misión, antes que las actividades para realizar o proyectos para implementar, requiere una mirada y un olfato a cultivar; requiere una preocupación paternal y maternal porque la oveja se pierde cuando el pastor la da por perdida, nunca antes. Hace tres meses me visitó un

misionero francés, que trabaja desde hace casi cuarenta años en el norte de Tailandia, entre las tribus, y vino con un grupo de unas 20/25 personas. Todos padres y madres de familia, jóvenes, 25 años, no más, a los cuales él había bautizado, primera generación, y ahora bautizaba a sus hijos. Uno puede pensar: perdiste la vida con 50 personas, con 100 personas. Esa fue su semilla, y Dios lo consuela haciéndole bautizar a los hijos de quienes él bautizó por primera vez. Simplemente esos tribales del norte de Tailandia los vivió como riqueza para evangelizar. No dio por perdida esa oveja, la asumió.

Uno de los puntos más hermosos de la evangelización es hacernos cargo de que la misión confiada a la Iglesia no reside sólo en la proclamación del Evangelio, sino también en aprender a creerle al Evangelio. Cuantos hay que proclaman, proclamamos, a veces, en momentos de tentación, el Evangelio y no le creemos al Evangelio. Aprender a creerle al Evangelio, a dejarse tomar y transformar por él. Consiste en vivir y en caminar a la luz de la Palabra que tenemos que proclamar. Nos hará bien recordar al gran Pablo VI: «Evangelizadora, la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma. Comunidad de creyentes, comunidad de esperanza vivida y comunicada, comunidad de amor fraterno, tiene necesidad de escuchar sin cesar lo que debe creer, las razones para esperar, el mandamiento nuevo del amor» (Exhort. ap. Evangelii nuntiandi, 15). Así la Iglesia entra en la dinámica discipular de conversión-anuncio, purificada por su Señor, se transforma en testigo por vocación. Una Iglesia en camino, sin miedo a bajar a la calle y confrontarse con la vida misma de las personas que le fueron confiadas, es capaz de abrirse humildemente al Señor y con el Señor vivir el asombro, el estupor, de la aventura misionera, sin esa necesidad consciente o inconsciente de querer aparecer ella en primer lugar, ocupando o pretendiendo vaya a saber qué lugar de preeminencia. ¡Cuánto debemos aprender de ustedes, que en tantos de vuestros países o regiones son minorías, y a veces minorías ignoradas, obstaculizadas o perseguidas, y no por eso se dejan llevar o contaminar por el síndrome de inferioridad o la queja de no sentirse reconocidos! Van adelante, anuncian, siembran, rezan y esperan. Y no pierden la alegría.

Hermanos: «Unidos a Jesús, busquemos lo que Él busca, amemos lo que Él ama» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 267), y no tengamos miedo de hacer de sus prioridades nuestras prioridades. Ustedes saben muy bien lo que es una Iglesia pequeña en personas y en recursos, pero ardiente y con ganas de ser instrumento vivo del compromiso del Señor con todas las personas de vuestros pueblos y ciudades (cf. Conc. Vat. II, Const. dogm. Lumen gentium, 1). Vuestro compromiso por llevar adelante esa fecundidad evangélica anunciando el kerygma con obras y con palabras en los diferentes ámbitos donde los cristianos se encuentran, es un testimonio contundente.

Una Iglesia misionera sabe que su mejor palabra es dejarse transformar por la Palabra que da Vida, haciendo del servicio su nota definitiva. No somos nosotros quienes disponemos de la misión, y menos nuestras estrategias. Es el Espíritu el verdadero protagonista que a nosotros,

pecadores perdonados, nos impulsa y nos envía continuamente a compartir este tesoro en vasijas de barro (cf. 2 Co 4,7); transformados por el Espíritu para transformar cada rincón donde nos toque estar. El martirio de la entrega cotidiana y tantas veces silenciosa dará los frutos que vuestros pueblos necesitan.

Esta realidad nos impulsa a desarrollar una espiritualidad muy particular. El pastor es una persona que, en primer lugar, ama entrañablemente a su pueblo, conoce su idiosincrasia, conoce sus debilidades y fortalezas. La misión es ciertamente amor por Jesucristo, pero al mismo tiempo es una pasión por su pueblo. Cuando nos detenemos ante Jesús crucificado, reconocemos todo ese amor que nos devuelve la dignidad y nos sostiene, y precisamente allí mismo, si no somos ciegos, empezamos a percibir que esa mirada de Jesús se amplía y se dirige llena de cariño y de ardor hacia todo su pueblo (cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 268).

Recordemos que nosotros también somos parte de este pueblo; no somos los patrones, somos parte del pueblo; fuimos elegidos como servidores, no como dueños o amos y esto significa que debemos acompañar a quienes servimos con paciencia, con amabilidad, escuchándolos, respetando su dignidad, impulsando y valorando siempre sus iniciativas apostólicas. No perdamos de vista que muchas de vuestras tierras fueron evangelizadas por laicos. No clericalicemos la misión, por favor. Y mucho menos clericalicemos los laicos. Esos laicos tuvieron la posibilidad de hablar el dialecto de su gente, ejercicio simple y directo de inculturación no teórica ni ideológica, sino fruto del ardor por compartir a Cristo. El santo Pueblo fiel de Dios posee la unción del Santo que estamos llamados a reconocer, a valorar y expandir. No perdamos esta gracia de ver a Dios actuando en medio de su pueblo, como lo hizo antes, lo hace ahora y lo seguirá haciendo. Me viene una imagen, que no estaba en el programa pero…: el pequeño Samuel que se despertaba de noche. Dios respetó al viejo sacerdote, débil de carácter, le dejaba hacer, pero no le habló. Le habló a un muchacho, a uno del pueblo.

De manera particular los invito a que tengan siempre abierta la puerta para sus sacerdotes. La puerta y el corazón. No olvidemos que el prójimo más prójimo del obispo es el sacerdote. Estén cerca de ellos, escúchenlos, busquen acompañarlos en todas las situaciones que ellos enfrenten, especialmente cuando los vean desanimados o apáticos, que es la peor de las tentaciones del demonio. La apatía, el desánimo. Y esto háganlo no como jueces, sino como padres, no como gerentes que se sirven de ellos, sino como auténticos hermanos mayores. Creen un clima donde exista la confianza para un diálogo sincero, un diálogo abierto, buscando y pidiendo la gracia de tener la misma paciencia que el Señor tiene con cada uno de nosotros, ¡y que es tanta, que es tanta!

Queridos hermanos: Sé que son múltiples los interrogantes que deben enfrentar en el seno de sus comunidades, tanto a diario como pensando en el porvenir. Nunca perdamos de vista que en ese futuro, tantas veces incierto como cuestionador, es precisamente el Señor mismo quien

Noviembre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 13:49 Página 628

viene con la fuerza de la Resurrección transformando cada llaga, cada herida, en fuente de vida. Miremos el mañana con la certeza de que no estamos solos, de que no caminamos solos, de que no vamos solos, Él nos espera ahí invitándonos a reconocerlo principalmente en el partir el pan.

Supliquemos la intercesión del beato Nicolás y de tantos santos misioneros, para que nuestros pueblos sean renovados con esa misma unción.

Puesto que están hoy aquí numerosos Obispos de Asia, aprovecho la ocasión para extender la bendición y mi cariño a todas vuestras comunidades y, de modo especial, a los enfermos y a todos aquellos que estén pasando por momentos de dificultad. Que el Señor los bendiga, cuide y los acompañe siempre. Y a ustedes, que los lleve de su mano; y ustedes déjense llevar de la mano del Señor, no busquen otras manos.

Y, por favor, no se olviden de rezar y hacer rezar por mí, porque todo lo que les dije a ustedes me lo tengo que decir a mí mismo también.

Muchas gracias.

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO A JAPÓN

(23 26 DE NOVIEMBRE DE 2019)

PROTECT ALL LIFE
POPE FRANCIS IN JAPAN 2019

ENCUENTRO CON LOS OBISPOS

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Nunciatura Apostólica de Tokio

Sábado, 23 de noviembre de 2019

Queridos hermanos Obispos:

Primero de todo tengo que excusarme y pedir disculpas porque entré sin saludar a nadie. ¡Qué mal educados que somos los argentinos! Disculpen por eso. Es un gusto estar aquí entre ustedes. Y, los japoneses, tienen fama de ser metódicos y trabajadores, y la prueba es esta: ¡El Papa baja del avión y lo hacen trabajar enseguida! Muchas gracias.

Y estoy contento por el don de visitar Japón y por la bienvenida que me han brindado. Agradezco especialmente al Arzobispo Takami por sus palabras en nombre de toda la comunidad católica de este país. Estando aquí con ustedes, en este primer encuentro oficial, quiero saludar a cada una y a todas vuestras comunidades, laicos, catequistas, sacerdotes, religiosos, personas consagradas, seminaristas. Y también quiero extender el abrazo y mis oraciones a todos los japoneses en este período marcado por la entronización del nuevo Emperador y el inicio de la era Reiwa.

No sé si sabrán, pero desde joven sentía simpatía y cariño por estas tierras. Han pasado muchos años de aquel impulso misionero cuya realización se hizo esperar. Hoy, el Señor me regala la oportunidad de estar entre ustedes como peregrino misionero tras los pasos de grandes testigos de la fe. Se cumplen 470 años de la llegada de san Francisco Javier al Japón, quien marcó el comienzo de la difusión del cristianismo en esta tierra. En su memoria, quiero unirme a ustedes para dar gracias al Señor por todos aquellos que, a lo largo de los siglos, se dedicaron a sembrar el Evangelio y a servir al pueblo japonés con gran unción y amor; esta entrega le dio un rostro muy particular a la Iglesia nipona. Pienso en los mártires san Pablo Miki y sus compañeros y en el beato Justo Takayama Ukon, que en medio de tantas pruebas dio testimonio hasta su muerte. Esta entrega para mantener viva la fe a través de la persecución ayudó a la pequeña comunidad cristiana a crecer, consolidarse y dar fruto. También pensemos en los "cristianos ocultos", de la región de Nagasaki, que mantuvieron la fe por generaciones a través del bautismo, la oración y la catequesis; auténticas Iglesias domésticas que resplandecían en esta tierra, quizás sin saberlo, como espejo de la familia de Nazaret.

El camino del Señor nos muestra cómo su presencia se "juega" en la vida cotidiana del pueblo fiel, que busca la manera de seguir haciendo presente su memoria; una presencia silenciosa, memoria viva que recuerda que donde dos o más estén reunidos en su Nombre ahí estará Él, con la fuerza y la ternura de su Espíritu (cf. Mt 18,20). El ADN de vuestras comunidades está marcado por este testimonio, antídoto contra toda desesperanza, que nos señala el camino hacia donde poner la mirada. Ustedes son una Iglesia viva, que se ha mantenido pronunciando el Nombre del Señor y contemplando cómo Él los guiaba en medio de la persecución.

La siembra confiada, el testimonio de los mártires y la paciente expectativa de los frutos que el Señor regala a su tiempo, caracterizaron la modalidad apostólica con la que han sabido acompañar la cultura japonesa. Como resultado, forjaron a lo largo de estos años un rostro eclesial muy apreciado, en general, por la sociedad nipona, gracias a sus numerosas aportaciones al bien común. Este importante capítulo de la historia del país y de la Iglesia universal, ha sido ahora reconocido con la designación de las iglesias y pueblos de Nagasaki y Amakusa como lugares de

Patrimonio Cultural Mundial; pero, sobre todo, como memoria viva del alma de vuestras comunidades, esperanza fecunda de toda evangelización.

Este viaje apostólico está marcado por el lema «proteger toda vida», que bien puede simbolizar nuestro ministerio episcopal. El obispo es aquel a quien el Señor llamó de en medio de su pueblo, para devolverlo como pastor capaz de proteger toda vida, lo que determina en cierta medida el escenario a donde debemos apuntar.

La misión en estas tierras estuvo marcada por una fuerte búsqueda de inculturación y diálogo, que permitió el desarrollo de nuevas modalidades independientes a las desarrolladas en Europa. Sabemos que, desde el inicio, se usaron escritos, el teatro, la música y todo tipo de medios, en su gran mayoría en idioma japonés. Este hecho demuestra el amor que los primeros misioneros sentían por estas tierras. Proteger toda vida significa, en primer lugar, tener esa mirada contemplativa capaz de amar la vida de todo el pueblo que les fue confiado, para reconocer en él ante todo un don del Señor. «Porque sólo lo que se ama puede ser salvado. Sólo lo que se abraza puede ser transformado» (XXXIV Jornada Mundial de la Juventud, Panamá, Vigilia de oración, 26 enero 2019). Principio de encarnación capaz de ayudar a posicionarnos ante toda vida como un don gratuito, por sobre otras consideraciones, válidas pero secundarias. Proteger toda vida y anunciar el Evangelio no son dos cosas separadas ni contrapuestas: se reclaman, se necesitan. Ambas significan estar atentos, velar ante todo aquello que hoy pueda estar impidiendo, en estas tierras, el desarrollo integral de las personas confiadas a la luz del Evangelio de Jesús.

Sabemos que la Iglesia en Japón es pequeña y los católicos son una minoría, pero esto no debe restarle valor a vuestro compromiso con una evangelización que, en vuestra situación particular, la palabra más fuerte y clara que puedan brindar es la de un testimonio humilde, cotidiano y de diálogo con otras tradiciones religiosas. La hospitalidad y el cuidado que muestran a los numerosos trabajadores extranjeros, que representan más de la mitad de los católicos de Japón, no sólo sirve como testimonio del Evangelio en medio de la sociedad japonesa, sino que también certifica la universalidad de la Iglesia, demostrando que nuestra unión con Cristo es más fuerte que cualquier otro vínculo o identidad, y es capaz de llegar y alcanzar a todas las realidades.

Una Iglesia martirial puede hablar con mayor libertad, especialmente al abordar cuestiones urgentes de paz y justicia en nuestro mundo. Mañana visitaré Nagasaki e Hiroshima donde rezaré por las víctimas del bombardeo catastrófico de estas dos ciudades, y me haré eco de vuestros propios llamados proféticos al desarme nuclear. Deseo encontrar a aquellos que aún sufren las heridas de este trágico episodio de la historia humana, así como a las víctimas del “triple desastre”. Su sufrimiento continuado es un recordatorio elocuente a nuestro deber humano y cristiano de ayudar a los que sufren en el cuerpo y en el espíritu, y de ofrecer a todos el mensaje evangélico de esper-

anza, curación y reconciliación. Recordemos que el mal no hace acepción de personas y no pregunta sobre pertenencias; simplemente irrumpe con su vehemencia destructora, como ha sucedido recientemente con el devastador tifón que ha provocado tantas víctimas y daños materiales. Encomendemos a la misericordia del Señor a los que han muerto, a sus familiares, y a todos los que han perdido sus casas y bienes materiales. Que no tengamos miedo a desarrollar siempre, aquí y en todo el mundo, una misión capaz de levantar la voz y defender toda vida como un don preciado del Señor.

Los animo, pues, en sus esfuerzos para garantizar que la comunidad católica en Japón ofrezca un testimonio claro del Evangelio en medio de toda la sociedad. El apreciado apostolado educativo de la Iglesia representa un gran recurso para la evangelización, y demuestra el compromiso con las más amplias corrientes intelectuales y culturales; la calidad de su contribución dependerá naturalmente del fomento de su identidad y misión.

Somos conscientes de que existen diversos flagelos que atentan contra la vida de algunas personas de vuestras comunidades, que están marcadas, por diversas razones, por la soledad, la desesperación y el aislamiento. El aumento del número de suicidios en vuestras ciudades, así como el "bulismo" (ijime), y diversas formas de auto exigencia, están creando nuevos tipos de alienación y desorientación espiritual. ¡Cómo afecta esto especialmente a los jóvenes! Los invito a que les presten especial atención a ellos y a sus necesidades, busquen priorizar espacios donde la cultura de la eficacia, el rendimiento y el éxito se vea visitada por la cultura de un amor gratuito y desinteresado capaz de brindar a todos, y no sólo a los que "llegaron", posibilidades de una vida feliz y lograda. Con su celo, ideas y energías, así como con una buena formación y bien acompañados, vuestros jóvenes pueden ser una fuente importante de esperanza para sus contemporáneos, y dar un testimonio vital de la caridad cristiana. Una búsqueda creativa, inculturada e ingeniosa del kerigma puede tener mucho eco en tantas vidas anhelantes de compasión.

Sé que la mies es mucha y los obreros son pocos. Los estimulo a buscar, desarrollar y fomentar una misión capaz de involucrar a las familias y a promover una formación capaz de alcanzar a las personas allí donde se encuentren, asumiendo siempre la realidad: el punto de partida para todo apostolado nace del lugar donde las personas están en sus rutinas y quehaceres, no en lugares artificiales. Allí, tenemos que llegar al alma de las ciudades, de los trabajos, de las universidades para acompañar con el Evangelio de la compasión y la misericordia a los fieles que nos fueron confiados.

Nuevamente gracias por la oportunidad que me regalan de poder visitar y celebrar con vuestras Iglesias locales. Pedro quiere confirmarlos en la fe, pero Pedro también viene a tocar y a

dejarse renovar en las huellas de tantos mártires testigos de la fe; recen para que el Señor me regale esta gracia.

Y pido al Señor que los bendiga y, en ustedes, bendiga a vuestras comunidades.

Muchas gracias.

▲ PAPA FRANCISCO

TOKIO-NAGASAKI-HIROSHIMA-TOKIO

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO

SOBRE LAS ARMAS NUCLEARES

Parque del epicentro de la bomba atómica, Nagasaki

Domingo, 24 de noviembre de 2019

Queridos hermanos y hermanas:

Este lugar nos hace más conscientes del dolor y del horror que los seres humanos somos capaces de infringirnos. La cruz bombardeada y la estatua de Nuestra Señora, recientemente descubiertas en la Catedral de Nagasaki, nos recuerdan una vez más el indescriptible horror sufrido en su propia carne por las víctimas y sus familias.

Uno de los anhelos más profundos del corazón humano es el deseo de paz y estabilidad. La posesión de armas nucleares y de otras armas de destrucción masiva no son la respuesta más acertada a este deseo; es más, parecen continuamente ponerlo a prueba. Nuestro mundo vive la perversa dicotomía de querer defender y garantizar la estabilidad y la paz en base a una falsa seguridad sustentada por una mentalidad de miedo y desconfianza, que termina por envenenar las relaciones entre pueblos e impedir todo posible diálogo.

La paz y la estabilidad internacional son incompatibles con todo intento de fundarse sobre el miedo a la mutua destrucción o sobre una amenaza de aniquilación total; sólo es posible desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana de hoy y de mañana.

Aquí, en esta ciudad, que es testigo de las catastróficas consecuencias humanitarias y ambientales de un ataque nuclear, serán siempre pocos todos los intentos de alzar nuestra voz contra la carrera armamentista. Esta desperdicia recursos valiosos que podrían, en cambio, utilizarse en beneficio del desarrollo integral de los pueblos y para la protección del ambiente natural. En el mundo de hoy, en el que millones de niños y familias viven en condiciones infrahumanas, el dinero que se gasta y las fortunas que se ganan en la fabricación, modernización, mantenimiento y venta de armas, cada vez más destructivas, son un atentado continuo que clama al cielo.

Un mundo en paz, libre de armas nucleares, es la aspiración de millones de hombres y mujeres en todas partes. Convertir este ideal en realidad requiere la participación de todos: las personas, las comunidades religiosas, la sociedad civil, los Estados que poseen armas nucleares y

aquellos que no las poseen, los sectores militares y privados, y las organizaciones internacionales. Nuestra respuesta a la amenaza de las armas nucleares debe ser colectiva y concertada, basada en la construcción ardua pero constante de una confianza mutua que rompa la dinámica de desconfianza actualmente prevaleciente. En 1963, el Papa san Juan XXIII en la Encíclica Pacem in terris, solicitando también la prohibición de las armas atómicas (cf. n. 112), afirmó que «una paz internacional verdadera y constante no puede apoyarse en el equilibrio de las fuerzas militares, sino únicamente en la confianza recíproca» (n. 113).

Es necesario romper la dinámica de desconfianza que prevale actualmente, y que hace correr el riesgo de conducir al desmantelamiento de la arquitectura internacional de control de las armas. Estamos presenciando una erosión del multilateralismo, aún más grave ante el desarrollo de las nuevas tecnologías de armas; este enfoque parece bastante incongruente en el contexto actual marcado por la interconexión, y constituye una situación que reclama una urgente atención por parte de todos los líderes, así como dedicación también.

La Iglesia Católica, por su parte, está irrevocablemente comprometida con la decisión de promover la paz entre los pueblos y las naciones. Es un deber al que se siente obligada ante Dios y ante todos los hombres y mujeres de esta tierra. Nunca podemos cansarnos de trabajar e insistir con celeridad en apoyo a los principales instrumentos jurídicos internacionales de desarme y no proliferación nuclear, incluido el Tratado sobre la prohibición de armas nucleares. En julio pasado, los obispos de Japón lanzaron un llamado para la abolición de las armas nucleares, y cada agosto la Iglesia nipona celebra un encuentro de oración de diez días por la paz. Que la oración, la búsqueda infatigable en la promoción de acuerdos, la insistencia en el diálogo, sean las “armas” en las que pongamos nuestra confianza y también la fuente de inspiración de los esfuerzos para construir un mundo de justicia y solidaridad que brinde garantías reales para la paz.

Con el convencimiento de que un mundo sin armas nucleares es posible y necesario, pido a los líderes políticos que no se olviden de que las mismas no nos defienden de las amenazas a la seguridad nacional e internacional de nuestro tiempo. Es necesario considerar el impacto catastrófico de un uso desde el punto de vista humanitario y ambiental, renunciando al fortalecimiento de un clima de miedo, desconfianza y hostilidad, impulsado por doctrinas nucleares. El estado actual de nuestro planeta reclama, por su parte, una reflexión seria sobre cómo todos estos recursos podrían ser utilizados, con referencia a la compleja y difícil implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y alcanzar así objetivos como el desarrollo humano integral. Así lo sugirió ya, en 1964, el Papa san Pablo VI, cuando propuso ayudar a los más desheredados a través de un Fondo Mundial, alimentado con una parte de los gastos militares (cf. Discurso a los periodistas, Bombay, 4 diciembre 1964; Carta enc. Populorum progressio, 26 marzo 1967, 51).

Por todo esto, resulta crucial crear herramientas que aseguren la confianza y el desarrollo mutuo, y contar con líderes que estén a la altura de las circunstancias. Tarea que, a su vez, nos involucra y nos reclama a todos. Nadie puede ser indiferente ante el dolor sufriente de millones de

hombres y mujeres que hoy siguen golpeando a nuestras conciencias; nadie puede ser sordo ante el grito del hermano que desde su herida llama; nadie puede ser ciego ante las ruinas de una cultura incapaz de dialogar.

Les pido unirnos en oraciones cada día por la conversión de las conciencias y por el triunfo de una cultura de la vida, de la reconciliación y de la fraternidad. Una fraternidad que sepa reconocer y garantizar las diferencias en la búsqueda de un destino común.

Sé que algunos de los aquí presentes no son católicos, pero estoy seguro de que todos podemos hacer nuestra la oración por la paz atribuida a san Francisco de Asís:

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz:

donde haya odio, ponga yo amor;

donde haya ofensa, ponga yo perdón;

donde haya duda, ponga yo fe;

donde haya desesperación, ponga yo esperanza;

donde haya tinieblas, ponga yo luz;

donde haya tristeza, ponga yo alegría.

En este lugar de memoria, que nos sobrecoge y no puede dejarnos indiferentes, es aún más significativo confiar en Dios, para que nos enseñe a ser instrumentos efectivos de paz y a trabajar también para no cometer los mismos errores del pasado.

Que ustedes y sus familias, y toda la nación, puedan experimentar las bendiciones de la prosperidad y la armonía social.

▲ PAPA FRANCISCO

SANTA MISA

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

Estadio de Béisbol, Nagasaki

Domingo, 24 de noviembre de 2019

«Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino» (Lc 23,42).

En este último domingo del año litúrgico unimos nuestras voces a la del malhechor que, crucificado junto con Jesús, lo reconoció y lo proclamó rey. Allí, en el momento menos triunfal y glorioso, bajo los gritos de burlas y humillación, el bandido fue capaz de alzar la voz y realizar su profesión de fe. Son las últimas palabras que Jesús escucha y, a su vez, son las últimas palabras que Él dirige antes de entregarse al Padre: «Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso» (Lc 23,43). El pasado tortuoso del ladrón parece, por un instante, cobrar un nuevo sentido: acompañar de cerca el suplicio del Señor; y este instante no hace más que corroborar la vida del Señor: ofrecer siempre y en todas partes la salvación. El calvario, lugar de desconcierto e injusticia, donde la impotencia y la incomprensión se encuentran acompañadas por el murmullo y cuchicheo indiferente y justificador de los burlones de turno ante la muerte del inocente, se transforma, gracias a la actitud del buen ladrón, en una palabra de esperanza para toda la humanidad. Las burlas y los gritos de sálvate a ti mismo frente al inocente sufriente no serán la última palabra; es más, despertarán la voz de aquellos que se dejen tocar el corazón y se decidan por la compasión como auténtica forma para construir la historia.

Hoy aquí queremos renovar nuestra fe y nuestro compromiso; conocemos bien la historia de nuestras fallas, pecados y limitaciones, al igual que el buen ladrón, pero no queremos que eso sea lo que determine o defina nuestro presente y futuro. Sabemos que no son pocas las veces que

podemos caer en la atmósfera comodona del grito fácil e indiferente del "sálvate a ti mismo", y perder la memoria de lo que significa cargar con el sufrimiento de tantos inocentes. Estas tierras experimentaron, como pocas, la capacidad destructora a la que puede llegar el ser humano. Por eso, como el buen ladrón, queremos vivir ese instante donde poder levantar nuestras voces y profesar nuestra fe en la defensa y en el servicio del Señor, el Inocente sufriente. Queremos acompañar su suplicio, sostener su soledad y abandono, y escuchar, una vez más, que la salvación es la palabra que el Padre nos quiere ofrecer a todos: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso».

Salvación y certeza que testimoniaron valientemente con su vida san Pablo Miki y sus compañeros, así como los miles de mártires que jalonan vuestro patrimonio espiritual. Queremos caminar sobre sus huellas, queremos andar sobre sus pasos para profesar con valentía que el amor dado, entregado y celebrado por Cristo en la cruz, es capaz de vencer sobre todo tipo de odio, egoísmo, burla o evasión; es capaz de vencer sobre todo pesimismo inoperante o bienestar narcotizante, que termina por paralizar cualquier buena acción y elección. Nos lo recordaba el Concilio Vaticano II: lejos están de la verdad quienes sabiendo que nosotros no tenemos aquí una ciudad permanente, sino que buscamos la futura, piensan que por ello podemos descuidar nuestros deberes terrenos, no advirtiendo que, precisamente, por esa misma fe profesada estamos obligados a realizarlos de una manera tal que den cuenta y transparenten la nobleza de la vocación con la que hemos sido llamados (cf. Const. past. Gaudium et spes, 43).

Nuestra fe es en el Dios de los Vivientes. Cristo está vivo y actúa en medio nuestro, conduciéndonos a todos hacia la plenitud de vida. Él está vivo y nos quiere vivos. Cristo es nuestra esperanza (cf. Exhort. ap. postsin. Christus vivit, 1). Lo imploramos cada día: venga a nosotros tu Reino, Señor. Y al hacerlo queremos también que nuestra vida y nuestras acciones se vuelvan una alabanza. Si nuestra misión como discípulos misioneros es la de ser testigos y heraldos de lo que vendrá, no podemos resignarnos ante el mal y los males, sino que nos impulsa a ser levadura de su Reino dondequiera que estemos: familia, trabajo, sociedad; nos impulsa a ser una pequeña abertura en la que el Espíritu siga soplando esperanza entre los pueblos. El Reino de los cielos es nuestra meta común, una meta que no puede ser sólo para el mañana, sino que la imploramos y la comenzamos a vivir hoy, al lado de la indiferencia que rodea y que silencia tantas veces a nuestros enfermos y discapacitados, a los ancianos y abandonados, a los refugiados y trabajadores extranjeros: todos ellos sacramento vivo de Cristo, nuestro Rey (cf. Mt 25,31-46); porque «si verdaderamente hemos partido de la contemplación de Cristo, tenemos que saberlo descubrir sobre todo en el rostro de aquellos con los que él mismo ha querido identificarse» (S. Juan Pablo II, Carta ap. Novo millennio ineunte, 49).

Aquel día, en el Calvario, muchas voces callaban, tantas otras se burlaban, tan sólo la del ladrón fue capaz de alzarse y defender al inocente sufriente; toda una valiente profesión de fe. En

cada uno de nosotros está la decisión de callar, burlar o profetizar. Queridos hermanos: Nagasaki lleva en su alma una herida difícil de curar, signo del sufrimiento inexplicable de tantos inocentes; víctimas atropelladas por las guerras de ayer pero que siguen sufriendo hoy en esta tercera guerra mundial a pedazos. Alcemos nuestras voces aquí en una plegaria común por todos aquellos que hoy están sufriendo en su carne este pecado que clama al cielo, y para que cada vez sean más los que, como el buen ladrón, sean capaces de no callar ni burlarse, sino con su voz profetizar un reino de verdad y justicia, de santidad y gracia, de amor y de paz[1].

[1] Cf. Misal Romano, Prefacio de la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo.

ENCUENTRO POR LA PAZ

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Memorial de la Paz, Hiroshima

Domingo, 24 de noviembre de 2019

«Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: La paz contigo» (Sal 122,8).

Dios de misericordia y Señor de la historia, a ti elevamos nuestros ojos desde este lugar, encrucijada de muerte y vida, de derrota y renacimiento, de sufrimiento y piedad.

Aquí, de tantos hombres y mujeres, de sus sueños y esperanzas, en medio de un resplandor de relámpago y fuego, no ha quedado más que sombra y silencio. En apenas un instante, todo fue devorado por un agujero negro de destrucción y muerte. Desde ese abismo de silencio, todavía hoy se sigue escuchando fuerte el grito de los que ya no están. Venían de diferentes lugares, tenían nombres distintos, algunos de ellos hablaban lenguas diversas. Todos quedaron unidos por un mismo destino, en una hora tremenda que marcó para siempre, no sólo la historia de este país sino el rostro de la humanidad.

Hago memoria aquí de todas las víctimas, me inclino ante la fuerza y la dignidad de aquellos que, habiendo sobrevivido a esos primeros momentos, han soportado en sus cuerpos durante muchos años los sufrimientos más agudos y, en sus mentes, los gérmenes de la muerte que seguían consumiendo su energía vital.

He sentido el deber de venir a este lugar como peregrino de paz, para permanecer en oración, recordando a las víctimas inocentes de tanta violencia y llevando también en el corazón las súplicas y anhelos de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, especialmente de los jóvenes, que desean la paz, trabajan por la paz, se sacrifican por la paz. He venido a este lugar lleno de memoria y de futuro trayendo el grito de los pobres, que son siempre las víctimas más indefensas del odio y de los conflictos.

Quisiera humildemente ser la voz de aquellos cuya voz no es escuchada, y que miran con inquietud y angustia las crecientes tensiones que atraviesan nuestro tiempo, las inaceptables

desigualdades e injusticias que amenazan la convivencia humana, la grave incapacidad de cuidar nuestra casa común, el recurso continuo y espasmódico de las armas, como si estas pudieran garantizar un futuro de paz.

Con convicción, deseo reiterar que el uso de la energía atómica con fines de guerra es hoy más que nunca un crimen, no sólo contra el hombre y su dignidad sino contra toda posibilidad de futuro en nuestra casa común. El uso de energía atómica con fines de guerra es inmoral, como asimismo es inmoral la posesión de las armas atómicas, como ya lo dije hace dos años. Seremos juzgados por esto. Las nuevas generaciones se levantarán como jueces de nuestra derrota si hemos hablado de la paz, pero no la hemos realizado con nuestras acciones entre los pueblos de la tierra. ¿Cómo podemos hablar de paz mientras construimos nuevas y formidables armas de guerra? ¿Cómo podemos hablar de paz mientras justificamos determinadas acciones espurias con discursos de discriminación y de odio?

Estoy convencido de que la paz no es más que un "sonido de palabras" si no se funda en la verdad, si no se construye de acuerdo con la justicia, si no está vivificada y completada por la caridad, y si no se realiza en la libertad (cf. S. Juan XXIII, Carta enc. Pacem in terris, 37).

La construcción de la paz en la verdad y en la justicia significa reconocer que «son muchas y muy grandes las diferencias entre los hombres en ciencia, virtud, inteligencia y bienes materiales» (ibíd., 87), lo cual jamás puede justificar el propósito de imponer a los demás los propios intereses particulares. Por el contrario, todo esto constituye una fuente de mayor responsabilidad y respeto. Asimismo, las comunidades políticas, que legítimamente pueden diferir entre sí en términos de cultura o desarrollo económico, están llamadas a comprometerse a trabajar «por el progreso común», por el bien de todos (ibíd., 88).

De hecho, si realmente queremos construir una sociedad más justa y segura, debemos dejar que las armas caigan de nuestras manos: «No es posible amar con armas ofensivas en las manos» (S. Pablo VI, Discurso a las Naciones Unidas, 4 octubre 1965, 10). Cuando nos entregamos a la lógica de las armas y nos alejamos del ejercicio del diálogo, nos olvidamos trágicamente de que las armas, antes incluso de causar víctimas y ruinas, tienen la capacidad de provocar pesadillas, «exigen enormes gastos, detienen los proyectos de solidaridad y de trabajo útil, alteran la psicología de los pueblos» (ibíd.). ¿Cómo podemos proponer la paz si frecuentamos la intimidación bélica nuclear como recurso legítimo para la resolución de los conflictos? Que este abismo de dolor evoque los límites que jamás se pueden atravesar. La verdadera paz sólo puede ser una paz desarmada. Además, «la paz no es la mera ausencia de la guerra […]; sino un perpetuo quehacer» (Conc. Vat. II, Const. past. Gaudium et spes, 78). Es fruto de la justicia, del desarrollo, de la solidaridad, del cuidado de nuestra casa común y de la promoción del bien común, aprendiendo de las enseñanzas de la historia.

Recordar, caminar juntos, proteger. Estos son tres imperativos morales que, precisamente aquí en Hiroshima, adquieren un significado aún más fuerte y universal, y tienen la capacidad de abrir un camino de paz. Por lo tanto, no podemos permitir que las actuales y nuevas generaciones pierdan la memoria de lo acontecido, esa memoria que es garante y estímulo para construir un futuro más justo y más fraterno; un recuerdo expansivo capaz de despertar las conciencias de todos los hombres y mujeres, especialmente de aquellos que hoy desempeñan un papel especial en el destino de las naciones; una memoria viva que nos ayude a decir de generación en generación: ¡nunca más!

Precisamente por esto estamos llamados a caminar juntos, con una mirada de comprensión y de perdón, abriendo el horizonte a la esperanza y trayendo un rayo de luz en medio de las numerosas nubes que hoy ensombrecen el cielo. Abrámonos a la esperanza, convirtiéndonos en instrumentos de reconciliación y de paz. Esto será siempre posible si somos capaces de protegernos y sabernos hermanados en un destino común. Nuestro mundo, interconectado no sólo por la globalización sino desde siempre por una tierra común, reclama más que en otras épocas la postergación de intereses exclusivos de determinados grupos o sectores, para alcanzar la grandeza de aquellos que luchan corresponsablemente para garantizar un futuro común.

En una sola súplica abierta a Dios y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, en nombre de todas las víctimas de los bombardeos y experimentos atómicos, y de todos los conflictos, desde el corazón elevemos conjuntamente un grito: ¡Nunca más la guerra, nunca más el rugido de las armas, nunca más tanto sufrimiento! Que venga la paz en nuestros días, en este mundo nuestro. Dios, tú nos lo has prometido: «La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo» (Sal 84,11-12).

Ven, Señor, que es tarde y donde sobreabundó la destrucción que hoy también pueda hoy sobreabundar la esperanza de que es posible escribir y realizar una historia diferente. ¡Ven, Señor, Príncipe de la paz, haznos instrumentos y ecos de tu paz!

«Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: La paz contigo» (Sal 122,8).

▲ PAPA FRANCISCO

SANTA MISA

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Tokyo Dome

Lunes, 25 de noviembre de 2019

El evangelio que hemos escuchado es parte del primer gran sermón de Jesús; lo conocemos como el "Sermón de la montaña" y nos describe la belleza del camino que estamos invitados a transitar. Según la Biblia, la montaña es el lugar donde Dios se manifiesta y se da a conocer: «Sube hacia mí», le dijo a Moisés (cf. Ex 24,1). Una montaña donde la cima no se alcanza con voluntarismo ni "carrerismo" sino tan sólo con la atenta, paciente y delicada escucha del Maestro en medio de las encrucijadas del camino. La cima se hace llanura para regalarnos una perspectiva siempre nueva de todo lo que nos rodea, centrada en la compasión del Padre. En Jesús encontramos la cima de lo que significa ser humanos y nos muestra el camino que nos conduce a la plenitud capaz de desbordar todos los cálculos conocidos; en Él encontramos una vida nueva donde experimentar la libertad de sabernos hijos amados.

Pero somos conscientes de que, en el camino, esa libertad de hijos puede verse asfixiada y debilitada cuando quedamos encerrados en el círculo vicioso de la ansiedad y la competitividad, o cuando concentramos toda nuestra atención y mejores energías en la búsqueda sofocante y frenética de productividad y consumismo como único criterio para medir y convalidar nuestras opciones o definir quiénes somos y cuánto valemos. Una medida que poco a poco nos vuelve impermeables o insensibles a lo importante impulsando el corazón a latir con lo superfluo o pasajero. ¡Cuánto oprime y encadena al alma el afán de creer que todo puede ser producido, todo conquistado y todo controlado!

Aquí en Japón, en una sociedad con la economía altamente desarrollada, me hacían notar los jóvenes esta mañana en el encuentro que tuve con ellos, que no son pocas las personas que están socialmente aisladas, que permanecen al margen, incapaces de comprender el significado de la vida y de su propia existencia. El hogar, la escuela y la comunidad, destinados a ser lugares donde cada uno apoya y ayuda a los demás, están siendo cada vez más deteriorados por la competición excesiva en la búsqueda de la ganancia y la eficiencia. Muchas personas se sienten confundidas e intranquilas, están abrumadas por demasiadas exigencias y preocupaciones que les quitan la paz y el equilibrio.

Como bálsamo reparador suenan las palabras del Señor a no inquietarnos, a confiar. Tres veces con insistencia nos dice: No se inquieten por su vida… por el día de mañana (cf. Mt 6,25.31.34). Esto no significa una invitación a desentendernos de lo que pasa a nuestro alrededor o volvernos irresponsables de nuestras ocupaciones y responsabilidades diarias; sino, por lo contrario, es una provocación a abrir nuestras prioridades a un horizonte más amplio de sentido y generar así espacio para mirar en su misma dirección: «Busquen primero el Reino de los cielos y su justicia, y todo lo demás se les dará por añadidura» (Mt 6,33).

El Señor no nos dice que las necesidades básicas, como la comida y la ropa, no sean importantes; nos invita, más bien, a reconsiderar nuestras opciones cotidianas para no quedar atrapados o aislados en la búsqueda del éxito a cualquier costo, incluso de la propia vida. Las actitudes mundanas que buscan y persiguen sólo el propio rédito o beneficio en este mundo, y el egoísmo que pretende la felicidad individual, en realidad sólo nos hacen sutilmente infelices y esclavos, además de obstaculizar el desarrollo de una sociedad verdaderamente armoniosa y humana.

Lo contrario al yo aislado, encerrado y hasta sofocado sólo puede ser un nosotros compartido, celebrado y comunicado (cf. Audiencia general, 13 febrero 2019). Esta invitación del Señor nos recuerda que «necesitamos “consentir jubilosamente que nuestra realidad sea dádiva, y aceptar aun nuestra libertad como gracia. Esto es lo difícil hoy en un mundo que cree tener algo por sí mismo, fruto de su propia originalidad o de su libertad”» (Exhort. ap. Gaudete et exsultate, 55). De ahí que, en la primera lectura, la Biblia nos recuerda cómo nuestro mundo, lleno de vida y belleza, es ante todo un regalo maravilloso del Creador que nos precede: «Vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno» (Gn 1,31); belleza y bondad ofrecida para que también podamos compartirla y ofrecérsela a los demás, no como dueños o propietarios sino como partícipes de un mismo sueño creador. «El auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás» (Carta enc. Laudato si’, 70).

Frente a esta realidad, como comunidad cristiana somos invitados a proteger toda vida y testimoniar con sabiduría y coraje un estilo marcado por la gratuidad y la compasión, la generosidad y la escucha simple, un estilo capaz de abrazar y recibir la vida como se presenta «con toda su fragilidad y pequeñez, y hasta muchas veces con toda sus contradicciones e insignificancias» (Jornada Mundial de la Juventud, Panamá, Vigilia, 26 enero 2019). Se nos invita a ser una comunidad que pueda desarrollar esa pedagogía capaz de darle la «bienvenida a todo lo que no es perfecto, puro o destilado, pero no por eso menos digno de amor. ¿Acaso alguien por ser discapacitado o frágil no es digno de amor?, ¿alguien, por ser extranjero, por haberse equivocado, por estar enfermo o en una prisión, no es digno de amor? Así lo hizo Jesús: abrazó al leproso, al ciego, al paralítico, abrazó al fariseo y al pecador. Abrazó al ladrón en la cruz e inclusive abrazó y perdonó a quienes lo estaban crucificando» (ibíd.).

▲ PAPA FRANCISCO

El anuncio del Evangelio de la Vida nos impulsa y exige, como comunidad, que nos convirtamos en un hospital de campaña, preparado para curar las heridas y ofrecer siempre un camino de reconciliación y de perdón. Porque para el cristiano la única medida posible con la cual juzgar cada persona y situación es la de la compasión del Padre por todos sus hijos.

Unidos al Señor, cooperando y dialogando siempre con todos los hombres y mujeres de buena voluntad, y también con los de convicciones religiosas diferentes, podemos transformarnos en levadura profética de una sociedad que proteja y se haga cargo cada vez más de toda vida.

BOLETÍN OFICIAL
DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 162 ● Diciembre 2019

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

IGLESIA DE NAVARRA

ARZOBISPO

Páginas

◆ **Cartas desde la esperanza**
Una gozosa presencia comenzada..... 649
La auténtica Navidad.
(Reflexión en tiempo de Navidad)..... 651

◆ **Homilías**
El misionero defiende la autenticidad con el Evangelio
(Fiesta de San Francisco Javier, Patrono de Navarra)..... 652
María maestra y modelo de alegría
(Solemnidad de la Inmaculada Concepción)..... 656

◆ **Cartas pasorales**
Felicitación navideña..... 659

◆ **El Camino de la Caridad. Palabra de Vida y Salvación**
Mes de Diciembre de 2019..... 660

SECRETARÍA GENERAL

◆ **Agenda Pastoral Diocesana**
Agenda Pastoral Diocesana.Diciembre de 2019..... 662

◆ **Necrológicas**
D. Basilio Sarobe Aldave..... 664
D. Rafael Ustárroz Goyeneche..... 666
Sacerdotes diocesanos fallecidos en el año 2019..... 668

SECRETARÍA GENERAL

Páginas

◆ **Gobierno de Navarra**

Fiestas laborables en la Comunidad Foral de Navarra para el año 2020..... 671

◆ **Delegación de Liturgia**

Días de precepto en las diócesis de Pamplona y Tudela para el año 2020..... 672

PAPA FRANCISCO

◆ **Papa Francisco**

Carta Apostólica. *Admirabile signum*

Sobre el significado y el valor del valor del Belén..... 673

LII Jornada Mundial de la Paz..... 680

ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2019..... 687

▲ ARZOBISPO

Cartas desde la esperanza

UNA GOZOSA PRESENCIA COMENZADA

13 de diciembre de 2019

Estamos en un tiempo litúrgico muy importante que es la espera gozosa ante el acontecimiento de la historia más significativo: el nacimiento del Hijo de Dios en Belén. Es el tiempo del Adviento que etimológicamente se traduce por el que tiene una visita, que alguien llega, es decir una presencia (parusía) comenzada. Así lo decía el papa Benedicto XVI: *"En la antigüedad era un término técnico que se utilizaba para la presencia de un rey, un gobernante y también del dios al que se rendía culto, que regala su presencia a los fieles por un tiempo. Adviento, entonces significa una presencia comenzada, la presencia siendo la de Dios mismo. El Adviento nos recuerda dos cosas: primera que la presencia de Dios ha comenzado ya, que Él está presente, aunque de una manera oculta; segunda, que su presencia ha solo comenzado y aún no es total y completa. Que está por llegar a ser y progresar hacia su forma completa*". Y esto nos invita a reconocer que la presencia del Señor ha comenzado, y el Señor quiere estar presente en el mundo, a través de la fe, esperanza y caridad de los creyentes. Él quiere que su Luz brille una y otra vez en la noche del mundo. Esta noche es el hoy, siempre y cuando la Palabra otra vez se haga carne ó la auténtica realidad humana. El Niño Jesús viene, en un verdadero sentido, siempre que un ser humano actúa con auténtico amor al Señor.

Quien sabe aceptar el momento presente se sorprende y no hace cálculos inútiles sino que se fía de la Providencia. De ahí que el evangelio afirme: *"Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a los sencillos*" (Lc 10, 21-22). Únicamente los sencillos pueden reconocer la voz del Espíritu Santo en su interior, sólo ellos son capaces de dejarse guiar por Él. ¡Cuántas veces nuestro modo de enjuiciar las situaciones nos lleva a tener como punta de lanza nuestro juicio idolátrico! No nos fiamos de la auténtica racionalidad y mucho menos de las palabras divinas expuestas en el evangelio. ¡Cuántas veces pretendemos entender todo con la cuadricula de nuestra aparente sabiduría y marginamos la sabiduría que procede de Dios! Por eso bien merece la pena que pongamos todo nuestro ser en este tiem-

po de Adviento para que con gran apertura interior, permitamos al Espíritu Santo hablar y que admiremos el gran evento que está ya y llega.

La experiencia de los santos va por este camino de perfección en el amor. Así lo vivía Santa Teresa de Calcuta: *"Me preocupa que alguno de vosotros todavía no se haya realmente encontrado con Jesús, cara a cara, tú y Jesús a solas. Podemos pasarnos tiempo delante de Él, en el Sagrario, pero ¿Habéis visto con los ojos de vuestra alma cómo Él os mira con amor? ¿Conocéis realmente a Jesús vivo, no a través de los libros, sino por estar con Él en vuestro corazón? ¿Habéis oído las palabras llenas de amor con que Él os habla? Pedidle la gracia, Él está deseando dárosla… Nunca abandonéis este contacto diario e íntimo con Jesús como Persona real y viva, y no simplemente como una idea… Nuestra alma lo necesita tanto como el cuerpo necesita respirar el aire".*

Con este modo de afrontar la vida se hace más asequible el poder vivir en Adviento. No serán los presumibles proyectos a futuro los que imperen sino los objetivos pequeños de cada día donde dejemos que Dios escriba nuestra historia.

El tiempo de Adviento nos puede ayudar a poner en armonía nuestra vida, lo cual exige buscar el bien que Dios nos pide. Él no pretende que tengamos éxitos. Él sólo nos exige que vivamos en perseverancia y fidelidad (Cfr. Lc 21,19). La fiesta de Navidad será muy gozosa y la causa será porque el Adviento se habrá convertido en un tiempo santo.

¡Feliz tiempo de Adviento!

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

LA AUTÉNTICA NAVIDAD

(Reflexión en tiempo de Navidad)

17 de diciembre de 2019

Estamos inmersos en una sociedad que parece se escora más a lo inmanente, como conquista hacia el primer puesto, y trata de descuidar o marginar lo transcendente. Nadie, con espíritu cristiano y creyente, puede desentenderse de llevar el mensaje evangélico a una sociedad desnortada. Los cristianos tenemos la obligación de cuidar la gracia que hemos recibido como testigos y mensajeros del Evangelio y que, de esta forma, se favorezca con este espíritu misionero el ambiente social. La vida espiritual ha de centrarse en los acontecimientos que el Hijo de Dios infundió ya desde su nacimiento hasta el momento de la Resurrección.

Ahora estamos en una época donde ponemos nuestra mirada en el Portal de Belén y lo que allí aconteció ha sido el centro histórico único de lo que la humanidad esperaba y sigue esperando. La misión auténtica ha sido que Jesucristo se ha hecho presente en medio de nosotros y nosotros, al estilo de los pastores, tenemos el deber de anunciar por doquier este gran acontecimiento.

La espiritualidad misionera es centrar y orientar la vida de la misión, en plena docilidad al Espíritu Santo. Vivir la vida cristiana con su esencial dimensión misionera universal. Vivir según el estilo misionero de Jesucristo, Buen Pastor que en todo momento supo entregar su vida a favor de todo el género humano. El mismo Concilio Vaticano II pone el dedo en la herida:"*El que anuncia el Evangelio entre los gentiles dé a conocer, con confianza, el misterio de Cristo, cuyo legado es, de forma que se atreva a hablar de Cristo como conviene sin avergonzarse del escándalo de la cruz. Siguiendo las huellas de su Maestro, manso y humilde de corazón, manifieste que su yugo es suave y su carga ligera. Con una vida realmente evangélica, con mucha paciencia, con longanimidad, con suavidad, con caridad sincera, dé testimonio de su Señor, si es necesario, hasta la efusión de sangre*" (Ad Gentes, cap. IV, nº 24). Es uno de los grandes retos de esta época por lo cual el evangelizador ha de situarse en la medida que proporciona Jesucristo y no en la medida que lo políticamente correcto sugiere.

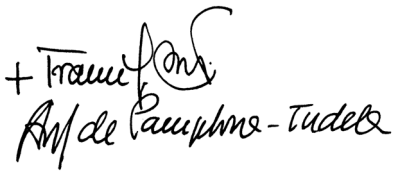
▲ ARZOBISPO

Lo peor de la desmitificación de la Navidad –lo decía el Padre Pietro Messa en una entrevista- no es la de creer que sea un mito, sino la reducción de la misma a la fiesta de la bondad, del altruismo, del extender la mano a los necesitados. No es que estas cosas no sean importantes o que no estén presentes en el evangelio, pero lo central es que Jesús viene a nosotros porque ha optado por nuestra pobreza.

Y la Navidad es el tiempo propicio para dejarse amar; y esto no nos lleva a la pasividad porque Jesús nos ama como somos, pero no nos deja como estamos, sino que nos vuelve capaces de amar en forma creativa y eficaz. De este modo, el encuentro con su Presencia transforma y da inicio a una nueva humanidad. Lo más importante en la vida es vivir la caridad, pero sobre todo dejarnos amar por el Niño Dios que nació en Belén.

Hay algo que se ha puesto de moda y es denominar a la Navidad como magia: La Magia de la Navidad. Lo cual desentona y deriva en una de las grandes superficialidades que enturbian el auténtico sentido de lo que es y significa la Navidad. Las calles se adornan con luces y con símbolos de la propia naturaleza, pero generalmente no se tiene presente al que nace en un pesebre que es el Niño Dios.

Aún recuerdo aquello que me sucedió a la hora da bautizar a un pequeño grupo de niños en una de mis primeras parroquias. Pasé lista a las familias para ver si todos estaban y llegué a una de ellas y les pregunto: ¿Dónde está el niño? Y me respondieron: ¡Ah! ¿Es que había que traerle? En la Navidad no puede faltar el homenajeado. ¡¡¡Feliz Navidad con el Niño en medio de nosotros!!!



Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Homilías

EL MISIONERO DEFIENDE LA AUTÉNTICA VIDA CON EL EVANGELIO

(Fiesta de San Francisco de Javier, Patrono de Navarra)

3 de Diciembre 2019

1.- Hoy celebramos la fiesta de San Francisco de Javier, gran misionero, que supo llegar hasta los confines de Asia y llevar el testimonio más valioso que pueda existir: La Vida en Cristo. No cabe duda que ante la vorágine y el stress que estamos padeciendo en nuestra sociedad conviene hacer un alto en el camino para serenar el espíritu ante tal neurótica velocidad. Y esto se muestra desde las informaciones que recibimos todos los días, hasta lo que nos muestran las aceras de nuestras calles paseando, muchas veces, narcotizados por el materialismo y hedonismo. Merece la pena acercarse a los santos y hoy de modo especial a San Francisco de Javier que en medio de las propuestas finitas y caducas que le ofrecían oyó la voz del Maestro y cambió su vida. El misionero defiende la vida, en todas sus etapas, de todas las personas y anuncia la vida espiritual a todo el género humano. Esta defensa y anuncio viene dado por un amor que humaniza y transforma la vida humana en su auténtica realidad.

Todos los que conocieron a San Francisco de Javier notaban en él una persona alegre y gozosa, con gran esperanza, dispuesto a llevar la felicidad a todos y ésta sólo la puede dar una elección. Una elección que tiene su origen en Dios y por él entregar la vida si fuera necesario. Una entrega gozosa y apasionada a Cristo. A las personas amó y se hizo amar de ellas. Buscó e hizo buenos amigos. Nunca forzó las conversiones. Compartió la experiencia de Dios sabiéndose adaptar a las culturas y llevarlas el regalo más grande que es el evangelio. Tenía un empeño fuerte, como los navarros, y era que donde quiera que fuere, el mensaje evangélico llegara a la gente en su propia lengua, escoge los mejores intérpretes posibles que traduzcan las oraciones, el credo y los mandamientos. Muchos al oírlo se sentían atraídos y se bautizaban, tanto es así que según cuenta la tradición: *"Al final de la jornada sus manos estaban muy cansadas de tantos bautismos realizados".*

2.- La Palabra de Dios nos ilumina como también sucedió en San Francisco de Javier. Hemos escuchado: *"Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregona la victoria…"* (Is 52, 7). Es un elogio a los que optan por ser mensajeros y misioneros llevando al ser humano lo que ansía y desea como es la paz, la concordia, la victoria sobre el mal. Nosotros también debemos sentir ser misioneros de paz, de unidad, de cercanía a los que sufren, de ayuda al que está triste. Seguir a Jesucristo sólo se hace presente en los sencillos y humildes de corazón

Cuando San Francisco de Javier perdió todo su prestigio y sus planes egoístas entonces siente la llamada de Dios:*"Porque ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su alma? Pues ¿qué podrá dar al hombre a cambio de su vida?*" (Mc 8, 36-37). Bien se puede decir, con esta propuesta de Jesucristo, lo que dice un gran padre de la Iglesia: *"Hay que amar al mundo, pero hay que anteponer al mundo a su creador. El mundo es bello, pero más hermoso es quien hizo el mundo. El mundo es suave y deleitable, pero mucho más deleitable es quien hizo el mundo. Por eso, hermanos amadísimos, trabajemos cuanto podamos para que ese amor al mundo no nos agobie, para que no pretendamos amar más a la criatura que al creador. Dios nos ha dado las cosas terrenas para que le amemos a Él con todo el corazón, con toda el alma…Lo mismo que nosotros amamos más a aquellos que parecen amarnos más a nosotros mismos que a nuestras cosas, así también hay que reconocer que Dios ama más a aquellos que estiman más la vida eterna que los dones terrenos*" (San Cesáreo de Arlés, Sermones 159, 5-6).

3.- Cuando San Francisco de Javier se vio libre, fue porque sintió en su corazón la fuerza de la Sagrada Escritura: *"Porque siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a todos. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y hago todo esto por el evangelio, para participar yo también de sus bienes*" (1Cor 9, 21-23). No se cambia por nadie y emprende la aventura de la evangelización a tierras lejanas sin importarle lo que dejaba detrás de sí. Se ve involucrado totalmente y en adhesión plena a la invitación de Jesucristo:*"Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado"* (Mt 28, 19-20).

La experiencia misionera de San Francisco de Javier fue tan hermosa que fue canonizado junto a San Ignacio de Loyola, por el papa Gregorio XV, el 12 de marzo de 1622. Más aún su experiencia de entrega por el evangelio fue considerada por la Iglesia de tal forma que el año 1904 San Pío X le nombra "**Patrono de las Misiones**" católicas, por haber consagrado su vida para extender la Palabra de Dios hasta los confines de la tierra.

Últimamente el papa Francisco realizando el viaje apostólico a Thailandia y Japón y manifestando su simpatía y cariño que, desde joven, había sentido por estas tierras, a las que quiso ir

como misionero y de modo especial a Tokio, les decía a los obispos:"*Han pasado muchos años de aquel impulso misionero cuya realización se hizo esperar. Hoy, el Señor me regala la oportunidad de estar entre vosotros como peregrino misionero tras los pasos de grandes testigos de la fe. Se cumplen 470 años de la llegada de San Francisco de Javier al Japón, quien marcó el comienzo de la difusión del cristianismo en esta tierra. En su memoria, quiero unirme a vosotros para dar gracias al Señor por todos aquellos que, a lo largo de los siglos, se dedicaron a sembrar el evangelio y a servir al pueblo japonés con gran unción y amor; esta entrega le dio un rostro muy particular a la Iglesia nipona"* (Discurso a los obispos, Tokio, 25 de noviembre 2019)

Acudamos en este día a Nuestra Señora Reina de las Misiones y roguemos nos ayude a vivir la experiencia cristiana ofreciéndola como un regalo para todos los que tendrán relación con nosotros. No desistamos de ser misioneros de la esperanza que la sociedad necesita en estos momentos, muchas veces, tormentosos. Y hagamos un canto de alabanza y agradecimiento a los que, por amor a Dios y al género humano, se entregan de por vida a ser misioneros. Hoy homenajeamos a aquellos que estuvieron en la misión y alentamos a los VEINTIÚN nuevos misioneros que van a recibir el Crucifijo como expresión del Maestro con el que van a compartir su entrega generosa.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

MARIA MAESTRA Y MODELO DE ALEGRÍA

Solemnidad de la Concepción de María

8 de Diciembre 2019

1.- Hoy celebramos la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, ella que fue agraciada por Dios y le llenó de su gracia y la hizo la más bendita entre todas las mujeres en vistas al nacimiento del Hijo de Dios que iba a ser concebido, por obra del Espíritu Santo, en su seno. Fue preservada, la Virgen María, desde el primer instante de su concepción –en el seno de Santa Ana- de toda culpa original, porque así Dios lo quiso. En este mismo día, del año 1854, fue definido el dogma de la Inmaculada por el Papa Pío IX. Por lo cual hoy queremos honrar con gozo y alegría este evento tan singular. Las virtudes del gozo y la alegría son, desde los comienzos, contempladas en el ajuar espiritual de la Mujer que iba a *"aplastar la cabeza de la serpiente*" (Gen 3,15). La tradición de la Iglesia nos recuerda: *"El nudo de la desobediencia de Eva fue desatado por la obediencia de María; lo que ató la virgen Eva por la incredulidad, la Virgen María lo desató por la fe"* (San Irineo, Adversus haereses 3, 22,4). De ahí que a María se la considere Madre de los vivientes y los que viven así están revestidos de la gracia que da felicidad y alegría.

La alegría, que en la historia de la humanidad se refleja como el regalo más grande en la experiencia de cada persona, hace posible que se recree el ambiente de ilusión y esperanza; de este modo las relaciones sociales se viven con más gozo y sostenibilidad. La alegría ha sido siempre la experiencia más apreciada puesto que las circunstancias dolorosas y circunstancias adversas siempre llevan por el camino de la tristeza que orada y destruye lo más profundo del corazón. Hoy celebramos la fiesta de la Inmaculada Concepción de María y ella nos muestra el camino de la alegría, aún más, es Maestra y Modelo de gozo y alegría. *"María, trayendo a Jesús, nos trae también una nueva alegría, llena de significado; que trae una nueva capacidad de superar con fe los momentos más dolorosos y difíciles; esto nos trae la capacidad de misericordia, de perdonarnos, de comprendernos, de sostenernos unos a otros*" (Papa Francisco, Audiencia General, 16 de agosto 2017).

2.- Hay una alegría profunda en el corazón limpio y puro: porque comprende mejor las cosas, lo que ha sucedido y lo que comportan las personas; porque ve más allá y más a fondo; porque es más fuerte para el amor, que siempre tiene su lado de cruz; porque es más audaz y valiente; porque es más grande; porque es capaz de ver a Dios detrás de cada acontecimiento o

circunstancia; porque no tiene miedo. Y así nos lo recuerda el apóstol San Pablo aludiendo al ejemplo que hemos de tomar en Cristo:"*Que el Dios de la paciencia y de la consolación os dé un mismo sentir entre vosotros según Cristo Jesús, para que unánimemente, con una sola voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo"* (Rm 15, 5-6). A Dios sólo se le puede glorificar con la voz y el sentir de la alegría.

La alegría es y debe ser la identidad de todo cristiano. De una forma muy sabia lo decía Santa Teresa de Jesús: "*Un santo triste, es un triste santo…Tristeza y melancolía no las quiero en casa mía…Dios nos libre de los santos encapotados*". A ella le gustaba el buen humor, la sencillez y la naturalidad hasta el punto de afirmar que "*cuánto más santos, han de ser más conversables*". En una ocasión se encontraba en el monasterio de Soria. La comunidad eligió como priora a la Madre Catalina de Cristo. Una monja preguntó a una novicia qué le parecía la Madre Fundadora Teresa de Jesús. La novicia respondió con espontaneidad que no le parecía tan santa como ella esperaba, porque se reía mucho. Que le parecía más santa la priora de la casa, porque era más seria.

3.- Es cierto que la vida nos aporta, muchas veces, dolores y sufrimientos de todo tipo. Y la gran tentación, ante estos momentos es caer en la tristeza. La tristeza y la desesperanza continua son el origen, entre otras cosas, de la depresión, la gran enfermedad de nuestro tiempo. Y sin negar la realidad patológica de la depresión si hemos de tener en cuenta que tener esperanza, incluso contra todo pronóstico, es buena terapia o alivia en estos momentos difíciles. La falta de vida interior es causa de tristeza y amargura. "El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una gran tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya *no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en ser personas resentidas, quejosas y sin vida. Esa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo"* (Evangelii Gaudium, 2).

Ante tal panorama que se no presenta ciertamente que en María encontramos una respuesta auténtica como Maestra y Modelo de la alegría. Fue el ángel quién le dice: "*Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo"* (Lc 1, 28). Sólo puede colmar el alma de alegría la gracia de Dios. Su presencia hace posible que el corazón humano encuentre el reposo ante la fatiga y el descanso ante el cansancio. No nos dejemos robar la alegría puesto que grandes tentaciones se ciernen y nos acosan para que así se lleve a término. Un alma enamorada de Dios, como María, nunca pierde la alegría y tal es su fuerza que arrastra tras de sí a muchos que estando tristes, encuentran el gozo y la alegría como liberación.

▲ ARZOBISPO

Hoy le pido a María Inmaculada que nos haga gozar la alegría y la esperanza en el Señor que nos ha salvado y nos acompaña siempre. Que este tiempo de Adviento nos prepare a vivir con intensa esperanza la Venida del Salvador.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Tudela

Diciembre 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 06/02/2020 17:31 Página 659

Cartas pastorales

Queridos sacerdotes, diáconos, vida consagrada y fieles de nuestra Diócesis:

En las vísperas de la fiesta del Nacimiento del Señor, pedimos al Niño Dios que renazca en nuestros corazones, en nuestras familias, en la Iglesia y en el mundo. Necesitamos de su luz para caminar y para tomar las decisiones que van construyendo nuestra vida. Necesitamos de su amor para superar el individualismo y el egoísmo. Necesitamos de su fuerza para transformar este mundo y que nazca en él el Reino de Dios. Reino de amor, justicia, misericordia y paz. Necesitamos de su gracia para purificarnos del pecado que nos esclaviza e iniciar una vida nueva, como es el plan de Dios para cada uno de nosotros.

Decir Feliz Navidad es reconocer un misterio de amor; el increíble misterio de poder ver a Dios en la humilde condición de Niño recién nacido, no precisamente en las mejores condiciones sino pobre y frágil. Navidad es la fiesta, en palabras del Papa Francisco, del *"gran Dios que se hace pequeño y en su pequeñez no deja de ser grande. Y en esta dialéctica, lo grande es pequeño: está la ternura de Dios"*.

Celebremos y acojamos su venida. Que la Buena Noticia de la encarnación de su amor llene de esperanzas a toda nuestra Iglesia diocesana, a vuestras comunidades y familias.

¡Feliz Navidad! Con nuestro agradecimiento a Dios por el año que termina y deseando un 2020 lleno de sus bendiciones.

¡¡¡FELIZ NAVIDAD Y AÑO 2020!!!

ZORIONAK ETA URTE BERRI ON!!

+Francisco Pérez Gonzáles
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

+Juan Antonio Azcárez Cobo
Obispo Auxiliar de Pamplona y Tudela

▲ ARZOBISPO

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

"Y esto, siendo conscientes del momento presente: porque ya es hora de que despertéis del sueño, pues ahora nuestra salvación está más cerca que cuando abrazamos la fe" (Rom 13,11)

La fe es un proceso que nos lleva a ser, cada día, más conscientes de que hemos sido salvados por Jesucristo. La fe va muy unida a la esperanza y a la caridad. Constituyen el armazón donde la vida en Cristo está presente. Ahora bien, como dice el apóstol, nos podemos dormir y es necesario despertar ante las múltiples asechanzas del Maligno. Pablo invita a mantenemos vigilantes siendo conscientes del momento presente. Y vivir el momento que nos toca tendrá sentido si vivimos las virtudes teologales. El Catecismo de la Iglesia Católica así las define: *"Las virtudes teologales fundan, animan y caracterizan el obrar moral del cristiano. Informan y vivifican todas las virtudes morales. Son infundidas por Dios en el alma de los fieles para hacerlos capaces de obrar como hijos suyos y merecer la vida eterna. Son la garantía de la presencia y la acción del Espíritu Santo en las facultades del ser humano. Tres son las virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad (cf. 1 Co 13, 13)" (N° 1813).*

Ser conscientes de aquello que tenemos en nuestras manos, es muy importante y de modo especial si hemos recibido por la gracia los dones de las virtudes: *"La fe, la esperanza y la caridad son como tres estrellas que se encienden en el cielo de nuestra vida espiritual para guiamos hacia Dios. Son las virtudes teologales por excelencia: nos ponen en comunión con Dios y nos conducen a Él. Componen un tríptico que tiene su colmen en la caridad, el ágape, ensalzada egregiamente por Pablo en un himno: Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad'* (1 Co 13,13) (Juan Pablo II, Audiencia General, 22 de noviembre 2000)". Ahora estamos más cerca que cuando conocimos por primera vez a Jesucristo, si vivimos las tres virtudes.

▲ ARZOBISPO

TEMA DE MEDITACIÓN Y REFLEXIÓN

Durante este mes y viviendo los acontecimientos de la Navidad, es bueno, meditar cómo podemos aumentar en grado y calidad la fe, la esperanza y la caridad. Nos puede servir el himno a la caridad en 1Corintios 13, 1-13.

COMPROMISO PARA DICIEMBRE

Hablar con sencillez de la propia experiencia de fe, esperanza y caridad a aquellos que aún no han oído hablar de la belleza del ser creyente y cristiano.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Tudela

Agenda Pastoral Diocesana
Diciembre de 2019

FECHA	ACTIVIDAD	LUGAR
1 **domingo**	**DOMINGO I DE ADVIENTO / *ABENDUKO I IGANDEA*** **Sr. Arzobispo.** Eucaristía: XXV Aniversario Residencia La Luz	Estella
2 lunes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Clausura Jubileo Misioneras de Cristo Jesús Encuentro con la Escuela Misionera de Madrid	Arzobispado Javier Javier
3 **martes**	**SAN FRANCISCO JAVIER / *XABIERKO SAN FRANZISKO*** **Sr. Arzobispo.** Entrega de Crucifijos a misioneros Misa Jubilar Catedral Nueva	Javier Vitoria
4 miércoles		
5 jueves	**Sr. Arzobispo.** Encuentro con sacerdotes de la Parroquia San Miguel de Pamplona Eucaristía de Acción de Gracias por beatificación de María Emiliana Requelme, fundadora de Misioneras del Smo. Sacramento	San Miguel de Aralar Parroquia de San Juan Bosco Pamplona
6 viernes	**Sr. Arzobispo.** Ordenación diaconal de David Loro (P. Rafael)	Cap. Dominicas Tudela
7 sábado		
8 **domingo**	***INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA*** **Sr. Arzobispo.** Eucaristía en Religiosas de María Inmaculada Eucaristía y Bendición papal en la Catedral	Pamplona Catedral de Pamplona
9 lunes	**Sr. Arzobispo.** Visitas	Arzobispado
10 martes	**Sr. Arzobispo.** Virgen de Loreto Encuentro con matrimonios	Bardenas Pamplona
11 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Retiro a sacerdotes Presentación libro de I. del Villar "*Sacerdotes científicos*"	Tulebras Librería Troa
12 jueves	**Sr. Arzobispo.** Visitas Visita de Reliquias de Santa Bernardette Retiro Adviento Hermandad Paz y Caridad	Arzobispado Catedral Arzobispado
13 viernes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Permanente del Consejo Presbiteral Reunión de Cáritas	Arzobispado Palacio Episcopal Mendavia
14 sábado	**Sr. Arzobispo.** Asamblea Diocesana de Cáritas Confirmaciones	Pamplona Aoiz

▲ AGENDA PASTORAL DIOCESANA

FECHA	ACTIVIDAD	LUGAR
15 domingo	**DOMINGO III DE ADVIENTO / *ABENDUKO III IGANDEA*** **Sr. Arzobispo.** Eucaristía con Comunidad Sta. María de África Eucaristía Grupo Matrimonial Proyecto Amor Conyugal	Pª San Miguel PP.Jesuitas Javier
16 lunes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Retiro sacerdotes	Arzobispado Seminario
17 martes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Consejo Episcopal Territorial	Arzobispado
18 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Reunión interdiocesana Encuentro en COSPLAN Concurso villancicos	Vitoria Pamplona Seminario
19 jueves	**Sr. Arzobispo.** Visitas	Tudela
20 viernes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Encuentro con seminaristas Entrevista diáconos Oración con los jóvenes	Arzobispado Seminario Estella
21 sábado	**Sr. Arzobispo.** Eucaristía. Restauración de la iglesia	Otiñano
22 domingo	**DOMINGO IV DE ADVIENTO / *ABENDUKO IV IGANDEA*** **Sr. Arzobispo.** Celebración de la Eucaristía Celebración de la Eucaristía Encuentro con seminaristas	Sartaguda Cárcar C.M. Bidasoa
23 lunes	**Sr. Arzobispo**. Felicitación de Navidad en la Curia Diocesana	Arzobispado
24 martes	**Sr. Arzobispo.** Misa del Gallo	Catedral
25 miércoles	**Natividad del Señor / *Jaunarem Jaiotza*** **Sr. Arzobispo.** Eucaristía Natividad del Señor	Catedral
26 jueves	**Sr. Arzobispo.** Bendición Empresa Fridela Eucaristía en Santa Ana	Tudela Tudela
27 viernes	**Sr. Arzobispo.** Eucaristía y encuentro con mayores	Resid. Beloso
28 sábado	**Sr. Arzobispo.** Inauguración de las pinturas	Oronoz Mugaire
29 domingo	**Sagrada Familia / *Familia Santua*** **Sr. Arzobispo.** Eucaristía Fiesta Sagrada Familia	Catedral
30 lunes	**Sr. Arzobispo.** Eucaristía en Franciscanas Soto Lezkairu	Soto Lezkairu
31 martes	**Sr. Arzobispo.** Eucaristía Casa Misericordia Encuentro C.M	Pamplona Belagua

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. BASILIO SAROBE ALDAVE

15.04.1929 - 01.12.20

On Basilio Sarobe Aldave 1929ko apirilaren 15ean jaio zen Lesakan. Bere gurasoek, Basilio eta Ana, fede giro sakonean hezi zituzten bederatzi seme-alabak. Familia honetatik, Basilioz aparte, beste apez bat atera zen, Jose, eta monja karmeldar bat, Juana.

Basilio, 11 urte zituela, gerra ondorengo giro gogorrean, sartu zen Iruñeko Seminarioan: 80 mutiko izan ziren urte hartako kurtsoa osatu zutenak. Garai haietan egiten zen bezala ikasi behar izan zuen bost urtez latinera eta giza zientziak, beste hiru eman zituen Filosofia ikasten eta lau Teologiako ikasketetan.

1952ko maiatzaren 31an apeztu egin zen Bartzelonan, urte hartan han ospatu zen Kongreso Eukaristikoan, eta hasiera eman zion bere apez zerbitzuari.

61 urte eman ditu Sunbillako parrokiaren zerbitzuan, lehenbizi hemengo koadjutore edo apez laguntzaile bezala eta ondoren erretore bezala. Legasako parrokiko kargua ere hartu zuen urte batzutan (1997-1998). Parrokiko lanetan saiatua izan da beti: katekesia, sakramentuak, familiak, gaixoak, obrak. Beretzat, musika eta kantua tresna maitatuak eta benetan aproposak izan dira, bai jendea biltzeko, bai elizkizunak edertzeko eta Jainkoari gure eskerona zuzentzeko. Zaletasun hoien testigu ditugu Sunbilleko parrokiko korala eta txistulari eskola. Nola gozatzen zuen San Tiburtzio eguneko mezetan korua zuzentzen! Elizondoko eta Lesakako koraletan parte hartu izan du askotan eta Iruñeko Katedraleko sotxantre ere denbora labur batean izan zen. Ameriketan egondutako artzaien urteroko bileran Basilio artzaien artzai izan da. Ze gustora harzen zuen zerbitzu hori. Bestaldetik, ezin dugu aipatu gabe utzi urtetan Donamariako karmeldarrei eskeini dien laguntza.

Batikanoko II. Kontzilioaren ondoren, 1967. urtetik aurrera, Basiliori tokatu zitzaion, beste apez lagun batzukin, ikaragarrizko lana egitea meza liburua eta irakurgaien liburuak euskeratzen, bai eta euskal liturgiarako musika egokia prestatzen. Noiznahi aipatzen zigun garai haietan egindakoa eta interes haundikin entregatu zizkion lan honi buruz gordetzen zituen paperak Euskaltzaindiari eta gure Iruñeko Seminarioko Liburutegiari. Lan hauek direla eta, aurten Euskaltzaindiaren omenaldia jaso zuen On Basiliok.

Erretiratu ondoren egon da sei urte hauetan Iruñeko Artzai Onaren apez egoitzan. Pixkanaka bere indarrak joan zaizkio, beño beti irrifartsu jasotzen zuen ezagunen bixita.

Goian bego Basilio, Jainkoaren eta Jainko herriaren zerbitzaria. Berak erein duen haziak fruitu ugari eman dezala gure artean.

▲ NECROLÓGICAS

Basilio Sarobe Aldave (1929-2019)

D. Basilio Sarobe Aldave nació en Lesaka el 15 de abril de 1929. En el hogar familiar los padres, Basilio y Ana, educaron cristianamente a nueve hijos, de entre los cuales, además de Basilio, había surgido otra vocación sacerdotal, José, y una religiosa carmelita, Juana.

En el ambiente sacrificado de la inmediata postguerra Basilio entró con 11 años en el Seminario de Pamplona: nada menos que ochenta muchachos ingresaron en aquel primer curso. Siguiendo el itinerario académico propio de la formación sacerdotal de la época, superó cinco años de Latinidad y Humanidades, tres de Filosofía y cuatro de Teología. En su currículum escolar obtenía invariablemente la máxima calificación en la asignatura de Música.

Recibió el orden sacerdotal el 31 de mayo de 1952 en una histórica ocasión: la ordenación de 820 nuevos sacerdotes en el Estadio de Montjuic (Barcelona), en el contexto del Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona.

Su servicio pastoral quedó vinculado desde el comienzo a la parroquia de Sunbilla, donde primero ejerció de coadjutor y después como párroco: en total 61 años de permanencia en el lugar. Durante un breve período asumió también el servicio de la comunidad parroquial de Legasa (1997-1998). Hombre entregado a las tareas parroquiales más fundamentales -catequesis, sacramentos, familias, enfermos, obras de mantenimiento, etc.-, hizo una admirable labor por medio del canto y la música, que utilizó como medios para convocar a la comunidad, hermosear la liturgia y dirigir a Dios una alabanza armoniosa. Fruto de esta pasión musical de D. Basilio han sido la coral parroquial y la escuela de txistularis. También las corales de Elizondo y Lesaka fueron testigos de la habilidad musical del cura de Sunbilla, que durante un breve período ejerció como beneficiado sochantre en le Catedral de Pamplona. ¡Cómo gozaba dirigiendo el coro en las fiestas patronales de San Tiburcio! E igualmente en la reunión anual de los pastores que habían trabajado en América, en la que D. Basilio era un auténtico pastor de pastores. El monasterio de las Carmelitas de Donamaría ha conocido también durante largos años su disponibilidad y entrega.

Tras el Concilio Vaticano II, a partir de 1967, fue miembro destacado del grupo de sacerdotes que realizaron la titánica labor de traducción del misal y el leccionario al euskera, así como de la selección de la música destinada a la liturgia en esta lengua. D. Basilio entregó muchos documentos que testimonian este trabajo a Euskaltzaindia y a la Biblioteca del Seminario de Pamplona. Precisamente en marzo del presente año 2019 recibió en Bilbao, junto con otros promotores de esta loable empresa, un reconocimiento público por parte de la Real Academia de la Lengua Vasca.

Tras su retiro en 2013 ha sido cuidado con cariño durante seis años en el Retiro Sacerdotal del Buen Pastor. Descanse en paz el sacerdote Basilio, sea acogido en la liturgia celeste y pueda allí cantar las alabanzas del Señor.

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL SACERDOTE RVDO. SR. D. RAFAEL USTARROZ GOYENECHE

4.10.1954 - 17.12.2019

D. Rafael Ustárroz Goyeneche, hijo de Félix y Victorina, nació en Lumbier el 24 de octubre de 1954.

De niño se trasladó con sus padres a vivir a Pamplona y cursó sus estudios en el Colegio de los Hermanos Maristas y posteriormente la carrera de Filosofía y Letras (sección de Pedagogía) en la Universidad de Navarra. Destacó como un joven intelectualmente inquieto, sociable y deportista (amante del fútbol -jugó en el Chantrea y el Berriozar- y del atletismo). Trabajó como educador en pisos de acogida atendiendo a jóvenes de familias desestructuradas, así como en la docencia en la Academia Politécnica del Paseo Sarasate de Pamplona.

Hombre de fe y de profundo amor a la Iglesia, ingresó en el Seminario de Pamplona para responder a la llamada de la vocación sacerdotal. Fue ordenado sacerdote el día de la Virgen del Rosario el 7 de octubre de 1989 en la parroquia de Santa María de Ermitagaña. Celebró el cantamisa en su querida parroquia de la Asunción de Lumbier.

En estos treinta años de ministerio sacerdotal ha servido en diversas parroquias de nuestra diócesis: Los Arcos, Sartaguda, varios pueblos del Valle de Esteríbar (Urdániz, Esquíroz, Ilárraz, Imbuluzqueta, Ostériz, Setoáin), Alzuza (donde ha contado con la cercanía de las Madres Benedictinas), Santa Vicenta María de Pamplona. Desde 2003 ha sido párroco de Berrioplano y, además, hace tres años asumió con generosidad el servicio de Aizoain, Ballariain, Berriosuso y Elcarte. Consiliario desde 2002 de la "Frater", Fraternidad Cristiana de Personas con discapacidad. También ha compartido intensamente la fe con los hermanos de la Comunidad Neocatecumenal de Villava.

Buen amigo, amable, profundo; vivía cotidianamente la fraternidad sacerdotal comiendo en la Residencia Sacerdotal del Seminario.

Sus dificultades de salud y la cruz, a veces pesada, que le han supuesto no le han impedido ser generoso y dispuesto en el servicio a su madre la Iglesia.

Falleció el día 17 de diciembre de 2019, a los 65 años de edad y 30 de ellos como sacerdote. Al pie de la ermita de la Trinidad de Lumbier, donde se celebro el funeral, pedimos que de la mano de María, Nuestra Señora de la Esperanza, sea ahora admitido en la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

¡Descanse en paz!

SACERDOTES DIOCESANOS FALLECIDOS EN EL AÑO 2019

1. **EMMO. Y RVDMO. SR. FERNANDO CARDENAL SEBASTIÁN AGUILAR**
De Calatayud. Falleció el día 24 de enero de 2019
a los 89 años de edad

2. **D. JOSÉ MARÍA BIDEGÁIN AGÓS**
De Los Arcos. Falleció el día 3 de marzo de 2019
a los 83 años de edad (58 de sacerdote).

3. **D. RAFAEL ERRO OROZ**
De Pamplona. Falleció el día 10 de abril de 2019
a los 95 años de edad (71 de sacerdote).

4. **D. FRANCISCO JAVIER NAVARRO LADRÓN DE GUEVAR**A
De Pamplona. Falleció el día 13 de abril de 2019
a los 82 años de edad (56 de sacerdote).

5. **D. MIGUEL ELIZALDE ASTIZ**
De Izu. Falleció el día 26 de mayo de 2019
a los 83 años de edad (59 de sacerdote).

6. **D. JESÚS TIBURCIO JAUREGI OREJA**
De Pamplona. Falleció el día 6 de junio de 2019
a los 78 años de edad (52 de sacerdote).

7. **D. ALFONSO DÍAZ INDURÁIN**
De Pitillas. Falleció el día 22 de junio de 2019
a los 80 años de edad (57 de sacerdote)

8. D**. AURELIO ANDUEZA EGUREN**
De Urdánoz. Falleció el día 18 de julio de 2019
a los 91 años de edad (49 de sacerdote)

▲ NECROLÓGICAS

9. **D. EUGENIO URRUTIA URRUTIA**
De Erratzu. Falleció el día 27 de julio de 2019
a los 90 años de edad (67 de sacerdote)

10. **D. JOSÉ MARÍA OSÉS CASTILLO**
De Peralta. Falleció el día 4 de septiembre de 2019
a los 82 años de edad (58 de sacerdote)

11. **P. JESÚS JIMÉNEZ HERRÁEZ, CR**
De Ávila. Falleció el día 28 de septiembre de 2019
a los 72 años de edad

12. **D. JOSÉ GOROSTEGUI OTAMENDI**
De Arribe. Falleció el día 8 de octubre de 2019
a los 82 años de edad (57 de sacerdote)

13. **D. ENRIQUE MARTURET RIPA**
De Ollo. Falleció el día 21 de octubre de 2019
a los 90 años de edad (64 de sacerdote)

14. **D. JULIO MIGUEL GARCÍA LLOVERA**
De Madrid. Falleció el día 1 de noviembre de 2019
a los 96 años de edad (70 de sacerdote)

15. **D. ENRIQUE ARELLANO CHOCARRO**
De Allo. Falleció el día 7 de noviembre de 2019
a los 88 años de edad (64 de sacerdote)

16. **D. FLORENTINO SAGÜÉS VERAMENDI**
De Pamplona. Falleció el día 15 de noviembre de 2019
a los 90 años de edad (64 de sacerdote)

17. **D. MARCELINO LAURENZ EGURCE**
De Orbaitzeta. Falleció el día 29 de noviembre de 2019
a los 90 años de edad (65 de sacerdote)

▲ NECROLÓGICAS

18. **D. BASILIO SAROBE ALDAVE**
De Lesaka. Falleció el día 1 de diciembre de 2019
a los 90 años de edad (67 de sacerdote)

19. **D. RAFAEL USTÁRROZ GOYENECHE**
De Lumbier. Falleció el día 17 de diciembre de 2019
a los 65 años de edad (30 de sacerdote)

et LUX perpetua luceat eis.

▲ SECRETARÍA GENERAL

Gobierno de Navarra

FIESTAS LABORALES DE LA COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA PARA EL AÑO 2020

Por la resolución 117/2019, de 10 de mayo de 2019, de la Directora General de Política Económica y Empresarial y Trabajo, se establecen las siguientes fiestas laborables para el año 2019 con carácter retribuido y no recuperable en el ámbito de la Comunidad Foral de Navarra.

1 de enero: Año Nuevo.
6 de enero: Epifanía del Señor.
19 de marzo: San José.
9 de abril: Jueves Santo.
10 de abril: Viernes Santo.
13 de abril: Lunes de Pascua.
1 de mayo: Fiesta del Trabajo.
15 de agosto: Asunción de la Virgen.
12 de octubre: Fiesta Nacional de España.
3 de diciembre: San Francisco Javier.
7 de diciembre: Día siguiente a la Constitución.
8 de diciembre: Inmaculada Concepción.
25 de diciembre: Natividad del Señor.

La fiesta de cada entidad local será fijada por los ayuntamientos respectivos.

▲ SECRETARÍA GENERAL

Delegación de Liturgia:

DÍAS DE PRECEPTO EN LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y DE TUDELA PARA EL AÑO 2020

De acuerdo con lo establecido en el *Código de Derecho Canónico* (canon 1246) son días de precepto los siguientes:

- Todos los domingos del año, como fiesta primordial en la que se celebra el misterio pascual, incluidos aquéllos en los que se celebra alguna otra solemnidad o festividad.
- 1 de enero: Solemnidad de Santa María, Madre de Dios.
- 6 de enero: Solemnidad de la Epifanía del Señor.
- 19 de marzo: Solemnidad de San José.
- Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.
- 15 de agosto: Solemnidad de la Asunción de la Virgen María.
- 1 de noviembre: Solemnidad de Todos los Santos.
- 8 de diciembre: Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.
- 25 de diciembre: Solemnidad de la Natividad del Señor.

En España, se debe incluir, por concesión de la Santa Sede:
- 25 de julio: Solemnidad del apóstol Santiago, patrono de España.

Recuérdese a los fieles que el precepto para estos días incluye la obligación de participar en la misa y de abstenerse de la realización de aquellos trabajos y actividades que impidan dar culto a Dios, gozar de la alegría propia del día del Señor o disfrutar del debido descanso de la mente y del cuerpo (canon 1247).

Sólo están dispensados de esta obligación quienes se vean imposibilitados de asistir a la celebración eucarística por falta de ministro sagrado u otra causa grave. A estos fieles se les recomienda o la participación en una celebración dominical en ausencia de presbítero o la oración personal o en familia durante el tiempo debido (canon 1248).

▲ PAPA FRANCISCO

CARTA APOSTÓLICA
Admirabile signum
DEL SANTO PADRE
FRANCISCO
SOBRE EL SIGNIFICADO Y EL VALOR DEL BELÉN

1. El hermoso signo del pesebre, tan estimado por el pueblo cristiano, causa siempre asombro y admiración. La representación del acontecimiento del nacimiento de Jesús equivale a anunciar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios con sencillez y alegría. El belén, en efecto, es como un Evangelio vivo, que surge de las páginas de la Sagrada Escritura. La contemplación de la escena de la Navidad, nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Y descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él.

Con esta Carta quisiera alentar la hermosa tradición de nuestras familias que en los días previos a la Navidad preparan el belén, como también la costumbre de ponerlo en los lugares de trabajo, en las escuelas, en los hospitales, en las cárceles, en las plazas... Es realmente un ejercicio de fantasía creativa, que utiliza los materiales más dispares para crear pequeñas obras maestras llenas de belleza. Se aprende desde niños: cuando papá y mamá, junto a los abuelos, transmiten esta alegre tradición, que contiene en sí una rica espiritualidad popular. Espero que esta práctica nunca se debilite; es más, confío en que, allí donde hubiera caído en desuso, sea descubierta de nuevo y revitalizada.

2. El origen del pesebre encuentra confirmación ante todo en algunos detalles evangélicos del nacimiento de Jesús en Belén. El evangelista Lucas dice sencillamente que María «dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada» (2,7). Jesús fue colocado en un pesebre; palabra que procede del latín: praesepium.

El Hijo de Dios, viniendo a este mundo, encuentra sitio donde los animales van a comer. El heno se convierte en el primer lecho para Aquel que se revelará como «el pan bajado del cielo» (Jn 6,41). Un simbolismo que ya san Agustín, junto con otros Padres, había captado cuando escribía: «Puesto en el pesebre, se convirtió en alimento para nosotros» (Serm. 189,4). En realidad, el belén contiene diversos misterios de la vida de Jesús y nos los hace sentir cercanos a nuestra vida cotidiana.

Pero volvamos de nuevo al origen del belén tal como nosotros lo entendemos. Nos trasladamos con la mente a Greccio, en el valle Reatino; allí san Francisco se detuvo viniendo probablemente de Roma, donde el 29 de noviembre de 1223 había recibido del Papa Honorio III la confirmación de su Regla. Después de su viaje a Tierra Santa, aquellas grutas le recordaban de manera especial el paisaje de Belén. Y es posible que el Poverello quedase impresionado en Roma, por los mosaicos de la Basílica de Santa María la Mayor que representan el nacimiento de Jesús, justo al lado del lugar donde se conservaban, según una antigua tradición, las tablas del pesebre.

Las Fuentes Franciscanas narran en detalle lo que sucedió en Greccio. Quince días antes de la Navidad, Francisco llamó a un hombre del lugar, de nombre Juan, y le pidió que lo ayudara a cumplir un deseo: «Deseo celebrar la memoria del Niño que nació en Belén y quiero contemplar de alguna manera con mis ojos lo que sufrió en su invalidez de niño, cómo fue reclinado en el pesebre y cómo fue colocado sobre heno entre el buey y el asno»[1]. Tan pronto como lo escuchó, ese hombre bueno y fiel fue rápidamente y preparó en el lugar señalado lo que el santo le había indicado. El 25 de diciembre, llegaron a Greccio muchos frailes de distintos lugares, como también hombres y mujeres de las granjas de la comarca, trayendo flores y antorchas para iluminar aquella noche santa. Cuando llegó Francisco, encontró el pesebre con el heno, el buey y el asno. Las personas que llegaron mostraron frente a la escena de la Navidad una alegría indescriptible, como nunca antes habían experimentado. Después el sacerdote, ante el Nacimiento, celebró solemnemente la Eucaristía, mostrando el vínculo entre la encarnación del Hijo de Dios y la Eucaristía. En aquella ocasión, en Greccio, no había figuras: el belén fue realizado y vivido por todos los presentes[2].

Así nace nuestra tradición: todos alrededor de la gruta y llenos de alegría, sin distancia alguna entre el acontecimiento que se cumple y cuantos participan en el misterio.

El primer biógrafo de san Francisco, Tomás de Celano, recuerda que esa noche, se añadió a la escena simple y conmovedora el don de una visión maravillosa: uno de los presentes vio acostado en el pesebre al mismo Niño Jesús. De aquel belén de la Navidad de 1223, «todos regresaron a sus casas colmados de alegría»[3].

3. San Francisco realizó una gran obra de evangelización con la simplicidad de aquel signo. Su enseñanza ha penetrado en los corazones de los cristianos y permanece hasta nuestros días como un modo genuino de representar con sencillez la belleza de nuestra fe. Por otro lado, el mismo lugar donde se realizó el primer belén expresa y evoca estos sentimientos. Greccio se ha convertido en un refugio para el alma que se esconde en la roca para dejarse envolver en el silencio.

¿Por qué el belén suscita tanto asombro y nos conmueve? En primer lugar, porque manifiesta la ternura de Dios. Él, el Creador del universo, se abaja a nuestra pequeñez. El don de la vida, siempre misterioso para nosotros, nos cautiva aún más viendo que Aquel que nació de María es la fuente y protección de cada vida. En Jesús, el Padre nos ha dado un hermano que viene a buscarnos cuando estamos desorientados y perdemos el rumbo; un amigo fiel que siempre está cerca de nosotros; nos ha dado a su Hijo que nos perdona y nos levanta del pecado.

La preparación del pesebre en nuestras casas nos ayuda a revivir la historia que ocurrió en Belén. Naturalmente, los evangelios son siempre la fuente que permite conocer y meditar aquel acontecimiento; sin embargo, su representación en el belén nos ayuda a imaginar las escenas, estimula los afectos, invita a sentirnos implicados en la historia de la salvación, contemporáneos del acontecimiento que se hace vivo y actual en los más diversos contextos históricos y culturales.

De modo particular, el pesebre es desde su origen franciscano una invitación a “sentir”, a “tocar” la pobreza que el Hijo de Dios eligió para sí mismo en su encarnación. Y así, es implícitamente una llamada a seguirlo en el camino de la humildad, de la pobreza, del despojo, que desde la gruta de Belén conduce hasta la Cruz. Es una llamada a encontrarlo y servirlo con misericordia en los hermanos y hermanas más necesitados (cf. Mt 25,31-46).

4. Me gustaría ahora repasar los diversos signos del belén para comprender el significado que llevan consigo. En primer lugar, representamos el contexto del cielo estrellado en la oscuridad y el silencio de la noche. Lo hacemos así, no sólo por fidelidad a los relatos evangélicos, sino también por el significado que tiene. Pensemos en cuántas veces la noche envuelve nuestras vidas. Pues bien, incluso en esos instantes, Dios no nos deja solos, sino que se hace presente para responder a las preguntas decisivas sobre el sentido de nuestra existencia: ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿Por qué nací en este momento? ¿Por qué amo? ¿Por qué sufro? ¿Por qué moriré? Para responder a estas preguntas, Dios se hizo hombre. Su cercanía trae luz donde hay oscuridad e ilumina a cuantos atraviesan las tinieblas del sufrimiento (cf. Lc 1,79).

Merecen también alguna mención los paisajes que forman parte del belén y que a menudo representan las ruinas de casas y palacios antiguos, que en algunos casos sustituyen a la gruta de Belén y se convierten en la estancia de la Sagrada Familia. Estas ruinas parecen estar inspiradas en la Leyenda Áurea del dominico Jacopo da Varazze (siglo XIII), donde se narra una creencia pagana según la cual el templo de la Paz en Roma se derrumbaría cuando una Virgen diera a luz. Esas ruinas son sobre todo el signo visible de la humanidad caída, de todo lo que está en ruinas, que está corrompido y deprimido. Este escenario dice que Jesús es la novedad en medio de un mundo viejo, y que ha venido a sanar y reconstruir, a devolverle a nuestra vida y al mundo su esplendor original.

5. ¡Cuánta emoción debería acompañarnos mientras colocamos en el belén las montañas, los riachuelos, las ovejas y los pastores! De esta manera recordamos, como lo habían anunciado los profetas, que toda la creación participa en la fiesta de la venida del Mesías. Los ángeles y la estrella son la señal de que también nosotros estamos llamados a ponernos en camino para llegar a la gruta y adorar al Señor.

«Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado» (Lc 2,15), así dicen los pastores después del anuncio hecho por los ángeles. Es una enseñanza muy hermosa que se muestra en la sencillez de la descripción. A diferencia de tanta gente que pretende hacer otras mil cosas, los pastores se convierten en los primeros testigos de lo esencial, es decir, de la salvación que se les ofrece. Son los más humildes y los más pobres quienes saben acoger el acontecimiento de la encarnación. A Dios que viene a nuestro encuentro en el Niño Jesús, los pastores responden poniéndose en camino hacia Él, para un encuentro de amor y de agradable asombro. Este encuentro entre Dios y sus hijos, gracias a Jesús, es el que da vida precisamente a nuestra religión y constituye su singular belleza, y resplandece de una manera particular en el pesebre.

6. Tenemos la costumbre de poner en nuestros belenes muchas figuras simbólicas, sobre todo, las de mendigos y de gente que no conocen otra abundancia que la del corazón. Ellos también están cerca del Niño Jesús por derecho propio, sin que nadie pueda echarlos o alejarlos de una cuna tan improvisada que los pobres a su alrededor no desentonan en absoluto. De hecho, los pobres son los privilegiados de este misterio y, a menudo, aquellos que son más capaces de reconocer la presencia de Dios en medio de nosotros.

Los pobres y los sencillos en el Nacimiento recuerdan que Dios se hace hombre para aquellos que más sienten la necesidad de su amor y piden su cercanía. Jesús, «manso y humilde de corazón» (Mt 11,29), nació pobre, llevó una vida sencilla para enseñarnos a comprender lo esencial y a vivir de ello. Desde el belén emerge claramente el mensaje de que no podemos dejarnos engañar por la riqueza y por tantas propuestas efímeras de felicidad. El palacio de Herodes está al fondo, cerrado, sordo al anuncio de alegría. Al nacer en el pesebre, Dios mismo inicia la única revolución verdadera que da esperanza y dignidad a los desheredados, a los marginados: la revolu-

ción del amor, la revolución de la ternura. Desde el belén, Jesús proclama, con manso poder, la llamada a compartir con los últimos el camino hacia un mundo más humano y fraterno, donde nadie sea excluido ni marginado.

Con frecuencia a los niños —¡pero también a los adultos!— les encanta añadir otras figuras al belén que parecen no tener relación alguna con los relatos evangélicos. Y, sin embargo, esta imaginación pretende expresar que en este nuevo mundo inaugurado por Jesús hay espacio para todo lo que es humano y para toda criatura. Del pastor al herrero, del panadero a los músicos, de las mujeres que llevan jarras de agua a los niños que juegan..., todo esto representa la santidad cotidiana, la alegría de hacer de manera extraordinaria las cosas de todos los días, cuando Jesús comparte con nosotros su vida divina.

7. Poco a poco, el belén nos lleva a la gruta, donde encontramos las figuras de María y de José. María es una madre que contempla a su hijo y lo muestra a cuantos vienen a visitarlo. Su imagen hace pensar en el gran misterio que ha envuelto a esta joven cuando Dios ha llamado a la puerta de su corazón inmaculado. Ante el anuncio del ángel, que le pedía que fuera la madre de Dios, María respondió con obediencia plena y total. Sus palabras: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38), son para todos nosotros el testimonio del abandono en la fe a la voluntad de Dios. Con aquel "sí", María se convertía en la madre del Hijo de Dios sin perder su virginidad, antes bien consagrándola gracias a Él. Vemos en ella a la Madre de Dios que no tiene a su Hijo sólo para sí misma, sino que pide a todos que obedezcan a su palabra y la pongan en práctica (cf. Jn 2,5).

Junto a María, en una actitud de protección del Niño y de su madre, está san José. Por lo general, se representa con el bastón en la mano y, a veces, también sosteniendo una lámpara. San José juega un papel muy importante en la vida de Jesús y de María. Él es el custodio que nunca se cansa de proteger a su familia. Cuando Dios le advirtió de la amenaza de Herodes, no dudó en ponerse en camino y emigrar a Egipto (cf. Mt 2,13-15). Y una vez pasado el peligro, trajo a la familia de vuelta a Nazaret, donde fue el primer educador de Jesús niño y adolescente. José llevaba en su corazón el gran misterio que envolvía a Jesús y a María su esposa, y como hombre justo confió siempre en la voluntad de Dios y la puso en práctica.

8. El corazón del pesebre comienza a palpitar cuando, en Navidad, colocamos la imagen del Niño Jesús. Dios se presenta así, en un niño, para ser recibido en nuestros brazos. En la debilidad y en la fragilidad esconde su poder que todo lo crea y transforma. Parece imposible, pero es así: en Jesús, Dios ha sido un niño y en esta condición ha querido revelar la grandeza de su amor, que se manifiesta en la sonrisa y en el tender sus manos hacia todos.

El nacimiento de un niño suscita alegría y asombro, porque nos pone ante el gran misterio de la vida. Viendo brillar los ojos de los jóvenes esposos ante su hijo recién nacido, entendemos

los sentimientos de María y José que, mirando al niño Jesús, percibían la presencia de Dios en sus vidas.

«La Vida se hizo visible» (1Jn 1,2); así el apóstol Juan resume el misterio de la encarnación. El belén nos hace ver, nos hace tocar este acontecimiento único y extraordinario que ha cambiado el curso de la historia, y a partir del cual también se ordena la numeración de los años, antes y después del nacimiento de Cristo.

El modo de actuar de Dios casi aturde, porque parece imposible que Él renuncie a su gloria para hacerse hombre como nosotros. Qué sorpresa ver a Dios que asume nuestros propios comportamientos: duerme, toma la leche de su madre, llora y juega como todos los niños. Como siempre, Dios desconcierta, es impredecible, continuamente va más allá de nuestros esquemas. Así, pues, el pesebre, mientras nos muestra a Dios tal y como ha venido al mundo, nos invita a pensar en nuestra vida injertada en la de Dios; nos invita a ser discípulos suyos si queremos alcanzar el sentido último de la vida.

9. Cuando se acerca la fiesta de la Epifanía, se colocan en el Nacimiento las tres figuras de los Reyes Magos. Observando la estrella, aquellos sabios y ricos señores de Oriente se habían puesto en camino hacia Belén para conocer a Jesús y ofrecerle dones: oro, incienso y mirra. También estos regalos tienen un significado alegórico: el oro honra la realeza de Jesús; el incienso su divinidad; la mirra su santa humanidad que conocerá la muerte y la sepultura.

Contemplando esta escena en el belén, estamos llamados a reflexionar sobre la responsabilidad que cada cristiano tiene de ser evangelizador. Cada uno de nosotros se hace portador de la Buena Noticia con los que encuentra, testimoniando con acciones concretas de misericordia la alegría de haber encontrado a Jesús y su amor.

Los Magos enseñan que se puede comenzar desde muy lejos para llegar a Cristo. Son hombres ricos, sabios extranjeros, sedientos de lo infinito, que parten para un largo y peligroso viaje que los lleva hasta Belén (cf. Mt 2,1-12). Una gran alegría los invade ante el Niño Rey. No se dejan escandalizar por la pobreza del ambiente; no dudan en ponerse de rodillas y adorarlo. Ante Él comprenden que Dios, igual que regula con soberana sabiduría el curso de las estrellas, guía el curso de la historia, abajando a los poderosos y exaltando a los humildes. Y ciertamente, llegados a su país, habrán contado este encuentro sorprendente con el Mesías, inaugurando el viaje del Evangelio entre las gentes.

10. Ante el belén, la mente va espontáneamente a cuando uno era niño y se esperaba con impaciencia el tiempo para empezar a construirlo. Estos recuerdos nos llevan a tomar nuevamente conciencia del gran don que se nos ha dado al transmitirnos la fe; y al mismo tiempo nos hacen sentir el deber y la alegría de transmitir a los hijos y a los nietos la misma experiencia. No es importante cómo se prepara el pesebre, puede ser siempre igual o modificarse cada año; lo que cuenta es que este hable a nuestra vida. En cualquier lugar y de cualquier manera, el belén habla

del amor de Dios, el Dios que se ha hecho niño para decirnos lo cerca que está de todo ser humano, cualquiera que sea su condición.

Queridos hermanos y hermanas: El belén forma parte del dulce y exigente proceso de transmisión de la fe. Comenzando desde la infancia y luego en cada etapa de la vida, nos educa a contemplar a Jesús, a sentir el amor de Dios por nosotros, a sentir y creer que Dios está con nosotros y que nosotros estamos con Él, todos hijos y hermanos gracias a aquel Niño Hijo de Dios y de la Virgen María. Y a sentir que en esto está la felicidad. Que en la escuela de san Francisco abramos el corazón a esta gracia sencilla, dejemos que del asombro nazca una oración humilde: nuestro "gracias" a Dios, que ha querido compartir todo con nosotros para no dejarnos nunca solos.

Dado en Greccio, en el Santuario del Pesebre, 1 de diciembre de 2019.

Francisco

▲ PAPA FRANCISCO

MENSAJE DEL SANTO PADRE

FRANCISCO

PARA LA CELEBRACIÓN DE LA

53 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

1 DE ENERO DE 2020

LA PAZ COMO CAMINO DE ESPERANZA: DIÁLOGO, RECONCILIACIÓN Y CONVERSIÓN ECOLÓGICA

1. La paz, camino de esperanza ante los obstáculos y las pruebas

La paz, como objeto de nuestra esperanza, es un bien precioso, al que aspira toda la humanidad. Esperar en la paz es una actitud humana que contiene una tensión existencial, y de este modo cualquier situación difícil «se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino»[1]. En este sentido, la esperanza es la virtud que nos pone en camino, nos da alas para avanzar, incluso cuando los obstáculos parecen insuperables.

Nuestra comunidad humana lleva, en la memoria y en la carne, los signos de las guerras y de los conflictos que se han producido, con una capacidad destructiva creciente, y que no dejan de afectar especialmente a los más pobres y a los más débiles. Naciones enteras se afanan también por liberarse de las cadenas de la explotación y de la corrupción, que alimentan el odio y la violencia. Todavía hoy, a tantos hombres y mujeres, niños y ancianos se les niega la dignidad, la integridad física, la libertad, incluida la libertad religiosa, la solidaridad comunitaria, la esperanza en el futuro. Muchas víctimas inocentes cargan sobre sí el tormento de la humillación y la exclusión, del duelo y la injusticia, por no decir los traumas resultantes del ensañamiento sistemático contra su pueblo y sus seres queridos.

Las terribles pruebas de los conflictos civiles e internacionales, a menudo agravados por la violencia sin piedad, marcan durante mucho tiempo el cuerpo y el alma de la humanidad. En reali-

dad, toda guerra se revela como un fratricidio que destruye el mismo proyecto de fraternidad, inscrito en la vocación de la familia humana.

Sabemos que la guerra a menudo comienza por la intolerancia a la diversidad del otro, lo que fomenta el deseo de posesión y la voluntad de dominio. Nace en el corazón del hombre por el egoísmo y la soberbia, por el odio que instiga a destruir, a encerrar al otro en una imagen negativa, a excluirlo y eliminarlo. La guerra se nutre de la perversión de las relaciones, de las ambiciones hegemónicas, de los abusos de poder, del miedo al otro y la diferencia vista como un obstáculo; y al mismo tiempo alimenta todo esto.

Es paradójico, como señalé durante el reciente viaje a Japón, que «nuestro mundo vive la perversa dicotomía de querer defender y garantizar la estabilidad y la paz en base a una falsa seguridad sustentada por una mentalidad de miedo y desconfianza, que termina por envenenar las relaciones entre pueblos e impedir todo posible diálogo. La paz y la estabilidad internacional son incompatibles con todo intento de fundarse sobre el miedo a la mutua destrucción o sobre una amenaza de aniquilación total; sólo es posible desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana de hoy y de mañana»[2].

Cualquier situación de amenaza alimenta la desconfianza y el repliegue en la propia condición. La desconfianza y el miedo aumentan la fragilidad de las relaciones y el riesgo de violencia, en un círculo vicioso que nunca puede conducir a una relación de paz. En este sentido, incluso la disuasión nuclear no puede crear más que una seguridad ilusoria.

Por lo tanto, no podemos pretender que se mantenga la estabilidad en el mundo a través del miedo a la aniquilación, en un equilibrio altamente inestable, suspendido al borde del abismo nuclear y encerrado dentro de los muros de la indiferencia, en el que se toman decisiones socioeconómicas, que abren el camino a los dramas del descarte del hombre y de la creación, en lugar de protegerse los unos a los otros[3]. Entonces, ¿cómo construir un camino de paz y reconocimiento mutuo? ¿Cómo romper la lógica morbosa de la amenaza y el miedo? ¿Cómo acabar con la dinámica de desconfianza que prevalece actualmente?

Debemos buscar una verdadera fraternidad, que esté basada sobre nuestro origen común en Dios y ejercida en el diálogo y la confianza recíproca. El deseo de paz está profundamente inscrito en el corazón del hombre y no debemos resignarnos a nada menos que esto.

2. La paz, camino de escucha basado en la memoria, en la solidaridad y en la fraternidad

Los Hibakusha, los sobrevivientes de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki, se encuentran entre quienes mantienen hoy viva la llama de la conciencia colectiva, testificando a las generaciones venideras el horror de lo que sucedió en agosto de 1945 y el sufrimiento inde-

scriptible que continúa hasta nuestros días. Su testimonio despierta y preserva de esta manera el recuerdo de las víctimas, para que la conciencia humana se fortalezca cada vez más contra todo deseo de dominación y destrucción: «No podemos permitir que las actuales y nuevas generaciones pierdan la memoria de lo acontecido, esa memoria que es garante y estímulo para construir un futuro más justo y más fraterno»[4].

Como ellos, muchos ofrecen en todo el mundo a las generaciones futuras el servicio esencial de la memoria, que debe mantenerse no sólo para evitar cometer nuevamente los mismos errores o para que no se vuelvan a proponer los esquemas ilusorios del pasado, sino también para que esta, fruto de la experiencia, constituya la raíz y sugiera el camino para las decisiones de paz presentes y futuras.

La memoria es, aún más, el horizonte de la esperanza: muchas veces, en la oscuridad de guerras y conflictos, el recuerdo de un pequeño gesto de solidaridad recibido puede inspirar también opciones valientes e incluso heroicas, puede poner en marcha nuevas energías y reavivar una nueva esperanza tanto en los individuos como en las comunidades.

Abrir y trazar un camino de paz es un desafío muy complejo, en cuanto los intereses que están en juego en las relaciones entre personas, comunidades y naciones son múltiples y contradictorios. En primer lugar, es necesario apelar a la conciencia moral y a la voluntad personal y política. La paz, en efecto, brota de las profundidades del corazón humano y la voluntad política siempre necesita revitalización, para abrir nuevos procesos que reconcilien y unan a las personas y las comunidades.

El mundo no necesita palabras vacías, sino testigos convencidos, artesanos de la paz abiertos al diálogo sin exclusión ni manipulación. De hecho, no se puede realmente alcanzar la paz a menos que haya un diálogo convencido de hombres y mujeres que busquen la verdad más allá de las ideologías y de las opiniones diferentes. La paz «debe edificarse continuamente»[5], un camino que hacemos juntos buscando siempre el bien común y comprometiéndonos a cumplir nuestra palabra y respetar las leyes. El conocimiento y la estima por los demás también pueden crecer en la escucha mutua, hasta el punto de reconocer en el enemigo el rostro de un hermano.

Por tanto, el proceso de paz es un compromiso constante en el tiempo. Es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre, paso a paso, a una esperanza común, más fuerte que la venganza. En un Estado de derecho, la democracia puede ser un paradigma significativo de este proceso, si se basa en la justicia y en el compromiso de salvaguardar los derechos de cada uno, especialmente si es débil o marginado, en la búsqueda continua de la verdad[6]. Es una construcción social y una tarea en progreso, en la que cada uno contribuye responsablemente a todos los niveles de la comunidad local, nacional y mundial.

Como resaltaba san Pablo VI: «La doble aspiración hacia la igualdad y la participación trata de promover un tipo de sociedad democrática. […] Esto indica la importancia de la educación para la vida en sociedad, donde, además de la información sobre los derechos de cada uno, sea recordado su necesario correlativo: el reconocimiento de los deberes de cada uno de cara a los demás; el sentido y la práctica del deber están mutuamente condicionados por el dominio de sí, la aceptación de las responsabilidades y de los límites puestos al ejercicio de la libertad de la persona individual o del grupo»[7].

Por el contrario, la brecha entre los miembros de una sociedad, el aumento de las desigualdades sociales y la negativa a utilizar las herramientas para el desarrollo humano integral ponen en peligro la búsqueda del bien común. En cambio, el trabajo paciente basado en el poder de la palabra y la verdad puede despertar en las personas la capacidad de compasión y solidaridad creativa.

En nuestra experiencia cristiana, recordamos constantemente a Cristo, quien dio su vida por nuestra reconciliación (cf. Rm 5,6-11). La Iglesia participa plenamente en la búsqueda de un orden justo, y continúa sirviendo al bien común y alimentando la esperanza de paz a través de la transmisión de los valores cristianos, la enseñanza moral y las obras sociales y educativas.

3. La paz, camino de reconciliación en la comunión fraterna

La Biblia, de una manera particular a través de la palabra de los profetas, llama a las conciencias y a los pueblos a la alianza de Dios con la humanidad. Se trata de abandonar el deseo de dominar a los demás y aprender a verse como personas, como hijos de Dios, como hermanos. Nunca se debe encasillar al otro por lo que pudo decir o hacer, sino que debe ser considerado por la promesa que lleva dentro de él. Sólo eligiendo el camino del respeto será posible romper la espiral de venganza y emprender el camino de la esperanza.

Nos guía el pasaje del Evangelio que muestra el siguiente diálogo entre Pedro y Jesús: «“Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?”. Jesús le contesta: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete”» (Mt 18,21-22). Este camino de reconciliación nos llama a encontrar en lo más profundo de nuestros corazones la fuerza del perdón y la capacidad de reconocernos como hermanos y hermanas. Aprender a vivir en el perdón aumenta nuestra capacidad de convertirnos en mujeres y hombres de paz.

Lo que afirmamos de la paz en el ámbito social vale también en lo político y económico, puesto que la cuestión de la paz impregna todas las dimensiones de la vida comunitaria: nunca habrá una paz verdadera a menos que seamos capaces de construir un sistema económico más justo. Como escribió hace diez años Benedicto XVI en la Carta encíclica Caritas in veritate: «La victoria sobre el subdesarrollo requiere actuar no sólo en la mejora de las transacciones basadas en

la compraventa, o en las transferencias de las estructuras asistenciales de carácter público, sino sobre todo en la apertura progresiva en el contexto mundial a formas de actividad económica caracterizada por ciertos márgenes de gratuidad y comunión» (n. 39).

4. La paz, camino de conversión ecológica

«Si una mala comprensión de nuestros propios principios a veces nos ha llevado a justificar el maltrato a la naturaleza o el dominio despótico del ser humano sobre lo creado o las guerras, la injusticia y la violencia, los creyentes podemos reconocer que de esa manera hemos sido infieles al tesoro de sabiduría que debíamos custodiar»[8].

Ante las consecuencias de nuestra hostilidad hacia los demás, la falta de respeto por la casa común y la explotación abusiva de los recursos naturales —vistos como herramientas útiles únicamente para el beneficio inmediato, sin respeto por las comunidades locales, por el bien común y por la naturaleza—, necesitamos una conversión ecológica.

El reciente Sínodo sobre la Amazonia nos lleva a renovar la llamada a una relación pacífica entre las comunidades y la tierra, entre el presente y la memoria, entre las experiencias y las esperanzas.

Este camino de reconciliación es también escucha y contemplación del mundo que Dios nos dio para convertirlo en nuestra casa común. De hecho, los recursos naturales, las numerosas formas de vida y la tierra misma se nos confían para ser "cultivadas y preservadas" (cf. Gn 2,15) también para las generaciones futuras, con la participación responsable y activa de cada uno. Además, necesitamos un cambio en las convicciones y en la mirada, que nos abra más al encuentro con el otro y a la acogida del don de la creación, que refleja la belleza y la sabiduría de su Hacedor.

De aquí surgen, en particular, motivaciones profundas y una nueva forma de vivir en la casa común, de encontrarse unos con otros desde la propia diversidad, de celebrar y respetar la vida recibida y compartida, de preocuparse por las condiciones y modelos de sociedad que favorecen el florecimiento y la permanencia de la vida en el futuro, de incrementar el bien común de toda la familia humana.

Por lo tanto, la conversión ecológica a la que apelamos nos lleva a tener una nueva mirada sobre la vida, considerando la generosidad del Creador que nos dio la tierra y que nos recuerda la alegre sobriedad de compartir. Esta conversión debe entenderse de manera integral, como una transformación de las relaciones que tenemos con nuestros hermanos y hermanas, con los otros seres vivos, con la creación en su variedad tan rica, con el Creador que es el origen de toda vida. Para el cristiano, esta pide «dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea»[9].

5. Se alcanza tanto cuanto se espera[10]

El camino de la reconciliación requiere paciencia y confianza. La paz no se logra si no se la espera.

En primer lugar, se trata de creer en la posibilidad de la paz, de creer que el otro tiene nuestra misma necesidad de paz. En esto, podemos inspirarnos en el amor de Dios por cada uno de nosotros, un amor liberador, ilimitado, gratuito e incansable.

El miedo es a menudo una fuente de conflicto. Por lo tanto, es importante ir más allá de nuestros temores humanos, reconociéndonos hijos necesitados, ante Aquel que nos ama y nos espera, como el Padre del hijo pródigo (cf. Lc 15,11-24). La cultura del encuentro entre hermanos y hermanas rompe con la cultura de la amenaza. Hace que cada encuentro sea una posibilidad y un don del generoso amor de Dios. Nos guía a ir más allá de los límites de nuestros estrechos horizontes, a aspirar siempre a vivir la fraternidad universal, como hijos del único Padre celestial.

Para los discípulos de Cristo, este camino está sostenido también por el sacramento de la Reconciliación, que el Señor nos dejó para la remisión de los pecados de los bautizados. Este sacramento de la Iglesia, que renueva a las personas y a las comunidades, nos llama a mantener la mirada en Jesús, que ha reconciliado «todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz» (Col 1,20); y nos pide que depongamos cualquier violencia en nuestros pensamientos, palabras y acciones, tanto hacia nuestro prójimo como hacia la creación.

La gracia de Dios Padre se da como amor sin condiciones. Habiendo recibido su perdón, en Cristo, podemos ponernos en camino para ofrecerlo a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Día tras día, el Espíritu Santo nos sugiere actitudes y palabras para que nos convirtamos en artesanos de la justicia y la paz.

Que el Dios de la paz nos bendiga y venga en nuestra ayuda.

Que María, Madre del Príncipe de la paz y Madre de todos los pueblos de la tierra, nos acompañe y nos sostenga en el camino de la reconciliación, paso a paso.

Y que cada persona que venga a este mundo pueda conocer una existencia de paz y desarrollar plenamente la promesa de amor y vida que lleva consigo.

Vaticano, 8 de diciembre de 2019

Francisco

[1] Benedicto XVI, Carta enc. Spe salvi (30 noviembre 2007), 1.

[2] Discurso sobre las armas nucleares, Nagasaki, Parque del epicentro de la bomba atómi ca, 24 noviembre 2019.

[3] Cf. Homilía en Lampedusa, 8 julio 2013.

[4] Encuentro por la paz, Hiroshima, Memorial de la Paz, 24 noviembre 2019.

[5] Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. Gaudium et spes, 78.

[6] Cf. Benedicto XVI, Discurso a los dirigentes de las asociaciones cristianas de traba jadores italianos, 27 enero 2006.

[7] Carta. ap. Octogesima adveniens (14 mayo 1971), 24.

[8] Carta enc. Laudato si' (24 mayo 2015), 200.

[9] Ibíd., 217.

[10] Cf. S. Juan de la Cruz, Noche Oscura, II, 21, 8.

ÍNDICE GENERAL
AÑO 2019

Enero / Urtarrila 1
Febrero / Otsaila 59
Marzo / Martxoa 115
Abril / Apirila 109
Mayo / Maiartza 185
Junio / Ekaina 237
Julio / Uztaila 305
Agosto / Abuztua 339
Septiembre / Iraila 385
Octubre / Urria 473
Noviembre / Azaroa 563
Diciembre / Abendua 647

IGLESIA EN NAVARRA

NUESTRA PORTADA

Retablo de la Parroquia San Miguel, de Pamplona 3
Retablo de la S.I. Catedral de Tudela 111
Retablo parroquia Santa María de Tafalla 311
Retablo del Santuario de San Miguel Excelsis 565

ÍNDICE GENERAL 2019

▲ ARZOBISPO

Cartas desde la esperanza

El Venerable D. Pedro Legaria 5
No hay sociedad sana sin moral sana 7
Los niños son los elegidos del Señor 9
¿Nos movemos por prejuicios? 61
El Sagrario que custodia la humanidad 63
La oración ¿es necesaria?. 65
Dominar los malos deseos 67
Las Javieradas signo de esperanza 117
Los seminaristas necesitan nuestra colaboración. 119
La Cuaresma / Tiempo de Conversión 121
Las buenas compañías favorecen las buenas costumbres 123
¿La creación es usurpada? 113
La Semana Santa que habla por sí misma 115
Lo perverso del resentimiento 117
¡Una madre no se cansa de esperar! 187
Ecos de Dios 189
¿La santidad es in alcanzable? 191
María señal de firme esperanza 193
Las razones del corazón 239
La bondad es imprescindible 241
Derecho a la intimidad 243
El sentido de la privacidad y veracidad 245
Guardar secreto en el sacramento de la confesión 247
Vacaciones para descansar?. 313
La moral de bajo coste 387

ÍNDICE GENERAL 2019

▲ ARZOBISPO

La comunión fuente de la misión..... 389

La crítica negativa destruye, la positiva construye..... 391

Fe y Razón se complementan..... 479

La Misión profética de la Iglesia..... 481

El testimonio cristiano 483

¡Salven a los que van a nacer!..... 485

La medicina que cura el corazón es el perdón..... 565

La tristeza ¿causa de la depresión? 567

Una vida dedicada al amor cristiano.

Mons. Ángel Riesco 569

Dios es toda mi vida. Beata Mª Emilia Requelme 571

Una gozosa presencia comenzada. 649

La auténtica Navidad. (Reflexión en tiempo de Navidad) 651

Homilías

Fiesta de Santo Tomás de Aquino 11

San Felices. VIII Centenario de la Fundación de Viana..... 69

Padre Nuestro. Consagrada presencia del Amor de Dios 72

Las Javieradas nos animan a la evangelización..... 127

Una luz que nunca se apaga. Segunda Javierada..... 131

Misa Crisma 119

Fiesta de San Juan de Ávila..... 195

Ordenación de Presbíteros y Diáconos..... 249

San Fermín modelo de fidelidad a Dios 318

Predicar el Evangelio en medio de fuerte oposición

Fiesta de San Saturnino..... 573

ÍNDICE GENERAL 2019

▲ ARZOBISPO

El misionero defiende la autenticidad con el Evangelio
(Fiesta de San Francisco Javier, Patrono de Navarra) 652
María maestra y modelo de alegría
(Solemnidad de la Inmaculada Concepción)..... 658

Cartas Pastorales

La mujer del siglo XXI. Manos Unidas 75
Invitación a la "Javierada sacerdotal"..... 78
Convocatoria órdenes 134
Invitación a la Misa Crismal..... 135
Declaración de la Renta 136
Errentaren Aitorpena 137
Invitación a la fiesta de San Juan de Ávila..... 200
Bodas sacerdotales de Oro y Plata..... 202
"La vida contemplativa: corazón orante y misionero"..... 253
Jornada ininterrumpida de Oración por las Vocaciones..... 489
Retiro espiritual para sacerdotes..... 490
Visita de las Reliquias de Santa Bernardette 577
Felicitación navideña..... 659

Decretos-Convocatorias

Convocatoria a recibir Ministerios Laicales 122
Convocatoria Admisión a Sagradas Órdenes 487
Convocatoria al Sagrado Orden del Diaconado..... 488
Creación de las Unidades de atención Pastora 269

ÍNDICE GENERAL 2019

▲ ARZOBISPO

Ordenación de Presbítero y Diáconos

Ordenación de Presbítero y Diáconos 257

Ordenación de Diácono y Admisión de Candidatos..... 583

Religiosas

Congregación "Marta y María" Aprobación Pontificia..... 319

Beatificaciones de tres religiosas navarras 322

Nombramientos

Nombramientos realizados en febrero de 2019 79

Nombramientos realizados en marzo de 2019..... 133

Nombramientos realizados en mayo de 2019..... 205

Nombramientos realizados en julio de 2019 323

Nombramientos realizados en de Agosto de 2019 341

Nombramientos realizados en septiembre de 2019..... 400

Nombramientos realizados en octubre de 2019..... 495

Nombramientos realizados en Noviembre de 2019…..... 580

Responsables de las Unidades de Atención Pastoral..... 264

El Camino de la Caridad.

Palabra de Vida y Salvación

Mes de enero de 2019 14

Mes de febrero de 2019 80

Mes de Marzo de 2019..... 138

Mes de Abril de 2019 123

Mes de Mayo de 2019..... 203

ÍNDICE GENERAL 2019

▲ ARZOBISPO

Mes de Junio de 2019 255
Mes de Julio de 2019 321
Mes de Septiembre de 2019 395
Mes de Octubre de 2019 491
Mes de Noviembre de 2019 575
Mes de Diciembre de 2019 660

Agenda Pastoral Diocesana

Agenda Pastoral Diocesana. Enero de 2019 16
Agenda Pastoral Diocesana. Febrero de 2019 82
Agenda Pastoral Diocesana. Marzo de 2019 144
Agenda Pastoral Diocesana. Abril de 2019 125
Agenda Pastoral Diocesana. Mayo de 2019 206
Agenda Pastoral Diocesana. Junio de 2019 258
Agenda Pastoral Diocesana. Julio de 2019 326
Agenda Pastoral Diocesana. Agosto de 2019 343
Agenda Pastoral Diocesana. Septiembre de 2019 402
Agenda Pastoral Diocesana. Octubre de 2019 493
Agenda Pastoral Diocesana. Noviembre de 2019 581
Agenda Pastoral Diocesana. Diciembre de 2019 662

SECRETARÍA GENERAL

Defunciones

Cardenal D. Fernando Sebastián Aguilar:

Nota informativa 20
Datos biográficos 20

ÍNDICE GENERAL 2019

▲ ARZOBISPO

Nunciatura Apostólica. Telegrama de Su Santidad 23

Funeral. Homilía del Obispo del Obispo de Málaga 24

Homilía del Sr. Arzobispo en la Catedral de Pamplona..... 27

La Verdad. D. Fernando Sebastián: Una vida al servicio de la Evangelización..... 30

D. Fernando, Cardenal, Arzobispo Emérito y Amigo..... 32

Sacerdotes:

D. José Mª Bidegáin Agós 146

D. Rafael Erro Oroz 127

D. Javier Navarro Ladrón de Guevara..... 129

D. Miguel Elizalde Astiz 208

D. Jesús Tiburcio Jáuregui Oreja..... 260

D. Alfonso Díaz Induráin..... 262

D. Aurelio Andueza Eguren 327

D. Eugenio Urrutia Urrutia 329

D. José María Osés Castillo 404

D. José Gorostegui Otamendi 496

D, Enrique Marturet Ripa 498

D. Julio Miguel García Llovera..... 583

D. Enrique Arellano Chocarro..... 585

D. Florentino Sagüés Veramendi.....

D. Marcelino Laurenz Egurce 589

D. Basilio Sarobe Aldave..... 664

D. Rafael Ustárroz Goyeneche..... 666

ÍNDICE GENERAL 2019

▲ ARZOBISPO

Sacerdotes diocesanos fallecidos en el año 2019 668

P. Augusto Pascual. Abad emérito de Leyre 350

Consejo Presbiteral Diocesano

Acta de la sesión del 15.8.2018 331

Acta de la sesión 17 de junio de 2019 501

XXXIII Encuentro de sacerdotes en Iranzu

Programa..... 337

XXXIII Encuentro de sacerdotes en Iranzu

Crónica 355

1ª Ponencia: D. Javier Sagasti

La hora de la "y" en la misión de la Iglesia:

misión entre nosotros y misión "ad gentes".

Una hora señalada desde el Vaticano I..... 359

2ª Ponencia: Mons. Carlos Escribano

La Misión y los jóvenes..... 364

3ª Ponencia: P. Justo Lacunza

La Misión de la Iglesia y el Islam..... 366

IV Jornada de Espiritualidad y Salud Mental .

Roncesvalles. Programa 407

ÍNDICE GENERAL 2019

▲ ARZOBISPO

Jornadas Pastorales del Pueblo de Dios

Programa..... 507

"Mes extraordinario misionero: qué es? cómo celebrarlo?

Por Óscar Azcona. Delegado de Misiones..... 513

"La Iglesia necesitada y perseguida"

Por María Arratibel. Delegada en Navarra de ACN 524

"Las Unidades de Atención Pastoral"

Comisión diocesana de UAPs 529

"Siete Claves para afrontar el Nuevo Curso 2019-2020"

Mons. Francisco Pérez Gonzalez

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela 534

Seminario Conciliar San Miguel

Día del Seminario "El Seminario, misión de todos"..... 149

Seminario "Redemptoris Mater " de Pamplona y Tudela

Día del Seminario..... 153

Delegaciones

Delegación del Clero

Retiros Cuaresma. Programación Zonas Pastorales 140

Ejercicios Espirituales para sacerdotes..... 500

Retiros Adviento. Programación por Zonas pastorales..... 591

Delegación de Liturgia

Fiestas laborables en la Comunidad Foral de Navarra

para el año 2020 671

ÍNDICE GENERAL 2019

▲ ARZOBISPO

Días de precepto en las diócesis de Pamplona y Tudela
para el año 2020 672
Delegación de Pastoral Juvenil 154
Delegación de Pastoral Familiar 155
Delegada de Ayuda a la Iglesia Necesitada 156
Delegación Episcopal para las Vocaciones
Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones..... 157
Delegación de Misiones
Mes Misionero Extraordinario
Programa de Actividades Diocesanas 411

Centro Superior de Estudios Teológicos
Centro Superior de Ciencias Religiosas

Inaugración del Curso 2019.2020 del CSET e ISCR
Memoria del Curso 2018-2019 de ISCR
Secretaria 539
Memoria del Curso 2018-2019 de CSET
Secretario 543

Lección inaugural del Curso 2019-2010
"Relato de la Creación, Gn 1-32"
Luis Alberto Esteban Ugalde. Director y Profesor de ISCR..... 546

ÍNDICE GENERAL 2019

▲ ARZOBISPO

PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE PAMPLONA Y TUDELA

CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS DE LA
PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE PAMPLONA Y TUDELA
"Luz en mi sendero" 139

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

113ª Asamblea Plenaria- Discurso de Apertura 131
Orientaciones doctrinales sobre la oración cristiana
"*Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo"* 417
Asamblea Plenaria. Noviembre 2019. Discurso inaugural 595

PAPA FRANCISCO

Viaje Apostólico del Papa Francisco a Panamá
con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud, 2019.
Encuentro con los Obispos sudamericanos..... 37
Vigilia con los jóvenes..... 47
Santa Misa. Jornada Mundial de la Juventud, Homilía..... 53

Viaje Apostólico de Su Santidad Papa Francisco
a los Emiratos Árabes
Documento sobre la Fraternidad humana,
por la paz mundial y la convivencia común 85
Prefacio..... 86

ÍNDICE GENERAL 2019

▲ ARZOBISPO

Documento 87

Santa Misa 93

La protección de menores en la Iglesia

Documento 97

Mensaje del Santo Padre

Cuaresma 2019 159

Viaje Apostólico de Su Santidad el Papa Francisco

A Bulgaria y Macedonia del Norte. (5 – 7 de mayo de 2019).

Visita al Patriarca y al Santo Sínodo..... 212

Santa Misa 215

Encuentro con la Comunidad Católica..... 218

Visita al Memorial Madre Teresa…….. 225

Santa Misa 227

Viaje Apostólico de Su Santidad el Papa Francisco

a Rumanía

Encuentro con el Patriarca Daniel y el Santo Sínodo 284

Santa Misa.Catedral católica de San José, Bucarest 288

Santa Misa. Santuario de Sumuleu-Ciuc 291

Encuentro mariano con la juventud y familias……..... 293

Beatificación de los siete Obispos Greco-Católicos 299

Encuentro con la Comunidad Gitana…….. 302

ÍNDICE GENERAL 2019

▲ ARZOBISPO

Carta del Santo Padre a los Sacerdotes 371

Viaje Apostólico de Su Santidad el Papa Francisco
A Mozambique, Madagascar y Mauricio
MAPUTO
Encuentro interreligioso con jóvenes. Estadio Maxaquene 438
Encuentro con los obispos, sacerdotes, religiosos/as,
consagrados, y seminaristas, catequistas y animadores..... 443
MAPUTO-ANTANANARIVO
Santa Misa..... 448
ANTANANARIVO
Encuentro con los obispos de Madagascar..... 451
Vigilia con los jóvenes 457
Santa Misa..... 461
Con sacerdotes, religiosos/as, consagrados y seminaristas..... 464
ANTANANARIVO-PORT LOUIS-ANTANANARIVO
Santa Misa..... 468

Mensaje del Santo Padre:
Jornada del Migrante y Refugiado..... 558

Mensaje del Santo Padre:
III Jornada Mundial por los pobres 607

ÍNDICE GENERAL 2019

▲ ARZOBISPO

Viaje Apostólico de Su Santidad el Papa Francisco

A Tailandia y Japón

TAILANDIA.

Visita al Patriarca Supremo Budista 614

Santa Misa en Bangkok..... 617

Con sacerdotes, religiosos/as, seminaristas y catequistas 620

Encuentro con Obispos de Tailandia 624

JAPÓN

TOKIO-NAGASAKI-HIROSHIMA-TOKIO

Encuentro con los Obispos de Japón..... 629

Mensaje sobre las armas nucleares..... 634

Santa Misa. Estado Bésbol. Nagasaki 637

Encuentro por la paz. Hirosima 640

Santa Misa en Tokyo 643

Carta Apostólica. *Admirabile signum*

Sobre el significado y el valor del valor del Belén..... 673

Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de

la LII Jornada Mundial de la Paz..... 680

✡✡✡✡✡✡

Medalla de Oro en la
Exposición Vaticana
del año 1888.

Proveedores de SS.
SS. Pío X, Benedicto
XV, Pío XI, Pío XII y
Juan XXIII.

VINOS DE MISA

DE MULLER, S.A.

REUS (Tarragona)

CASA FUNDADA EN 1851

GARANTÍA DE ABSOLUTA PUREZA

DISTRIBUIDORES:

LIBRERÍA DIOCESANA - C/. José Alonso, 1 Tel. 948 22 73 32 - 31001 Pamplona

VINOS SAGASTI - Ciudad de Sueca, 3. Tel. 948 14 55 74 - 31014 Pamplona

Confección y bordado de Ornamentos, Banderas, Reposteros, Escudos.
Orfebrería: Cálices, copones, Sagrarios, candeleros.
Artículos religiosos, Imágenes, Belenes.
Velas, incienso, carbón, vino de misa.
Cirios Pascuales. Velas plásticas con depósito de cera líquida.

A. Martínez Erro **(desde 1926)**

Javier, 2 - 31001 PAMPLONA - Teléfono 948 22 06 72